



UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA
FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN
ESCUELA DE PSICOLOGÍA
DEPARTAMENTO DE CLÍNICA DINÁMICA.

**ESTUDIO DE LA ADAPTACIÓN DE NIÑOS INSERTADOS EN FAMILIAS
SUSTITUTAS POR MEDIO DE INDICADORES DE RESILIENCIA**

TUTORA:

PROF. YUBIZA ZÁRATE

AUTORAS:

FAJARDO, ANDREÍNA.

RODRÍGUEZ, ADRIANA.

CARACAS, FEBRERO DE 2016



Universidad Central de Venezuela
Facultad de Humanidades y Educación
Escuela de Psicología
Departamento de Clínica Dinámica.

**Estudio de la adaptación de niños insertados en familias sustitutas por medio de
indicadores de resiliencia**

(Trabajo de licenciatura presentado ante la Escuela de Psicología como requisito
parcial para optar al título de Licenciada en Psicología)

Tutora:

Prof. Yubiza Zárate

Autoras:

Fajardo, Andreína¹

Rodríguez, Adriana²

Caracas, Febrero 2016

Para correspondencia con relación al presente trabajo de investigación, favor comunicarse a la siguiente dirección:

Andreína Fajardo¹: andreinafd@hotmail.com / Adriana Rodríguez²: adrirodriguez22@hotmail.com

Agradecimientos

A la Universidad Central de Venezuela...“la casa que vence las sombras”, por haberse convertido en nuestro segundo hogar, así como a la Escuela de Psicología, por permitirnos el espacio para aprender, lo cual no hubiera sido posible sin la vocación de nuestros profesores, en especial, todos aquellos de la mención Clínica Dinámica, quienes de una u otra forma, nos inspiraron, a partir de los conocimientos impartidos, a entender que la psicología es algo más que una profesión.

Agradecemos especialmente a Merlys Cadenas, quien nos ayudó desde el inicio a conseguir la muestra para la realización de este trabajo de investigación.

A nuestra profesora y tutora Yubiza, por introducirnos en el mundo psíquico y por enseñarnos la importancia de ver más allá... aceptando este reto con nosotras, que sin su dedicación y sabiduría no hubiera sido posible la elaboración de esta tesis.

Dedicatoria

En primer lugar a nuestros padres, Elena, Ernesto, Mary Carmen y Freddy, por ser siempre el pilar fundamental en nuestro camino, quienes en todo momento nos brindaron su apoyo y compañía, educándonos y guiándonos con esfuerzo para ser quien somos hoy en día.

A nuestras hermanas mayores “Danielas”, quienes han servido como ejemplo de constancia y dedicación, aconsejándonos y alentándonos en todo momento. A Javier y a Juan, por estar presentes a lo largo de nuestra carrera, por formar parte de nuestro día a día y por el cariño y la paciencia que nos han tenido.

A nuestros familiares y amigos por el interés de saber acerca de esta investigación.

A todos aquellos que al igual que nosotras, se interesaron por el estudio de este tema, tomando en cuenta la importancia de esta problemática dentro de nuestro país.

A niños que como Jesús y Lía se encuentran transitando situaciones difíciles...

“En la existencia de cualquier persona, los seres más dignos de confianza son las figuras de apego. Es evidente que en la medida que cada uno de nosotros es vulnerable al temor depende en grado sumo, de que nuestras figuras de apego se hallen presentes o ausente” (Bowlby, 1993).

**Estudio de la Adaptación de Niños Insertados en Familias Sustitutas
por medio de Indicadores de Resiliencia**

Fajardo, Andreína y Rodríguez, Adriana
andreinafd@hotmail.com, adrirodriguez22@hotmail.com

Universidad Central de Venezuela

Escuela de Psicología

Febrero, 2016

Resumen

Existen numerosas evidencias que los niños que han sido insertados en familias sustitutas, los posiciona en riesgo de padecer trastornos de apego y/o perturbaciones en las relaciones que establecen con el ambiente en el que se desenvuelven. La presente investigación es una revisión clínica que procura aportar una comprensión acerca de los estilos de apego y las habilidades sociales, como indicadores de resiliencia en niños que han sufrido de negligencia por parte de sus familias biológicas y que han sido colocados en hogares sustitutos, además de presentar una descripción del proceso de adaptación de éstos. Dicha investigación se enmarca dentro de un estudio de campo de tipo exploratorio-descriptivo y transeccional. Se realizaron dos estudios de caso de niños inscritos en el programa de “familia sustituta” modalidad “colocación familiar” del Concejo Municipal de Derechos de niños, niñas y adolescentes del Municipio Libertador. Para la recolección de datos se utilizaron pruebas proyectivas, sesiones de juego y técnicas cualitativas como entrevistas y registros observacionales, analizados e interpretados en relación a los postulados de la clínica dinámica. En base a los resultados obtenidos, se concluye que ambos casos presentan apego ansioso, alteraciones en las habilidades sociales e interferencias en el proceso de adaptación al nuevo hogar sustituto.

Palabras clave: adaptación, estilos de apego, familias sustitutas, habilidades sociales, negligencia, resiliencia.

Study of Adaptation of Children Inserted in Foster Families Trough Resilience Indicators

Abstract

There is abundant evidence that children that have been inserted into foster families are at risk of suffering temporarily attachment disorders and/or disturbances in the relationships they established with the environment in which they operate. This research is a clinical review that seeks to provide an understanding of attachment styles and social skills, as indicators of resilience in children who have suffered neglect by their birth families and have been placed in foster homes, and in addition provide a description of their process of adaptation. This research is part of a descriptive and exploratory transactional field study. Two case studies of children enrolled in the program of "foster family" modality "family placement" of the Municipal Council for the Rights of children and adolescents in the municipality of Libertador were made. For data recollection projective tests, game sessions, qualitative interviews and observational techniques were used, being analyzed and interpreted according to the Clinical Dynamic. Based on the results, we conclude that both cases have anxious attachment, impaired social skills and interference in the process of adaptation to the new foster home.

Key words: adaptation, attachment styles, foster families, social skills, negligence, resilience.

ÍNDICE

Agradecimientos-----	iii
Dedicatoria -----	iv
ÍNDICE-----	vii
I INTRODUCCIÓN-----	13
II MARCO TEÓRICO-----	16
2.1.1 Tipos de maltrato infantil-----	20
2.1.2 Indicadores de maltrato -----	22
2.1.3 Programa de familia sustituta -----	23
2.2 Una visión sobre Resiliencia -----	26
2.2.1 Indicadores de resiliencia-----	29
2.2.1.1 Teoría del Apego -----	30
2.2.1.1.1 Modelos internos del apego-----	33
2.2.1.1.2 Estilos de apego -----	34
• Apego seguro -----	34
• Apego Inseguro-Evitativo-----	34
• Apego ansioso o ambivalente -----	35
• Apego inseguro desorganizado-----	35
2.2.1.2 Habilidades sociales-----	36
2.2.1.2.1 Componentes de las habilidades sociales -----	38
• Comunicación -----	38
• Trabajo en equipo -----	39
• Liderazgo-----	39
• Gestión de conflictos y toma de decisiones -----	40
• Empatía -----	40
2.2.1.2.2 Importancia del estudio de las habilidades sociales -----	41
2.3 Resiliencia y Maltrato infantil-----	42
2.4 Adaptación del niño al hogar sustituto-----	43

2.5 Enfoque desde la clínica dinámica-----	44
2.5.1. Trauma -----	44
2.5.2 El vínculo materno y el desarrollo de las defensas-----	46
III PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA -----	48
IV OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN -----	51
4.1 Objetivo general-----	51
4.2 Objetivos específicos -----	51
V. MÉTODO-----	515.1 Tipo y diseño de investigación52
5.2 Participantes -----	52
5.2.1 Población-----	52
5.2.2 Muestra -----	53
5.3 Dimensiones en estudio -----	53
5.3.1 Estilos de apego -----	53
5.3.2 Componentes de las habilidades sociales-----	54
5.3.3 Adaptación del niño al nuevo hogar sustituto-----	54
5.4 Técnicas de recolección de datos -----	55
5.4.1 Tareas de Completación de Historias de Apego -----	55
5.4.2 Test del dibujo de la familia-----	56
5.4.3 Test de Pata Negra-----	57
5.4.4 Cuestionario de habilidades sociales-----	57
5.4.5 Entrevistas a los padres sustitutos -----	58
5.4.6 Registros observacionales -----	59
5.4.7 Sesiones de juego -----	59
5.5 Procedimiento -----	59
5.5.1 Fase preparatoria -----	59
5.5.2 Fase de aplicación -----	60
5.5.2.1 Aplicación para el caso 1-----	60
5.5.2.2 Aplicación para el caso 2 -----	61
5.5.3 Fase de análisis -----	61
5.5.4 Plan de análisis de datos -----	62

VI RESULTADOS-----	63
6.1 ESTUDIO DE CASO 1-----	63
6.1.1 DATOS DE IDENTIFICACIÓN-----	63
6.1.2 ANTECEDENTES DEL NIÑO-----	64
6.1.3 SITUACIÓN ACTUAL-----	67
6.1.4 APEGO Y ADAPTACIÓN DEL NIÑO HACIA LOS NUEVOS PADRES -	72
6.1.5 TÉCNICAS E INSTRUMENTOS APLICADOS AL NIÑO-----	74
6.1.6 CONDUCTA DEL NIÑO DURANTE LA EVALUACIÓN-----	74
6.1.7 RESULTADOS DE LA EVALUACIÓN DEL NIÑO-----	75
6.2 ESTUDIO DE CASO 2-----	134
6.2.1 DATOS DE IDENTIFICACIÓN-----	134
6.2.2 ANTECEDENTES DE LA NIÑA-----	134
6.2.3 SITUACIÓN ACTUAL-----	139
6.2.4 APEGO Y ADAPTACIÓN DE LA NIÑA HACIA LOS NUEVOS PADRES -----	143
6.2.5 HABILIDADES SOCIALES-----	144
6.2.6 TÉCNICAS E INSTRUMENTOS APLICADOS A LA NIÑA-----	145
6.2.7 CONDUCTA DE LA NIÑA DURANTE LA EVALUACIÓN-----	146
6.2.8 RESULTADOS DE LA EVALUACION DE LA NIÑA-----	146
VII CONCLUSIONES-----	201
IX LIMITACIONES Y RECOMENDACIONES-----	205
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS-----	206

INDICE DE TABLAS Y FIGURAS

Figura 1. Dibujo de la Familia (Caso 1) -----	75
Figura 2. Dibujo Libre (Caso 2)-----	79
Tabla 1a. Respuesta de la maestra 1. Trabajo en Equipo (Caso 1)-----	89
Tabla 1b. Respuesta de la maestra 2. Trabajo en Equipo (Caso 1)-----	89
Tabla 2. Respuestas de la maestra 1 y 2. Empatía (Caso 1)-----	90
Tabla 3. Respuestas de la maestra 1 y 2. Comunicación (Caso 1) -----	92
Tabla 4. Respuestas de la maestra 1 y 2. Gestión de conflictos (Caso 1)-----	93
Figura 3. Dibujo de la familia (Caso 2) -----	147
Tabla 5. Respuestas de la maestra 1 y 2. Liderazgo (Caso 2)-----	155
Tabla 6. Respuestas de la maestra 1 y 2. Trabajo en Equipo (Caso 2) -----	156
Tabla 7. Respuestas de la maestra 1 y 2. Empatía (Caso 2)-----	157
Tabla 8. Respuestas de la maestra 1 y 2. Comunicación (Caso 2) -----	158
Tabla 9. Respuestas de la maestra 1 y 2. Gestión de Conflictos (Caso 2)-----	159

INDICE DE ANEXOS

<u>Anexo 1</u> : Solicitud a la Institución-----	212
<u>Anexo 2</u> : Solicitud al Colegio -----	215
<u>Anexo 3</u> : Consentimiento Informado a los Padres -----	218
<u>Anexo 4</u> : Guión de entrevista exploratoria para los padres sustitutos -----	219
<u>Anexo 5</u> : Cuestionario de Habilidades Sociales (Caso 1)-----	221
<u>Anexo 6</u> : Cuestionario de Habilidades Sociales (Caso 2)-----	224

I INTRODUCCIÓN

El interés por realizar esta investigación surge a raíz de la necesidad de abordar una problemática actual, que se refiere al incremento en nuestro país del maltrato infantil y/o negligencia parental. Lo que conduce a que las instituciones de defensoría del niño retiren a éste de los padres biológicos y ubique al niño en hogares sustitutos para preservar la vida psicofísica del niño.

La definición que proporciona la Organización Mundial de la Salud de maltrato infantil puede ayudar a la comprensión del término, fue establecida en el año 2014, la cual la refiere como:

Los abusos y la desatención de que son objeto los menores de 18 años, e incluye todos los tipos de maltrato físico o psicológico, abuso sexual, desatención, negligencia y explotación comercial o de otro tipo que causen o puedan causar un daño a la salud, desarrollo o dignidad del niño, o poner en peligro su supervivencia, en el contexto de una relación de responsabilidad (2014, ¶1).

En función a esta definición, el maltrato infantil es una condición que afecta tanto psicológica como emocionalmente la salud y el bienestar de toda persona menor de 18 años. En general uno de los pilares fundamentales de acogida y supervivencia del menor es la familia, en donde, se ha descubierto, que es del hogar de donde proviene gran parte de la violencia infantil de la que sufren hoy en día los niños, a tal punto de que en diversas ocasiones el daño sufrido por éstos, es de tal gravedad y magnitud, que surge la necesidad de la intervención del Estado, de manera que sean despojados de sus familias biológicas y sean reinsertados en un nuevo hogar con unos padres sustitutos que le puedan brindar al niño, niña o adolescente la seguridad y el bienestar que se merecen.

En este sentido, esta investigación se basará en un estudio de casos descriptivo de tipo cualitativo, donde se logre conocer más a profundidad y desde un enfoque integral, aspectos que inciden en la adaptación y la resiliencia y que nos permitan comprender los sentimientos y vivencias tanto de los niños y niñas como de la familia en la que fue colocado.

Se busca conocer más a profundidad los recursos y competencias con los que cuenta el infante para afrontar y salir de esta situación tan traumática y dañina como lo es el maltrato, lo cual es conocido como *resiliencia* y en donde sólo se tomarán dos componentes en específico de ésta, siendo estos las habilidades sociales y el estilo de apego. Lo que permitirá saber cómo es la adaptación del niño al entorno, término que engloba la forma y cualidad de relacionarse con el ambiente.

En cuanto al estilo de apego, éste término es definido por Bowlby (1993) como un dispositivo genético que promueve el vínculo emocional entre el niño y sus padres o cuidadores y que le proporciona la seguridad emocional indispensable para la sobrevivencia y un buen desarrollo de la personalidad y estructura psíquica. Se puede decir entonces que el estilo de apego seguro es un factor fundamental en el desarrollo sano de la personalidad del infante, por lo que se puede inferir que cuando el niño sufre algún tipo de maltrato esto repercute en su humanización, ya que afecta tanto física como psíquicamente, perturbando el vínculo y la contención que el infante necesita y demanda en sus primeros años de vida.

Con respecto a las habilidades sociales, Muñoz, Crespí y Angrehs (2011), las definen como la capacidad de un individuo de relacionarse apropiadamente con su entorno, siendo el individuo aceptado y valorado socialmente, que pueden ser observadas y se dan siempre en relación a otra persona.

Por último, la adaptación es la capacidad del individuo de aproximarse adecuadamente a un nuevo ambiente donde buscará relacionarse y vincularse con los individuos, con quienes tendrá que convivir, en este caso la familia sustituta donde el niño del programa de colocación fue insertado. Siendo ésta la variable en estudio a través del estilo de apego y las habilidades sociales, las que describirán la capacidad resiliente de los casos en estudio.

Dentro del marco de esta investigación, se encontrará en primer lugar una breve descripción teórica de la problemática actual del maltrato infantil, en lo que respecta a sus tipos y las estadísticas que se presentan hoy en día en nuestro país; asimismo se dará a conocer la definición del proceso de resiliencia y cómo este se relaciona con el maltrato.

Luego se encontrará una breve definición de los estilos de apego que caracterizan a un niño maltratado y las habilidades sociales como componentes fundamentales de este proceso. Para finalizar, se dará a conocer una revisión bibliográfica acerca del proceso de adaptación y cómo se manifiesta en los niños maltratados y reinsertados en nuevos hogares.

En el segundo capítulo, se definirá el planteamiento del problema de la presente investigación, así como los objetivos propuestos. El tercer capítulo consta de un apartado detallado acerca de la metodología que será utilizada en la investigación, planteando las técnicas y procedimientos a emplear, con la finalidad de desarrollar la investigación.

Esta investigación tiene interés psicosocial y clínico pues aporta mayor comprensión para los psicólogos que abordan dichas problemáticas del país. Permitiéndoles conocer y sensibilizarse más acerca de la realidad que viven niños, niñas y adolescentes de nuestro país, para abordarla y ayudar a la prevención.

II MARCO TEÓRICO

La presente revisión teórica muestra en primer término, definiciones conceptuales fundamentales para la comprensión de los aspectos psíquicos que afecta el maltrato infantil. Considerando tanto elementos psicosociales como clínicos que se manifiestan en este cuadro. Esta es una problemática que actualmente se vive en nuestro país y que resulta preocupante por su incremento, y por las perturbaciones o trastornos que genera en la vida psíquica de un niño, futuro individuo social. Dentro de los aspectos clínicos se registrarán el estilo de apego y las habilidades sociales que desarrolla un niño que se encuentra sometido a constantes maltratos dentro de su entorno, tomando en cuenta las representaciones que el niño hace de toda esta situación que vive, lo que permitirá describir los indicadores del estado del proceso de adaptación al ser insertado en un ambiente seguro.

Lo anterior se fundamenta no sólo con bases teóricas, sino con una revisión empírica acerca de otras investigaciones y estudios que se han realizado en el transcurso de los últimos años, tanto en Venezuela como en otros países.

2.1 Maltrato infantil

El maltrato infantil es un fenómeno complejo de estudiar que afecta diversas áreas y disciplinas que van desde lo social hasta lo jurídico, histórico, psicológico y de salud en general. Puede ser definido como: “la expresión extrema de prácticas parentales de socialización severa y abusivas hacia el niño, incapaz de promover la competencia psicosocial del menor”, según García Quiroga e Ibáñez Fanez (2007 p. 274). Esto genera dificultades en casi todos los procesos de evolución del infante (Morelato, 2011).

Así mismo, otra definición que puede ayudar a la comprensión del término es: la proporcionada por la Organización Mundial de la Salud establecida por última vez en el año 2014, la cual lo refiere como:

Los abusos y la desatención de que son objeto los menores de 18 años, e incluye todos los tipos de maltrato físico o psicológico, abuso sexual, desatención, negligencia y explotación comercial o de otro tipo que causen o puedan causar un daño a la salud, desarrollo o dignidad del niño, o poner en peligro su supervivencia, en el contexto de una relación de responsabilidad (2014, ¶1).

Se puede decir que la mayoría de las veces, los niños que son maltratados y abusados tienden a quedarse callados, lo cual es una actitud que se puede observar mayormente cuando el agresor se trata de alguien ajeno al grupo familiar directo (padres). Sin embargo, esto es algo que muchas veces se puede percibir fácilmente en los niños, ya que las heridas físicas pueden delatar esta situación y en caso de no existir heridas visibles en el cuerpo, la actitud del niño puede ser el indicador principal para descubrir el maltrato.

El maltrato infantil efectivamente constituye un daño que deja una huella importante en la personalidad en formación de estos niños y que muchas veces, puede llegar a ser un vestigio irreversible. Actualmente, debido a lo álgido del tema, diversos organismos estatales no arrojan ni divulgan las cifras oficiales de maltrato infantil de cada año, sin embargo, en Venezuela existe una organización nombrada CECODAP, que desde el año 1984 trabaja en la promoción y defensa de derechos humanos de la niñez y adolescencia, manejando cifras estadísticas anuales acerca del maltrato de niños en nuestro país, donde señalan que en Caracas, para el 2013 se registraron 4.133 casos de violencia contra niños, niñas y adolescentes, siendo El Salvador, Guatemala y Venezuela los países con tasas más elevadas de homicidios de niños, niñas y adolescentes menores de 20 años, (CECODAP, 2013).

De esa forma, una vez conocida la definición de maltrato y lo alarmante que resulta este tema en nuestro país, es pertinente plantear la pregunta: ¿de qué manera incide el maltrato en el niño en la adaptación al entorno?

En base a lo mencionado anteriormente, las investigaciones realizadas en Venezuela como de la Francisco (2012), justifican el estudio puesto que en los últimos años, la incidencia del maltrato es muy marcada y se puede observar que la mayoría de estos niños son retraídos y desconfiados con las personas, faltan con frecuencia al colegio, pueden resultar muy irritables o agresivos, pueden presentar conductas

disruptivas inesperadas, el rendimiento escolar es muy bajo, presentan mucho rechazo en asistir a la escuela y pueden llorar sin causa aparente. Asimismo plantea que la realidad psíquica para estos niños es de abundante angustia, miedos y baja autoestima.

Otros autores como Bruce y Perry (1999), señalan que la incidencia del maltrato es de tal magnitud, que se esperan encontrar diversos problemas en los niños que han sido víctimas y que eso puede variar dependiendo de la naturaleza, intensidad, duración y el momento en el que ocurrió el abuso. De esta forma, se pueden observar en ellos de manera evidente el maltrato al cual han sido sometidos, mientras que en otros niños puede ser más difícil darse cuenta de esto. En relación a esto, Bruce explica que existen ciertas señales que los psicólogos clínicos consideran importantes de trabajar y tener en cuenta en los niños que han sufrido de violencia:

- **Retraso en el desarrollo:** los niños que han sufrido de negligencia en su niñez temprana, con frecuencia es posible observar la presencia de un retraso en su desarrollo. De esta forma, el vínculo que establece un niño pequeño con sus cuidadores, debe servir de vehículo para su formación física, emocional y cognoscitiva. Permitiendo la adquisición de las conductas sociales, entre otras conductas claves necesarias para un desenvolvimiento saludable. Por lo tanto, la falta de experiencias consistentes y enriquecedoras en la niñez temprana, puede traer como consecuencia retrasos en el desarrollo motor, del lenguaje, social y cognoscitivo del niño.
- **Funcionamiento emocional:** es común la existencia de problemas emocionales, incluyendo síntomas de depresión y ansiedad. Es así como una manifestación de estos síntomas está relacionada con que los niños presentan una gran dificultad para desarrollar un vínculo emocional profundo con personas, sin embargo, se pueden llegar a observar ciertas conductas “afectuosas” que por lo general son realmente comportamientos que buscan seguridad. Esto preocupa al personal clínico, pues estas conductas contribuyen a la confusión del niño respecto a la intimidad y no son consistentes con las interacciones sociales normales.
- **Modelaje inapropiado:** los niños copian la conducta de los adultos, aún cuando ésta sea abusiva. Aprenden que ésta es la forma “correcta” de interactuar con

otros. Esto es causa de problemas en sus interacciones sociales con adultos y otros niños. Es así como niños que han sido abusados sexualmente, pueden estar en mayor riesgo de ser nuevamente abusados, o también varones que han sido abusados sexualmente, pueden convertirse en ofensores sexuales cuando sean mayores.

- **Agresión:** uno de los mayores problemas con estos niños es la agresión y la crueldad, observándose principalmente falta de empatía con los otros y pobre control de impulsos. La habilidad de poder emocionalmente “entender” el impacto de la conducta propia pareciera no funcionar en estos niños. De esta forma, muchas veces dentro de las aulas escolares o del propio hogar se pueden apreciar comportamientos en el niño maltratado, hiriendo también a otros, por lo general niños más pequeños o animales. Uno de los elementos más preocupantes de estas agresiones es que, muy a menudo, están acompañadas por una fría y desapegada falta de empatía.

A propósito de lo anteriormente mencionado, es pertinente hacer referencia entonces al papel primordial e indispensable que cumple la familia en el desarrollo del niño, y tener presente todo lo bueno que la familia le puede aportar al niño para su desarrollo y crecimiento, o por el contrario, toda incidencia negativa, que como ya se mencionó, afecta directamente al niño en diferentes ámbitos de su evolución. De esta forma, diversos investigadores coinciden en que aquello que más puede contribuir en el desarrollo armónico y sano de los niños, niñas y adolescentes es un clima familiar satisfactorio, en donde prevalezca la existencia de vínculos afectivos recíprocos y de seguridad entre padres e hijos. (Papalia, Olds & Feldman, 2003 c.p. Perfetti, 2007).

Debido a esto, la Convención sobre los Derechos del Niño (CDN, 1990) declara que los padres tienen el deber de hacer todo lo que le beneficie al niño o adolescente, pero “no pueden hacer nada que atente contra su vida, inseguridad, salud, educación seguridad o dignidad” (Grosman y Mesterman, 1998 p. 170 c.p. Perfetti, 2007 p. 7). Cualquier acto mencionado que los padres realicen al niño, será reconocido como maltrato infantil.

Existen situaciones en la que los padres no les brindan a sus hijos lo que necesitan, no sólo con respecto a sus necesidades básicas, sino también con lo referente a la contención y seguridad necesarias para su estabilidad emocional, hasta el punto de poder causarle algún tipo de daño o abuso, por lo que el Estado se ve en la necesidad de intervenir, despojando al niño que sufrió maltrato o fue vulnerado e iniciando un proceso judicial contra estos padres, puesto que el maltrato es considerado como algo lesivo para el futuro ciudadano de la comunidad o sociedad y que es penado por la ley en Venezuela, obligando a diversas instituciones del Estado nacional encargadas de dicha labor a evaluar y asignar a estos niños un nuevo hogar donde se les garanticen todos sus derechos. (Perfetti, 2007).

2.1.1 Tipos de maltrato infantil

El maltrato aplicado a los niños se puede manifestar de diversas formas, de esta manera algunos autores describen los tipos de maltrato que se pueden llevar a cabo (Papalia y cols. 2003 c.p.Perfetti, 2007) y (Gómez-Restrepo 2002 c.p. Perfetti, 2007):

- **Abuso físico:** Se trata de un hecho que no ocurre de forma accidental, en donde existe un grave riesgo de daño o lesiones en el cuerpo, enfermedad o intoxicación, que deja evidencias físicas o biomédicas.
- **Descuido físico:** Consiste en un acto de despreocupación o indiferencia de brindarle un niño, niña o adolescente el cuidado físico que necesita por parte de sus padres o cuidadores, es decir, no cubrir las necesidades básicas como alimentación, vestuario, atención médica, protección y supervisión que requiere todo menor de edad.
- **Abuso psicológico:** Cualquier acción de tipo verbal, no física que sea intencional y que esté dirigida contra las habilidades, aptitudes y actitudes de un niño, niña o adolescente que cause algún daño en el funcionamiento emocional, cognoscitivo, físico o alteraciones en el comportamiento del mismo. El abuso psicológico además de causar daños en las áreas mencionadas anteriormente, puede generar un deterioro en la autoestima, capacidad de expresarse y de sentir del niño

- **Descuido psicológico:** Consiste en la ausencia de contención emocional por parte de los padres o cuidadores del niño, niña o adolescente.
- **Abuso sexual:** Se puede definir como aquella acción en la que una persona de cualquier edad y sexo, utiliza y somete a un menor de edad mediante la amenaza, seducción o engaño al acto sexual a fin de satisfacerse.
- **Abandono:** Ruptura con los progenitores o figuras de apego; puede ser *explícito*, donde los padres deciden no asumir el cuidado de sus hijos por rechazo o problemas familiares e implícitos, en el cual el niño ingresa a una institución de manera forzada o involuntaria.

Según cifras arrojadas por CECODAP en el año 2013 (último censo realizado hasta la fecha), sólo en Venezuela se registró un 31% de extravío de niños, niñas y adolescentes dentro del seno familiar, 45,6% de la población de menores, murieron en manos de sus padres y/o madres, el 29,8% como consecuencia de las agresiones propinadas por familiares y el 24,6% por negligencia o descuido de los responsables de su cuidado. Con estos porcentajes lo que se pretende es ilustrar de forma clara de qué manera se distribuyen los tipos de maltrato en cuanto a frecuencias y formas de manifestarse.

Estas cifras alarmantes informan y ejemplifican la delicada situación que se vive en nuestro país, donde es importante cuestionarse qué pasa dentro de la sociedad donde los vínculos y las relaciones entre padres e hijos cada vez parecen estar más fracturadas y no se le ha dado la suficiente divulgación a la importancia de la crianza consistente sin violencia. ¿Qué está pasando que los niveles de maltrato hacia niños es cada vez mayor en Venezuela? Es difícil contestar a esta pregunta en esta investigación, pero que no está de más planteárselas en el transcurso de la misma, puesto que se pretende trabajar en cierta medida con los padres sustitutos de los niños que han sido vulnerados y quizás sea importante mantener estos aspectos presentes al momento de trabajar con los padres.

2.1.2 Indicadores de maltrato

En la práctica médica y psicológica diaria, la detección de maltrato requiere de la búsqueda activa de indicadores que puedan proporcionar ciertas “pistas” para poder descubrir su existencia, puesto que la mayoría de las veces, esto no es un tema que suele presentarse con frecuencia como motivo de consulta. De esta manera, queda de parte del profesional de la salud física y mental encontrarse alerta ante cualquiera de unos de los signos sugerentes de maltrato infantil que se explican a continuación, señalados por Herrera- Basto, (1999):

- **Indicadores de maltrato físico:** se pueden observar contusiones, quemaduras, fracturas, deformidades en alguna parte específica del cuerpo, signos de intoxicación o envenenamiento, así como de traumatismo craneal con daño visceral; huellas de objetos agresores como cinturones, lazos, zapatos, cadenas y planchas. Estas lesiones causan sospecha porque no están ubicadas en el rango de lo posible para un niño y porque su localización resulta poco habitual e inexplicable para los padres. A su vez, en los casos de maltrato crónico, las lesiones descritas pueden coexistir con cicatrices, deformidades óseas por fracturas antiguas o con secuelas neurológicas y/o sensoriales.
- **Indicadores de abuso sexual:** se pueden observar laceraciones o daño en el área genital de un niño o niña y que el suceso no se explica claramente al médico de cómo ocurrió. Se debe sospechar entonces de abuso sexual, al igual que cuando se presentan enfermedades de transmisión sexual en un niño o preadolescente. Es común que el abuso sexual sostenido ocurra con un miembro de la propia familia y de modo progresivo, por lo que no necesariamente se produce violencia física.
- **Indicadores de abandono:** descuido en la alimentación, en la higiene y la ropa, dermatitis de pañal crónica, signos o cicatrices de accidentes domésticos frecuentes y desnutrición. También es posible observar problemas físicos o necesidades médicas no atendidas (heridas sin curar o infectadas), ausencia del control y de los cuidados médicos rutinarios.
- **Indicadores psicológicos y emocionales de maltrato:** la detección de estos indicadores debe realizarse mediante la observación durante la consulta, en donde el

psicólogo debe estar atento a la conducta del niño y del adulto que lo acompaña, valorando la calidad de la relación entre ambos. De igual forma, una vez que ocurra la sospecha de maltrato debe hacer una búsqueda sistemática de información acerca de la ocurrencia de éste. La obtención de esta información es compleja, no sólo por el ocultamiento y la negación de los adultos temerosos de un castigo legal o de la censura social, sino también porque el propio niño puede negar el abuso por temor, por un sentimiento de lealtad hacia su familia o porque piensa que no le van a creer.

Algunos de los indicadores que se pueden encontrar dentro del aspecto psicológico y emocional y que a su vez se pueden entender como la incidencia de esta realidad psíquica a la cual es sometido el niño o niña, corresponden a conductas de temor y retraimiento, o bien, de inquietud excesiva y apego inadecuado o inseguro, ante lo cual los padres o representantes proporcionan explicaciones muy vagas y contradictorias a los hallazgos (Herrera-Basto, 1999):

2.1.3 Programa de familia sustituta

La presencia de maltrato infantil, independientemente de cuál sea el tipo en el que se manifieste, es una acción que se encuentra penada por la ley a nivel mundial. Dentro del abanico de situaciones que impliquen la violación de los derechos de los niños, niñas y adolescentes, el maltrato infantil ya sea abuso físico o negligencia, se encuentran entre las circunstancias que exigirán la intervención judicial, es decir, la separación del niño, niña o adolescente de sus padres, aún en contra la voluntad de éstos (Suárez, 2012).

De esta forma, en Venezuela frente a las situaciones de maltrato infantil que se registran, así como frente a situaciones de entrega de un niño, niña o adolescente por sus padres a un tercero, la Ley Orgánica Para la Protección de Niños, Niñas y Adolescentes (LOPNNA) prevé la aplicación de la medida de colocación familiar, dictada por el Tribunal de Protección del niño y del adolescente. Es así como la LOPNNA decreta en los artículos 394 al 405, la regulación específica de la colocación familiar o en entidades

de atención, así como también determina su finalidad, alcance, supuestos bajo los cuales procede y en qué términos y condiciones debe ser impuesta por la autoridad judicial (Suárez, 2012).

Existen diversas investigaciones empíricas como en el caso de Castañeda y Guevara (2005) que confirman que los programas de intervención fueron creados con la finalidad de brindar una solución al fenómeno de abandono y maltrato en los niños, comenzando con la creación de instituciones públicas. Sin embargo, tiempo después se ratificó que la permanencia de éstos dentro de las instituciones eran insuficiente para que los niñas y niñas pudiesen establecer vínculos sólidos. Surgió la necesidad de crear otro programa que ha sido llamado “colocación familiar”, el cual fue creado para atender de manera más amplia a los niñas y niñas que se encuentran declarados en situación de maltrato físico o psicológico, abuso sexual y negligencia/abandono, o que se encuentran en riesgo de sufrir alguno de estos daños. Resulta importante señalar que la colocación familiar tal y como lo establece esta Ley, es una medida de protección temporal aplicable a aquellos niños y adolescentes privados de su familia de origen “mientras se determina una modalidad de protección permanente” (Art. 396, LOPNNA, c.p. Suárez, 2012).

Con respeto a este tema, Perfetti (2007) realizó una investigación de tipo descriptiva en Venezuela, donde explican con detalle el proceso legal que es llevado a cabo en las instituciones encargadas de tomar la medida de protección decretada en la LOPNNA y que sólo puede ser dictada por el Tribunal de Protección del niño y adolescente, a quien se le expone el caso y se explica la situación a la cual se encuentra sometido el niño. De esta forma en la investigación mencionada se expone que actualmente en Venezuela, esta medida puede ser ejecutada en familia sustituta o entidad de atención, una vez comprobada la amenaza o violación de los derechos o garantías de uno o varios niños o adolescentes individualmente considerados. Si es llevada a cabo en familias sustitutas, el atributo del cuidado del niño se confiere a una persona o pareja, quienes se encuentren en óptimas condiciones para poder brindarle a los niños el bienestar y atención necesarios; mientras que cuando la decisión se ejecuta en entidad de atención, se le transfiere la guarda del infante al responsable de la institución.

Queda claro que la finalidad de la medida de colocación familiar es que dentro de estos hogares sustitutos se les brinde a los niños que han sufrido de maltrato, el contexto afectivo necesario para que éste se sienta incluido dentro de la sociedad, por medio de la atención individualizada y específica que reciben dentro de la familia sustituta. Todo mientras no procede su integración o reintegración al medio familiar al cual pertenecen originariamente o su adopción. De esta manera, se espera lograr una acomodación que implique el enfrentamiento y superación de los estados de estrés, angustia, retraso en el desarrollo intelectual y emocional en el niño o niña, fomentando espacios en donde éstos puedan expresarse, resignificar y elaborar la situación traumática de maltrato o abandono que han tenido que vivir en experiencias pasadas (Perfetti, 2007).

Lo descrito por Perfetti (2007), permite centrar algunos principios fundamentales que se deben tomar en cuenta al momento de decidir cuál es la medida de protección que se llevará a cabo, los cuales se exponen a continuación:

- a) Opinión del niño y consentimiento del adolescente según el caso.
- b) La preferencia de los miembros de la familia extendida para el otorgamiento de la medida.
- c) La responsabilidad directa y personal de los elegidos para el otorgamiento de la medida de protección.
- d) La opinión del equipo multidisciplinario.
- e) La intrascendencia de la carencia de recursos económicos para quien o quienes quieran desempeñarse como familia sustituta.
- f) La prohibición de colocaciones familiares en el extranjero, salvo dos excepciones: la adopción internacional y cuando se otorgue a miembros de la familia extendida del niño.

Resulta importante conocer las medidas legales que se deben tomar ante la presencia del maltrato infantil, así como también conocer por qué y cómo fue creada la modalidad de los hogares sustitutos, debido a que toda esta información es pertinente dentro de la investigación que se pretende realizar. Donde se llevarán a cabo estudios de caso que se obtendrán primeramente de una institución gubernamental encargada de

organizar el proyecto de acogida y reubicación de niños que han sufrido de maltrato en la ciudad de Caracas, la cual tiene por nombre “Concejo Municipal de Derechos de Niños, Niñas y Adolescentes del Municipio Libertador”, basándose en la LOPNNA y todos los principios fundamentales planteados anteriormente, ha elaborado un programa de familia sustituta, llamado “Familia sustituta”, “modalidad de colocación”. En esta institución existen básicamente tres modalidades de reubicación de los niños, luego de que el Concejo de Protección dictamina la medida legal. M. Cadenas, (comunicación personal, 10 de marzo, 2015).

De esta forma se encuentra que el niño puede permanecer acogido dentro de la propia institución, donde recibe los cuidados básicos de alimentación, educación y cuidados personales en general, mientras es ubicado dentro de una familia. Asimismo, existen dos modalidades para que el niño sea reubicado en otro hogar. Primero se encuentra la modalidad de “familia directa”, donde el niño pasa a ser entregado a familiares allegados como abuelos paternos o maternos, tíos o hermanos mayores. Asimismo, se encuentra la modalidad de “familia sustituta”, que es con la que se desea trabajar a lo largo de esta investigación, la cual se refiere a cónyuges o parejas estables que desean hacerse cargo del cuidado y protección de los niños, siendo sometidos a rigurosas evaluaciones tanto físicas como psicológicas para comprobar que se encuentran en condiciones aptas para el cuidado de los niños. M. Cadenas, (comunicación personal, 10 de marzo, 2015).

2.2 Una visión sobre Resiliencia

El concepto de resiliencia ha sido utilizado durante muchos años por diversos autores y de esta forma en las investigaciones empíricas que se han encontrado sobre resiliencia, también presentan diversas maneras de percibirla. En principio, el término “resiliencia” proviene del latín *resilio* que significa volver atrás, volver de un salto, resaltar, rebotar. (Kotliarenco, Cáceres y Fontecilla 1997 c.p. Becoña, 2006).

Sin embargo, se ha considerado prudente y esencial escoger únicamente alguna de estas definiciones para poder tener de forma clara, en base a qué específicamente se pretende trabajar. Es así como la definición propuesta por Rirkin y Hoopman (1991, c.p. Henderson y Milstein, 2003), es la más ajustada a esta investigación, donde los autores explican que la resiliencia es la capacidad de sobreponerse a las adversidades y adaptarse con éxito, desarrollando competencias sociales, académicas y vocacionales, a pesar de estar expuesto a situaciones estresantes.

De igual forma, la resiliencia en niños se puede ver como una capacidad que se adquiere desde temprana edad; por lo que Barudy y Dantagman (2005, c.p. Quintanilla, Rivera y Vega, 2011), sostienen que la aparición de la resiliencia está estrechamente relacionada a los buenos tratos y a las vivencias de respeto experimentadas durante la infancia; constituyendo el ambiente familiar como la fuente más importante de estos factores.

Existen diversos estudios empíricos dedicados a la exploración de la resiliencia, como la realizada por Haquin, Larraguibel y Cabezas, (2004 c.p. Quintanilla y cols., 2011). Quienes encontraron que entre los factores protectores de la salud mental en los niños, está la ausencia de maltrato. Por el contrario, la falta de destrezas sociales y de pertenencia a un grupo, el bajo auto-concepto o autoestima y la situación familiar irregular conforman factores de riesgo para los menores.

Lo que una vez más ejemplifica lo anterior, cuando se mencionó el alarmante y desafortunado crecimiento que está teniendo actualmente el maltrato infantil dentro de las familias. Y que como se puede constatar en la investigación de los autores mencionados, es algo que afecta al niño en su salud y bienestar físico, mental y emocional, incluyendo las habilidades sociales y las destrezas de adaptación que pueda desarrollar dentro de su entorno.

Es así como la base de seguridad que ofrece la familia al niño y el sistema protector de otros vínculos, generan en el infante una alta posibilidad de que se produzca una capacidad de resiliencia en el mismo. No obstante, el elemento primordial es la burbuja

de estabilidad interna generada por el entorno afectivo (Cyrulnik y cols. 2003 c.p. Quintanilla y cols., 2011).

De igual forma, resulta relevante destacar que Grotberg (1995, c.p. Gamboa 2008), diferenció tres fuentes para desarrollar la resiliencia:

-***Yo tengo***: referente al apoyo o posibilidad que tiene el niño o niña de contar con personas a su alrededor en las que confíe, que el niño sienta que lo quieren incondicionalmente, le pongan límites para que aprenda a evitar los peligros y problemas, y que le muestren por medio de su propia conducta la mejor forma de proceder.

- ***Yo soy o estoy***: Se refiere a las fortalezas intra-psíquicas y condiciones internas de la persona, así como la aceptación del propio *yo* por parte de los otros, incluye que el niño o niña sienta que es una persona por la que otros demuestren aprecio y cariño, es feliz cuando hace algo bueno para los demás y les muestra su afecto, es respetuoso de sí mismo y de los demás y está dispuesto a responsabilizarse de sus actos y tiene esperanza en el futuro.

-***Yo puedo***: Se destacan las habilidades que tiene la persona para relacionarse y resolver problemas. Este factor encierra cuatro tipos de sub-categorías; en primer lugar se encuentra la *regulación emocional*, en la medida que al niño o niña se le posibilite hablar sobre cosas que le asustan o le inquietan. En segundo lugar, la *solución de problemas*, haciendo referencia a que el niño o niña puede buscar la manera de resolver sus problemas y puede encontrar a alguien que le ayude cuando lo necesita. En tercer lugar la *asertividad*, por medio de la cual el niño o niña puede buscar el momento apropiado para hablar con alguien o actuar. Por último el *autocontrol*, en el que el niño o niña puede controlarse cuando tiene ganas de hacer algo peligroso o que no esté bien.

En base a esto e incluyéndolo con los apartados revisados anteriormente, se puede decir que será de total importancia tomar en consideración estas fuentes de desarrollo de resiliencia en el niño maltratado, debido a que lo que se pretende es conocer y describir cómo el niño vivió la situación del maltrato en su hogar e inferir la forma en la que pudo superar esa realidad tan difícil de afrontar, si es que la pudo o no pudo superar y no la repite, así como también qué tanto repercute o ha repercutido dicha situación en sus habilidades sociales y su adaptación dentro de un nuevo hogar.

Tanto a nivel interno como externo del niño o niña, se presentan situaciones problemáticas, que si no son resueltas adecuadamente se convierten en factores de riesgo que obstaculizan el proceso de acomodación del niño con la familia sustituta.

Dentro de los factores de riesgo que corresponden al niño o niña está la influencia de los factores hereditarios en el desarrollo infantil. Investigadores como McNichol, y Tash, (2001), mostraron que inicialmente, los niños expuestos a un contacto prenatal con las sustancias psicoactivas tenían bajos puntajes en habilidades cognitivas, pero una vez puestos al cuidado de los hogares sustitutos estos puntajes se elevaron. De acuerdo a este dato, los niños y niñas poseen un nivel alto de necesidades especiales, haciendo referencia a una mayor estimulación intelectual y una necesidad de aprender a auto-regularse en la relación con otros niños de su edad. Sin embargo, la investigación muestra cómo con los cuidados necesarios, el niño puesto al cuidado de una familia sustituta, los trabajadores sociales y la comunidad en general, logran dar resultados favorables en términos del desarrollo de los mismos niños y niñas.

2.2.1 Indicadores de resiliencia

En base a la definición de resiliencia propuesta anteriormente, se explican a continuación, una serie de indicadores que puntualizan la resiliencia (Cicchetti 1993, c.p. Morelato, 2011):

- *La autoestima*: supone que las apreciaciones que el niño hace de sí mismo, resultantes tanto de sus experiencias personales como de sus vínculos afectivos influirán en el desarrollo de estrategias para enfrentar las situaciones de tensión.
- *Los vínculos afectivos (apego)*: con los cuidadores en primer lugar y con un adulto posteriormente, lo que permitirá al niño desarrollar la capacidad de experimentar confianza y consolidar relaciones estables aceptando los aspectos positivos y negativos de los otros y de sí mismo.
- *La creatividad y el humor*: son desarrollados partir del juego, lo que permite una mayor flexibilidad de solución de problemas y procesar las experiencias traumáticas con menos angustia como recurso para enfrentar situaciones de estrés.

- *Aspectos cognitivos*: incluyen recursos como inteligencia y madurez cognitiva, siendo importantes en la adaptación de los niños maltratados. Los que poseen un repertorio amplio de recursos cognitivos, tienen mayor posibilidad de desarrollar una variada gama de estrategias de afrontamiento frente a las adversidades que se le presenten.
- *Habilidades sociales*: capacidad del ser humano para desenvolverse con eficacia en su medio ambiente social.

Dentro de la presente investigación, se desea trabajar únicamente con los vínculos afectivos (apego) y las habilidades sociales del niño, como indicadores de resiliencia. Con la finalidad de observar de qué forma el sujeto ha vivido y se ha enfrentado a la realidad del maltrato y observar cómo en la actualidad se aproxima al nuevo entorno en el que se encuentra y en base a esto, permitir la comprensión profunda acerca de los procesos inconscientes del niño maltratado y su adaptación al medio.

2.2.1.1 Teoría del Apego

Luego de una exploración teórica sobre lo que significa el maltrato infantil y más específicamente la realidad que se vive en nuestro país alrededor de este tema, es importante conocer la teoría de apego propuesta por Bowlby en el año 1969, dedicándose a explicar el vínculo entre los padres y los hijos y la relevancia que tiene esto para el bebé, puesto que, cuando dentro de una familia hay un niño que está siendo sometido a múltiples maltratos, la relación que éste desarrolla con sus padres puede verse afectada. Bowlby señala que lo que se espera que los padres hagan, es brindarle al niño la sensación de seguridad, amor y comprensión, logrando establecer lazos seguros y confiables que le permitan un óptimo desarrollo (Bowlby, 1988 c.p. García Quiroga e Ibañez Fanez, 2007).

De esta forma, Bowlby define el concepto de apego como un patrón de conductas que se van desarrollando dentro de un contexto común y en función a la interacción y relación entre padres e hijos durante los primeros meses del niño, y tiene como objetivo

principal mantener una proximidad estrecha entre el niño y su cuidador (Bowlby, 1988. cp. García Quiroga e Ibañez Fanez, 2007).

Asimismo, Bowlby (1993) estableció tres postulados, cada uno de los cuales es fundamental para la comprensión de la teoría del apego. El primero afirma que, cuando el niño está seguro de que cuenta con la presencia o apoyo del cuidador o figura de apego y esté disponible para él en todo momento, estará menos expuesto a experimentar temores y angustias intensas que otro infante que ha podido permanecer cerca de una figura de apego que si se muestre presente siempre que lo requiera. El segundo postulado hace referencia al período sensible (temprana edad del niño) durante el cual se desarrolla esa confianza, entendiendo esto como la disponibilidad de la figura de apego o falta de ella, la cual se desarrolla conforme pasa el tiempo, de manera gradual durante la infancia y adolescencia. Por último, el tercer postulado plantea que el papel que desempeña la experiencia real vivida durante el período de la infancia, es fundamental para que las expectativas referentes a la disponibilidad y capacidad de respuesta de las figuras de apego constituyan un reflejo fiel de sus experiencias vivenciadas.

La teoría del apego propuesta se puede dividir en dos etapas: por un lado, a partir de los primeros tres años de vida y durante el resto de la vida. De esta forma, cuando el bebé sale del útero de la madre, el cual le resulta confortable y protector, y llega a un mundo en donde percibe por primera vez la sensación de hambre, frío y dolor, éste percibe el nuevo entorno como hostil. Va a depender entonces de la madre (o de un cuidador) que satisfaga las necesidades de este bebé, brindando protección y contención mediante sus arrullos y cuidados, de tal manera que pueda calmar las angustias del recién nacido. Por lo tanto, la presencia o ausencia de una figura de apego es una variable clave que va a determinar que un niño, y que luego el adulto, se sienta seguro o no ante una situación alarmante. Por otro lado, es fundamental la confianza o falta de confianza que experimenta la persona en relación a la disponibilidad de la figura de apego y ésta se encuentre presente cuando se la necesite. (Bowlby, 1993).

Así, el apego se puede apreciar a través de los cinco sentidos en situaciones de estrés, en el tacto de la madre con el niño, en la manera en cómo ésta lo toca y como el niño se deja acariciar. Encómo la madre le habla al bebé y cómo éste es capaz de

reconocer la voz de ella, en cómo lo amamanta y cómo es capaz de calmarlo y satisfacer todas sus necesidades. Todas estas forma de relación entre madre-bebé, va creando un registro psíquico en éste. De esta interrelación dependerá gran parte el establecimiento de una base segura de apego, lo que determinará las relaciones posteriores que este niño tenga en su adultez con las demás personas. Es así como las diferentes formas de aproximarse al ambiente en la adultez, van a estar vinculadas con la aproximación que tuvo la madre con el bebé, creando estilos de apego diferentes, según sea el caso (Marrone, 2001).

Con base en lo anterior, la teoría del apego hace referencia a la tendencia de los humanos a crear lazos afectivos y en especial, con ciertas personas en específico, relacionadas en su mayoría con individuos del entorno familiar. De esta manera, explica que las personas son vulnerables a sentir diferentes formas de dolor emocional como consecuencia de la separación indeseada y de la pérdida afectiva. Bowlby (1993) explica que un niño de corta edad, ante la separación de sus figuras de apego, bien sea los padres o cuidadores, el sentimiento vivenciado es sumamente angustiante y constituye un peligro de amenaza.

En relación a esto, Muzzio, Muñoz y Santelices, (2008) corroboran dentro de su investigación lo anteriormente señalado por Bowlby, señalando que el niño vulnerado dentro de su hogar experimenta una sensación dolorosamente emocional y de abandono. Ocasionando que estos niños a medida que crecen, comiencen a desarrollar una necesidad casi compulsiva de controlar su entorno, al no haber podido vivenciar a sus padres o cuidadores como una fuente de tranquilidad y seguridad, sino como una fuente de terror, miedo y abandono.

La teoría que propone Bowlby resulta apropiada en el sentido de que hace alusión a dos tipos de explicación: la primera es la razón por la que los individuos suelen conformar vínculos fuertes, selectivos y duraderos y la segunda se refiere a la explicación de cómo estos vínculos pueden causar fuertes emociones y a su vez patologías. Este autor afirma también que muchos trastornos pueden ser atribuidos a alteraciones o fracasos del desarrollo de la conducta de apego (Bowlby, 1993). Todo esto es posible explicarlo

mediante diversos estudios empíricos, como el realizado por Soares y Días, (2007) que comprueban que los niños que se encuentran o han estado expuestos a situaciones de maltrato y vulneración, tienen mayor riesgo de desarrollar comportamientos desadaptados, mucha inseguridad hacia las personas en general, trastornos en las conducta alimenticia, pueden resultar desafiantes ante los demás así como también presentar agresividad.

De esta forma lo que se pretende es destacar el papel fundamental que juegan las figuras relevantes en la vida del niño, quienes permiten que cobre significado sus experiencias a lo largo de su crecimiento y junto con esto, que se logre la adecuada adaptación al medio en el que se desenvuelve.

2.2.1.1.1 Modelos internos del apego

Los modelos internos de apego son representaciones mentales que hace el niño sobre sí mismo, sobre los demás y sobre las relaciones construidas a partir de las experiencias de vinculación con figuras de apego y emociones asociadas a esas experiencias. (Bowlby, 1969, 1973, 1980; Bretherton, Ritgeway, et al., 1990; Crittenden, 1990; Main et al., 1985, c.p. Román, 2010). El concepto de modelos internos involucra componentes cognitivos y emocionales.

Los modelos internos de apego no son estructuras estáticas, sino que pueden llegar a ser reformadas cuando las circunstancias y experiencias de vida del niño se modifiquen (Bowlby, 1980; Brtherton, Ritgeway, et al., 1990, c.p. Román, 2010). De manera que, si el estilo de las relaciones con las figuras de apego es transformada de manera significativa, como es el caso de los niños que se encuentran en familias sustitutas, los modelos creados de apego y comportamiento, podrían transformarse con las nuevas experiencias y adecuarse para que sigan siendo adaptativos y eficaces (Román, 2010).

La interacción del adulto y el niño resulta determinante en el desarrollo de los modelos internos de apego. Cuando los cuidadores están disponibles y responden a

las necesidades de los niños, éste desarrolla un modelo de realidad y de relaciones seguras y sensibles y un modelo de sí mismo que resulta valioso y competente. De lo contrario, los cuidadores que no atiende a las necesidades del niño, ignorándolos y rechazándolos, resultan niños que perciben el mundo como un lugar impredecible, desconfiando de los adultos y teniendo un modelo de sí mismo en donde se perciben como incompetentes y no merecedores de afecto. Crittenden, 1990; Howe, 1998, 2005. c.p. Román, 2010).

Por último, se puede decir que las diferentes expertos concluyen en que, los niños maltratados se crean y muestran representaciones mentales negativas de las figuras adultas e infantiles, por lo que se destaca y resulta en las narrativas de la evaluación de los niños son los contenidos agresivos, comportamientos sexualizados o la inversión de roles (Buchsbaum, Toth, Clyman, Cicchetti y Emde, 1992; c.p. Román, 2010).

2.2.1.1.2 Estilos de apego

En base a lo anteriormente planteado, Bowlby ha desarrollado algunos estilos de apego, que se van a desplegar dependiendo de la situación en la que se encuentre inmerso el niño. García Quiroga e Ibáñez Fanez, (2007) plantean los siguientes estilos de apego:

- **Apego seguro:** se caracteriza por individuos confiados que han crecido en un grupo familiar estable y continente, en donde pareciera que sus padres o cuidadores serán siempre sensibles y colaboradores y que además estarán disponibles ante situaciones que para el niño sea difícil actuar solo. Generalmente se ve favorecido por padres accesibles y atentos ante la demanda y requerimientos del infante. De esta forma, estos niños serán más dados a explorar y a conocer su entorno, suelen ser más respetuosos, confiables, empáticos y menos susceptibles al rechazo de los otros.
- **Apego Inseguro-Evitativo:** donde los individuos sometidos a este tipo de nexo, se pudieron haber sentido ignorados y rechazados por parte de sus figuras de apego y también pudieron haber tenido experiencias infantiles relacionadas con alguna pérdida parental o con la existencia de un progenitor que mantuvo una relación poco empática y con actitudes de crítica hacia su hijo. Son niños acostumbrados a estar solos y con

algunas dificultades para aproximarse a los otros. Generalmente, este estilo es producto de una figura de apego rechazante cuando el niño se acerca a ésta.

- **Apego ansioso o ambivalente:** se relaciona con individuos en el que la figura de apego ha reactivado y luego frustrado su relación con el niño. Se puede decir que estas personas sintieron rechazo por parte de los padres en la infancia de manera parcial y no total y por lo tanto presentan ahora inseguridad de si sus padres estarán accesibles y si éstos serán capaces de cumplir con sus necesidades. Estos niños pueden llegar a manifestar conductas de impulsividad y agresividad.
- **Apego inseguro desorganizado:** se caracteriza por presentar una figura de apego que presentó conductas imprevisibles y atemorizantes con el infante, y la desorganización de éstos responde a la incoherencia y al temor. El comportamiento de estos niños es completamente desorganizado e incoherente.

De esta forma, se encuentra una investigación que a través de sus hallazgos empíricos describe lo relacionado que se encuentran ambos aspectos:

La investigación chilena presentada por Fresno y Spencer (2011), afirma que el maltrato, específicamente el físico, afecta de manera negativa tanto el desarrollo del niño a nivel físico, cognitivo, social y emocional, así como también la calidad del apego (Baer y Martínez, 2006 c.p. Fresno y Spencer 2011), siendo el maltrato una de las causas principales del desarrollo de un apego desorganizado. Sin embargo, los autores testifican que existe poca literatura respecto al impacto del maltrato sobre las representaciones del apego. Los escasos estudios sobre los efectos del maltrato físico en las representaciones de apego indican que los niños, en sus narrativas, describen una representación negativa de la figura de apego como castigadora y rechazante.

Como resultado de la investigación, se encontró que si bien el maltrato físico afecta las representaciones de apego, hasta la fecha no se han encontrado estudios que den cuenta de este fenómeno en términos de las clasificaciones del apego tradicionalmente utilizada en la literatura de este concepto, es decir, el seguro, inseguro evitativo, ambivalente y desorganizado.

Otro estudio realizado explica que cuando el ambiente en el que se desarrolla el niño es de total precariedad, abusos, maltratos físicos, psicológicos y verbales, ocurre entonces la configuración de un apego desorganizado o ansioso/evitativo. De esto pueden dar cuenta diversas investigaciones, que han estudiado la influencia que tiene el maltrato sobre la formación temprana del apego, como es el caso de Muzzio, Muñoz y Santelices, (2008), quienes dentro de su investigación demostraron que el estilo de apego en niños que han sido físicamente maltratados, predomina el apego evitativo, mientras que en niños que han sufrido de negligencia tienden a mostrar un apego ansioso/ambivalente.

Según lo señalado, existe una carencia en investigaciones relacionadas al tratamiento e intervención en niños maltratados que provienen de contextos multiproblemáticos y vulneradores, que residen fuera de su familia de origen (en sistemas de familias de acogida o residenciales o que han sido adoptados) (Finzi et al., 2001 c.p. Gómez, Muñoz y Santelices 2008).

Algunos autores señalan que la salida de la familia de origen de los niños que han sido maltratados y haber sufrido de colocaciones múltiples, posiciona a estos niños en un riesgo de padecer trastornos de apego. Por lo que la reconstrucción de una confianza básica es importante para que los niños puedan alcanzar un apego seguro en instituciones, en familias de acogida o adoptados (Lieberman, 2003; Pearce y Pezzot-Pearce, 2001 c.p. Gómez, Muñoz y Santelices 2008).

2.2.1.2 Habilidades sociales

El estudio de las habilidades sociales despierta el interés de esta investigación, puesto que el ser humano es un ser social, que necesita estar en interacción constante con el medio que lo rodea y las demás personas que lo habitan. Es por esta razón que resulta un proceso fundamental en el desarrollo del individuo desde edades muy tempranas y que depende no sólo de sí mismo sino de la relación establecida con otros, además de permitir la adaptación del sujeto al ambiente en el que se desenvuelve. La temática de las

habilidades sociales específicamente en los niños, es de suma relevancia, no sólo por su dimensión relacional, sino por su influencia en otras áreas, principalmente la familiar.

Delimitar el concepto de habilidad social resulta complejo por su naturaleza multidimensional y su relación con otros conceptos. Sin embargo, se tomará la definición propuesta por McClelland (1970, c.p. Muñoz, Crespí y Angrehs, 2011): “a aquellos conocimientos, valores, creencias, actitudes necesarias para conseguir una convivencia social excelente y satisfactoria”. (p.13)

Las habilidades sociales atienden a la capacidad de relacionarse adecuadamente con los demás, siendo el individuo aceptado y valorado socialmente. Son comportamientos observables tanto emocional como cognitivamente a través de la conducta verbal y no verbal y se dan siempre en relación a otra persona (Muñoz y cols., 2011).

Al definir específicamente qué es una habilidad social, se debe tomar en cuenta la etapa evolutiva en la que el niño se encuentra transitando, donde se ejecutan algunas habilidades sociales de forma diferente en cada período de vida, ya que las exigencias del medio no tienen la misma significación siempre, así como tampoco la interpretación que el sujeto les da. Es así como para otros autores como Mc Fall (1982,c.p. Lacunza y Contini, 2011), las habilidades sociales resultan de la interacción de lo situacional y las características personales del sujeto.

Según Bowlby (1993, c.p. Aguilar, Peter y Aragón 2014) existen varias etapas en el desarrollo del vínculo, que se van ajustando y cambiando a medida que el infante va creciendo, lo que quiere decir que el vínculo y las habilidades sociales están estrechamente relacionadas, debido a que desde que el infante nace, comienza su proceso de socialización con sus figuras de apego principalmente. Las etapas del comienzo del vínculo son:

- Pre-vínculo (de 0 a 2 meses): el bebé muestra una respuesta indiscriminada hacia las personas.
- Construcción del vínculo (de 7 a 24 meses): Comienza a reconocer a las personas que son cercanas y gente familiar.

- Corrección como meta en la relación parental (24 meses en adelante): Entiende las necesidades de sus figuras parentales o cuidadores y aumentan las relaciones mutuas.

Por su parte, para entender las habilidades sociales, es pertinente definir lo que es el proceso de socialización y los tipos que existen (Muñoz y cols., 2011):

El proceso mediante el cual las personas o individuos: observan, aprenden, e interiorizan un conjunto de valores, creencias, principios, normas y maneras de percibir e interpretar la realidad que les permite interactuar con los demás integrantes de la sociedad a la que pertenecen (p.4).

2.2.1.2.1 Componentes de las habilidades sociales

Para Muñoz y cols. (2011), es necesario tomar en cuenta determinados componentes que en conjunto forman las habilidades sociales y que de cada uno se puede evaluar el grado de desarrollo existente en cada individuo. De esta forma se tomarán en cuenta los siguientes componentes:

- **Comunicación:**

Se puede definir como:

Un proceso de transmisión de información, bien sea datos, sentimientos, deseos, órdenes, etc. En el que intervienen diferentes partes y que tiene el propósito de conseguir o modificar algo (formar, vencer/vender o movilizar emociones) en las personas a las que se dirige el mensaje.” (Muñoz y cols., 2011, p. 29).

La importancia de tomar en cuenta el proceso de comunicación en el niño se debe a que es un fenómeno esencial en la relación entre los seres vivos y su entorno, que se da de forma natural al interactuar con los demás, en este caso, el niño comunicándose con la familia sustituta y con los compañeros de clase.

Existen dos tipos de comunicación que son necesarios para relacionarse de manera efectiva. La verbal hace referencia a lo que se dice y al cómo se dice y la no verbal

incluye los gestos y expresiones tanto faciales como corporales que acompañan a lo que dice la persona y esto tiene tanto o más impacto en el receptor, que la comunicación verbal (Muñoz y cols., 2011).

- **Trabajo en equipo:** El ser humano es social, lo que quiere decir que necesita vivir rodeado de otras personas con las que pueda comunicarse e interactuar de múltiples y diversas maneras. A pesar de que en la actualidad la sociedad instaure retos personales, éstos no podrían llevarse a cabo sin la colaboración de los demás. Es por esto que el relacionarse con pares se vuelve un proceso esencial para satisfacer las propias necesidades. Resulta importante destacar que un individuo mantiene un comportamiento único y diferente y que éste cambia y se modifica ante la presencia e interacción de otras personas en donde juntos conformen un grupo y cada grupo tienen una manera particular de actuar ante las diversas situaciones.

En base a lo anterior, para esta investigación se tomó en cuenta la tendencia y manejo de conocimiento que hacen referencia a la cooperación que posee un niño entre 6 y 7 años para con otro individuo o grupo. Donde se puede observar la preocupación que éste posee en relación a las situaciones que se presentan en un momento de interacción, bien sea en el entorno escolar o social, principalmente con otros compañeros con los que mantenga una relación.

- **Liderazgo:** los autores mencionados lo definen como un proceso u habilidad de influir de forma dominante en un otro o grupo, teniendo la capacidad para tomar iniciativas, así como convocar, incentivar y motivar para el logro de objetivos que se hayan planteado en común.

Esta definición hace referencia a tres aspectos importantes: a) el liderazgo conlleva a la existencia de otros individuos implicados en los cuales ejercer influencia, b) existe una distribución desigual del poder entre el “líder” y los “liderados” y c) tener autoridad sobre la conducta de los seguidores supone tener la capacidad de emplear las diferentes formas de poder .

En opinión de los autores, todo esto se puede resumir en la capacidad que puede llegar a desarrollar un niño con respecto a los componentes necesarios para influir en el

comportamiento de otro individuo o grupo y en relación a las diferentes situaciones de la vida en general. Esto resulta fundamental para entender el proceso de las habilidades sociales.

- **Gestión de conflictos y toma de decisiones:** Se parte del concepto de conflicto, en el que se hace mención a una situación que es percibida como problemática y disonante en cuanto a sus valores, intereses y necesidades. Entre sus características se encuentran la inclusión de percepciones, sentimientos, emociones y conductas que son naturales en el ser humano, resultando inevitables y necesarios para avanzar y crecer como personas.

Asimismo, se encuentran las formas de gestionar un conflicto, encontrándose dos vías a) exógenas, donde se recurre a una tercera parte para mediar y resolver el conflicto y b) endógenas, suponiendo que las partes que han generado el conflicto asuman su responsabilidad.

Para la comprensión de este apartado se puede decir entonces que la habilidad gestión de conflicto y toma de decisiones es parte importante para lograr un exitoso manejo, resolución de situaciones conflictivas y toma de elecciones en las distintas ocasiones de la vida cotidiana de un niño.

- **Empatía:** Por otro lado, Aguilar, Peter y Aragón (2014) señalan que hay otro componente de las habilidades sociales que resulta relevante tener en cuenta dentro de este estudio, que es la empatía que la definen como “la capacidad de sentir y pensar lo que el otro siente y piensa, observando claves verbales y no verbales en el otro” (p.54).

Se considera una habilidad social, pues el niño que la desarrolla es capaz de explorar y relacionarse con el medio ambiente para guiar sus funciones. Cuando ésta es alcanzada, a los individuos se les hace más fácil sintonizarse en lo que está pasando en el medio externo y en saber qué necesitan los demás y cómo poder ayudarlos. Por lo general, el niño experimenta una gran variedad de emociones y es capaz de expresarlas y nombrarlas de forma adecuada, por lo tanto, logran empatizar y dar a conocer sus sentimientos (Aguilar y cols., 2014).

2.2.1.2.2 Importancia del estudio de las habilidades sociales

Las destrezas que ayudan a un niño a relacionarse con los demás de forma adecuada, son las que se reconocen como habilidades sociales, así, el niño que no cuenta con estas destrezas sociales puede llegar a saber mucho, pero de poco le servirá si se mantiene aislado y no disfruta de las experiencias con los demás. El ser humano es un ser social y para alcanzar su máximo potencial necesita de las relaciones (Muñoz y cols., 2011).

Probablemente el mejor sitio para aprender y aprehender estas habilidades sociales sea el hogar, donde éste asimila no tanto por lo que los padres hablan sino por lo que hacen y que ambas aptitudes mantengan congruencia entre sí. Sin embargo, la escuela es un lugar significativo para desarrollar las habilidades sociales, ya que las numerosas experiencias que los niños tendrán con sus compañeros y el reto que representa tener maestros con diferentes personalidades y niveles de exigencia, ayudarán al niño a convivir con diferentes personas y a obtener distintas destrezas y estrategias para manejar conflictos según la situación y los individuos involucrados. Si el niño se aísla o si utiliza la agresión en lugar de buscar una solución a los conflictos que se le presenten con los demás, se verá parcial o totalmente interferida la relación con los demás (Muñoz y cols., 2011).

Para los autores mencionados anteriormente, la importancia de estudiar las habilidades sociales se debe a que actualmente se están viviendo grandes avances y transformaciones tecnológicas que ponen en riesgo las comunicaciones interpersonales que se mantienen cara a cara diariamente con las familias y en el trabajo, observándose una reducción importante en éstas. Es por esto, que la sociedad actual está en riesgo en cuanto al desarrollo y mantenimiento de las habilidades sociales, ocasionando efectos negativos en la persona como el estrés, el aislamiento, la soledad y ansiedad, nerviosismo, analfabetismo emocional, agresividad, irritabilidad, impulsividad, abuso de fármacos, apatía, adicción al trabajo, insomnio, depresión, tristeza, entre otros.

De esta forma, un adecuado desarrollo de la habilidad social en la infancia, tiene como consecuencia un apropiado desenvolvimiento en el proceso de socialización. De lo

contrario, un deficiente desarrollo de la habilidad social en la infancia produce carencias y privaciones en lo interpersonal con resultados negativos en su proceso de sociabilización en la adultez (Muñoz y cols., 2011). Por esta razón, es de interés estudiar esto como pilar fundamental dentro del proceso de resiliencia que puede tener el niño que ha sufrido maltrato dentro del hogar biológico y que posteriormente se espera que haga uso de ciertas habilidades sociales con la nueva familia y dentro del entorno escolar como forma de progreso y adaptación a los distintos entornos donde se desenvuelve.

2.3 Resiliencia y Maltrato infantil

De acuerdo con diferentes literaturas científicas revisadas, el maltrato infantil puede traer como consecuencia un alto riesgo de generar patología en los niños, así como conductas problemáticas a lo largo de su vida, ya que los efectos del maltrato van en detrimento de su desarrollo biológico, cognitivo, social y emocional. La resiliencia en el maltrato infantil, depende del momento de desarrollo de cada niño, ya que el modo de adaptación va cambiando de acuerdo al período evolutivo por el que el infante está atravesando. (Morelato, 2011).

En el artículo de investigación escrito por Aracena, Castillo, Haz, Cumsille, Muñoz (2000), los autores reportan que las personas resilientes se caracterizan por tener mejores recursos internos así como mayores niveles de autoestima y mejores destrezas sociales y de afrontamiento (Brooks 1994 c.p. Castillo 1999 c.p. Aracena y cols. 2000). Por otra parte, señalan que a medida que se constituye un mejor apego durante la infancia, se desarrollan con niveles anímicos más estables en la adultez y mayor capacidad de elaborar el trauma generado por el maltrato y una mejor capacidad para asignarle sentido a las experiencias de sufrimiento, un mejor control de impulsos de agresión, una mayor capacidad para empatizar con los otros y mejores habilidades sociales (Herrenkohl, 1994, c.p. Aracena y cols. 2000).

2.4 Adaptación del niño al hogar sustituto

Como se ha mencionado a lo largo de la revisión teórica y empírica, el proceso de resiliencia visto desde las habilidades sociales y el estilo de apego, son aspectos que se pueden observar en relación al comportamiento de los niños o niñas que sufrieron de maltrato. De esta forma surgen diversas definiciones explicadas a continuación:

El proceso de adaptación visto como lo plantea Enríquez (2004), se puede entender como un fenómeno natural, cuyo mecanismo regulador se va conformando con la propia experiencia que se produce constantemente en el organismo y el medio exterior. Esta capacidad de cierta forma, predetermina y prepara con anticipación al sujeto para los cambios que suceden en su entorno. Se debe destacar que no es una característica congénita, sino que se estructura de modo progresivo, dependiendo de cada vivencia experimentada por el sujeto. Es por esto que en niños de corta edad es aún muy débil, por lo que cualquier variación brusca de las condiciones circundantes puede provocar alteraciones severas en el organismo.

Asimismo, Piaget (1921, c.p. Phillips, 1977), se refiere a la adaptación como un atributo de la inteligencia, en la que el sujeto a través de ésta, puede adquirir nueva información o también puede generar ciertos cambios. Es así como la adquisición de nueva información permite al sujeto realizar ajustes y aproximarse a un nuevo entorno rodeado de otros individuos, con quienes, progresivamente buscará relacionarse y vincularse.

En otra línea de ideas, se considera que la definición de Enríquez es la que mejor se ajusta a los objetivos que se pretenden alcanzar dentro de la investigación. De esta forma, el proceso de adaptación al que se somete un niño dentro del hogar sustituto, surge de la interacción entre el niño y su medio, lo que provoca una acomodación de sus condiciones internas y la realidad circundante, implicando una asimilación de ésta, que permite su desarrollo por la vía de la aplicación creativa de las reglas sociales interiorizadas (Enríquez, 2004). Se infiere que por medio de la adaptación, el niño será capaz de estructurar sanos mecanismo que le posibilitan ajustarse de manera efectiva a las

condiciones sanas que le brinden la estabilidad dentro del hogar sustituto e influir sobre ellas en correspondencia con sus necesidades.

El tema del proceso de adaptación en niños maltratados por sus familias biológicas y que luego han sido colocados en familias sustitutas, carece de información en textos científicos, por lo tanto una experta en el área comenta que conocer el proceso de adaptación de manera generalizada no es posible puesto que es una vivencia muy individual que corresponde a cada niño y que dependerá de la situación de maltrato de la cual el niño provenga y cómo éste la haya internalizado. V. Cueva (comunicación personal, 25 de marzo, 2015).

También explica que el proceso de adaptación es bastante complejo porque tanto el niño como los padres sustitutos se encuentran transitando un momento de mucha angustia, donde ambos presentan, por lo general, un duelo. En los padres, la mayoría de las veces se trata del duelo por el querer ser padres biológicos y en los niños, el duelo por no haber tenido una familia biológica que los amara lo suficiente. Además, los padres pueden llegar a proyectar en el niño la ansiedad que despierta el manejo de toda la situación, y por su parte, el niño trae consigo angustias e incertidumbre que también coloca en sus padres sustitutos. Lo anterior puede dificultar el proceso de adaptación ya que muchas veces los padres sustitutos se resisten a ir a terapia psicológica porque desean manejar este evento como un suceso “normal”. V. Cueva (comunicación personal, 25 de marzo, 2015).

2.5 Enfoque desde la clínica dinámica

2.5.1. Trauma

Para hablar sobre el *trauma* es necesario partir de la definición propuesta por Freud, debido a que es el primer autor en introducir el concepto a la corriente del psicoanálisis. De esta forma, para Freud el trauma es un “acontecimiento de la vida del sujeto caracterizado por su intensidad, la incapacidad del sujeto de responder a él

adecuadamente y el trastorno y sus efectos patógenos duraderos que provoca en la organización psíquica” (Laplanche y Pontalis, 1994, p.447). De igual forma, Freud (1926, c.p. Zárate 2013) también se refiere al trauma como: “cualquier experiencia que produzca efectos perturbadores como miedo, ansiedad, vergüenza, dolor físico, puede operar como trauma. El trauma psíquico, o más precisamente, el recuerdo del trauma, actúa como un cuerpo extraño que mucho después de su entrada a la psique, continúa siendo un agente que opera” (Carrillo, 2013 c.p. Zárate, 2013, lámina 3).

De esta forma, explica que en la psique ocurre primero un choque violento, luego la vulneración (efracción) y finalmente las consecuencias sobre el conjunto de la organización. Considera que un organismo está estrechamente vinculado al ambiente y el aparato psíquico se encuentra resguardado ante los estímulos externos de éste y sólo permite el flujo de aquellos que resulten tolerables, pero cuando éstos son severos, la psique experimenta una ruptura y es cuando la persona se halla ante el trauma. La tarea del aparato psíquico consiste entonces en hacer uso de todos aquellos mecanismos de defensa que sirvan para calmar la angustia y poder cumplir con el principio del placer. (Laplanche y Pontalis, 1994).

Otros autores como Klein y Winnicott se interesaron en el estudio de lo ya propuesto por Freud en un principio, desarrollando de esta manera las investigaciones acerca de los *traumas primarios*, basados principalmente en los fracasos del establecimiento de los vínculos con la figura materna durante los primeros años de vida. La no respuesta o una respuesta inadecuada de la madre, le impide al niño estar en contacto con sus pulsiones tanto libidinales como destructivas. Finalmente, el niño no ha podido introyectar un objeto interno bueno, que resulte fiable y continente y por ende, la vivencia del infante es la de ser presa de ideas persecutorias que se vuelven contra él, ya que la experiencia vivida es la de no ser querido y rechazado por la figura materna, lo cual se torna traumático para el niño (Bokanowski, 2005).

Winnicott (1974, c.p. Bokanowski, 2005) explica que el niño conserva las huellas de la experiencia traumática y las repite más adelante en la adultez acompañado del sentimiento de culpa, no a causa del dolor que haya podido sentir en aquel momento, sino

por lo que dejó de hacer en ese instante a razón de la angustia que sobrepasó al Yo, paralizándolo sin poder responder ante el suceso. En la fantasía, se repite la situación traumática para poder hacer lo que no se pudo entonces. Debido a esta situación pasada, el niño tendrá una negación de los nuevos vínculos afectivos con otros, como defensa ante la repetición del trauma.

Haciendo referencia a lo anterior, Bowlby (1954, c.p. Garelli y Montuori, 1997) menciona lo indispensable que resulta para la salud mental, que todo bebé y niño pequeño tengan una relación íntima y continua con la madre, en la que ambos sientan alegría y satisfacción. Asimismo describió una secuencia de tres fases en la conducta de los infantes que por primera vez se iban a separar temporalmente de sus madres y pasar un período en una institución. Estas son: protesta, desesperación y finalmente el desapego. Para los estudios de caso presentados en esta investigación, es de importancia tomar en cuenta específicamente la fase de desapego, la cual se refiere al desinterés del niño ante la presencia de la figura materna luego de un largo período sin verla, manteniendo una conducta de apatía, indiferencia y mostrándose distante con ésta.

2.5.2 El vínculo materno y el desarrollo de las defensas

Para Winnicott, es la madre la que debe satisfacer al bebé en todos los sentidos y al hacer esto, lo está resguardando de sufrir una separación prematura (Ogden, 1986). De esta forma, la madre le asegura al niño un *ambiente facilitador*, donde garantice la supervivencia del bebé, conformando a través del vínculo una unidad, cuya relación se desenvuelve de manera progresiva y secuencial, desde la dependencia hasta la independencia. Cuando esto falla, se genera en el infante gran cantidad de angustia que le resulta intolerable y difícil de tramitar en la psique (Winnicott, 1972).

Ante la ruptura prematura entre el vínculo de la madre con el bebé, éste se convierte en un infante que desarrollará estructuras defensivas rígidas e hipertrofiadas. Debido a que el bebé tratará de enfrentarse a una situación ante la cual no se encuentra preparado para afrontar ni controlar (Winnicott, 1967 c.p. Ogden, 1986).

Para Klein (1964, c.p. Segal, 1987), ante la pérdida del objeto (figura materna), surge en el niño una serie de defensas maníacas que le permiten, en la medida de lo posible, tolerar esta situación de culpa y pérdida que se tornan inaguantables y que impiden que se reavive su realidad psíquica. Las defensas maníacas que se despliegan con el objeto están caracterizadas por una tríada de sentimientos: control, triunfo y desprecio, las cuales son utilizadas para valorar al objeto y mantenerse cerca de él, además de servir como defensa contra el miedo a la pérdida y la culpa.

De esta forma, al controlar al objeto, se niega la dependencia que se tiene hacia éste y a su vez, obligándolo a satisfacer las necesidades de dependencia que está negando, ya que a medida que el objeto sea mayormente controlado, es un objeto con el que se puede contar. Por su parte, el desprecio hacia el objeto, es una forma de negar su valor, actuando de manera defensiva contra el sentimiento de pérdida y de culpa. Por último, mediante el uso de estos dos mecanismos, el sujeto logra triunfar sobre el objeto, manteniéndolo cerca de él. Puede existir reparación del objeto de forma omnipotente y maníaca, donde su fin sea reparar al objeto desapareciendo entonces los sentimientos de culpa y pérdida. Esto no puede completarse nunca porque de ser así, el objeto restaurado saldría del control omnipotente y el sujeto podría experimentar de nuevo sentimientos de culpa y pérdida.

Para finalizar, se puede decir que existen factores como la vulnerabilidad genética, experiencias previas y recursos propios de cada sujeto que interactúan para crear y moldear el desarrollo del niño después del trauma. Cuando los padres son la razón del peligro, los niños no son capaces de acudir a ellos para protegerse. Como resultado, los recordatorios traumáticos evocan estados de desamparo y miedo (Lieberman y Van Horn, 2011). A pesar de la presencia de experiencias traumáticas, existe la posibilidad de que el niño aprenda de éstas y dependiendo de la significación que le otorgue, será capaz de generar nuevas formas de afrontamiento adaptativo en función de su capacidad de resiliencia (Carrillo, 2013 c.p. Zárate, 2013).

III PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

El maltrato infantil es una problemática que actualmente se encuentra vigente en nuestro país y que además, proviene principalmente del núcleo familiar; pilar fundamental tanto para el buen desarrollo y funcionamiento psíquico y emocional del niño, niña o adolescente, como para obtener el apoyo y la contención vincular de las figuras primarias y así generar la estabilidad que el infante necesita. Cada día se hace más difícil la prevención de la violencia contra niños, niñas y adolescentes debido a que para su abordaje es necesario transitar por el diseño de políticas públicas específicas, afectivas y emocionales. Asimismo, dentro del tema de maltrato se debe involucrar el fortalecimiento de un sistema de protección de los organismos que tengan competencia en la materia, de manera que puedan garantizar los derechos de todos los niños.

El interés por realizar esta investigación surge debido a la problemática que como se mencionó anteriormente, no sólo está ocurriendo en Venezuela, sino que es algo que se incrementa cada vez más a nivel mundial. Al estudiar psicología se comprende que un individuo está formado no sólo por lo biológico y genético, sino que también se conforma a través del medio ambiente en el cual interactúa. De esta manera, resulta fundamental resaltar la importancia que tiene para un niño el entorno familiar donde se desarrolla, así como también las condiciones de protección y cuidado que necesita un infante para desenvolverse de la mejor manera posible. Sin embargo, en muchos hogares venezolanos esto no es lo que ocurre, por el contrario, muchos niños no reciben la atención y cuidado necesario por parte de las personas encargadas de ellos.

Se determina la importancia de tomar en cuenta los términos *apego* y *habilidades sociales* como componentes de la *resiliencia*, procedentes de diferentes campos como la psicología, la salud mental y la sociología, como factores primordiales e indispensables dentro del estudio de la problemática que vive tanto nuestro país como el mundo entero de los niños y niñas que se encuentran en situación de maltrato familiar.

De esta forma, luego de haber revisado algunos materiales teóricos acerca de los términos mencionados anteriormente, se puede ver cómo ciertas investigaciones plantean

que ambos conceptos (apego y habilidades sociales) se pueden describir y conocer a través al maltrato infantil. Esto puede fundamentarse con lo expuesto por Bowlby (1988 c.p. Moneta 2014), en donde explica que la capacidad de resiliencia frente a eventos estresantes que ocurren en el niño, está influenciada por el patrón de apego o el vínculo que los individuos desarrollan durante el primer año de vida con el cuidador, quien por lo general es la madre.

Al realizar esta investigación, se está aportando gran valor teórico en relación a los temas tratados. Si bien es cierto que el tema del *Apego* ha sido estudiado durante muchos años en diferentes ámbitos de la vida del individuo, es importante señalar que este estudio pretende abarcar a profundidad el apego y las habilidades sociales, tomados como indicadores de la resiliencia, y el proceso de adaptación que puede llegar a tener o desarrollar un niño que además de haber transitado por una situación traumática como es el maltrato tanto físico como psicológico dentro de un hogar, que ha sido ubicado en una familia sustituta. Tema que se observa como novedoso dentro del campo científico, debido a la comprensión de las variables en estudio.

Resulta relevante tomar en cuenta las habilidades sociales como un indicador de la resiliencia, debido a que el principal interés de esta investigación, además de tratar de comprender más la problemática de maltrato a niños y las implicaciones que esto trae, también se quiere conocer si a éstos se les dificulta o no el insertarse dentro de un nuevo hogar, teniendo que establecer nuevos vínculos afectivos (desarrollar un apego) con personas que prácticamente son extraños para ellos. Para esto, el conocer las habilidades sociales que estos niños tienen, puede llevarnos a comprender su dificultad o facilidad para adaptarse al nuevo hogar sustituto.

En Venezuela existen numerosas casas de acogida, públicas y privadas, que se encargan de cuidar a los niños que han sido maltratados y posteriormente ubicarlos dentro de un hogar que le puede brindar condiciones óptimas para su crecimiento. Entre éstos el “Concejo Municipal de Derechos de los Niños, Niñas y Adolescentes del Municipio Libertador” ha manifestado su deseo y necesidad de conocer si estos niños son capaces de establecer nuevas y mejores relaciones con estos padres sustitutos, logrando o no formar vínculos estables con la nueva familia y de igual forma, ver si el proceso de adaptación al

nuevo hogar ha sido beneficioso o no. Así, la institución se asegura de saber si el proyecto de familia sustituta que ellos llevan a cabo con estos niños, está dando realmente el resultado que se espera, que es el de brindarle a los niños una mejor calidad de vida que la que tenían originalmente dentro de sus hogares.

En general, el trabajar con esta problemática genera beneficios que se pueden apreciar en distintos ámbitos. Por una parte, es de gran utilidad conocer de qué forma se manifiestan los vínculos de apego y las habilidades y en base a esto describir cómo se da el proceso de adaptación del niño. De igual forma, se espera que el desarrollar este trabajo aporte una revisión teórica que permita entender la situación por la que se encuentra transitando el niño, así como los padres sustitutos, quienes probablemente estén cargados de mucha angustia y cierta expectativa al acoger a este nuevo individuo como parte de la familia, y por otro lado, a la institución mencionada anteriormente, quien podrá comprobar si su plan de acción está dando los resultados esperados, cambiando o mejorando la manera de llevar a cabo este proyecto. Asimismo, no se puede dejar de lado el impacto social que esta investigación puede llegar a tener, no sólo para la institución de donde se obtuvo la muestra, sino que se puede hacer réplica en las demás organizaciones del país que se encargan de abordar el proceso de colocación familiar.

Por último, se puede decir que cuando la referencia que tiene el niño acerca de estas figuras parentales es de terror, inseguridad y miedo a ser abandonado, cabe preguntarse ¿es posible que el niño logre una adecuada adaptación a otro entorno más saludable y que pueda crear vínculos seguros de apego con los integrantes de una nueva familia? La respuesta a esta pregunta es en parte lo que se pretende en esta investigación, considerando que en este aspecto existe cierta carencia de información y trabajo empírico. Por esta razón, resulta interesante aproximarse y conocer esta realidad, para de esta forma comprender en cierta parte la vivencia del niño que ha sido vulnerado y observar el proceso de adaptación a este nuevo ambiente.

De esta manera surge la incógnita a la que se desea dar respuesta a lo largo de esta investigación: **¿Cómo se puede comprender desde una visión clínica el proceso de adaptación de niños insertados en familias sustitutas, tomando en cuenta el estilo de apego y las habilidades sociales como indicadores de resiliencia?**

IV OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

4.1 Objetivo general

- Conocer cómo es el proceso de adaptación a través de las conductas de apego y las habilidades sociales, como indicadores de resiliencia, en niños/as maltratados que han sido asignados al programa de familia sustituta, modalidad Colocación Familiar, del “Concejo Municipal de derechos de los niños, niñas y adolescentes del Municipio Libertador”.

4.2 Objetivos específicos

- Describir las conductas de apego de niños/as que han sufrido de maltrato y han sido insertados en hogares sustitutos.
- Determinar el estilo de apego de niños/as que han sufrido de maltrato y han sido insertados en hogares sustitutos, a partir de las conductas de apego observadas.
- Describirlas habilidades sociales que poseen los niños/as que han sufrido de maltrato y han sido insertados en hogares sustitutos.
- Describir el proceso de adaptación, en base a los indicadores de resiliencia, de niños/as que han sufrido de maltrato y han sido insertados en hogares sustitutos.
- Comprender mediante los postulados de la psicología clínica dinámica, la realidad y la vivencia subjetiva del niño/a que ha sufrido de maltrato y ha sido insertado en un hogar sustituto.

V. MÉTODO

En esta sección se describirá detalladamente cómo se realizó el estudio, el tipo y diseño de investigación que se utilizó y la muestra con la cual se trabajó. Así como también las dimensiones que fueron seleccionadas para dar respuestas a los objetivos anteriormente planteados.

5.1 Tipo y diseño de investigación

Es un estudio de campo que pretende describir y/o establecer relaciones entre variables en un ambiente real sin la manipulación de ninguna variable ni su evaluación sobre otra, debido a que la primera ya ocurrió o porque no es manipulable (Kerlinger y Lee, 2002). Se trata de una investigación exploratoria, puesto que el interés del estudio se basa principalmente en un problema de investigación que ha sido poco abordado y además es descriptiva, ya que pretende describir diferentes situaciones y cómo éstas se pueden manifestar (Hernández, Fernández y Batista, 2006).

El diseño es transeccional, pues se realizan observaciones de los participantes en un momento único en el tiempo. Se diseñó la investigación en base a un estudio de caso, debido a que el interés se centra en conocer a profundidad las vivencias pasadas y actuales de estos niños donde se requería de la disposición de los padres para participar en dicho estudio. Se describen las dimensiones y se establecen relaciones en su contexto natural (Hernández, Fernández y Batista, (2006).

5.2 Participantes

5.2.1 Población

La población comprende los infantes que están a cargo de las instituciones públicas, como el Concejo Municipal de Derechos para los Niños, Niñas y Adolescentes de la zona

metropolitana, dentro del programa de “Familia Sustituta”, modalidad de “Colocación Familiar”.

5.2.2 Muestra

La muestra está constituida por un niño de 7 años y una niña de 6 años del programa de “Familia Sustituta” modalidad “Colocación Familiar” del Concejo Municipal de Derechos de Niños, Niñas y Adolescentes del Municipio Libertador, en la ciudad de Caracas, quienes han sufrido de negligencia parental. La selección de los participantes se llevó a cabo mediante un muestreo no intencional, es decir, la muestra se obtuvo de manera aleatoria.

5.3 Dimensiones en estudio

5.3.1 Estilos de apego

Se tomó la definición desarrollada por Bowlby (1988, c.p. García, Quiroga e Ibañez, 2007) la cual explica que el apego hace referencia a un patrón de conductas mediante la interacción entre padres e hijos, y tiene por finalidad, mantener una proximidad entre éstos. Asimismo, este autor propone cuatro estilos de apego: a) **apego seguro**: corresponde a infantes confiados que se han desarrollado en un ambiente familiar estable, donde los padres se muestran accesibles en todo momento. b) **inseguro-evitativo**: niños que han sentido un rechazo por parte de sus figuras de apego o han tenido experiencias infantiles relacionadas con alguna pérdida parental o falta de empatía. c) **ansioso o ambivalente**: se relaciona con individuos en el que la figura de apego ha reactivado y luego frustrado su relación con el niño. Estos presentan inseguridad de si sus padres se mostrarán accesibles para él cuando ellos los necesiten. d) **inseguro desorganizado**: se caracteriza por presentar una figura de apego que mostró conductas imprevisibles y atemorizantes hacia el niño.

Para la descripción de esta dimensión se utilizó las respuestas dadas por cada niño a las láminas del test de pata negra y a las historias elaboradas en el instrumento de apego.

5.3.2 Componentes de las habilidades sociales

Según Muñoz y Cols. (2011), las habilidades sociales hacen referencia a la capacidad del individuo de relacionarse adecuadamente con los demás, siendo el individuo aceptado y valorado socialmente. Son comportamientos observables tanto emocional como cognitivamente a través de la conducta verbal y no verbal y se dan siempre en relación a otra persona.

Estos autores determinan algunos componentes que en conjunto forman las habilidades, éstos son: *a) Liderazgo*: capacidad desarrollada por el niño para influir en el comportamiento de otro individuo o grupo. *b) Empatía*: capacidad de sentir y pensar lo que el otro siente y piensa. *c) Trabajo en equipo*: cooperación que posee un niño para con otro individuo o grupo. *d) Comunicación*: proceso de transmisión de información, bien sea sentimientos, deseos u órdenes, que tienen el propósito de conseguir o modificar algo. *e) Gestión de conflictos y toma de decisiones*: habilidades para un exitoso y satisfactorio manejo y resolución de situaciones conflictivas.

Las habilidades de los niños fueron evaluadas mediante un cuestionario que fue adaptado por Fajardo y Rodríguez, tomando en consideración los planteamientos de Angrehs, Crespi y Muñoz (2011) y Aguilar, Peter y Aragón (2014), así como también registros observacionales en diferentes ambientes donde el niño se desenvuelve.

5.3.3 Adaptación del niño al nuevo hogar sustituto

Para esta investigación se consideran los planteamientos de Enríquez (2004) y Piaget (1921, c.p. Phillips, 1977) y a partir de éstos, se establece que el proceso de adaptación se refiere a la capacidad del niño para recibir nueva información del medio

ambiente y generar cambios, permitiéndole a éste realizar ajustes y aproximarse a un nuevo entorno rodeado de otros sujetos, con quienes buscará relacionarse y vincularse progresivamente. Lo que se pretende es tener una aproximación y lograr un conocimiento a profundidad acerca de las vivencias y sentimientos del niño. Toda la información que se espera conseguir proviene principalmente del niño y sus padres, utilizando diversas técnicas proyectivas que muestran cómo éstos perciben la situación, todo esto desde un punto de vista fenomenológico. En relación a lo mencionado, se observó cómo es el proceso de adaptación del niño a la nueva familia y hogar sustituto.

5.4 Técnicas de recolección de datos

5.4.1 Tareas de Completación de Historias de Apego

Fue desarrollado por Bretherton, Ridgeway y Cassidy (1990, c.p. Álvarez, Henríquez y Riquelme 2001). El instrumento consta de seis historias que se relatan en base a una familia de muñecos donde el protagonista es el hijo o hija de esta familia, dependiendo del género del niño a quien se le aplique. Busca evaluar las conductas de apego internalizadas por el niño. La primera de las historias tiene un carácter neutro, como forma de entrenamiento para asegurar la comprensión del niño acerca de la tarea, sin embargo, ésta se tomó como parte de la evaluación debido a que se consideró la significación de la escena que presenta.

Seguidamente se muestran de forma secuencial cinco historias donde el niño debe completar el desenlace de las mismas. Cada relato está acompañado de un escenario en el que tiene lugar un suceso descrito. El evaluador dramatiza la escena narrada con ayuda de diversos muñecos. Todas las historias tienen como objetivo explorar la relación del niño con sus figuras de apego ante diversas situaciones que resultan estresantes para éste.

La primera historia tiene como elemento básico de análisis la “*figura de apego en relación con la autoridad del niño*”, la segunda y tercera historia presentan el “*miedo y dolor ante una figura de apego y de protección*”, donde el objetivo es explorar el sistema

representacional del apego emergente ante una situación de una herida en la rodilla debido a una caída y de un monstruo en el cuarto. Por su parte, la cuarta y quinta historia representan situaciones de separación-reunión, donde la primera se trata de la separación de las figuras de apego y la segunda consiste en un “reencuentro” entre la figura de apego y el niño se evalúa “*ansiedad de separación y habilidad para enfrentarla*” y “*bienvenida vs conducta de reunión evitativa, defensivas o desorganizadas*”. Posteriormente se prosigue a hacerle un cuestionario breve al niño acerca de lo que pasa en cada una de las historias, lo que permitirá determinar el estilo de apego que presenta el niño.

En esta investigación se utilizó dicho instrumento debido a que activa los modelos internos de apego, descritos por Bowlby, lo que permitió determinar el estilo de apego de los niños con sus padres sustitutos.

Los materiales utilizados para la representación de los escenarios de cada historia fueron: una familia de muñecos conformada por el papá, la mamá, hijo, hija, bebé y abuela y una casa de juguete con un carro. Una mesa pequeña con seis sillas de madera. Platos, cubiertos, vasos, jarra de agua y bandeja de comida. Todo esto ajustado al tamaño de los muñecos de la familia. Asimismo, se utilizó una carpeta cubierta de grama, hojas y piedras para la simulación de una plaza.

5.4.2 Test del dibujo de la familia

Desarrollado por Corman (1967), se trata de una prueba proyectiva donde el niño puede proyectar al exterior las tendencias reprimidas en el inconsciente y de ese modo revelar sus verdaderos sentimientos acerca de su pertenencia a la familia. La indicación dada es “*dibuja una familia*”, de esta forma, la manera en la que el niño dibuje a los integrantes de la familia, estará influenciada por su estado afectivo, sentimientos, deseos, temores, atracciones y repulsiones. Su duración es de alrededor de 30 minutos, se puede realizar en niños de 5 años en adelante. Luego de que elabore el dibujo, se le realiza una breve entrevista para que comente o describa lo que dibujó, definir a los personajes caracterizando su función, sexo, edad y relaciones mutuas.

Con este test se pretende conocer, mediante contenidos simbólicos proyectados, en qué lugar se posiciona el niño dentro de la familia y a su vez, inferir si el niño se encuentra adaptado a la familia sustituta, tomando en cuenta los indicadores gráficos, de estructuras formal y emocional propuestos por el autor.

5.4.3 Test de Pata Negra

Fue elaborado por Corman (2001) y consta de un total de 18 láminas, donde los dibujos se basan principalmente en la relación del niño con los padres. El test abarca 9 categorías como lo son la oralidad, la analidad, sexualidad, agresividad, conflicto independencia-dependencia, culpabilidad, sexos invertidos, padre nutricio y madre ideal. En la aplicación, el niño escoge aquellas tarjetas que le agradan y descarta las que no. Luego elabora una historia de cada lámina seleccionada.

Para este estudio se tomaron en cuenta las respuestas dadas por cada niño en todas las láminas, con la finalidad de interpretar y analizar cómo el niño percibe el vínculo con los padres sustitutos, mediante lo planteado por en el manual del Test de Corman.

5.4.4 Cuestionario de habilidades sociales (Anexo 6)

Se tomó en cuenta lo planteado por Agrehs, Crespí y Muñoz, (2011) y Aguilar, Peter y Aragón, (2014), respecto a los ítems desarrollados para cada componente de las habilidades sociales. Donde los autores consideran que la comunicación, trabajo en equipo, liderazgo y gestión de conflictos y toma de decisiones forman parte importante de las habilidades sociales. Además, Aguilar y cols. destacan la empatía como otro componente fundamental. De esta forma, se acoplaron los planteamientos de estos autores y en función a las observaciones realizadas por los evaluadores en el aula de clases, se eligieron los componentes que se le aplicaron a cada niño. Partiendo de lo anterior, se elaboraron dos cuestionarios validados por un experto en el área, que contemplan los

ítems que más se ajustan a los casos del estudio. De esta forma, se obtuvieron 51 ítems para el caso 1 y 66 para el caso 2.

Este cuestionario está conformado por una escala que puntúa en gradiente las opciones desde “nunca” hasta “siempre”, en función a la frecuencia de repetición del comportamiento. Fue elaborado para ser respondido por 2 maestras del aula de clases de cada niño, con la finalidad de determinar las habilidades sociales presentes en mayor o menor medida en el niño. Fue corregido a través de un análisis descriptivo, en función de las opciones marcadas por las maestras, lo cual permitió además saber cómo es el desenvolvimiento de éstos dentro del ambiente escolar.

5.4.5 Entrevistas a los padres sustitutos

Se elaboró una entrevista semi-estructurada, en la cual se determinaron cinco temas principales y se realizaron algunas preguntas relacionadas con éstos. Los tópicos tratados fueron: *Sentimientos de los padres sustitutos al momento del encuentro con el niño*, que incluye preguntas vinculadas al proceso llevado a cabo dentro del programa de colocación familiar y de escogencia del niño. *Proceso de inclusión del niño al hogar sustituto*, que incluye preguntas como el proceso de llegada del niño al nuevo hogar y los primeros días dentro de éste. *Dinámica familiar en el hogar sustituto*, abarca la descripción de la adaptación del niño dentro del hogar. *Antecedentes de la familia biológica del niño*, contempla la historia del niño antes de llegar al nuevo hogar. *Expectativas de los padres hacia el niño*, trata temas sobre las angustias del niño.

Con la entrevista se pretende conocer la historia del niño desde que se encontraba con su familia biológica, hasta la actualidad. En base a las respuestas de los padres sustitutos se elaboró el informe de cada caso y se conoció acerca del proceso de adaptación al nuevo hogar.

5.4.6 Registros observacionales

Las observaciones que cada evaluador llevó a cabo a fin de comprender los patrones de conducta de los participantes en diferentes momentos, conforme iban ocurriendo los sucesos. Esto enriquece la investigación puesto que permite conocer información relevante del fenómeno de interés, como es la manera de relacionarse con su grupo familiar y pares.

5.4.7 Sesiones de juego

Esta técnica proyectiva fue aplicada para conocer las representaciones simbólicas elaboradas por los niños en relación al vínculo con sus padres sustitutos y la adaptación al hogar y al ambiente escolar.

Para llevar a cabo las sesiones de juego fue necesario la utilización de diversos materiales como: una casa de juguete tamaño mediano, muñecos de una familia conformada por papá, mamá, hija, hijo, bebé y abuela. Varios animales como depredadores (león, serpiente y tigre), salvajes (gorila y jirafa), domésticos (perro y gato), insectos (alacrán, araña y ciempiés) y nutricos (vaca, oveja y cochino). De igual forma, se utilizaron figuras de plástico que representaran comida como carne, pollo, pan, verduras y dulces. Algunos medios de transporte como patineta y carro y por último, enseres del hogar para ubicarlos dentro de la casa de juguete como cocina, camas, closet, mesas y sillas.

5.5 Procedimiento

5.5.1 Fase preparatoria

La investigación comienza con la selección de la muestra. Las evaluadoras se acercaron a la institución pública “Concejo Municipal de Derechos de los Niños, Niñas y

Adolescentes del Municipio Libertador”, donde se tuvo una entrevista con la psicóloga encargada del programa de “Familia Sustituta”, quien explicó en qué consistía el mismo. Posteriormente se redactó una carta (ver anexo 1) con la finalidad de que la institución otorgara el permiso para llevar a cabo la investigación con dos niños y padres sustitutos que estuvieran inscritos en dicho programa.

Una vez concedido el permiso, la psicóloga de la institución ubicó a dos familias que cumplieran con los requisitos del estudio (niños o niñas de 6 y 7 años de edad) y que se mostraran interesados en participar. Luego de esto, se contactó a los padres de los niños para acordar un primer encuentro para explicarles el significado de la investigación para que dieran el consentimiento (ver anexo 3) y tomar en cuenta la disponibilidad de tiempo de cada familia para poder llevar a cabo la aplicación.

Luego de haber tenido el primer contacto con los padres sustitutos, se acordó una visita al colegio de cada niño para entregar las cartas necesarias (ver anexo 2) donde se explicaron los objetivos de la investigación y se solicitó permiso para observar a los niños dentro del plantel. Una vez concedido el permiso, se dio inicio a la aplicación.

5.5.2 Fase de aplicación

5.5.2.1 Aplicación para el caso 1

La diferencia del número de sesiones entre ambos casos se debe a la disponibilidad de las familias para participar en el estudio.

Sesión 1: entrevista semi-estructurada con la madre sustituta (ver anexo 4).

Sesión 2: entrevista semi-estructurada con el padre sustituto (ver anexo 4) y primera observación: en el parque.

Sesión 3: primer encuentro con el niño, establecimiento de rapport y aplicación de primera sesión de juego.

Sesión 4: segunda observación: aula de clase y recreo. Entrega de cuestionario a las maestras (ver anexo 5).

Sesión 5: aplicación de instrumento de apego (ver anexo 7) y segunda sesión de juego.

Sesión 6: tercera sesión de juego.

Sesión 7: aplicación del test del dibujo de la familia y test de pata negra.

5.5.2.2 Aplicación para el caso 2

Sesión 1: entrevista semi-estructurada con el padre sustituto(ver anexo 4).

Sesión 2: entrevista semi-estructurada con la madre sustituta (ver anexo 4).

Sesión 3: primer encuentro con la niña, establecimiento de rapport y aplicación de primera sesión de juego.

Sesión 4: primera observación: aula de clase y recreo. Entrega del cuestionario a las maestras (ver anexo 5).

Sesión 5: aplicación de instrumento de apego (ver anexo 7) y segunda sesión de juego junto con la madre.

Sesión 6: segunda observación: boys scouts.

Sesión 7: aplicación del test del dibujo de la familia y test de pata negra.

Sesión 8: tercera observación: en el hogar.

5.5.3 Fase de análisis

Posterior a la recolección de datos, se realizó un análisis exhaustivo de cada instrumento y técnicas aplicadas.

5.5.4 Plan de análisis de datos

Para el análisis de los resultados fue necesaria la transcripción de las sesiones de juego y del instrumento de apego, los cuales previamente fueron filmados para asegurar la información exacta. De igual forma, se transcribieron los registros observacionales y las respuestas de los niños en el test de pata negra. Lo anterior fue analizado en base a los planteamientos de las teorías de la psicología clínica dinámica, tomando en cuenta específicamente a los autores Bowlby (1993), Winnicott (1972) y Klein (1964 c.pSegal, 1987). Así como también, se consideró lo propuesto en el manual del test de pata negra de Corman (2001).

En relación a las entrevistas realizadas a ambos padres sustitutos, éstas fueron grabadas y luego transcritas, categorizando el contenido de lo respondido tanto por la madre como por el padre; localizando “verbatimums” que describieran los aspectos más relevantes y mantuvieran una continuidad lineal, partiendo de la historia pasada del niño hasta sus días actuales.

La aplicación del test del dibujo de la familia se analizó en base a los indicadores definidos por Corman (1967) y Koppitz (1991), considerando el plano gráfico, estructuras formales e indicadores emocionales, así como también tomando en cuenta el desarrollo evolutivo acorde a lo esperado a la edad cronológica de cada caso.

Para el cuestionario de habilidades sociales, el procedimiento de análisis se ejecutó de manera descriptiva, detallando la frecuencia de aparición de las conductas presentadas en cada uno de los componentes, determinando así las habilidades sociales que cada niño manifiesta, por comparación lo reportado por las maestras del aula. Por último, al final de cada uno de los instrumentos y pruebas aplicadas, se elaboró un análisis que integrara y diera una visión abarcativa y profunda de cada niño.

VI RESULTADOS

A continuación se presentan las historias de vida de cada uno de los casos en estudio. Asimismo se muestran los dibujos y las transcripciones de los instrumentos y técnicas aplicadas a los niños. Junto con esto, el análisis respectivo de cada evaluación y un análisis general que abarque la información más relevante de cada prueba. Además, se plantean algunas recomendaciones pertinentes para cada familia.

6.1 ESTUDIO DE CASO 1

A continuación se presenta la historia de un niño a quien se llamará *Jesús*, en compañía de sus padres sustitutos a quienes se les llamará *Marbella* y *Néstor*.

6.1.1 DATOS DE IDENTIFICACIÓN

- a. Nombre: Jesús
- b. Fecha de Nacimiento: 12 de diciembre 2007.
- c. Edad Cronológica: 7 años, 10 meses y 8 días.
- d. Sexo: Masculino.
- e. Lateralidad: Diestro.
- f. Escolaridad: Segundo grado de primaria.
- g. Número de sesiones: 7
- h. Fecha de evaluación: desde 13/05/2015, hasta 10/09/2015.
- i. Duración con la familia sustituta: 4 años.

6.1.2 ANTECEDENTES DEL NIÑO

a. Años anteriores al programa de colocación familiar:

El niño fue encontrado en una plaza de la ciudad Capital por el Organismo de Protección Civil. Según refiere la madre sustituta, fueron los vecinos de la zona quienes reportaron que había un niño de muy corta edad deambulando por las calles. Luego de su rescate, las autoridades colocaron en el sitio donde se encontraba Jesús, un papel informando a dónde se lo habían llevado.

Jesús es trasladado en un principio al Concejo de Protección de Niños, Niñas y Adolescentes del Municipio Libertador, y luego fue llevado a la unidad *Lunerito* a los tres años de edad, donde permaneció seis meses, Vbt Marbella: “nos dijeron que estaba en la unidad *Lunerito* y nos dijeron que el niño estaba en situación de calle, lo llevaron a la unidad y luego aparece la mamá... quien estaba poco apta para tener al niño y tampoco tenía familia que se quedara con el niño...”.

La historia de cómo Jesús llega a la calle se torna confusa, debido a que la madre biológica ha presentado diversas versiones sobre el caso, Vbt Néstor (padre sustituto): “... la madre ha dicho en el tribunal que se lo quitaron en una marcha, que lo dejó abandonado por una bodega, que fue a comprar unas empanadas, lo ha dicho ella en el tribunal, no yo, que estaba con un padrastro y vino la policía y se lo quitaron, que lo dejó en una casa y cuando regresó, no estaba. Las versiones son poco creíbles...se contradice mucho”.

Sin embargo, el padre sustituto refiere, Vbt: “la versión que nosotros conocemos fue que el niño estaba totalmente desamparado y nos consta por todos los tratamientos médicos, psicológicos y emocionales que vivió. Más allá de eso no conocemos, porque no tenemos referencia porque no conocíamos ni a la familia de él ni a él”.

Dentro de la institución donde se encontraba Jesús luego de ser rescatado de la calle, se le brindó la posibilidad de asistir a un preescolar, donde pudo permanecer como oyente debido a que no lo pudieron inscribir porque para ese momento, todos desconocían su identidad. Luego de ser acogido por Néstor y Marbella, se queda en ese

preescolar durante 2 años y finalmente lo inscriben en el colegio, donde se encuentra actualmente.

b. El primer encuentro con el niño:

Luego de realizar todos los procedimientos necesarios, Marbella y Néstor llegan a la institución y conocen por primera vez al niño, quien según la madre sustituta, “estaba enfermo, no quiso ni saludarnos, estaba con mucha fiebre y no quiso hablarnos, no quería saludar, pero bueno... era primera vez que nos veíamos. Tenía tres añitos, nos lo dan cuando ya iba a cumplir los cuatro añitos”.

En los días posteriores los padres pudieron ver un cambio en la actitud de Jesús, Vbt Marbella: “la segunda vez yo si le llevé juguetes al niño y él salió y me abrazó. Para las próximas visitas él siempre salía y me buscaba, me abrazaba... después cuando me hacen la entrega él ya sabía que se venía con nosotros, él sabía que sí, nosotros le decíamos que éramos su familia”.

c. La llegada al nuevo hogar:

El día que Jesús se fue con sus padres sustitutos al hogar, Marbella comenta que el niño siempre se mantuvo muy apegado a ella, Vbt: “el día que lo fuimos a buscar, él se vino con nosotros y me abrazaba; siempre estuvo con nosotros...Desde el primer momento, nosotros nos lo llevamos un viernes y ya el sábado nos decía *mami*”. Aquí se puede observar la necesidad y la angustia de este niño de tener unos padres que lo cuiden.

Asimismo, comenta que ese primer día asistió toda la familia al hogar para conocer al nuevo integrante, Vbt: “el día que me lo entregaron vino toda mi familia a traerle regalos y él se sentía extraño, no quería nada con nadie pero estaba pendiente de los jugueticos que le traían”.

Desde la percepción del padre sustituto, Vbt: “el primer día fue como si siempre hubiera vivido allí, desde la cama, acostarse, bañarse, ir al baño, cepillarse, lavarse las manos, sentarse a comer, la comida que pide, el jugo que toma, es como si siempre hubiera vivido allí”. Se trata al parecer de un padre que desea sentirlo y vivirlo como un hijo legítimo.

Durante los siguientes días, los padres intentaron brindarle a Jesús un lugar en donde éste pudiera sentirse cómodo, Vbt Marbella: “al principio si tenía como miedo, supongo que porque esto era un sitio nuevo para él, pero nosotros tratábamos de hacerlo sentir bien... Él estaba siempre como asustadito, me pegaba gritos de aquí hasta allá (señala el cuarto del niño y el de los padres)... él me decía: ¡mami! Y yo pensaba: ¡¿será que se cayó?! ¿O que se orinó?; porque él también se orinaba en la cama al principio. Tampoco dormía bien por la piquiña en el cuerpo y se pasaba la noche rascándose o por los dolores en las muelitas”. Estas eran las carencias físico-psicológicas que traía el niño.

Conforme iba pasando el tiempo, Jesús fue conociendo a los demás miembros de la familia y explorando qué parentesco tenía él con ellos, Vbt Marbella: “los primeros días si fueron novedosos, pero después él se apegó mucho a la familia. Desde el primer día, a nosotros siempre nos dijo ‘mami y papi’, y a medida que iba llegando la familia él preguntaba ‘¿y ese quién es?’, entonces nosotros le explicábamos que ese era su tío o su primo y él me decía “¡mami yo si tengo familia!”, exclamando con sorpresa.

c. Consecuencias médicas y psicológicas de la infancia temprana (de 0 a 3 años):

Los padres sustitutos comentan que cuando Jesús llegó al nuevo hogar, presentaba diversos síntomas a nivel corporal, Vbt Néstor: “los dientes estaban bien dañados, con bastantes caries fuertes en todos los dientes. Tuvo una especie de micosis y todo el tiempo se estaba rascando, ronchas, un estado febril que una vez al mes tenía gripe, tos, los cornetes. Íbamos a tres pediatras, estaba bajo de peso y talla, agarraba todo con las manos, él no usaba cubiertos”.

Marbella comenta que el niño en la actualidad no recuerda nada de su pasado cuando vivía en la calle, sin embargo en algunas oportunidades menciona la institución donde se encontraba, Vbt: “él todavía se acuerda del sitio en donde estaba, él lo llama “la casita amarilla”, a veces me dice ‘¿mami, te acuerdas cuando me fuiste a buscar a la casita amarilla?’”.

De los antecedentes de Jesús se desconocen mayores datos de los ya mencionados, así como también las situaciones a las que fue expuesto. A pesar de esto el padre sustituto señala que el niño, en los primeros días de su llegada “hablaba de ron y de caña”.

6.1.3 SITUACIÓN ACTUAL

a. Estructura y Dinámica familiar:

Jesús es un niño de 7 años, quien actualmente vive con sus padres sustitutos desde noviembre del año 2011, cuando tenía 3 años y 6 meses, luego de haber permanecido en situación de calle, desconociéndose cómo fue su vida desde los 0 meses, incluso su concepción, hasta la fecha que lo recoge de la calle este organismo de protección.

Mantiene una rutina estable donde el papá lo levanta a las 5:40am Vbt: “hay que levantarlo poco a poco, prenderle el televisor en el canal de las comiquitas. Que se quite las lagañas, que se estire...”, es la madre quien lo baña y alista para ir al colegio, Vbt: “yo lo baño porque si lo dejo bañándose solo, él pasa toda la mañana bañándose, lo visto rapidito, él desayuna siempre aquí, después que él desayuna, él tiene que ir al baño a hacer pupú todas las mañanas (risas) y él cuando llega también llega haciendo (risas), después se cepilla y después se lo lleva Néstor”.

Luego de terminadas las clases, Jesús todos los días en el colegio, almuerza la comida que le prepararon en la casa y luego hace la siesta, posteriormente se queda en tareas dirigidas hasta las 4:30pm. Generalmente es Marbella quien lo busca en las tardes y lo lleva a la casa. Si el niño no ha terminado las tareas, entre ambos padres lo ayudan a terminarlas, Vbt Néstor: “reviso las tareas, qué hizo, qué no hizo y si no hizo las tareas hacerlas”.

Por su parte, la madre sustituta comenta que al llegar a la casa, Jesús pide comida varias veces durante el resto de la tarde, Vbt: “entonces llega aquí, llega comiendo, llega al baño y si sigue despierto, sigue comiendo toda la noche: *mami quiero naranja, mami quiero crema de arroz, mami quiero tal cosa, quiero tal cosa...*”.

Al finalizar el día, los padres le ordenan al niño acostarse a dormir, aproximadamente a las 8.30pm. Vbt Marbella: “nos acostamos, yo me acuesto con él, porque él no se acuesta solo y entonces después que se duerme me voy para el cuarto, dejo la puerta abierta o termino de hacer lo que vaya a hacer aquí afuera y después me acuesto... En estos días se metió en el medio y yo no me di cuenta ¿y José como se metió allí?, (se refieren en el medio de los padres en la cama), ninguno de los dos nos dimos cuenta, estaba en el medio y él dice que tampoco se dio cuenta, que pasó para allá sonámbulo (risas)”.

De igual forma, el padre comenta que en algunas ocasiones Jesús se levanta en la madrugada y ellos tienen que acompañarlo un rato, Vbt Néstor: “a veces se despierta como a las tres horas y lo llama a uno, entonces uno se para y se acuesta con él hasta que se vuelve a quedar dormido”.

En relación a los fines de semana, Jesús realiza diversas actividades extracurriculares, Vbt Néstor: “... por lo general vamos al futbolito, a la natación, después duerme como dos horas, después lo traigo a la plaza o lo llevo a manejar bicicleta, o a un cine o a un teatro de niños, para que él se entretenga con eso”.

b. Con respecto a la madre biológica:

Es importante mencionar que a lo largo de estos cuatro años de convivencia con los padres sustitutos, la madre biológica de Jesús ha estado presente, pero de una forma intermitente. Algunas veces pregunta por el niño y otras veces entrega papeles que se le han solicitado en el Tribunal. Marbella comenta que ya se conocía información sobre la madre biológica desde que decidieron iniciar el proceso de colocación familiar con Jesús, Vbt: “ella ya había aparecido, desde que yo tuve la entrevista con el abogado del Concejo de Protección, ella nos informó que la señora había ido para allá, pero en unas condiciones que no se sabía si había consumido algo o qué; porque al momento de la entrevista ella estaba golpeada”.

Debido a que la patria potestad del niño sigue siendo de la madre biológica, el Tribunal ha ordenado un régimen de convivencia, donde se le permite compartir con Jesús durante algunas horas, los días martes de cada semana. Marbella refiere, Vbt: “ella

fue a preguntar por su caso y le dijeron que el niño estaba en los Tribunales y le pidieron la partida de nacimiento del niño. Ella después se volvió a desaparecer. Días después volvió a aparecer para llevar la partida de nacimiento y ella aparece así, como de vez en cuando; la otra vez volvió a aparecer y estaba embarazada”.

En los aspectos emocionales de Jesús, el papá sustituto explica, Vbt: “tiene un temor interno de si lo llevarán o no al Tribunal. Un niño de siete años habla de Tribunal y él no ve eso con sus compañeritos. Él pensará: *¿me llevan, no me llevan, me dejarán con ella? (la madre biológica)*. Es un temor interno que a veces él lo desarrolla, quizás con agresividad, o alza la voz, o corre, o brinca, no hace las tareas. Lo manifiesta de esa manera y uno trata de canalizarlo...todo eso lo pone inquieto”.

Jesús presenta cierta sensibilidad ante los niños que puede llegar a ver en la calle, a lo que el padre comenta, Vbt: “él a veces dice cuando ve a un niño solo en la calle: *bueno, ¿y donde están el papá y la mamá de ese niño?*, quizás en su forma de expresarse, él tiene ese antecedente atrás que de una u otra forma lo visualiza con otros niños”. Se observa, a través del relato de ambos padres, cómo lo emocional puede estar incidiendo en la conducta del niño.

- Reacción del niño ante la visita de la madre biológica:

Marbella y Néstor consideran que el comportamiento de Jesús se debe a la presencia actual de la madre biológica, añadiendo el hecho de asistir al Tribunal y tener que compartir con “la señora”, como él la llama, Vbt Marbella: “a nosotros nos cambió totalmente, porque empezó todo eso y el niño no quería al principio y bueno ahorita está más grandecito, pero al principio el niño no quería: *¿que por qué voy para allá mami?, yo no quiero ir otra vez a eso*, y se fue llorando para allá... él no me lo dice a mí, se lo dice a la maestra, *¡maestra yo no quiero ir para allá!*, pero a mí no me dice nada...”

- Reacción de los padres sustitutos respecto a la madre biológica:

Néstor afirma, Vbt: “quizás lo único difícil o para sobrellevar si cabe la palabra, no difícil sino para llevar, es este régimen de convivencia que tiene él con la mamá biológica... lo inquieta, como que lo desubica en tiempo y espacio porque en sus siete

años, él dirá que: *habrán otros niños que no están en esta circunstancia y yo estoy*, quizás no dice eso, pero de manera subjetiva lo vive y eso lo altera un poco en el colegio y en la conducta”.

c. Desarrollo conductual y emocional:

- En el hogar:

Sus padres sustitutos lo describen como un niño muy inteligente, cariñoso, alegre y extrovertido, Vbt Marbella: “él es muy cariñoso, bueno aunque él tiene su carácter también, pero de vez en cuando: *mami te quiero mucho*, que no se que más, él es muy expresivo, eso me gusta mucho... es un niño alegre, a veces te quiere ayudar, él: *mami dime en que te ayudo*, cuando me ve limpiando...” y por otro lado su padre expresa que Jesús pareciera sentirse a gusto, Vbt: “se comporta como un niño seguro que tiene una familia, desde tío, primo, abuela, abuelo, padre, madre, que lo respalden en todo el sentido de la palabra. Como un niño normal, común y corriente... Cuando siente la seguridad de que uno está cerca, él es bastante extrovertido pero solo, él es introvertido y lo busca a uno inmediatamente hasta con la mirada”.

En relación a la percepción subjetiva de los padres del comportamiento de Jesús en la escuela, señalan que toda la situación por la que está transitando lo altera y lo inquieta, afectándolo en el colegio y en la conducta.

- En la escuela:

Durante las horas de clase se levanta del pupitre constantemente y la mayoría de las veces no logra terminar los ejercicios que la maestra coloca. Sin embargo, este comportamiento no es lo que predomina dentro del hogar, ya que su madre sustituta refiere, Vbt: “Se porta bien, pero a veces me preocupa eso porque en el colegio la maestra me dice que él no se adapta, con los otros niñitos o las actividades en el salón. Yo he llegado a pensar si él tendrá doble personalidad (risas), porque se porta bien en la casa pero en el colegio no. La maestra dice que llega hablando, peleando con los otros niños...”

d. Escolaridad desde que está con los padres sustitutos:

Marbella relata, Vbt: “cuando a mí me lo entregan él estaba en un colegio donde había tenido a la misma maestra siempre, y de hecho, él todavía se acuerda de esa maestra. Yo después lo saco de ahí porque quedaba muy lejos y ahí cambiaban mucho a las maestras y no aprendió muchas cosas. Yo sentía que él no estaba bien preparado para primer grado y Jesús me decía: *mami es que mi mente me dice que yo tengo que jugar*. Cuando tenía 5 años ya me lo pasaron a primer grado y él lo único que quería era jugar y jugar; entonces me costó, yo le decía: *Jesús tenemos que estudiar las letras, números*”.

El niño actualmente estudia segundo grado en un colegio privado de Caracas, al cual ingresa el año pasado, para cursar primer grado. Marbella comenta que para ellos ha sido un proceso arduo porque pareciera que a Jesús le ha costado cumplir con las exigencias académicas, ante lo cual la madre expresa, Vbt: “no ha sido tan fácil porque yo creo que todo este proceso no sé si lo ha afectado. Cuando yo lo inscribí en primer grado, en ese colegio le cambiaban mucho a las maestras y la psicopedagoga me decía que el niño se estaba sintiendo así porque a él le cambian mucho la maestra, y como él tuvo un abandono y de repente estaba sintiendo esto también con las maestras”.

Con respecto a esto, la maestra señala que durante los últimos meses Jesús continúa presentando dificultades para avanzar al mismo nivel que los demás niños en su salón, Vbt maestra “... Jesús en este momento no reconoce el sonido de algunas consonantes con vocales, confunde la *O* con la *A* y le cuesta reconocer algunas consonantes, fíjense que él debería estar leyendo el libro de 2do grado pero todavía está con el libro con el que aprenden a leer los niños de 3er nivel”.

Como se ha mencionado anteriormente, los padres de Jesús atribuyen que todos los aspectos emocionales del niño podrían estar interfiriendo tanto en su conducta como en su desempeño escolar. Es así como Marbella indica, Vbt: “yo ahorita veo que él lee, pero cuando la maestra lo pone a leer no quiere hacerlo corrido. A mí me ha costado mucho con él. Las maestras y psicopedagogas me dicen que todo lo que él ha vivido le ha influido; pero es que él se distrae con todo. Ahora se distrae pero menos”.

Asimismo, los padres agregan, Vbt Marbella: “bueno eso lo del colegio que se está distraendo mucho, yo creo que es eso que la maestra también lo dice que esa es la incertidumbre que tiene él, que de repente esa es la forma de expresarlo y como dice Néstor: *bueno mira de repente esa es la forma de expresarlo de él, de decirlo, que lo que quiere es llamar la atención*, que no quiere ir para tal sitio, no quiero ir para el tribunal”.

Además de lo relacionado con lo académico, se puede observar que Jesús es un niño que le gusta compartir con sus compañeros y ayudarlos cuando la situación lo amerita. La madre refiere, Vbt: “él habla mucho también en el salón, entonces se pone a hablar con los demás niños: *mami es que la maestra me borró rápido*, pero es que también él habla mucho en el salón y entonces él también se pone a defender a todos los niños y entonces si hay un niño: *mami que al niño le dijeron...*, hay un chinito: *que él es chino, entonces yo le digo a los niños que él también es venezolano*, y se pone a defender a todos los niños que se meten también los defiende”. Pareciera que Jesús defiende a todos los niños que pueden ser identificables con él, es decir, diferente a los demás.

6.1.4 APEGO Y ADAPTACIÓN DEL NIÑO HACIA LOS NUEVOS PADRES

El primer día, cuando Jesús se encuentra en la institución con quienes serían sus nuevos padres, se mostró tímido y distante, sin embargo, a medida que fue pasando el tiempo y el niño tenía mayor contacto con Marbella y Néstor, fue mostrándose más receptivo hacia ellos, ante esto la madre señala, Vbt: “... nosotros tenemos con él cuatro años, pero es como si fuera una eternidad, o sea, ¡como que si tuviéramos tiempo!”.

Hoy en día, Jesús mantiene un vínculo muy cercano tanto con sus padres sustitutos, como con el resto de la familia, Vbt Néstor: “él se identifica mucho con nosotros, con la familia... tu sales y te agarra una pierna y no te suelta, tu lo dejas viendo una película y no le gusta ver la película solo, le gusta que se sienten a comer con él, se pone a ver comiquitas y que uno esté con él viendo comiquitas, está viendo unos niños ahí y él está pendiente de que uno esté cerca para que él pueda jugar con ellos”. Asimismo, el padre

sustituto explica que el niño se ha logrado adaptar muy bien a la familia, Vbt: “se relaciona con el resto de la familia como si fuera un hijo biológico... porque ha echado raíces con nosotros y el entorno familiar, la sociedad y la escuela”.

De igual forma, luego de que Jesús asiste al Tribunal para cumplir con el régimen de convivencia con la madre biológica, pareciera reafirmar el cariño que siente por su madre sustituta, ante esto, Marbella comenta, Vbt: “justo al salir de la visita de los martes al Tribunal, llega y me abraza y me da un besito y me dice: *mami yo te quiero todavía...* Él me dice que no tiene otra mamá, que su mamá soy yo. Antes me preguntaba que: *¿por qué esa señora nos persigue?*, porque él la veía en las audiencias y yo le explicaba que esa señora era su otra mamá...”

Jesús busca identificarse con sus padres sustitutos, intentando de alguna forma buscar rasgos físicos semejantes a los de Marbella y Néstor, los que le permitirán sentirse parte de esta nueva familia. Marbella expresa, Vbt “nosotros le explicamos que somos su papá y su mamá, y él me pregunta: *¿mami cómo yo crecí en tu barriga?*, y yo le digo: *no bebé, tu no creciste en mi barriga, tu creciste en mi corazón y tu creciste en la barriga de otra señora que no te podía tener, pero ella está, ella existe.* Aunque él busca cosas de nosotros en él, nos dice: *mami pero yo tengo un lunar de mi papá, yo vengo también de ti porque yo tengo tal cosas y tu también lo tienes;* como buscando algo parecido para decir que viene de nosotros”.

Se puede apreciar que el niño, constantemente expresa la importancia que tiene esta nueva madre en su vida, así como también, pareciera que Jesús estuviese transitando una etapa de incertidumbre debido al encuentro con la madre biológica, donde finalmente el niño hace comentarios manifestando su angustia, Vbt Marbella: “él me dice a veces: *mami aunque tú te mueras tu vas a seguir siempre en mi corazón, porque tú estás sembrada en mi corazón...* y a veces me dice: *mami mira yo siempre te recuerdo, mami...* o sea como que para afianzar eso. Que siempre va a estar con nosotros y yo le digo “bebé tu siempre vas a estar con nosotros, siempre vas a estar conmigo, con tu papá”.

6.1.5 TÉCNICAS E INSTRUMENTOS APLICADOS AL NIÑO

- Entrevista a profundidad con ambos padres sustitutos.
- Revisión de materiales escolares. (Específicamente cuadernos).
- Observación clínica en el aula de clases y recreo.
- Observación clínica en el parque.
- Dibujo de la Familia (aplicado y corregido según el manual de Corman, 1967).
- Dibujo libre.
- Test de Pata Negra (aplicado y corregido según el manual de Louis Corman, 2001).
- Instrumento de evaluación de estilos de apego: Tareas de completación de historias de apego (Bretherton 1990, c.p. Alvarez, Henriquez. y Riquelme 2001).
- Cuestionario de habilidades sociales (Angrehs, Crespi y Muñoz, (2011) y Aguilar, Peter y Aragón (2014). Adaptado para fines académicos por Fajardo y Rodríguez 2015).
- Sesiones de juego.

6.1.6 CONDUCTA DEL NIÑO DURANTE LA EVALUACIÓN

Al momento de la evaluación, Jesús mostró una actitud colaboradora e interesada en la mayoría de las actividades, sin embargo, se observó distraído en algunas ocasiones porque la evaluación se llevó a cabo en su casa y el encuadre hubo que adaptarlo a las condiciones de la misma. Cooperó con el evaluador, siguiendo las instrucciones que éste le da, pero por momentos, se muestra opositor y controlador de la situación, queriendo ser quien guíe la actividad.

6.1.7 RESULTADOS DE LA EVALUACIÓN DEL NIÑO

En el siguiente apartado se presentan los resultados obtenidos en cada una de las pruebas aplicadas en el transcurso del estudio de caso.

- **Dibujo de la familia:**

Se le pidió al niño que dibujara una familia, ante lo cual al principio se mostró vacilante pero luego accede y se dispone a dibujar. La instrucción contemplaba que las figuras no debían ser de palitos, a pesar de esto, no hace lo que la evaluadora le indica sino lo que él considera.



Figura 1. Dibujo de la Familia (Caso 1) 1

Análisis del dibujo de la familia:

Jesús comienza dibujando el sol en la esquina superior izquierda, una nube grande arriba y en el medio. Luego una casa a la izquierda, un árbol con frutos y por último, una familia conformada por tres personas a la derecha de la hoja, quienes están dentro de un corazón. Así como también varios pájaros volando. Se observa que el trazo es más remarcado en unas zonas del dibujo que en otras, como en las figuras humanas, el árbol y la línea que define el sol.

Posteriormente, Jesús empezó a colorear el dibujo, en primer lugar remarcó con color carne a los integrantes de la familia y luego pintó el corazón rojo. Continuó pintando el árbol, el techo de la casa y el sol. En medio de la actividad, el niño comentó que estaba cansado y que a él no le gustaba colorear, solamente dibujar, por lo que decidió culminar la actividad. En el dibujo se puede apreciar un trazado suave en la casa y el sol, por el contrario, la familia y el árbol tienen un trazado fuerte. De igual forma, en las áreas coloreadas se observa un trazo que destaca por su intensidad. Todo esto puede indicar presencia de agresividad que aún no ha sido expresada ni manifestada libremente, o que aún no logra modular lo emocional y la motricidad.

Para la interpretación de este dibujo se comenzará por el análisis de las figuras en el mismo orden que el niño empleó en su dibujo. Comprendiendo que Jesús plasmó en la hoja su propia historia de vida. Es así como comienza su ilustración de izquierda a derecha, representando su trayectoria de lo vivido anteriormente, hasta la actualidad, como lo menciona Corman (1967), quien señala que todo lo dibujado en el lado izquierdo de la hoja representa el pasado, y lo dibujado hacia el lado derecho es el futuro.

El sol que se observa, puede significar en este caso la presencia de una figura de autoridad, que se encuentra en los diversos ámbitos de la vida del niño. En un principio, cuando fue rescatado por el Organismo de Protección Civil, y en la actualidad las constantes visitas al Tribunal, donde tiene que presentarse ante una jueza que le mantiene presente el pasado. Siendo todas éstas representaciones simbólicas de la ley y normas que rigen su entorno. Este sol, grande, remarcado y llamativo, ocupando toda la esquina de la

hoja, pareciera simbolizar una figura vigilante, que siempre está presente y no se puede ocultar, también puede ser la presencia del padre sustituto idealizado.

La casa ubicada a la izquierda de la hoja, habla del pasado de Jesús y parte de la premisa que la casa parece enfatizar la adaptación hacia los familiares, en especial la madre, según lo señalado por Corman (1967). El techo pintado de negro indica que hay una necesidad en el niño por rechazar ese pasado negro, oscuro, que no quiere recordar por lo doloroso que le resulta, así como también, indica afectos depresivos y las figuras vigilantes (autoridad). Lo inconsciente y reprimido que representa el abandono sufrido y el no tener un hogar. Este pasado (casa) fue tan significativo para el niño, que termina siendo la figura más grande en todo el dibujo, además de que simbólicamente representa al self, que posee permeabilidad dentro/fuera; pero que en su conciencia moral muestra conflictos.

En relación al árbol, éste constituye según Corman, las capacidades personales con las que cuenta el niño para poder lidiar con el ambiente que lo rodea. En este caso se puede evaluar que el árbol dibujado es de tronco y ramas pequeñas pero de follaje frondoso, con frutos que muestra su necesidad oral, afectiva. Esto podría indicar que Jesús es un niño que pareciera contar con recursos internos para enfrentar su realidad actual, sin embargo, muestra mucha inseguridad e inhibición al momento de sobrellevar su situación. Por su parte, este árbol se encuentra situado en el medio de la hoja, por lo que se puede decir que es la manera en la que Jesús se posiciona en este momento, es decir, entre el pasado oscuro y su familia actual, sin raíces que lo sostengan o arraiguen a la tierra.

Finalmente, se puede observar que la familia está dibujada a la derecha de la página, lo cual puede significar la representación de la familia sustituta actual y a la vez su preocupación por querer mantenerla en el futuro, sin ser despojado de ésta. Asimismo, se aprecia que el niño de la familia dibujada se encuentra en el medio de los padres, lo que podría ser interpretado como una forma de sentirse protegido por éstos, quedando amparado en medio de ellos. También se observa un corazón rojo donde introduce a esta familia, expresando intensidad en el color, y de igual forma, una necesidad de mantenerla cuidada, resguardada y defendida de lo amenazante que puede resultar ese pasado y que

actualmente continúa presente en la vida del niño, y que se corresponde con el discurso de Jesús que dice que los lleva en su corazón (pero está en el espacio sin asidero). El niño realiza figuras lineales que representan una familia no muy sólida.

Además se puede ver que el niño agregó al dibujo otros elementos como pájaros, que representan sus necesidades primarias y su oralidad, tal vez demandante o agresiva y las plantas que simbolizan sus aspectos pasivos, dependientes.

A pesar de que sólo se le pidió a Jesús que dibujara una familia, pareciera que tuvo la necesidad de mostrar otros aspectos que no puede dejar a un lado al momento de representar a su familia sustituta. Proyectando en este dibujo sus angustias, en gran parte ocasionadas por un pasado que está presente, que fue muy significativo y difícil de afrontar, como las angustias del presente.

- **Dibujo libre:**

Luego de culminado el dibujo de la familia, Jesús pidió otra hoja en blanco para realizar un segundo dibujo, donde se pudo observar que realizó una figura humana completa, a diferencia de las personas de palito que hizo en el anterior.



Figura 2. Dibujo Libre (Caso 1)

Análisis del dibujo libre:

Una vez finalizada la figura, las evaluadoras le preguntan qué dibujó, a lo que el niño responde, Vbt: “éste es mi papá”, nuevamente las evaluadoras preguntan qué está haciendo el papá y él responde “se está tirando una foto” y comenta que el dibujo es para ponerlo en un marco donde está la foto de Jesús. Asimismo, este dibujo cumple con todos los indicadores gráficos esperados para su edad cronológica.

Se encuentra ubicado en la parte superior izquierda de la hoja, que indica el pasado y el refugio en la fantasía o ideación, según el manual de Corman, es así como grafica la importancia para Jesús de tener un padre y que pareciera significar que quisiera que éste fuera el original. Además, se aprecian detalles masculinos como la corbata, cabello corto y pantalón con cremallera y bolsillos, así como también se puede ver una amplia sonrisa en el rostro de un padre que aparenta estar feliz, no obstante, tiene una estabilidad forzada, pues los pies están dirigidos en sentido opuestos con escaso equilibrio.

El hecho de haber dibujado una figura paterna, podría significar la identificación que Jesús siente hacia su padre sustituto y su género. Por otro lado, el hecho de querer colocarlo en el marco sobre su propia foto, puede ser interpretado como un gesto de querer ser como él.

Sin embargo, a pesar de mostrar algunos aspectos fálicos del padre, también se puede ver que dibuja unos brazos largos con unas manos grandes y poco definidas, lo cual podría indicar la proyección de sus propias dificultades en socializar.

Al terminar este dibujo, Jesús comienza a doblar la hoja hasta realizar un barco de papel. Llama la atención ya que pareciera indicar una ambivalencia en su comportamiento y afecto, puesto que por un lado, realiza la figura del padre y pareciera valorarlo tanto que quiere ponerla sobre su foto. Por otro lado, dobla y arruga el papel donde está su padre dibujado, mostrando algo que tiene que ver con la identidad de género, la idealización hacia el padre y a la vez ocultando cierta agresividad u oposicionismo a la autoridad del padre o que realmente es un deseo que aún no se materializa ya que los padres reales son de palito, lineales (sin sustancia).

- **Test de Pata Negra:**

A continuación se presentan en orden, las narraciones realizadas por Jesús de las láminas que seleccionó previamente.

En primer lugar se le presentó al niño la lámina de portada, de la siguiente manera, Vbt evaluadora: “Hoy vamos a hacer una actividad diferente, hoy vamos a contar las historias del cerdito Pata Negra. ¿Quién crees que sea Pata Negra?”. Jesús observa la lámina con detenimiento y dice, Vbt: “éste” (señalando al cochinito más pequeño y con la mancha en la pata). La evaluadora continúa preguntándole, Vbt: “¿y Pata Negra es hombre o mujer?” a lo que Jesús responde, Vbt: “Hombre”, además indica que tiene 7 años, identificado con su género y edad.

Posteriormente se le pregunta, Vbt: “¿Quiénes crees que son los papás de Pata Negra?” y el niño señala a los dos cochinos grandes, mostrando que el papá era quien

tenía la mancha en el muslo e indica que los otros dos cochinitos de al lado son los hermanos, quienes tenían 8 y 9 años.

Seguidamente la evaluadora despliega todas las tarjetas sobre la mesa y le dice, “ahora yo te voy a mostrar todas estas tarjetas que tienen dibujos, las que más te gusten las seleccionas y las que menos te gusten las pones a un lado”. Jesús comienza a ver todos los dibujos de las tarjetas y va tomando las que más le gustan, hasta que finalmente agarra todas las tarjetas, diciendo que todas le gustan. Esto es otra manera de reflejar su voracidad, su necesidad de que todo sea para él, lo cual no le permite desechar ninguna lámina.

Luego la evaluadora le explica que con las tarjetas que seleccionó tiene que contar una historia, ante lo que Jesús niega con la cabeza diciendo, Vbt: “Yo no sé”. Vuelve a pasar todas las láminas y observa con detenimiento cada dibujo, alejando las láminas 2, 5, 14,15 y la 10 diciendo “ésta no, ¡está muy oscura!”. Ante la demanda de la tarea y negarse a hacerla, aparta varias de las láminas.

José decía que no sabía hacer las aventuras de Pata Negra, por lo que las evaluadoras le ejemplificaron con una de las láminas que él descartó. Al ver esto, pareció animarse un poco más y volvió a tomar las láminas seleccionadas, comenzando sus historias.

Análisis:

En la lámina de portada se puede apreciar que le asigna a Pata Negra la misma edad y género que él, diciendo que es hombre y que tiene 7 años, proyectándose en el cerdito. A su vez, identifica al padre como aquel que tiene la mancha similar a él, pudiendo observar una vez más la identificación de Jesús con el padre o también el querer representar a un padre nutricio, pues quien tiene la mancha es la madre cerdita.

1) Lámina 4: Carreta

“Éste es el papá, la mamá y los hermanos, y este el dueño que los está metiendo en esta carreta y aquí se cayó en un charco... fin, ¡la otra tarjeta!

Análisis:

Es muy llamativo que Jesús haya comenzado por esta lámina, debido a que pudiera representar la historia actual de su vida. Jesús describe en esta lámina a un granjero que es dueño de los cerditos y decide qué hacer con ellos y a dónde llevárselos. En el presente, Jesús podría sentirse inseguro con sus papás actuales, ya que semanalmente tiene que presentarse ante el tribunal para encontrarse con la madre biológica. Donde esta irrupción de la madre biológica le genera ansiedad, temor y agresividad al ambiente que lo rodea ya que los encharca.

El niño decide finalizar la historia diciendo “¡fin!, ¡la otra tarjeta!”, de manera apresurada y ansiosa, queriendo pasar a la próxima historia. Probablemente se le dificulta realizar esta tarea debido a que Jesús pareciera ser un niño ansioso evitativo o con pensamiento concreto, resultando ser más fácil describir la imagen que idear una historia con ésta.

2) Lámina 11: Camada

“Aquí están en la cama, los demás le están sirviendo comida y le están dando pasto.”

Análisis:

Se puede observar que Jesús evade el tema del nacimiento, de la rivalidad, al no singularizar a los personajes, priorizando lo oral, la comida. Por otro lado, la acción de que “están sirviendo comida”, pareciera indicar que tiene personas a su orden, que satisfacen sus necesidades.

3) Lámina 9: Juegos sucios

“Hay un pasto y Pata Negra le echó, salpicó a la mamá y el otro se está arrastrando en el lodo y el otro está mirando sin ensuciarse, el otro sólo está mirando seriamente.”

Análisis:

En este relato se pueden apreciar varios aspectos del niño, por un lado, se puede ver que Jesús posee rasgos erótico anales, al querer ensuciar a la madre, arrastrarse en el lodo

y salpicar, mostrando placer anal, lo que indica que aún mantiene vestigios de la fase anal. Asimismo, se evidencia otro aspecto de Jesús que sería el de tomar distancia de estos aspectos anales, en el momento donde observa solamente. Esto es un aspecto ambivalente, que podría mostrar que Jesús presenta rasgos de carácter anal impulsivo a la vez que busca controlarlos.

4) *Lámina 12: Sueño M*

“Aquí está soñando con la mamá.”

Análisis:

El tema principal que se observa en este relato está relacionado con el soñar con la madre, lo cual podría ser entendido desde dos puntos de vista, siguiendo la concepción de S. Freud, que el sueño es una realización de deseos. Por un lado puede significar un amor edípico, y por otro lado el querer quedarse apegado a la madre primaria. Debido a que el niño no ha expresado mayores características referentes a lo soñado, es difícil comprender lo que quiere expresar mediante esta historia, más allá de huir a la fantasía.

5) *Lámina 6: Salida*

“Pata Negra está caminando hacia el bosque.”

Análisis:

En esta lámina se puede percibir que Jesús solo describe lo que observa, donde no queda claro si solamente es un paseo, o es irse definitivamente o simplemente ir a explorar el ambiente de forma autónoma. Es decir, si tiene alguna intención con esta salida al bosque.

Es importante destacar que Jesús eligió esta lámina, aun cuando el cerdito se encuentra solo caminando hacia “el bosque” (lo desconocido), lo que podría tener algo de similitud con lo vivido por él en su pasado mostrándolo sin disfraz.

6) *Lámina 8: Ganso*

“Pata Negra está huyendo de un pájaro pero le agarró la cola y el otro cerdito está viendo.”

Análisis:

En el relato se aprecia que existe un ganso que puede ser la representación de lo materno-agresivo del niño o la presencia de la madre biológica, del cual el niño intenta huir, bien sea de lo que lo persigue o de aquello que lo amenaza. Jesús pareciera querer zafarse de este ganso/pasado, pero sigue atrapado en éste. Se observa entonces al niño en dos actitudes, perseguido/atrapado y observando con distancia afectiva.

7) *Lámina 3: Pelea*

“El papá y la mamá y aquí está Pata Negra que le está mordiendo la pata y el otro le muerde la oreja.” (Risas).

Análisis:

Esta historia plantea juegos de mordiscos (oral/anales), y a pesar de que Jesús no describe a los personajes, indica que en el relato están involucrados el padre, la madre y el hijo, así como también sus propios impulsos agresivos (anales eróticos).

En el relato, la autora del Test señala que el tema cliché refleja mordiscos feroces entre los cerditos, y que a una parte de los niños responde que esto se trata un juego divertido, al igual que lo planteado por Jesús.

8) *Lámina 7: Vacilaciones*

“Aquí están bebiendo agua y el otro hermano y Pata Negra se están rascando mientras que el otro hermano toma leche.”

Análisis:

La descripción evade la exclusión, es posible que el autoerotismo placentero manifestado en varias acciones refleja la defensa ante sentimientos de exclusión. Primero,

la acción de pata negra rascándose, la cual podría estar vinculada a los días en los que sufría de escabiosis y se rascaba la piel y puede ser que en el presente el rascarse sea placentero. Asimismo, el tomar leche puede ser una defensa al negar la exclusión del pecho anhelado y perdido o los cuidados nutricios que Jesús actualmente tiene con la madre sustituta.

9) Lámina 13: Sueño P

“Ésta ya yo la había dicho, toma” (Devuelve la lámina).

Análisis:

En esta ocasión Jesús devuelve la lámina, manifestando que es repetida. Esto muestra que Jesús es un niño que se ocupa poco de idear los relatos para manifestar sus fantasías en ellos, así como también presenta una escasa atención a los detalles, pues esta lámina refleja sueños con el padre, dando muestras de indistinción entre padre y madre. Esta falta de atención a los detalles podría afectar su desempeño escolar, dando respuestas equivocadas o malas interpretaciones.

10) Lámina 18: La escalera

“La mamá está ayudando a pata negra a agarrar un mango.”

Análisis:

El tema principal de esta historia es la relación entre padre e hijo, sin embargo Jesús le coloca al personaje el rol de la madre, quien lo ayuda a agarrar un fruto, observándose como una actividad colaboradora entre madre e hijo, donde proyecta su carencia afectiva primaria y el anhelo por el pecho ausente: lo oral.

11) Lámina 16: Agujero

“Pata Negra se atoró en una agua con mucho pasto.”

Análisis:

El tema propuesto por la autora es de la soledad nocturna, sin embargo Jesús refleja el conflicto sobre la dependencia, pues se siente dependiente/atrapado en las aguas nutricias maternas que podría indicar una fijación en la fase oral. También el agujero donde se encuentra pata negra *atorado*, podría comprenderse como la situación actual de Jesús, donde se halla inmerso y pareciera no poder salir de ella.

12) Lámina 1: Comedero

“Pata Negra está haciendo pipí (risas)”. (Devuelve la lámina), “¡Listo!”.

Análisis:

Se pudo observar que el niño no elaboró un relato consistente, sino que solamente se limitó a describir la acción realizada por pata negra, acompañado de risas a causa de la travesura realizada. Sin embargo, orinar en la comida es una forma de mostrar ambivalencia hacia el alimento que la madre le provee, pues daña lo que más le gusta.

13) Lámina 19: Hada

“Deseó que le quitara la pata negra y que le pusiera una pata igualita a su familia, el otro deseo que también se la quitara al papá y el último deseo que ayudara a la mamá”.

Análisis:

En esta historia se pueden ver reflejados los propios deseos del niño, comienza expresando el querer ser hijo de esta familia y pertenecer a ésta, así como también, ser igual a ellos y no tener distingos que le recuerden que no es hijo de sangre.

El segundo deseo hace referencia a la identificación que siente Jesús con el padre. Ya que le otorga el personaje del papá al cochino manchado, al igual que él. A pesar de que originalmente la figura que representa al cochino que tiene la mancha negra en la pata corresponde a la madre, presentando cierta confusión de funciones materno paternas. Sería importante seguir explorando el significado que tiene para el niño que el padre tenga una mancha y si está relacionado con algo negativo que Jesús percibe en él.

Por último, el tercer relato del deseo de Jesús, podría estar expresando lo que él le hace a la madre por lo que considera que ella necesita ayuda. Además, podría estar involucrado el temor de que a su madre le pase algo malo debido a su comportamiento.

Se puede apreciar que Jesús incorpora al relato la tríada edípica, en donde menciona a la madre, al padre y a él mismo. Lo que indica la importancia de éstos en su vida; se siente identificado con el padre/madre que tiene la mancha igual que él y percibe a la madre como necesitada de ayuda, tal vez como él percibe que se coloca la madre debido a sus comportamientos.

Análisis de las láminas rechazadas:

Las láminas rechazadas por Jesús fueron las siguientes: Abrazo (2), Cabra (5), Lactancia 1 (14) y Lactancia 2 (15). Los temas principales de estas tarjetas según Corman (2001) abarcan la sexualidad, la madre adoptiva y el miedo al abandono, lactancia materna en un sitio aislado y la oralidad feliz acompañado de rivalidad fraternal.

Estos temas destacan algunos contenidos importantes dentro de la vida de Jesús, donde se puede apreciar la ansiedad que le generó el haber sido abandonado por su madre biológica. De igual modo, se observó la evasión de la sexualidad y probablemente el espiar a los padres por la angustia que le puede producir esto. Por último, el haber sufrido de carencias relacionadas al cuidado materno puede estar vinculado al rechazo de las láminas mencionadas, puesto que éstas le evocan recuerdos pasados traumáticos de su vida.

Análisis general en función del apego:

En base a lo que el niño respondió en el test de Pata Negra, se puede decir a manera de conclusión que Jesús mantuvo presente las figuras parentales en la mayoría de los relatos, pudiendo observar que la relación de éste con sus padres pareciera mostrar ansiedad y ambivalencia. Esto se corrobora con lo expuesto por Bowlby (1993), al señalar que los niños con apego ansioso tratan de mantenerse en la medida de lo posible cerca de las figuras de apego para asegurarse de que éstas se encuentren cuando éste las necesite.

A lo largo de la evaluación se puede apreciar que el niño presenta un temor a que las figuras de apego lo abandonen o no estén disponibles cuando éste las necesite, así como también el miedo de que la relación con estos padres sustitutos llegue a su fin a causa de la interferencia de la madre biológica, o por su comportamiento.

De igual forma se puede explicar que la relación con estos padres resulta ambivalente porque por un lado se encuentra complacido de tenerlos, pero por otro lado se muestra la desconfianza y el desapego del niño hacia éstas, sobre todo cuando las agrede a pesar de que las quiere, como una expresión de temor a perderlos y de esa forma evitar un mayor sufrimiento en caso de que lo abandonen.

- **Cuestionario de Habilidades Sociales:**

El cuestionario comprende las categorías de trabajo en equipo, empatía, comunicación, gestión de conflicto y toma de decisiones. Fue respondido por dos maestras de la institución, una encargada de la sección de segundo grado y la otra encargada de las actividades de tareas dirigidas a las que asiste Jesús.

A continuación se muestran las tablas con la frecuencia de aparición de las conductas que engloban o configuran cada componente de habilidades sociales, calificadas por la maestra 1 (maestra del aula) y por la maestra 2 (tareas dirigidas).

Tabla 1. Primer componente de habilidades sociales: Trabajo en Equipo

COMPONENTE: <i>Trabajo en equipo</i>	Nunca	A veces	Casi siempre	Siempre
1. Ayuda a sus compañeros		X		
2. Busca el cariño del grupo		X		
3. Le gusta jugar en grupo		X		
4. Disfruta relacionarse con sus compañeros			X	
5. Participa y hace contribuciones a las actividades grupales				X
6. Demuestra compañerismo			X	

7. Establece relación con uno o más compañeros				X
8. Comparte materiales con los compañeros		X		
9. Acepta ayuda de sus compañeros cuando la necesita		X		
10. Se relaciona con la mayoría de sus compañeros			X	
11. Exhibe comportamiento agresivo dentro del grupo			X	
12. Participa en actividades grupales				X
13. Ante alguna actividad se retira del grupo	X			
14. Se muestra disruptivo en las actividades grupales (conversa constantemente e interrumpe el trabajo de los demás).				X

Tabla 1a. Respuesta de la maestra 1. Trabajo en Equipo (Caso 1).

COMPONENTE: <u>Trabajo en equipo</u>	Nunca	A veces	Casi siempre	Siempre
1. Ayuda a sus compañeros		X		
2. Busca el cariño del grupo		X		
3. Le gusta jugar en grupo			X	
4. Disfruta relacionarse con sus compañeros			X	
5. Participa y hace contribuciones a las actividades grupales			X	
6. Demuestra compañerismo			X	
7. Establece relación con uno o más compañeros			X	
8. Comparte materiales con los compañeros		X		
9. Acepta ayuda de sus compañeros cuando la necesita		X		
10. Se relaciona con la mayoría de sus compañeros			X	
11. Exhibe comportamiento agresivo dentro del grupo			X	
12. Participa en actividades grupales		X		
13. Ante alguna actividad se retira del grupo				
14. Se muestra disruptivo en las actividades grupales (conversa constantemente e interrumpe el trabajo de los demás).				X

Tabla 1b. Respuesta de la maestra 2. Trabajo en Equipo (Caso 1).

En referencia al componente de *trabajo en equipo*, se puede observar que la maestra 1 señaló que siempre Jesús muestra un comportamiento disruptivo en grupo, interrumpiendo el trabajo de los demás (ítem 14). Casi siempre presenta conductas de compañerismo, juego grupal, y disfrute de actividades grupales (ítems 4,6 y10), que son conductas que hacen suponer que a Jesús le agradan las actividades lúdicas en grupo. Sin embargo, la maestra 1 hace referencia que Jesús casi siempre manifiesta conductas

agresivas hacia sus compañeros (ítem 11). A veces, Jesús manifiesta conductas de ayudar o buscar ayuda de sus compañeros y prestar materiales (ítems 1, 2 y 8). Por último, Jesús nunca se retira de las actividades grupales. De acuerdo a la percepción de la maestra, el niño casi siempre es amistoso con los demás compañeros, pero no le agrada compartir sus materiales y siempre es disruptivo en las actividades grupales.

La maestra 2 reporta que Jesús siempre manifiesta un comportamiento disruptivo en grupo (ítem 14); casi siempre presenta conductas de juego grupal, relacionándose con sus compañeros, mostrando compañerismo (ítems 3, 4 y 6). No obstante, Jesús se comporta de manera agresiva dentro del grupo (ítem 11).

Ambas maestras que observan a Jesús en distintas actividades, coinciden en el comportamiento disruptivo del niño, si bien reportan actitudes de compañerismo y juego lúdico grupal, resaltan además que Jesús se comporta de forma agresiva con los compañeros.

El segundo componente de las habilidades sociales es Empatía. A continuación se muestran las tablas con las respuestas de la maestra 1 y 2.

Tabla 2. Segundo Componente de habilidades sociales: Empatía

COMPONENTE: <i>Empatía</i>	Nunca	A veces	Casi siempre	Siempre
15. Se pone en el lugar de sus compañeros	X			
16. Muestra comportamientos empáticos (por ejemplo, si un compañero se cae en el recreo, él le pregunta si se encuentra bien)		X		
17. Ayuda a sus compañeros cuando es necesario		X		
18. Molesta o ridiculiza a sus compañeros				X
19. Provoca físicamente a sus compañeros				X
20. Maltrata físicamente a sus compañeros			X	
21. Es capaz de dejar sus propias necesidades en pro del grupo	X			
22. A la hora de comer comparte con sus compañeros		X		
23. Ante alguna situación de conflicto entre sus compañeros, el niño/a se muestra interesado en saber cómo se sintieron algunos de ellos			X	
24. Se muestra protector/a con los compañeros	X			
25. Se muestra extremadamente amable con el grupo	X			

Tabla 2. Respuestas de la maestra 1 y 2. Empatía (Caso 1)

En este segundo componente, tanto la maestra 1 como la maestra 2 coinciden en que Jesús siempre provoca y molesta a sus compañeros (ítems 18 y 19). Las maestras reportan que el niño casi siempre tiene conductas de maltrato físico hacia sus compañeros (ítem 20), aunque presenta interés por saber cómo se sienten éstos cuando surge un conflicto (ítem 23). A veces, muestra empatía y ayuda hacia sus compañeros cuando estos la necesitan (ítems 16 y 17). La conducta que nunca manifiesta, es la de ponerse en el lugar de sus compañeros y mostrarse protector o amable con ellos (ítems 15, 25 y 25).

Llama la atención que las maestras reportaron que Jesús a veces muestra empatía hacia sus compañeros y luego reportan que él nunca se pone en el lugar de éstos. Lo que hace suponer que hay cierta contradicción en el reporte de las maestras.

Tabla 3. Tercer componente de habilidades sociales: Comunicación

COMPONENTE: <i>Comunicación:</i>	Nunca	A veces	Casi siempre	Siempre
26. Utiliza un vocabulario pobre o restringido				X
27. Utiliza un lenguaje inadecuado (por ejemplo, decir groserías)				X
28. Presenta fallas en la comunicación (Por ejemplo, grita cuando se molesta, les pega a sus compañeros en vez de solucionar el conflicto mediante la palabra)				X
29. Responde sin agresión verbal a la crítica del maestro			X	
30. Muestra comportamientos adecuados en su defensa de derechos y necesidades (por ejemplo, tolera el hecho de que la maestra no lo deje ir al baño cuando él lo desea)				X
31. Presenta una pronunciación acorde a su edad			X	
32. Muestra interés por la lecto-escritura y nuevas palabras	X			
33. Da explicaciones sobre la razón de sus actitudes y acciones	X			
34. Capacidad de darse a entender afectivamente, con fluidez y coherencia (por ejemplo, expresa verbalmente cuando se siente triste, feliz, bravo, etc)	X			
35. Capaz de entablar y mantener conversaciones exitosas con sus iguales y adultos			X	
36. Es coherente el lenguaje verbal y corporal. (por ejemplo, que sus actos corresponden con lo que dice)				X
37. Se muestra tímido	X			
38. Responde a la indicación del maestro sin intentar negociar	X			
39. Interacciona con el maestro de manera demandante			X	
40. Presenta fallas en la pronunciación de palabras		X		

41. Es capaz de comprender lo que se le pregunta y responder ante esto de manera coherente				X
--	--	--	--	---

Tabla 3. Respuestas de la maestra 1 y 2. Comunicación (Caso 1)

En este tercer componente, ambas maestras respondieron de forma similar. Las conductas que Jesús siempre manifiesta corresponden a que posee un vocabulario restringido e inadecuado (ítems 26. 27), así como también muestra un lenguaje corporal y verbal coherente, dando muestras de que comprende lo que se le pregunta, (ítems 36 y 41). Sin embargo, siempre muestra fallas en la comunicación, cuando se molesta expresándose con golpes y gritos hacia sus compañeros (ítem 28). Casi siempre, Jesús responde sin agresión verbal a la crítica del maestro y puede entablar una conversación con sus pares y los adultos, (ítems 35 y 31). A veces presenta fallas en la pronunciación de palabras (ítem 40). Las maestras coinciden en que el niño nunca muestra interés, por la lecto-escritura, no da explicaciones sobre las causas de sus acciones y nunca puede expresar verbalmente sus emociones y sentimientos (ítems 32, 33 y 34).

En función a lo que las maestras reportan, Jesús presenta serios problemas para manejarse socialmente, resalta su comportamiento disruptivo y su dificultad para comunicar verbalmente sus emociones.

Tabla 4. Cuarto componente de habilidades sociales: Gestión de conflictos y toma de decisiones.

COMPONENTE: <i>Gestión de conflictos y toma de decisiones:</i>	Nunca	A veces	Casi siempre	Siempre
1. Muestra indicios de capacidad para decidir	-	-	-	-
2. Maneja los conflictos y contratiempos de forma tranquila	X			
3. Comienza a plantearse nuevas soluciones a partir del error	X			
4. Muestra capacidad de resolución de conflictos propios	X			
5. Es capaz de responder ante la adversidad	X			
6. Es capaz de ser mediador cuando presencia alguna pelea entre sus compañeros	X			
7. Es capaz de dar respuesta ante la presión	X			

8. Propone nuevas formas de hacer las cosas y solucionar conflictos	X			
9. Reacciona de manera impulsiva ante un conflicto				X
10. Presenta conflictos por una actividad que la maestra le manda y él/ella no quiere realizar (por ejemplo, la maestra ordena que debe realizar una tarea, pero él/ella prefiere seguir jugando)				X

Tabla 4. Respuestas de la maestra 1 y 2. Gestión de conflictos y toma de decisiones. (Caso 1)

Se observa que las maestras 1 y 2 coinciden en las respuestas que dieron a este cuarto componente. Reportan que Jesús siempre responde de forma impulsiva ante un conflicto y siempre no atiende a las instrucciones de la maestra (ítems 50 y 51). Resalta el que Jesús no logra manejar la presión que siente cuando le hacen preguntas. Nunca resuelve los conflictos que se le presentan de manera tranquila o adaptativa; por lo tanto aún no desarrolla conductas de resolución de conflictos, menos ser mediador ante posibles peleas entre compañeros, (ítems 43, 45, 47 y 48). Jesús es un niño que se le dificulta pensar las emociones antes de actuar.

Análisis del Cuestionario de Habilidades Sociales:

Respecto a lo reportado por las maestras en el cuestionario de habilidades sociales, se observa que Jesús es capaz de relacionarse con otros niños cuando se trata de actividades lúdicas. Tiene comprometido los cuatro componentes que definen las habilidades sociales. En opinión de las maestras, Jesús siempre es disruptivo con sus compañeros, casi siempre se muestra agresivos con ellos. Otro elemento que resalta y que corresponde con el anterior es que su comunicación es deficitaria, dificultándosele colocar en palabras sus emociones, especialmente cuando está molesto.

Las habilidades que Jesús presenta para relacionarse en grupo funcionan si es para jugar, aunque pueden rápidamente transformarse en maltrato y agresividad; además puede ayudar a otros compañeros, pero casi siempre se le dificulta ponerse en el lugar de los otros, especialmente cuando él quiere o no hacer algo. Presenta dificultades en la comunicación, si bien puede comprender lo que se le solicita, a veces su deseo por jugar prima ante las instrucciones de la maestra. Por último, se puede decir que cuando Jesús se molesta se le dificulta expresarlo verbalmente, por el contrario lo expresa mediante

acciones desadaptativas. Presentando cierta inmadurez para pensar las emociones, lo que le resulta difícil pensar antes de actuar.

- **Registros observacionales:**

- ***Juego espontáneo en el parque:***

Comenzaron a caminar, el padre, Jesús y las evaluadoras, pero a Jesús parece divertirse más ir delante de éstos. Corre, salta los huecos y charcos de las aceras y cuando ya se ha alejado lo suficiente y no puede ver más al padre y a las evaluadoras, se detiene a esperarlos sentado en un escalón de un negocio. El padre nunca deja de mirarlo, mientras conversa con las evaluadoras, observa todos los movimientos que el niño realiza, permitiendo el espacio para que se despliegue con libertad pero manteniendo siempre el cuidado de éste y en ocasiones diciéndole que se esperara. Jesús iba comiendo unos tostones y se le preguntó si esa era su chuchería favorita, respondiendo afirmativamente con la cabeza; se le preguntó entonces si le gustaba el chocolate o los dulces y de inmediato el papá comentó que debido a las caries que le salieron cuando se encontraba en la calle y todo el tratamiento que tuvieron que hacerle, ellos prefieren que el niño no consuma dulces ni refrescos, a menos que sea una ocasión especial como una fiesta.

Al llegar a la plaza, la evaluadora 1 y el Sr. Néstor ubican un buen puesto para realizar la entrevista. La idea principal era que una de las evaluadoras realizaría la entrevista y la otra los acompañaba, sin embargo, como el niño iba a jugar en el parque, una de las evaluadoras pensó que podría ser buen momento para observarlo. La evaluadora 2 se va junto con Jesús y al llegar, éste corre directo al tobogán.

Jesús sube por las escaleras del tobogán y se desliza sobre él una y otra vez, corriendo. Se une a un grupo de varones que también están utilizando el tobogán y que luego deciden jugar a que se persiguen los unos a los otros. Jesús entra en el juego sin preguntar ni avisar, él sólo corre junto con los demás, sonriente y alegre. Los otros niños aceptan su participación. Unas veces corre Jesús para atraparlos y otras veces es Jesús quien corre para huir. Todos parecieran tener la misma edad que él, porque todos son del mismo tamaño.

En una oportunidad, la evaluadora ve dos pies que se posan junto a ella, levanta la cabeza y cuando ve a Jesús, éste le pregunta “¿qué tanto escribes?”, a lo que le responde que está escribiendo un cuento para la universidad, él le sonrío y se va corriendo. Sube por el tobogán y otro niño le pregunta “¿cómo te llamas?”, él responde “Jesús, ¿y tu cómo te llamas?”, el otro niño responde su nombre y Jesús le ofrece jugar a *La Ere*. Ambos van con el resto del grupo y les ofrecen este nuevo juego, todos aceptan y es Jesús quien sale corriendo en busca de todos, poco a poco va alcanzándolos y cada vez que toca a un compañero grita “¡eres!”.

Luego deciden que ahora van a jugar al escondite. Un niño se tapa los ojos y comienza a contar, Jesús sale corriendo con rapidez y se esconde detrás del muro en donde la evaluadora está sentada. Asoma la cabeza para ver si viene su compañero de juego y ella le dice en susurro, “cuidado que ahí viene, escóndete bien” (la evaluadora busca ser cómplice de Jesús), él sonrío y vuelve a agacharse. Corre ahora hacia el escondite de otro niño, ambos están detrás de un árbol. El niño encargado de contar se aleja de la zona y estos dos salen corriendo hasta llegar al sitio donde estaba el compañero, diciéndole “¡no nos encontraste!”.

Jesús se acerca a la evaluadora y le pregunta “¿y mi papá?”, ella responde, “está conversando con la evaluadora 1, sentados allá arriba. ¿Los ves?”. Entonces asiente con la cabeza y le dice “vamos para allá, para verlos”. Caminaron juntos hasta donde están sentados éstos, pero antes de acercarse por completo, Jesús le toma la mano y la empuja con suavidad diciéndole “quédate con ellos, yo voy a otro lado”. Ella se queda inmóvil, sin saber qué hacer, ve que Jesús mira hacia donde está el padre y mira luego hacia el parque, entonces vuelve a tomar la mano de la evaluadora 2 le dice “no, no, mentira, ven, vamos al parque otra vez”. Ella le sonrío y lo acompaña, él suelta su mano y caminaron juntos hacia el parque nuevamente.

Jesús esta vez no retorna al juego con el grupo de niños anteriores que parecían ser contemporáneos con él, éstos están reunidos jugando en un banco con unas plastilinas, se observan sumamente juntos los unos con los otros, formando un círculo muy cerrado. Decide unirse a un nuevo grupo de niñas que se ven menores que él. Hay una niña que parece ser la “líder”, ésta da órdenes, grita cuando las cosas no se hacen como ella lo

pide, propone los juegos y no escucha opiniones de las otras. Algunas de las niñas son capaces de decirle a ésta que no quieren jugar a eso, o que no quieren ir para aquel lugar, pero Jesús no... él solamente escucha lo que pasa y pareciera cumplir cualquier orden de esta “líder”, responde a las demandas de los otros niños, así como con el grupo de varones del comienzo. Jesús muy rara vez propone llevar a cabo sus ideas en relación a los juegos, él únicamente cumple y acata las exigencias del grupo, tal vez con la intención de ser aceptado por éstos.

Se desarrolla un nuevo juego, a Jesús junto con otro niño del mismo tamaño que él, que se acaba de incorporar al grupo, le dan el papel de los “dinosaurios voladores”. Jesús extiende sus brazos como si fueran alas enormes, hace ruidos feroces y corre detrás de todas las niñas que huyen despavoridas de este par de animales. Cuando logra alcanzar a una de las niñas, la lleva con delicadeza hasta un espacio que han denominado “la casa de los monstruos”. Simula que está amarrando a la niña de las manos y pies. En este momento, a la evaluadora le llamó la atención la delicadeza con la que Jesús trataba a las niñas, en comparación con el otro varón que se encontraba. Los movimientos de éste eran más toscos, rápidos y violentos, mientras que Jesús actuaba de forma más sutil.

Jesús escucha con atención las nuevas órdenes de la niña “líder” del grupo. Ella pretende jugar a brujas y magos, pero las demás niñas, en una especie de rebelión, reclaman que no desean jugar a eso... Jesús sólo escucha y observa a quienes hablan, sin opinar si desea o no jugar a eso. En medio de la indecisión del grupo y todos los gritos que se comenzaron a generar, Jesús se le acerca nuevamente a la evaluadora y le dice “¿te parece si vamos donde mi papá? Es que tengo mucha sed”. Caminan juntos hacia donde se encontraban ellos pero antes de llegar, a mitad de camino se toparon con la evaluadora 1 y el Sr. Néstor que ya habían terminado la entrevista. Jesús le pide agua al papá y finalmente todos se van del parque y de la plaza.

Análisis:

En primer lugar se puede observar que Jesús por un lado pareciera mostrar confianza dentro del entorno social, permitiéndose la oportunidad de explorar e insertarse

al medio en el cual se desarrolla sin mostrar ansiedad o temores ante los extraños. Por otro lado, tiene la necesidad de chequear constantemente para confirmar la presencia del padre; esto podría significar que el niño muestra confianza en que el padre estará detrás de él, logrando entonces que se encuentre atento y cuidadoso con el niño.

En el momento cuando Jesús se acerca a los demás niños del parque, se observa, a simple vista, cierta facilidad para insertarse en el juego con éstos sin preguntar. Además se percibe en Jesús la capacidad para adaptarse a las normas y a la actividad que ya estaba establecida, lo que le permitió socializar con el grupo de pares e involucrarse con éstos para jugar.

Es importante mencionar que el niño no se cree lo que la evaluadora le dice acerca del cuento que ella está escribiendo, él siente que lo está observando y la lleva donde el padre para deshacerse de ella. Otro aspecto que se pudo evidenciar es cuando Jesús regresa al grupo, éste ha cambiado su estructura y ahora es un grupo cerrado, por lo que Jesús busca insertarse en el juego de las niñas. El nuevo juego al cual Jesús se introduce al final, de dinosaurios voladores que atrapan a sus presas y las amarran, podría representar el deseo de Jesús de ser libre, poderoso, en un juego excitante de asustar, perseguir y atrapar. El hecho de agarrar y amarrar a sus presas, metiéndolas en la casa de los monstruos, podría comprenderse cómo a Jesús le agrada asustar a otros y que sientan el miedo que él ha sentido. Por último, se aprecia que el niño, así como se introduce en el juego, los abandona, especialmente cuando éste se estropea y ante esto prefiere evadir el escenario.

- ***Aula de clases y recreo:***

La secretaria que se encontraba recibiendo a los niños que llegaban al colegio, se acerca a las evaluadoras para comentarles que Jesús es un niño muy dulce y buena gente pero algunas veces su comportamiento es terrible. Luego de unos minutos, las evaluadoras entran al salón de 2do grado. Observaron que Jesús las mira antes de entrar al aula, se sonríe y se voltea nuevamente, ellas entonces pasaron y se ubicaron en dos pupitres que se encontraban aislados en la parte de atrás de salón y dan inicio a la observación en el aula.

En el salón de clase se encuentran aproximadamente 27 niños y Jesús estaba sentado en la última fila de la segunda columna. Mientras tanto la maestra se encuentra en su escritorio rodeada de niños, algunos le muestran sus cuadernos, otros le piden que les abra el jugo. De esta forma, mientras unos desayunaban, otros realizaban las actividades previamente pautadas por la maestra.

Jesús está tranquilo, se mantiene en silencio, se voltea constantemente para ver a las evaluadoras y continúa escribiendo en su libro y la maestra por otro lado, le llama la atención a varios niños, mencionando su nombre y exigiéndoles algo en particular... “¡Samuel siéntate!, ¡Camila haz silencio!, ¡Kevin quédate tranquilo!...”

La maestra se levanta para conversar con una mamá que acaba de entrar al salón, la mayoría de los niños se dispersan pero Jesús se mantiene en su lugar callado, se ve concentrado en la actividad. Suena una especie de timbre bajo y la maestra indica que deben ponerse de pie para cantar el himno, Jesús se voltea nuevamente, ve a las evaluadoras, sonrío y vuelve a mirar hacia adelante, se pone de pie con las manos atrás, entonan en coro las notas del himno pero Jesús no canta. Al finalizarlo se sientan, todos juntan las manos en posición de oración y rezan el Padre Nuestro. En esta ocasión, Jesús si participa, reza con interés hasta finalizar, se sienta y continúa la actividad.

Después de unos minutos, Jesús se ve distraído, no hace nada, sólo mira a todos los compañeros, juega con el lápiz y su mano y habla con la compañera de adelante. Voltea a ver el libro de la compañera de al lado y ésta le dice “¡chismoso!, ¡metiche!” y tapa el libro para que no lo vea. Jesús no le presta mayor atención. Ahora se le cae la cartuchera y se levanta para recogerla.

En el salón estaba una alumna cumpliendo años, por lo que la maestra señala “cuando cuente tres le cantamos cumpleaños a Camila”, todos los niños cantan, incluyendo a Jesús, mientras la maestra permanece en silencio y mostrándose seria, sin mostrar emotividad alguna. Todos vuelven a sus actividades y Jesús se voltea hacia donde estaban las evaluadoras, hace una seña con las manos imitando tener un sacapuntas y un lápiz y susurra “sacapuntas” mirando a la evaluadora 1, ella le extiende la mano y él se levanta para tomarlo, agradece y vuelve a su puesto. Parece distraerse constantemente

mirando a su alrededor sin interrumpir a los demás compañeros y en oportunidades retoma la actividad. Sin embargo, pasado un tiempo, éste se levanta para hablar con un compañero que está sentado dos puestos más adelante que él.

Se le cae el sacapuntas al niño que está al lado de Jesús, inmediatamente él se para, lo recoge del suelo, se lo coloca en la mesa con delicadeza y todo sin que se lo hayan pedido. Ahora se levanta y coloca el libro que estaba utilizando en donde va, tomó entonces otro cuaderno y regresa a su puesto, lo abre, pasa las hojas y ubica una donde comienza a hacer la actividad; pero se vuelve a levantar, se acomoda los pantalones en la cintura y vuelve a tomar asiento, pero esta vez su postura cambia, sentándose sobre una de sus piernas y dejando la otra en el suelo.

Algo pasó con Jesús y otro niño, donde no se pudo apreciar bien el por qué, pero este compañero le dice en voz alta a la maestra “¡profe, mire a Jesús repitiendo lo mismo que yo!”. Jesús continúa copiando la actividad que está escrita en el pizarrón y la compañera de al lado le pide un color prestado y éste se lo da, luego él le pide la borra a ella, le dice “gracias” y borra gran parte de la actividad que hizo. Ahora la maestra manda a un alumno a pasar por cada puesto recogiendo los libros que están usando, Jesús cierra el suyo y lo entrega, de igual forma, toma el libro del compañero de al lado y lo entrega sin que éste se lo haya pedido.

Se pone de pie, estira los brazos hacia atrás de la cabeza, bosteza y se vuelve a sentar. Dice la maestra “sacamos ahora el libro de matemáticas”, él lo pone sobre su pupitre pero no lo abre. Nuevamente, al compañero que está sentado diagonal a él se le cae la cartuchera al suelo, Jesús se levanta y la recoge y cuando se está devolviendo a su puesto se aproxima a la evaluadora 1; se para enfrente de ella y le dice “¿qué estás escribiendo tu ahí?”, a lo que ella responde “estoy copiando lo que está en la pizarra”. Seguidamente, la maestra habla en tono fuerte “¡Jesús siéntese, usted no tiene por qué estar parado!”. Ahora Jesús lee la actividad anotada en la pizarra y escribe en su cuaderno, sin embargo, poco tiempo después deja de hacerlo y la maestra le llama la atención, diciendo “¿Jesús puedes ponerte a escribir?”

Observa la pizarra y anota lo que está copiado en su cuaderno, pero Jesús no escribe, sólo se queda observando todo a su alrededor, se levanta porque al compañero se le cayó el sacapuntas y varios colores, los recoge y acto seguido la maestra dice “¡Jesús siéntese!”. Permanece sin escribir absolutamente nada, parece que ya algunos de los compañeros van terminando la actividad que la maestra asignó y uno a uno se la van mostrando pero Jesús aún no ha terminado de copiar el enunciado de la asignación. Se voltea, mira a las evaluadoras y les pregunta “¿ustedes van a tareas dirigidas?”. Impresiona lo distraído que está, como si se encontrara en un mundo invadido por sus fantasías y pensamientos, comiéndose las uñas en varias oportunidades de la mañana. Al poco tiempo, la maestra pregunta “levanten la mano los que todavía no han terminado de copiar”, Jesús la levanta junto con otros niños; cuando la maestra se acerca, éste toma el lápiz y se apresura en copiar pero cuando ésta se aleja, Jesús abandona el lápiz y el cuaderno de nuevo y juega con la amiga de al lado como que si le lanzara algo que ella tiene que esquivar.

Jesús observa que afuera del salón hay una persona con varias cosas en la mano y dice para sí “¡¡la torta!!” y con mucha emoción se levanta y busca a la maestra que se encuentra sentada en el escritorio, le toca el brazo y le indica que acaba de llegar la mamá de la cumpleañera. Se vuelve a sentar y se acomoda otra vez sobre una pierna doblada y la otra en el suelo, la maestra recibe la torta, grita que todos deben sentarse y vuelve a pasar al lado de Jesús, a quien le corrige la postura bajándole los pies y continúa caminando, al llegar al pizarrón comienza a resolver la tarea que ha dejado durante la mañana para que sea realizada, al finalizar la explicación, exclama “¡Jesús siéntate derecho!”. Jesús se voltea, mira a las evaluadoras y les pregunta “¿se van a quedar aquí hasta las 12?, ellas responden afirmando con la cabeza. De nuevo se levanta a recoger algo que se ha caído al piso y se lo da a la compañera que tiene adelante.

Jesús pregunta en voz alta si alguien tiene una regla que le presten, al parecer nadie lo escucha, por lo que se voltea hacia donde están las evaluadoras y les pregunta si tenemos una para prestársela. Como la torta y chucherías estaban colocadas justo detrás de las evaluadoras, Jesús aprovecha para señalarla y les dice “¡mira lo que vamos a comer! ¡Torta y refresco! ¡¡Mmmm!!”. Se levanta para conversar con uno de los niños y

al regresar a su puesto se topa con una compañera que estaba parada en medio del pasillo, Jesús le dice “¡quítate!” apuntándola con la regla, ella le dice “déjame tranquila”.

Al rato, la maestra sale del salón un momento y nos dio la impresión de que Jesús utiliza esto para salir sin permiso. La maestra entra y pregunta “¿dónde está Jesús?”, así que sale a buscarlo y llega junto con él, diciendo “usted no puede ir al baño todavía, la hora es a las 9, siéntate”, al mismo tiempo se aproxima a las evaluadoras y comenta “tenían que ver lo que estaba haciendo, estaba montado en la ventana del baño”. La maestra de tareas dirigidas entró al aula y escuchó lo que estaban comentando sobre Jesús, así que ella también se unió a la conversación y dice “él no puede ir solo al baño porque hace desastres, mete la regla en la poceta, el papel toilette en el lava manos y juega con agua”. Asimismo, dice que se encuentra sorprendida del comportamiento de Jesús durante ese día, al mismo tiempo que explica que los padres de él le dijeron que tenía que portarse bien porque si no le iban a decir a la jueza, así como también dice que justamente hoy se encuentra copiando medianamente, porque lleva más de dos semanas sin anotar nada en los cuadernos y que sólo le gusta pintar y dibujar.

Sentado en su pupitre, se mantiene sin hacer nada, distraído, comiéndose las uñas de las manos, ante lo cual la maestra le llama la atención diciendo “Jesús deja de comerte las uñas”, sacándose la mano de la boca, jugando con su cartuchera y mordiendo el lápiz; la maestra entonces vuelve a decir en voz alta “Jesús sácate el lápiz de la boca”. Se pudo observar que el acto de comerse las uñas, la intranquilidad que mantiene al estar sentado en el pupitre y el recoger constantemente las cosas que se caen al suelo, fueron conductas que se repitieron durante el período de tiempo que las evaluadoras estuvieron en el colegio. Percibiendo en él gran monto de ansiedad y distracción. De repente, la maestra le hace señas a Evaluadora 1 para que se siente en un pupitre que está en la fila de al lado a la que se encuentra Jesús y unos puestos más adelante que él.

A las 9am la maestra indica que es momento de bajar al recreo, todos los niños salen del salón, quedándose solas las evaluadoras con la maestra, quien se acerca al pupitre de Jesús y les muestra su cuaderno. En éste se pudo ver que efectivamente la mayoría de las clases y actividades estaban incompletas, así como también el trazo de la letra era sumamente marcado, grueso y con muchas borraduras. La maestra se detiene en

la página donde se encontraban dibujadas por él dos figuras humanas, debido a que ese era el tema que estaban viendo en ese momento y nos dice mientras señala con su dedo cada parte del cuerpo “miren, aquí se ven las tetas, el pipí y la totona... eso es lo que le encanta dibujar a él”, sin embargo, estas partes estaban borradas pero debido al fuerte trazo quedaron remarcadas.

Las evaluadoras bajaron al recreo y encontraron a Jesús comiendo tostones y caminando por el patio solo, mientras tanto, ellas se sentaron en una esquina y observaron todo lo que hacía. Vieron que comienza a jugar a la “ere” con los demás niño y él es la ere, al rato, se acerca a donde se encontraban y les pregunta “¿por qué no vienen a jugar?” y se va caminando otra vez con los demás y por momentos se dirige hacia el cantinero y habla con él. De igual forma, se observó que la maestra que está en tareas dirigidas con él se levanta y llama a todos los niños de 2do grado, diciendo que van a jugar un juego en donde todos tienen que hacer lo que ella hace. Entona una canción iniciando el comienzo del juego... Jesús se ve animado, hace todas las señas que la maestra pide y parece estar pasándola bien. Al finalizar el juego, se acerca a las evaluadoras y conversa de forma breve, al igual que con el señor que atiende la cantina. Un niño se acerca a él invitándolo a jugar y Jesús y él se van juntos al medio del patio. Más tarde, un compañero se cae y Jesús se acerca inmediatamente, extiende su mano y lo ayuda a levantarse, se sientan en un banco y frota su mano en la espalda de este compañero, dando la impresión de que buscaba consolarlo.

Media hora después la maestra les pide a todos que suban al salón. Al llegar, los niños continúan la actividad que estaban haciendo antes de bajar al recreo. Jesús se sienta tranquilo en su puesto y comienza a comerse las uñas sin copiar. La maestra le llama la atención diciéndole “Jesús ponte a resolver”, ante lo cual no reacciona. Ahora la maestra cambia la actividad y les pide que saquen el cuaderno de “proyecto”, instrucción que Jesús no toma en cuenta, él sigue con el cuaderno que ha tenido durante toda la mañana sobre el pupitre. La maestra se levanta y escribe en la pizarra “los signos de puntuación”, como próximo tema a ver. Mientras tanto todos los niños copian pero Jesús sigue sin hacer nada relacionado a la tarea, se mete los dedos a la boca, continúa distraído, muerde el lápiz, juega con el labio inferior, se come las uñas, ahora se le cae el lápiz y lo recoge,

juega con su cartuchera. Se voltea para pedirle el sacapuntas a un compañero y se cae, la basura de adentro se esparce por el piso y Jesús agarra una viruta, la observa con detenimiento y juega con ella y luego se la coloca a un compañero en la cabeza.

Se puede ver claramente que Jesús se encuentra distraído, teniendo en cuenta cualquier mínimo detalle de su alrededor, menos de la clase y la discusión de los signos de puntuación. De vez en cuando voltea para ver hacia donde está la evaluadora 2, luego hacia adelante donde está la evaluadora 1, y mira mucho hacia la puerta, como si estuviese muy pendiente de la ubicación de éstas en el salón y de las cosas que pasan fuera del mismo.

La maestra pregunta uno por uno si saben qué son los signos de puntuación, menos a Jesús y otros pocos. Al cabo de un tiempo exclama “levanten la mano los que no han copiado”, y Jesús la levanta, ella le pregunta por qué no ha copiado pero él no responde, parece no importarle mucho. El compañero de atrás dice “Jesús apenas va por Caracas”, a lo que Jesús responde “¡si eres chismoso, pareces una niñita!”.

Una persona toca la puerta y todos los niños se alborotan pero Jesús se mantiene sentado y alerta por ver quién es. La maestra sale del salón para recibir a la persona, que era la mamá de la cumpleañera y Jesús junto con varios niños se levantan hasta el escritorio de la maestra porque había una abeja en el suelo, se ubicaron alrededor de ésta y Jesús los apartó con la mano, tratando de buscar espacio para ver a la abeja, a quien le proporciona un gran pisotón. Cuando se regresaba a su asiento, pasa al lado de evaluadora 1 y le pregunta si le puede prestar el color rojo, ella responde que no tiene colores y él contesta que es para hacer las nubes.

La maestra vuelve a entrar al salón y les dice a todos que salgan para picar la torta, todos salen en estampida pero Jesús se mantiene con las evaluadoras, extiende la mano señalando el suelo y les hace la invitación para que se sienten. Ellas acceden y él también se sienta a su lado, un poco lejos de los demás niños pero sin estar excluido del grupo. Comienzan a cantar cumpleaños y Jesús canta alegre, reparten la torta y se la come, se mete bocados grandes y se ayuda con las manos, terminándose la torta con gran rapidez, diciéndonos “¡se me antoja más!”.

La profesora dice que conserven las cucharas que están usando porque van a repartir helado, Jesús entonces les dice a las evaluadoras “guarden sus cucharas porque hay helado” con una sonrisa expresiva. Pero luego la maestra decide que no habrá helado porque todos se estaban portando mal. Jesús parece molesto o decepcionado, y rompe en pedacitos la cuchara, tirando los pedazos uno a uno en el salón. Las evaluadoras le preguntan “¿por qué haces eso?” y responde “porque ya no van a dar helado”.

Entraron al salón y Jesús estaba sentado en el puesto de Evaluadora 1, él se regresa a su puesto y toma asiento. La niña de al lado le muestra su cucharilla, él la agarra y mientras dice “yo ya la boté”, dobla el plástico hasta casi romperlo. Por lo que la niña le da un golpe suave en el brazo y éste se molesta diciéndole “¿¡quieres que te pegue más duro, pero con una correa!?”.

Jesús continúa sin copiar y atento a las cosas que pasan en el salón. En ese momento a una niña la mandan a botar la cuchara y cuando ésta se levanta y camina, Jesús la sigue con la mirada hasta que sale del salón (ya que la papelería se encontraba afuera). En ese momento, la evaluadora 1 recibe una llamada del papá sustituto de Jesús y sale para contestar el teléfono. Ante la salida de ella Jesús se voltea, mira a la evaluadora 2 con los ojos muy abiertos y la sigue con la mirada, inclinando un poco su cuerpo para lograr alcanzarla con la vista. Cuando la evaluadora 1 termina la llamada, la evaluadora 2 se levanta y se encuentran en la entrada del salón. El Sr. Néstor, en su llamada dijo” se que a lo mejor no es lo más apropiado llamar, pero quería saber cómo se estaba portando Jesús ¿cómo van?”. La evaluadora 1 se sienta en el pupitre y la evaluadora 2 sale al baño un momento y nuevamente se le nota extrañado, mira a la evaluadora 1 y le hace señas como a manera de preguntar “¿a dónde se fue?”.

Jesús se levanta a botar algo y en el camino se tropieza con un compañero, quien exclama de forma alterada “¡Jesús ve por donde pasas! Ahora permanece con el cuaderno cerrado, la maestra le dice que lo abra y no hace caso, él se queda sentado mordiendo el papel contac del cuaderno, por lo que la maestra le dice “tráeme el cuaderno”, pero él no reacciona, se niega, ella insiste “¡tráemelo!” , pero no pasa nada... “¡¡¡que me lo traigas!!!! Él se levanta y se lo lleva, y mientras ella revisa el cuaderno, Jesús espera en

una esquina lejos de ésta. Le dice “¿dónde está lo que deberías estar copiando?” a manera de regaño, él no contestó nada, solamente miró a las evaluadoras.

Jesús sigue arrancando con los dientes el forro del cuaderno, y directo desde la boca se lo lanza a la compañera que tiene a su lado, esta le grita “¡mira, no seas asqueroso!”, él no presta mayor atención, comienza a hablar con el compañero del otro lado y esta misma niña lo manda a callar con un “sshhh” pero Jesús también le contesta “sshhh”. La maestra en tono firme dice “Jesús a abrir el cuaderno y copiar la tarea”, abre el cuaderno pero finalmente sigue sin copiar nada, distraído jugando con el bolso de la niña que está adelante.

Se levanta y se agacha haciendo una especie de baile, la maestra le llama la atención diciéndole que él repite todo lo que hacen los demás, que por qué no copia las conductas de copiar el pizarrón. Asimismo, la maestra dice al compañero que está detrás de la evaluadora 1 “¿a ti se te perdió algo en el cuaderno de ella?!” y entonces Jesús se levanta y le dice a ella “lo que él está es chismoseando; no lo dejes ver”. Se regresa a su puesto.

Nuevamente mantiene las conductas intranquilas de jugar con las manos, recoger todo lo que se cae al suelo, no copiar nada en el cuaderno y la maestra una vez más le llama la atención diciendo “¿Jesús tampoco vas a copiar esto?”. Se voltea y mira a la evaluadora 2, ella le hace señas para que copie lo que está escribiendo la maestra pero él sólo contesta “¡no voy a copiar nada hasta que me den helado!”.

La clase finaliza, algunos niños salen del salón y otros, como Jesús, sacan un rompecabezas que estaba en un estante y comienzan a armarlo, se acerca y le pregunta a las evaluadoras “¿ya se van?”, ellas le dicen que todavía no, que se irán después del almuerzo y le preguntaron al niño que si quería que se fueran, a lo que éste afirmó con la cabeza. Él sigue jugando con los demás, pero luego se va y no recoge las piezas, son las evaluadoras en compañía de otros dos niños, quienes se encargaron de recoger todo.

Las evaluadoras se dirigieron hacia el comedor y Jesús estaba sentado y tranquilo. Le ponen el plato de comida en frente y antes de comer las maestras dijeron “vamos a

rezar” y Jesús lo hace, al terminar, se detiene un momento a detallar la comida; y las maestras le dicen que comience a comer. Mastica con la boca cerrada y con serenidad.

Análisis:

En la visita escolar se pudo ver que Jesús se sorprende de ver a las evaluadoras en el colegio y se siente vigilado por ellas, pregunta varias veces hasta qué hora se quedan. (Tal vez faltó preparar al niño o avisarle con anticipación que las evaluadoras iban a verlo en el colegio). A simple vista, se mostró con una actitud intranquila y distraída, sin copiar ni realizar las actividades que la maestra mandó. Según lo referido por las maestras, Jesús generalmente es un niño que presenta una ambivalencia en su comportamiento, es decir, una mezcla entre buenas y malas conductas. Por un lado se muestra como una persona “dulce y buena”, pero por otro lado, como un niño que exhibe un comportamiento disruptivo dentro del salón. Se mostró despreocupado, indiferente y presentando conductas agresivas como el amenazar a sus compañeros con que les iba a pegar.

Es posible decir que el desempeño académico de Jesús se encuentra por debajo de lo esperado para su edad, y que se debe a déficits en el apresto escolar, a fallas en la atención y concentración, además de estar interferido por perturbaciones emocionales, las cuales pueden tener origen en la ansiedad que siente por la situación familiar actual que se encuentra transitando. Lo mencionado anteriormente es vivido por Jesús de manera tan intensa que posiblemente no le permite atender a los contenidos que la maestra expone, ni prestar atención a las actividades para poder realizarlas luego. Por lo tanto, el niño termina mostrando conductas de aburrimiento, distracción, impulsividad; que le impiden adaptarse de forma adecuada al ambiente escolar.

Otro aspecto a considerar es que Jesús pareciera darse cuenta de sus déficits escolares, que lo hacen distinto a los demás niños del salón. Los regaños continuos que recibe de la maestra, pueden tornarse un círculo vicioso entre percibirse deficitario, comportarse disruptivo, ser opositor a la autoridad y recibir regaños, que los tramita con conductas impulsivas de carácter agresivo. Esto es lo que probablemente él proyecta en el salón, a través de sus conductas desafiantes consigue finalmente el regaño y que lo traten diferente a los demás, como el hacer “desastres en el baño”.

Análisis de los registros observacionales:

Jesús es un niño que busca hacer uso de sus habilidades sociales como manera de adaptarse e integrarse al grupo de pares, cuando de juegos se trata, logrando relacionarse con los demás mediante el juego y mostrando empatía, ayudándolos cuando los percibe desvalidos como él se siente. Además, la situación familiar actual pareciera resultarle tan angustiante, que su proceso adaptativo se ve interferido en las actividades escolares que implican normas y seguir instrucciones. Sus carencias primarias se manifiestan en toda actividad sea dentro del aula o fuera de esta, por ejemplo, cuando se le priva de algo que le habían ofrecido como servirle helado en una fiesta de cumpleaños, se frustra de tal magnitud que rompe objetos y no quiere hacer ninguna actividad hasta que le den lo ofrecido. Jesús se siente observado por las evaluadoras y no saben por qué hacen eso.

- **Instrumento de apego: Tareas de Completación de Historias de Apego**

Historia N° 1: Historia del cumpleaños.

Se le explicó a Jesús en qué consistía la actividad: “a continuación yo te voy a contar unas historias”; en este momento él interrumpe exclamando “¡de terror, de terror!”. La evaluadora 1 continúa la explicación: “y tú me vas a decir qué va a pasar. En primer lugar te voy a presentar a la familia”, a la vez que Jesús hacía sonidos de emoción “¡wiiiiii!”.

Uno a uno se le fue mostrando cada miembro de la familia comenzando con la abuela; “esta es la abuela, esta es la mamá” y Jesús como imitando el tono del personaje de la madre dice “¡te extrañé mamá!”, como si se dirigiera a la abuela. Ahora se le muestra al padre y Jesús dice “¡hola papá!”, luego sacaron al niño diciendo “éste es el niñito que vamos a llamar Jesús”, e inmediatamente gritó “¡no, no, no!”, así que rápidamente la Evaluadora 1 le cambió el nombre a “Pedrito”. Y por último se le presentó a la niña, “y esta es la niñita que vamos a llamar María”. Pero Jesús dice “no”, entonces Evaluadora 1 le pregunta “¿cómo la vamos a llamar? ¿Y al niño lo vamos a llamar

Pedrito?” y Jesús afirma, la Evaluadora 1 le pregunta “¿y a la niña?, y Jesús responde “mmm... ¡Adriana!” (Nombre real de la evaluadora 1).

La Evaluadora 1 coloca a la familia a un lado y Jesús toma a Pedrito y lo observa. Se le dice “ahora vamos a contar unas historias sobre ellos”. La Evaluadora 1 le pide que por favor deje el muñeco junto con los demás y Jesús le hace caso. Entonces saca la mesa y coloca sobre ella el pastel y le dice a Jesús “aquí tenemos una mesa y sobre esta mesa ¿qué tenemos?” y él responde “un pastel”, la evaluadora 1 le dice “¿un pastel de qué?”, a lo que Jesús responde “de frutas”; la Evaluadora 1: “ajaa... ¿y de qué más? Mira lo que tiene aquí” (Posando sobre el pastel una velita). Jesús: “de mantecado y de fresa”. La Evaluadora 1: “¿y qué podemos hacer con esta velita que tiene aquí?, Jesús: “soplarla”, la evaluadora: “ajaa ¿entonces es una torta de...?”. Jesús: “fruta”, la evaluadora: “y de cumpleaños ¿verdad?”. Jesús: “sí”.

Entonces Jesús escucha la televisión del cuarto y exclama con voz de tristeza “están dando mi comiquita favorita, *Pepa*”. Jesús permanece con el niño de la familia entre sus manos y la evaluadora intenta quitárselo suavemente pero él lo agarra con más fuerza, entonces ella le dice “¿me lo prestas?” además le pide que mantenga atención.

La Evaluadora tiene en sus manos a los cuatro miembros de la familia mientras le cuenta la primera historia a Jesús: “la mamá estaba preparando un rico pastel de cumpleaños y llama a toda la familia, ¡ven papá, vengan niños!, vamos a celebrar una fiesta de cumpleaños... ahora tú me tienes que decir qué va a pasar ahora”. Cabe destacar que mientras se le narraba la historia, Jesús escuchaba con atención.

Jesús toma con una mano al niño y con la otra mano a la niña y la mueve como si ésta hablara diciendo “creo que va a venir la abuela”. Teniendo en cuenta que este personaje estaba del otro lado de la mesa y no formaba parte de esta historia, sin embargo él decide incluirla. Esconde a la niña debajo de la mesa y desliza al niño a donde está la mamá preguntando “¿mami qué tal si hacemos una fiesta sorpresa?”. Ahora mueve a Pedrito de arriba abajo como si estuviera saltando y ordenándoles a los papás “escóndanse debajo de la mesa, ¡rápido, rápido, rápido!”. Le hace señas a la evaluadora 1 para que le acerque a la abuela y hace como si ésta llegara a la casa “holaa ¡toc, toc!”.

Saca a la niña debajo de la mesa y dice “¡sorpresa!” y la abuela pregunta “¿y dónde está mamá?”, igualmente la saca, ahora pregunta “¿y papá?”, lo coloca en frente de la abuela y ésta le dice “¡todos los días con esa misma ropa! Aggg” y voltea a la abuela dándole la espalda al padre.

“¡Y ahora a celebrar el cumpleaños!” dice la abuela y se acerca a la mesa donde se encuentra el pastel, entonces Jesús pregunta que en dónde están las sillas pero Evaluadora 1 le dice que las van a usar en la próxima historia. Se mantiene unos minutos en silencio y la evaluadora le pregunta “¿entonces, cómo termina la historia?”. Jesús responde “el niño resulta ser un espía, igual la hija, entonces éste se hace el muerto (sosteniendo al niño en la mano), para que crea la familia que lo van a llevar al hospital y en el hospital es en donde está su jefe”.

Luego de decir lo anterior, se queda con Pedrito y María en la mano mientras él mueve a la niña como si estuviera cantando y bailando. Agarra al papá y a la abuela poniéndolos de pie y coloca a Pedrito encima de la cabeza de ellos, como formando una especie de rectángulo vertical, y de repente pregunta “¿y la culebra?”, pero la Evaluadora 1 pregunta “¿y qué pasó con el pastel?”, a lo que responde “el pastel no se lo van a comer todavía”. La evaluadora le pregunta “¿y no le van a cantar cumpleaños a nadie?”, y Jesús contesta “no, nada más el pastel para comer”, montando encima de la mesa al papá y a la abuela como si éstos lo devoraran.

Análisis:

En un principio, Jesús quiere que le relaten historias de terror, como si esa emoción controlara a un impulso que le asusta más. No obstante, rápidamente, se observa que Jesús recibe con buen agrado a cada miembro de la familia, así como también se aprecia claramente cómo al nombrar al niño de la familia igual que a él, éste rápido lo rechaza, lo que podría significar la necesidad de Jesús por tomar distancia, posiblemente por temor a que las historias que se vayan a desarrollar tengan parecido con su realidad, o porque prefiere ser observador o alguien oculto, así como también manifiesta un rechazo a la identificación directa. Ante esto respondió, como si se estuviese defendiendo de lo que sintió cuando quisieron ponerle su nombre al niño y quiso que la evaluadora sintiera lo

mismo poniéndole el nombre real de ésta. Como en una forma de igualar la situación o ponerla en un lugar incómodo como él lo siente.

Llama la atención el hecho de que Jesús no haya reconocido que el pastel era de cumpleaños, sino que se limitó a describirlo en base a sus posibles sabores, lo que podría mostrar cómo su voracidad prevalece una vez más. El cumpleaños pareciera ser algo no significativo, tal vez por lo traumático vivido.

En relación a la escena donde Jesús relata que los niños son unos espías y que éste se hace el muerto para que lo lleven al hospital; resulta interesante comprender que probablemente dentro del papel de espías, estén representadas las evaluadoras, quienes asisten a encuentros con el niño para obtener información de su vida, o de igual forma, esto podría significar que Jesús a veces actúa como un “espía” de la relación entre sus padres, haciéndose el dormido/muerto a fin de curiosear su alrededor y poder escuchar lo que ellos dicen o hacen. Otro aspecto relevante es cómo Jesús le adjudica al hospital, un lugar que es para sanar, un espacio donde está el jefe/supervisor de los espías (evaluadoras). Jesús se está haciendo una historia de quiénes son las evaluadoras, quienes están haciendo una investigación para otros y Jesús se oculta, no se muestra, (se hace el muerto), y cambia el curso de los relatos que le proponen las evaluadoras. La expresión de rechazo o asco, que coloca en boca de la abuela cuando dice que el padre viste la misma ropa de siempre, hace pensar si el padre tiene un componente sucio de orden sexual, o algo sucio de él lo proyecta en el padre.

En la última escena, se puede ver la importancia que le otorga Jesús al comer, donde una celebración de cumpleaños queda en segundo plano, puesto que las carencias orales necesita saciarlas arrasando con todo significado simbólico del cumpleaños. Pareciera que para Jesús tiene prioridad la comida que el propio significado cultural que representa una fiesta de cumpleaños.

Historia N° 2: La bebida derramada.

Se sacó una mesa pequeña y seis sillas y Jesús tomó al niño y al padre diciendo “mientras tanto vamos a ver una pelea”, y movía a ambos personajes como si éstos estuvieran luchando y golpeándose. La evaluadora 1 le dice “vamos con una nueva historia... ¿puedes ayudarme a poner la mesa para que la familia se siente a comer?” y Jesús responde “yesss”, La evaluadora 1 le comenta que ya están todas las cosas que se necesitan. Jesús toma la jarra, el vaso y los platos y comienza a ubicar éstos últimos alrededor de la mesa. Coloca una cucharilla en cada plato mientras va contando cuantas hay. Asimismo coloca en frente de cada plato las sillas, igualmente las va contando mientras las pone.

Se le dice al niño que hay que poner a los familiares alrededor de la mesa para que estén listos para comer el almuerzo. Al primero que coloca es a Pedrito, a su lado izquierdo al papá y al lado derecho a la mamá. Y entre la mamá y el niño coloca una silla con la niña. La evaluadora, mientras narra la historia, la va dramatizando con los personajes: “ya tenemos a la familia sentada comiéndose el almuerzo, ahora Pedrito se para, agarra su vaso de agua y se lo va a tomar pero sin querer se le cae, la mamá se para y le dice ‘¡Pedrito derramaste el vaso de agua!’; dime ¿qué va a pasar ahora?”.

Jesús espera algunos segundos, toma a la mamá y al niño y comenta “la mamá va a pasar colete y el papá pelea” (imitando sonidos como de gritos y discusión), continúa “después se cayó la jarra”. Toma la jarra y el vaso y hace como si estuviera sirviendo agua dentro del vaso mientras pregunta “¿y la agua?”. Deja la jarra sobre la mesa y La evaluadora 1 le pregunta “¿qué más puede pasar además de que la mamá pase colete?”; Jesús responde de inmediato “el hijo no, él no sabe pasar colete... el hijo agarra el vaso de agua y se lo toma y después se rompió el vaso”.

Pone a la mamá y al hijo sentados otra vez en la mesa, pero dice “ah no, no, espera, espera”, y levanta a la mamá y le pide a la evaluadora que le pase a la abuela, pero ella le contesta que ésta aparece en la próxima historia. Jesús se muestra entonces un poco pensativo y dice “pero... es que vamos a hacer... ¡ah! las vamos a poner igualito así

porque aquí ¡va a haber un sacrificio!” y se dispone a ordenar las sillas una detrás de la otra, “por eso necesito a la abuela, para que se siente aquí”, señalando la última silla.

Nuevamente con insistencia se le vuelve a preguntar cómo continúa la historia de la bebida derramada, pero Jesús dice “bueno, el papá se sienta tranquilo (sentándolo en la primera silla de la fila), y la hija se levanta y le dice ‘¡papá glotón!, te estás sentando y todavía viendo la televisión, ¡uy! mi programa favorito” y la sienta junto al padre a ver la televisión. Jesús comenta “pero el papá debe ir junto a la mamá” y quita a la niña para sentar a la madre. Coloca tres sillas al lado del papá y dice “están en el cine viendo una película”, coloca la mesa del comedor en frente de todas las sillas “y ellos pidieron su alimento...”. Después de eso van a hacer un sacrificio y necesitamos la mesita”. Arrima la mesa y el vaso se cae y Jesús dice “se cayó el vaso y se rompió...”

Imita la voz de Pedrito diciendo “estamos esperando a la abuela, ¡siii la abuela!, estamos esperando”. Le pregunta directamente a la evaluadora “¿y la abuela?, la estamos esperando”. Nuevamente Pedrito exclama “¡queremos a la abuela, queremos a la abuela!” y al darle la muñeca celebra “¡ehhhh!, ¡llegaste tarde!” y la abuela responde “es que estaba retrasada porque una gigante me puso ahí que se llama Adriana... bueno a ver el cine”, pero Pedrito se voltea y le dice “no abuela, esto es un sacrificio”. Todos preguntan “¿y a quién van a matar?”. Levantó a cada miembro de la familia colocándolos en frente de las sillas y dejando solamente a la niña sentada

Análisis:

Al comienzo de la historia, cuando Jesús toma la figura del padre y del hijo y los pone a pelear parece ser un juego habitual entre varones y podría estar representando un aspecto de rivalidad edípica que se encuentra presente en el niño, con expresiones fálico/anales. En la escena donde se cae el vaso de agua, Jesús refiere que Pedrito no sabe pasar coleteo, esto se puede entender como un rol que identifica con la mujer, además de que Jesús pareciera no tener la capacidad para reparar los daños que él provoca, sino que es otro quien se tiene que hacer cargo de éstos, como en el caso de la madre, que es ella quien se levanta y limpia el daño (el agua que se botó y el padre regaña). Posteriormente, se pude ver cómo él niño expresa parte de su agresión y de su incontinencia, cuando hace

que Pedrito tome el vaso con agua y después el vaso se rompe, mostrando cierta indiferencia ante el hecho ocurrido. Esto puede explicar la ambivalencia interna entre el amor y la agresividad que destaca en Jesús, donde al parecer es capaz de recibir todas aquellas cosas buenas que le dan pero a continuación las destruye, sin retribuir algo a cambio.

Jesús desvirtúa la historia y la convierte en algo terrorífico “matar a alguien”; el sacrificio que se menciona, en donde deja sentada a la niña como si es a ésta a quien van a matar, se puede entender como que es a su parte femenina a quien quiere eliminar. De igual forma, puede ser comprendido como un apego mortificante con una figura femenina que lo erotiza y a la vez lo angustia.

Historia N°3: Herida en la rodilla

Se colocó todo lo necesario para esta historia enfrente de Jesús y tomó a los personajes de la familia pero cuando la evaluadora se los pidió para comenzar la historia y quiso agarrarlos, Jesús de manera imponente dijo “¡No! ¿Cuándo dije que sí? En ningún momento ¿verdad?”. Entonces acuesta a todos los miembros de la familia sobre la grama cantando “duérmete ya que el Coco te va a comer”, la evaluadora le pregunta “¿ya?” y Jesús responde “sí, los dormí”. Aquí se observa el aspecto sádico de Jesús que se impone y paraliza a las evaluadoras. Será el temor que siente él ante unas figuras “gigantes”.

La evaluadora le dice “ésta es una plaza, ¿has ido alguna vez a una plaza?” y Jesús contesta con tono de reclamo “sí, ¡pero mi mamá que es floja nunca va! ¡flojaaa!, ¡es muy floja que nunca va!”. La evaluadora continúa el relato “un día la familia fue de paseo a la plaza y de repente Pedrito vio una piedra y dijo ‘miren papá, mamá, miren como me subo a esta piedra’ y en eso Pedrito se resbala y se rompe la rodilla y exclama ‘¡ay me caí, me rompí la rodilla!’ ... muéstrame qué va a pasar ahora”

Jesús sujeta al papá y a la mamá en la mano y acerca al papá a donde está Pedrito diciéndole “disculpa Pedrito pero la familia va a hablar un poquito”. Mueve a los papás de un lado a otro, como si éstos corrieran desesperadamente mientras dicen “¿qué hacemos, qué hacemos, qué hacemos?”. Hace que el papá se pare y le diga a la mamá

“¡tengo una idea!, y ella contesta “¿qué idea?”, el papá responde “¡ay papá! Ahora hay que enterrarlo”.

Cuando los padres fueron a buscar a Pedrito él exclamó “¡ay, la venganza!”. Suelta a la madre y agarra ahora a la niña y coloca a Pedrito en frente del padre, soltando a la hija y diciendo “¡ay, se cayó la hija!”. Jesús pregunta que si no hay una silla para que se acueste Pedrito, La evaluadora se la da y Jesús acuesta a Pedrito.

Sienta al papá en el respaldo de la silla que todavía se encuentra acostada pero decide sacar a Pedrito de donde está y dice “él está manejando un carro... y los papás necesitan otro carro. ¡Oye gigante! Necesitamos como tres carros, ¡rápido, rápido, rápido!, refiriéndose a la evaluadora. Se le preguntó “¿qué pasó con Pedrito y su rodilla?” y Jesús responde “bueno pues... los padres se quedaron en la plaza disfrutando y él mismo estaba manejando un carro y se fue para el médico.

Coloca las sillas una encima de la otra, haciendo una especie de torre que simulaba un carro y Jesús dice “el papá va conduciendo, este es un carro que tiene cama, la mamá acuesta a Pedrito y la hija está viendo un programa de televisión. Pedrito se acostó a ver televi... las nubes y la mamá se sentó a cocinar”.

Al notar que Jesús se encontraba un poco distraído, sin culminar la historia inicial, se le preguntó nuevamente qué había pasado con la rodilla de Pedrito, a lo que respondió “¡¡pero ya va, que estamos acomodando el carro, no me desesperen, que me vuelven loco!!”. Acto seguido, le pregunta a las evaluadoras de dónde sacaron la grama de la plaza, se queda callado, mirando para otro lado y exclama con voz y cara de tristeza “ayy, yo quería que mi pa... mamá me comprara dulceeee... ¿Y el militar?”.

Análisis:

Nuevamente se puede observar el componente autoritario y controlador en el funcionamiento del niño, donde le da órdenes a la evaluadora y se impone ante ésta. Otro elemento que se apreció es que Jesús le reclama a la madre el hecho de no estar disponible para él, debido a que no lo acompaña para ir a la plaza, puesto que por el hecho de que no la puede controlar, la descalifica.

Seguidamente, en la escena donde Pedrito se rompe la rodilla, se puede ver que Jesús imita a unos padres sumamente angustiados, sin saber qué hacer ante esta situación difícil. En este caso es la rodilla de Pedrito, pero en la vida real pudiera ser lo vivido actualmente con el Tribunal y la madre biológica de Jesús, donde los padres se muestran con un apego ansioso hacia el niño, dificultándoseles encontrar una solución adecuada para el conflicto. Asimismo, pareciera que para Jesús no existen figuras de apego confiables que puedan satisfacer sus necesidades y lo puedan curar ante una herida y que el niño sepa que cuenta con unos padres a quienes acudir ante una eventualidad como ésta. Por el contrario, los padres inoperantes mostrados por Jesús, que no cumplen su función, no saben qué hacer con un niño herido, dañado, no encuentran la fórmula para repararlo, sino que la solución es eliminarlo, y ante esta creencia, Jesús siente que tiene que auto-cuidarse.

A parte de la ansiedad que le pudo generar al niño el desenlace de este cuento, que muy posiblemente revivió el abandono de sus padres biológicos, la forma de “escapar” de Jesús fue a través del invento de situaciones enredadas que no se corresponden con la pregunta que le realizan las evaluadoras, y ante la demanda de una respuesta se estresa, manipula y recurre a la oralidad, comentando que quería que su mamá le comprara dulces.

Historia N°4: El monstruo en el dormitorio

Esta historia comienza con la mamá diciendo “Pedrito ya es hora de dormir”... Jesús interrumpe, con la figura de Pedrito en la mano “pero mamáa...”, la mamá continúa hablando “vete a tu cuarto” y Pedrito le contesta “¡no!”. Habla la evaluadora en el papel del papá “anda hijo, vete a tu cuarto, ya es hora de dormir”. La evaluadora continúa con la historia donde Pedrito dice “okey mamá, ahora voy”, mientras subía las escaleras para ir a su cuarto. Una vez ahí, la evaluadora actúa en el papel de Pedrito, quien comienza a gritar “¡mamáaa, papáaaa hay un monstruo en mi cuarto!”, con tono alarmado. Se le pide a Jesús que diga qué va a pasar ahora.

Jesús exclama muy alterado “¡el monstruo se comió al niño, punto, pasa la historia! ¡Vamos! ¡Rápido! ¡Siguiente historia! Se decidió no pasar a la siguiente historia, se

dejaron todos los juguetes sobre la mesa tal y como estaban. Entonces Jesús continúa jugando; agarra a Pedrito y dice “no hay un monstruo en su cuarto” e imitando la voz del niño dice “¡oye gigante! ¡Mentiroso, no hay un monstruo en mi cuarto!” Ahora Pedrito gritando y corriendo con desespero dice “¡ayuda, ayuda! ¡Hay una gigante!... ¡mami, mami, hay una gigante!!” (Haciendo referencia a que la gigante es la evaluadora).

Agarra al personaje de la abuela, la sube al cuarto de Pedrito y la asoma por la ventana y la retira como si ésta se hubiese asombrado mucho y dice “¡ay! ¡Una gigante!”. Ahora asoma a Pedrito por el balcón y dice ¡ay, una gigante!” y el muñeco se cae. Lo levanta y Pedrito dice “voy a comer” lo lleva a la cocina, a donde está la nevera y la abre. Jesús deja de jugar un momento, se voltea y nos pregunta “¿y el militar?” y él mismo responde “de eso hablamos ahorita”.

Acuesta al niño en la cama, cierra la nevera y pregunta “¿y los padres dónde van a dormir?”, toma al padre y lo acuesta al lado de Pedrito y dice “por lo menos Pedrito va a dormir aquí para que le entre la brisa, y ya es de noche y está lloviendo ¿y el bebé?”. Se le dice que el bebé se sacará luego de terminar esta historia y la reacción de Jesús fue simular que lloraba, cual bebé desconsolado.

Análisis:

Llama la atención que el primer desenlace que Jesús elabora es que el monstruo se comió al niño, que es una versión edípica desde lo oral, además exigiendo que se pase rápido a la próxima historia de manera inmediata; al igual que en la historia anterior, en ésta Jesús plantea un final igual de trágico donde no existe la capacidad para reparar o solucionar de forma vital, además incorporando su voracidad, que pareciera abarcarlo todo y que si no lo controla, se siente devorado o que lo devoran. La ansiedad es persecutoria ante la posible creencia de la aparición de los monstruos, cancela la historia con una sola frase. El monstruo se comió al niño; ante este tipo de ansiedad, el apego es desorganizado.

Sin embargo, más adelante, Jesús elabora otro final donde explica que ya no hay un monstruo en su cuarto, sino que ahora se enfrenta a una gigante/evaluadora, en quien proyecta sus ansiedades persecutorias, por lo tanto el apego es de temor hacia las figuras

adultas. Otra defensa que surge es la negación, donde no hay tal monstruo y culpabiliza a la evaluadora de estar angustiándolo. También se podría decir que transferencialmente se está escenificando su dificultad en el apego para aceptar las instrucciones de un adulto/maestro/evaluador, donde él se autopreserva, tomando control y desafiando al otro que se le impone.

Cuando asoma a Pedrito por la ventana, y se retira con asombro porque ve a una gigante, pudiera significar lo grande que resulta toda esta situación actual por la que está pasando, donde en su fantasía, todo esto queda magnificado mientras que él se queda mínimo, (aniquilado) sin saber cómo sobrellevarlo, huyendo de este “gigante” a través de la comida. Por último, es curioso que una vez que describe la escena de la lluvia, pregunta de inmediato por el bebé, entendiéndose esto como una regresión, en donde desea ser cuidado y atendido como tal, además reviviendo el trauma de desamparo.

Historia N°5: La separación

La evaluadora, simulando el papel de la madre, comienza a narrar la nueva historia, “niños su papá y yo nos vamos a ir de viaje, nos vemos mañana y su abuela se va a quedar con ustedes”, se le pidió a Jesús que dijera qué iba a pasar ahora, a lo que respondió “¿¡Por un día!? ¡Pero por qué no se van más días, como 8!”. Jesús se distrae haciendo preguntas sobre detalles que tienen los muñecos y buscando su atención, la evaluadora le vuelve a comentar “en el carro sólo se van la mamá y el papá” y sube al carro al papá y Jesús monta a la mamá y dice “la mamá conduciendo”, montándola en el asiento del piloto, mueve el carro con rapidez y el papá se cae del asiento, quedándole medio cuerpo fuera del carro, por lo que Jesús comenta “el papá se cayó, lo lleva arrastrando por el camino” y sigue moviendo el carro.

Análisis:

En la trama de esta historia se puede percibir la forma impulsiva de la rabia de Jesús ante la posible separación, primero plantea que los padres mejor se ausenten por varios días, significando con esto que no le importa estar sin ellos, también muestra que va a sentirse en libertad, no controlado ni vigilado por éstos. Ante esta expresión de separación se podría comprender por un lado, el desapego de Jesús hacia los padres y por otro lado,

la fantasía de que los padres lo van a dejar y por lo tanto reacciona con una huida defensiva, donde parece darle importancia a los detalles poco significativos para desviar la atención de esta situación que le produce mucha angustia.

Para culminar, se observa cómo Jesús responde con agresión y rabia ante la posibilidad de que lo abandonen. Esto se puede ver proyectado hacia el padre de la historia y la acción agresiva la ejerce la madre, donde lo llevan arrastrado en el carro, sin tener sentimientos de pesadumbre ni ansiedad por ello, sin darle mayor importancia.

Historia N° 6: La reunión

La evaluadora haciendo el papel de la abuela estaba asomada en la ventana y dice “¡miren niños ya llegaron sus papás!” ¿Qué pasa ahora?”. Jesús toma a los padres y a los niños y los revuelca a todos, como en una especie de celebración por el encuentro, e imita la voz de los niños diciendo “¡eehh, mami, papi!”. Jesús cambia de escena y ahora dice “bueno pues, el niño necesitaba el carro para una carrera y para eso tenía que llevar a su hermana” y procede a meterlos en el carro.

Así finaliza la historia debido a que Jesús se encontraba muy distraído, se quedaba observando los juguetes sin elaborar ningún otro acontecimiento, por lo que se decidió dar por concluida la aplicación del instrumento de apego.

Análisis:

En esta última historia se muestra la ambivalencia en la que Jesús se encuentra constantemente, ya que pareciera manifestar por un lado gran felicidad al reencontrarse con los padres pero inmediatamente convierte el vínculo en algo utilitario y distante, al momento cuando refiere necesitar el carro para una carrera. Así como también se vuelven a ver los dos aspectos que forman parte de Jesús, lo masculino y lo femenino que todavía no se ha podido integrar, como también el afán de la venganza hacia los padres (que sientan el desamparo que el sintió al irse de viaje).

Análisis del instrumento de apego:

En base a lo representado por el niño en las historias, se observa que Jesús manifiesta hacia sus padres sustitutos una conducta de apego caracterizada por angustia, desconfianza, inseguridad e incertidumbre, ya que el niño muestra a unos padres inoperantes que no cumplen su función de protección y cuidado. Pareciera que Jesús los percibe como padres incontinentes que no saben reaccionar ante la problemática que están viviendo actualmente, ni ante las demandas y, manipulación del propio Jesús. La experiencia traumática vivida por el niño en sus primeros años, lo lleva a desconfiar del apego adulto, a veces quiere confiar pero sus emociones ambivalentes, lo llevan a probar constantemente el vínculo, cualquier frustración desencadena conductas impulsivas vengativas, destructivas, buscando una autoprotección como resolución desadaptativa de sus conflictos.

Es probable que él requiera una figura de apego más que suficientemente buena, por lo mismo siente que no posee una figura de apego en quien pueda confiar plenamente y se encuentre presente en todo momento, por lo tanto, termina por manifestar un apego de tipo ansioso hacia estos padres sustitutos, donde posiblemente, toda situación fuera de la rutina la vive como un detonante del abandono, lo cual activa el desapego y el control como una defensa ante esto.

- **Sesiones de juego:**

- **Primera sesión de juego:**

Los juguetes fueron agrupados en cuatro cestas, quedando: la familia (papá, mamá, hijo, hija, bebé y abuela), animales (depredadores como el león, serpiente y tigre; salvajes como el gorila y la jirafa; domésticos como el perro; insectos como el alacrán y la araña y finalmente nutricios, como la vaca, cochino y oveja), otra cesta para la comida (carne y pollo, pan, verduras, papa y dulces) y otra para los enseres del hogar (cocina, camas, closet, mesas y sillas). Se colocó la casa en el medio, un carro y patineta medianos.

Uno a uno va sacando los muñecos de la cesta nombrando a cada personaje, luego toma el carro, abre la puerta e intenta meter en él al papá y a la mamá, pero como las

figuras no entran por la puerta, los introduce por arriba y los coloca en la parte posterior del carro. Toma la patineta y coloca al niño con el bebé y comenta que quiere a la vez manejar y mover la patineta con el niño y el bebé. Agarra a todos los miembros de la familia y los lleva a donde está la casa. Agarra al bebé, lo coloca en el baño y dice “el bebé se está bañando, digo... la mamá lo está bañando”. Ahora Jesús agarra a la figura del padre y lo coloca en las escaleras de la casa, como si subiera las escaleras, luego lo intenta poner en posición horizontal en un cuarto, luego en otro y finalmente lo deja en el suelo y agarra al niño y lo pone de pie en el balcón del cuarto.

Saca a la mamá y al bebé del baño, pone al bebé en la esquina del mismo cuarto en donde se encuentra el niño y a la mamá la mueve por los diferentes espacios de la casa y finalmente la pone en el piso. Se voltea a mirar a las evaluadoras y les dice “¡no me gusta que me graben!” (Primera vez que Jesús expresa que no le gusta y no se sabe por qué, por lo tanto, las evaluadoras deciden finalizar la grabación).

Comienza a levantar a cada miembro de la familia, comenzando por la abuela, “esta es mi tía Francis”, agarra al papá y dice “este es mi Francis”, después agarra a la niña y dice “esta es mi prima” y agarra al niño que estaba en el balcón y dice “este es mi primo”. Deja a todas las figuras en el suelo y se mantiene con el bebé, agarra de la cesta una cama, la pone en el cuarto del segundo piso y dice “es para el bebé”.

Saca de la cesta una mesa con comida arriba y dice “¿y esto dónde va a ir?, ¿dónde van a comer?”, colocándolo en el cuarto del niño. Saca cuatro sillas de la cesta y las ordena alrededor de la mesa del comedor entonces dice “¡pero no pueden comer aquí!”, así que baja la mesa al piso donde está la cocina y continúa organizando las sillas y les pregunta a las evaluadoras “¿cómo van a comer aquí si no caben?”. Antes de tomar la misma silla que estaba en el balcón con el niño y bajarla al comedor de la cocina comenta “¡alguien tiene que caber aquí!. Jesús permanece un momento en silencio.... “¡Clarooo! El bebé!”, y lo acuesta en la silla diciendo “¿cómo lo vamos a poner ahí, chupándose los dedos?” “viendo para el cielo”.

Toma el closet, lo abre y comienza a sacar las cosas que hay, preguntándoles “¿y este pantalón para quién será?”, así que agarra el pantalón y lo acerca a la abuela diciendo

que no cabe, luego al papá, a la mamá y al niño, pero finalmente agarra al bebé y dice “sí, es para el bebé, este es el closet del bebé”. Toma una toalla y dice “esta toallita es para sacar al bebé de la bañera”, coloca al bebé en el baño pero lo sienta en la poceta y dice “el bebé va a hacer pupú”.

Le explica a las evaluadoras que la mamá y el bebé van a dormir juntos, ahora toma a un perrito y lo coloca en el balcón del cuarto y pregunta “¿cuál otro animal pueden tener?”, se acerca a la cesta donde éstos se encuentran y dice “la culebra no”, pero la agarra, la levanta en el aire y la observa, y les dice “menos mal que es de plástico... no van a tener una culebra”, la deja en la cesta y saca a la jirafa y un gorila y dice “va a demoler toda la casa”, sin embargo los coloca junto al perro. Vuelve a indagar en la cesta, consigue una araña y dice “¡uy, una tarántula!... voy a meter estos animales y la culebra en otra cesta”. Toma un camello, un cochino, una oveja y el león y los sitúa junto al gorila, el perro y la jirafa.

Busca el carro preguntando “¿ahora quién va a manejar? Y dice “ahhh claro se van a ir de playa. Los hijos se van a ir de playa, los papás se van a quedar y yo voy a conducir”, agarrando al niño y sentándolo frente al volante del carro. Agarra el closet “pero olvidamos nuestros trajes de baño”. Entonces agarra a la abuela y dice “la abuela también va a ir a la playa”, mientras le quita la falda. Pregunta “¿de quién es esta faldita?... de la abuela”. Inmediatamente pregunta “¿dónde va a dormir el bebé?” “sale el bebé de la ducha y el bebé va a dormir aquí”, metiéndolo en el closet pero ahora comenta “no, no, ya no va a dormir ahí”. Abre una puertecita que está dentro del closet y pregunta “¿en dónde?” e intenta meter al bebé ahí, lo introduce y trata de cerrar la puerta y dice “aquí”. Lo saca, guarda la ropa que había sacado anteriormente y cierra las puertas del closet.

Toma un alacrán, lo observa y lo coloca en la cesta de los animales, luego agarra un caballo y una vaca y los pone en el cuarto dentro de la casa, en donde había puesto a los demás animales. Nuevamente agarra al bebé y lo pone en el asiento del carro, en frente del volante.

Se pudo observar que Jesús colocó en una cesta a la tarántula y al alacrán, y en otra cesta la culebra y el escorpión. Éstos animales permanecían solos en estas cestas, apartados del resto de los juguetes. Entonces, Jesús toma a la culebra y dice “en la playa está la culebra de mar”. Toma a la araña y la mueve de un lado al otro, la coloca sobre la patineta, la levanta y la deja caer en la cesta donde se encontraba la culebra y el alacrán. Ahora agarra la culebra, la desenrolla, la observa fijamente, la vuelve a enrollar y la pone en otra cesta.

Toma al papá y lo hace pasar por la puerta principal de la casa. La evaluadora 1 le comenta “¿Jesús sabías que esa casa tiene un timbre?”, él responde “¿un timbre?”, la evaluadora 1 le explica que se encuentra del otro lado de la casa y éste se muestra interesado, voltea la casa y ubica rápidamente el timbre, entonces toma nuevamente al papá y con el pie hace que toque el timbre, como pisándolo y lo introduce otra vez por la puerta de la casa que está cerrada.

Ahora toma al papá y lo mete por la puerta principal pero esta vez mete también su brazo y sube al muñeco hasta el segundo piso, para sacarlo por la ventana y dice “¿ahora le toca a quién?; a la mamá”. La mete por la puerta y al igual que al papá la sube por las escaleras y la saca por la ventana. Continúa ahora con el niño, lo mete por la puerta y lo coloca en el ático y hace lo mismo con el bebé afirmando que éste va a dormir en el baño, luego lo saca y dice “puede dormir aquí”, colocándolo en el techo de la casa, entonces se le preguntó “¿en el techo?”, él se sonríe y dice: “es peligroso”, por lo que lo agarra diciendo: “va a dormir...” y lo pone en el balcón junto con la mamá y el papá “aquí”.

Coloca a la abuela, al niño, a la niña y al bebé dentro de una cesta y dice “lo van a llevar en su carro”. Abre la casa y busca al papá y el closet y dice “también se van a llevar el closet y el papá va a manejar”. Mete en el carro las sillas, la mesa con la comida y las camas, diciendo “olvidamos esto”. Abre la casa y dice “para ver qué más hay aquí... ¡ah! Y nuestro perro”, metiéndolo en el carro. Dice “¿estamos listos?” “¡entonces vámonos, vamos a la playa!”. Mueve la cesta (el carro) por el suelo y lo golpea contra la casa exclamando “¡¡chocaron!!”. Saca a la mamá y dice “¡llegaron!”, y justo cuando levanta a la mamá la ropa interior se le resbala por las piernas, entonces Jesús se ríe con mucho ánimo y dice “se le cayó, la voy a meter en el closet”.

Por último agarró la cesta donde se encontraba la comida y comenzó a revisar las cosas que se encontraban ahí, sacó la tetera y las tazas y comenzó a servir “te” en cada taza. Luego agarro una olla y un pedazo de carne de hamburguesa y lo metió dentro de ésta, lanzándolo hacia arriba y atajándolo con la olla. Esto lo continuó repetidas veces hasta el final de la sesión.

Análisis:

Se puede apreciar que Jesús proyecta aspectos propios en los personajes del bebé y del niño, pareciendo identificarse por momentos con el bebé, necesitando ser cuidado y atendido por la madre; pero también quiere ser un niño de su edad, independiente de los padres, preparado para movilizarse solo.

En la próxima escena se muestra cómo Jesús indica que ahora los personajes de la familia son sus tíos y no la familia identificada al comienzo. Esto podría indicar la manera en la que Jesús maneja la ansiedad, utilizando mecanismos evasivos o fóbicos, que le permiten mantener distancia de lo que podría ser una identificación muy cercana o directa con sus vivencias.

Con el que más se adecúa Jesús es con el bebé, en quien deposita su erotismo, esto se ejemplifica en la escena donde coloca al bebé en la poceta, indicando que “va a hacer pupú”, también pudiera ser una forma de expulsar su agresividad, por lo pasivo; sin embargo es un bebé que no ha encontrado su lugar en la casa, duerme dentro del closet/barriga; no contento con este lugar lo coloca en el techo, lugar peligroso, pues podría sufrir una caída/muerte; entonces pasa a estar entre los padres en un balcón, y este también es un lugar inadecuado para un bebe/niño. En relación a esto, se puede tomar otra escena en la cual Jesús aparta a los animales venenosos como la culebra, el alacrán, la araña, manteniéndolos dentro de una cesta alejados de la familia, interpretándose como una manera de mantener sus instintos agresivos contenidos y controlados, aislándolos de sí mismo y de los demás, no obstante, la tentación urge, lo lleva a explorar con ellos, juntar a los impulsos peligrosos para probar qué pasa. Por el contrario, se puede ver como a los animales domésticos y no peligrosos les concede un espacio dentro de la casa, lugar donde ocurre el despertar de la sexualidad, como es el espiar la desnudez de la madre.

Más adelante se presenta una escena donde Jesús decide que los hijos se van a ir a la playa y los padres se van a quedar y el que va a conducir es él. Aquí se puede ver la necesidad del niño por ser autónomo e independiente, así como desprenderse de los padres, irse solo y tener controla una edad que no corresponde. Además, cuando coloca al bebé en el techo, Jesús está exponiéndose a situaciones riesgosas, así como cuando él se expone ante la maestra para que lo regañe.

Los vínculos que Jesús simboliza a lo largo de la historia se pueden interpretar como traumáticos, ansiosos, ya que se manifiestan en los personajes a través de situaciones en donde no existe una dinámica familiar afectuosa y lo que prevalece es un contacto torpe, caracterizado por accidentes, tales como choques y caídas de los personajes, que interrumpen el curso esperable.

- **Segunda sesión de juego:**

Para esta ocasión se llevaron otros juguetes que no estaban la vez pasada, por lo que Jesús mostró interés en éstos. Entre ellos se encontraban algunos muñecos vestidos de militar y algunas barbies pequeñas. Jesús al principio los observó con detenimiento; parecía estar explorando aquellas cosas nuevas que se encontraban allí. Agarró el muñeco vestido de militar y lo manipuló por algunos segundos y lo dejó en el piso, siguió hurgando la cesta y luego decidió levantarse y dirigirse a la cocina a pedirle comida a su mamá.

Toma nuevamente asiento en el piso y ahora agarra la cesta de la comida y comienza a jugar como si él estuviera en un restaurant italiano y simulando que él era el cocinero les preguntaba a las evaluadoras qué querían comer (imitando el acento de las personas italianas), ofreciéndoles diversos platos como pizza, pastas, carne y donas.

Sin tomar en cuenta ninguna otra cesta de juguetes, Jesús permanece sentado tomando con las manos un sartén y un pedazo de carne de hamburguesa, el cual lanzaba y atajaba con el sartén repetidas veces hasta que ellas le dijeron que les quedaban pocos

minutos para que la sesión se acabara y él, mostrándose algo resistente, les dijo que podían ir guardando todo menos la cesta de comida con la que él se encontraba jugando.

Al terminar, las evaluadoras en compañía de Jesús y su mamá bajaron a planta baja. El niño le pide las llaves a la Sra. Marbella y ésta se las da, Jesús entonces sale corriendo, abre la reja que está en la salida hacia la calle y la cierra, quedando él del lado de la calle y las evaluadoras y su mamá del lado de adentro del edificio. La Sra. Marbella en tono de molestia le pide que abra la puerta, éste se ríe y al poco tiempo la abre y ellas logran salir, se despiden y se van, hasta el próximo encuentro.

Análisis:

Esta sesión de juego se llevó a cabo después de terminar la aplicación del instrumento de apego, y pareciera que la aplicación del instrumento lo movilizó pues deambulaba por toda la casa, estaba disperso e intranquilo. Se pudo notar que la ansiedad es controlada por Jesús a través del comer; lo que se escenificó en el momento en que el niño interrumpe la sesión de juego para dirigirse a la cocina a pedirle comida a su mamá. De igual forma, cuando explora los juguetes pero los abandona en el piso, aparece un muñeco militar que podría haber motivado a Jesús a escenificar lo “¿qué pasa con el militar?”, que en sesiones anteriores lo puso en escena varias veces pero lo ocultó de inmediato. Finalmente decide simular que él es dueño de un restaurante italiano, que les ofrece todo tipo de comida a las evaluadoras.

El juego de lanzar y atajar con el sartén la carne que cae, puede representar un intento de Jesús por mantener controlada la situación angustiante. Una forma de mostrarles a las evaluadoras que él tiene dominio, dominio del Yo, aunque se haya sentido durante la evaluación perseguido, vigilado por ellas, no sabiendo si lo hacía bien o no. Por último, cuando las evaluadoras se iban, él decide dejarlas encerradas junto con la madre dentro del edificio, se puede observar que el niño en esta oportunidad está realizando un juego que él mismo inventa, donde muestra el querer ejercer control sobre las evaluadoras y la madre, puesto que ellas le producen ansiedad persecutoria. Quedando él del lado de la calle, en “libertad”.

- **Tercera sesión de juego:**

Jesús agarró la figura del niño y permanecía con ella en la mano, tocándolo y moviéndolo, observando cómo las evaluadoras terminaban de poner los muñecos en su sitio. Observa que la mamá está saliendo de la casa y grita “¿a dónde va usted?”, la mamá responde pero Jesús no entiende y vuelve a preguntarle “¿a dónde vas?” y ella cierra la puerta.

Ahora aparta las cestas y abre la casa y dice “no tienes que grabar porque es una sorpresa”, colocando la casa de espaldas a la cámara, exclamando “¡estás viendo!”. Las evaluadoras toman un pote con galletas que les dio la Sra. Marbella al comienzo y al ver que la evaluadora 1 tomó una galleta Jesús le dice “ey, ey, ey, quieres comerlo todo”.

Le da un primer mordisco a la galleta y expresa mucha satisfacción y placer al degustarla y seguidamente toma de una de las cestas la mesa, diciendo “¿y dónde vamos a poner la mesa?”.

Observa el baño de la casa, levanta la tapa de la poceta y dice “la poceta no la han bajado”. Jesús se percata de que las evaluadoras están grabando lo que hace y comenta “¡no tienes que ver!”, al mismo tiempo que cierra un poco la casa para tapar la visión. Seguidamente la Sra. Marbella les lleva a las evaluadoras unos vasos con jugo y Jesús le reclama a su madre por su jugo.

A continuación toma una silla y la pone en el balcón de la habitación y dice “esta es la cama del bebé” y toma al niño y lo acuesta en la otra cama. Pero luego la mueve hacia el cuarto de al lado, juntando ambas camas (la del bebé y la del niño) y diciendo “o puede haber dos camas”, y acuesta al niño.

Ahora juega con el timbre de la casa y pregunta “¿ésta es la casita del perro?”. Cierra la casa y dice “¿para qué quieren un perro?; pueden tener cualquier mascota”. Toma la culebra y dice “¿te imaginas una culebra de mascota?” y la evaluadora 2 le pregunta “qué pasaría” y dice “envenenaría todo”; consigue al perro y comenta “este es nuestro perro y el perro es el vigilante”. Saca un gorila, lo sube al techo de la casa y dice

“este es el gorila que pelea; él está pendiente si alguien viene y le avisa a todos con el timbre”.

Abre la casa y mientras tanto dice con voz de alerta “¡hay un gorila en el techo!”. Ahora le pregunta a la evaluadora 1 “¿y el gorila se cayó?”, ella le responde que no y él lo busca, lo agarra y lo baja al suelo, juega con éste un rato e imita el sonido del animal. Lo posa sobre la mesa del comedor y luego lo sienta en la silla diciendo “se va a sentar aquí”. Nuevamente lo sube al techo de la casa y dice “él va a estar aquí vigilando todavía... tiene el rabo peludo, (risas)”.

Se dirige a la mesa del comedor y agarra la bolsita que contiene los platos y cubiertos mientras dice “ahora se va a servir la pasta”. Sobre la mesa pone todos estos enseres. Al ver la torta que se usó en la sesión del instrumento de apego les pregunta “¿y la vela?”; se queda unos segundos en silencio, colocando la torta en la mesa y pregunta de repente “¿y qué pasó con la rodilla de Pedrito?”, haciendo alusión a la historia que se le contó durante esta aplicación del instrumento de apego. La evaluadora 1 le devuelve la pregunta “¿qué pasó con la rodilla de Pedrito?” y Jesús responde “lo llevaron al médico”.

Jesús propone recoger todos los juguetes y jugar con la pelota al igual que en sesiones pasadas.

Análisis:

Jesús observa en medio del juego que su mamá está saliendo de la casa e inmediatamente le pregunta en dos oportunidades que para dónde va. En este momento Jesús muestra de nuevo su necesidad de control hacia sus padres, y a su vez manifiesta un vínculo característico del apego ansioso, en donde muestra un interés por saber a dónde se dirigen sus papás, con la finalidad de asegurarse que regresarán y que la relación con ellos permanecerá.

En relación a la escena que se desarrolla en el baño de la casa, en la cual exclama que no la han bajado la poceta, pareciera que se posiciona en el rol de la madre, quien vigila todo lo que él hace, y Jesús deja sus desechos ahí, o bien sea por distraído o por ocasionar una molestia a quien lo observa.

Por otra parte, en el momento en el que la señora Marbella le entrega a las evaluadoras jugo y galletas antes que a Jesús, se puede ver que éste pregunta insistentemente “¿y para mí?”, reflejando que quiere todo para sí. Su voracidad hace que esté muy pendiente de la comida y de reclamar por ésta. Otro punto a resaltar en esta misma escena, es el hecho de que se refiera a su madre diciéndole “señora”, como que si ésta fuera alguien distante de él o como si fuera su pareja.

Al colocar las camas del niño y del bebé juntas, muestra nuevamente su ambivalencia en la identificación, comportándose en ocasiones como un niño de su edad pero también como un bebé que necesita ser cuidado.

Más adelante, agarra un perro y una culebra y se cuestiona cuál mascota y para qué tenerla y además qué pasaría si fuera la culebra. Es posible interpretar que Jesús no parece seguro de qué es lo que tiene ni de quién es él. Se podría pensar que al igual que los animales, ninguno logra adecuarse a la familia, él tampoco termina de adaptarse a la suya, como que si estuviera prestado.

Por su parte, Jesús coloca en el techo de la casa a un gorila que pelea y que está pendiente de quién llega a la casa, esto se puede entender como que existe una persona/vigilante que le resulta temeroso. Tal vez puede tratarse del Tribunal, de los padres, las maestras o las evaluadoras, de quienes constantemente se mantiene alerta. Asimismo, el gorila también puede estar simbolizando lo no doméstico, lo impulsivo, que asusta a los otros pero le resulta placentero a él. Es un posible representante paterno que tiene el rabo peludo, que unas veces espía, otras veces quiere eliminarlo al querer colocarlo fuera de la casa, cuando pregunta si se cayó.

Llama la atención que Jesús al finalizar la sesión, hace comentarios acerca de los detalles que observó en el instrumento aplicado anteriormente, lo cual hace que sea posible afirmar que es capaz de captar detalles y cambiar el desenlace de una de las historias, logrando recordar y reparar el acontecimiento presentado en la misma.

- **Discusión**

Jesús es un niño de 7 años de edad, quien se encuentra con una familia sustituta desde hace aproximadamente tres años y medio. Con antecedentes de maltrato infantil, siendo abandonado en la calle por su madre biológica. Al momento de la llegada al hogar presentaba diversas lesiones físicas, específicamente en los dientes y en la piel.

En base a los resultados obtenidos en los instrumentos y técnicas aplicadas, se puede evidenciar que es probable que la situación de negligencia a la cual fue sometido en su niñez temprana, pudieron originarle secuelas que interfieren en su desarrollo a nivel personal, familiar/vincular y social.

En primer lugar, es necesario conocer que Jesús llega a este hogar sustituto debido a que luego de varios intentos fallidos de Néstor y Marbella por concebir un hijo biológico, se decidieron a ingresar al programa de colocación familiar. El caso de Jesús fue otorgado a esta pareja, ya que ellos no lo eligieron sino que el concejo decidió preguntarles a Néstor y Marbella si querían a este niño, por lo que ellos aceptaron.

El encuentro se fue dando de manera progresiva y según comentan estos padres, la llegada de Jesús al hogar “les cambió la vida”. Actualmente esta familia se encuentra transitando por una situación difícil y angustiante por la aparición de la madre biológica del niño, donde por un lado los padres sustitutos se encuentran tomados por la angustia de pensar que le pueden quitar al niño y por otro lado, el miedo del niño de ser alejado de estos padres, lo que genera un ambiente inestable.

Se puede apreciar que la situación de abandono pudo haber resultado traumática para Jesús, constituyendo un factor que actualmente afecta la capacidad del niño de establecer vínculos de apego seguro dentro de la familia sustituta, prevaleciendo un tipo de apego ansioso o ambivalente, caracterizado por la presencia de angustia persecutoria, desconfianza del otro, intención vengativa de hacer sentir al otro lo que él siente; cuando la angustia es elevada el apego se torna desorganizado. Se observó en diversas ocasiones que el niño muestra la necesidad de mantener el control sobre las figuras de apego, asegurándose de que éstas se encuentren siempre accesibles para él. Por otra parte,

también intenta autopreservarse desapegándose con indiferencia como una manera defensiva para evitar el sufrimiento o como forma vengativa que le puede ocasionar el hecho de que la relación con sus padres sustitutos llegue a su fin.

Uno de los factores más resaltantes en el caso de Jesús es la ansiedad con la que se maneja en su día a día, al vincularse con sus figuras de apego y al desenvolverse en su ámbito escolar. Esta ansiedad es producto de la existencia de un sentimiento de persecución que puede estar siendo proyectado hacia el exterior y representado en los padres y en este caso, en las evaluadoras. También es producto de la conciencia de sus déficits con respecto a sus compañeros. Además, se puede ver que el niño reacciona defensivamente ante las ansiedades mediante el control de su entorno, al no haber podido vivenciar a sus cuidadores pasados como fuente de tranquilidad, esto es transferido a sus cuidadores actuales, de quienes en ocasiones desconfía porque estos tampoco pueden brindarle tranquilidad. Aunado a esto, se observa la presencia de una vigilancia ansiosa constante.

En cuanto a las habilidades sociales, se aprecia que Jesús presenta dificultades para relacionarse con los demás, mostrándose agresivo con los compañeros del colegio, disruptivo al momento de hacer actividades en grupo, así como también se observó un déficit en su comunicación, dificultándosele colocar en palabras sus emociones. De igual forma, se evidencia una falta de empatía hacia los otros, así como también un pobre control de los impulsos. Según Bruce y Perry (1999), todo esto se relaciona a los principales problemas que caracterizan a los niños que han sufrido negligencia. La habilidad de poder entender las emociones y el impacto de sus conductas sobre otros, como también el ponerse en el lugar de los demás, está severamente interferido.

En base a lo expuesto anteriormente, se puede evidenciar que los indicadores tomados de la resiliencia (apego y habilidades sociales), se encuentran alterados, probablemente debido a la situación traumática vivenciada por el niño. Esto interfiere en la adaptación de Jesús tanto en el hogar sustituto como dentro del colegio. Es así como se puede ver que el niño aún no ha logrado establecer vínculos de confianza y seguridad con sus figuras de apego actuales, lo cual puede deberse a la inestabilidad emocional y

familiar que transita actualmente. Donde la presencia de la madre biológica resulta amenazante para todos los integrantes de la nueva familia haciendo sentir al niño que esta madre ejerce un dominio sobre la evolución de esta familia, pues evidencia una angustia de separación de sus padres sustitutos, lo que constituye una nueva experiencia traumática, impidiendo una adaptación favorable.

De igual forma, se presenta una dificultad académica que puede ser causa de lo emocional traumático vivido a temprana edad y de la situación actual con la madre biológica. No obstante también puede estar incidiendo ciertos déficits en el apresto previo, donde no se han consolidado habilidades base requeridas para cursar este grado de enseñanza, además, se aprecia una interferencia en la atención y concentración de Jesús. Todo ello pareciera estar perturbando su desempeño escolar, impidiéndole adaptarse de manera adecuada a este ambiente y cumplir con las exigencias requeridas.

- **Recomendaciones:**

Para el niño:

- Se recomienda la asistencia a psicoterapia al menos una vez por semana para el niño, donde éste tenga un espacio personal para trabajar la angustia que lo tiene desbordado a causa de su situación familiar pasada y actual y con esto, lograr ocupar su energía en prestar atención en clases, de forma que pueda realizar las actividades y mejorar su comportamiento y rendimiento escolar.
- Es de suma importancia que el niño reciba asesoría psicopedagógica o tenga un tutor con asistencia regular de al menos cuatro veces por semana, con la finalidad de reforzar los contenidos académicos y explorar las carencias presentadas en los primeros años de escolaridad, para poder adquirir los conceptos base y facilitar el aprendizaje actual. Permitiéndole mejorar su rendimiento y nivelarse con el resto del salón.
- Realizar una evaluación neuropsiquiátrica para indagar en las dificultades de atención, concentración, necesarias para el aprendizaje del niño.

Para los padres:

- Ingresar a terapia individual a fin de desarrollar estrategias de afrontamiento y manejo de situaciones, tanto personales como ligadas a los vínculos y dinámica familiar.
- Es necesario que los padres traten que el niño permanezca en su cama durante toda la noche, hasta que progresivamente logren que duerma ahí por sí solo. Esto será posible manteniendo constancia y disciplina por parte de éstos.
- Involucrarse en las actividades académicas del niño, ayudándolo a realizar sus tareas, según las instrucciones de la psicopedagoga o tutor.
- Establecer una rutina diaria donde se fije un horario de actividades para lograr mayor disciplina, crear hábitos dentro del hogar y seguir normas.
- Considerar el cambio de colegio, a uno donde haya menor cantidad de niños por aula, permitiendo una atención especializada para Jesús.

Para los docentes:

- Para mejorar sus niveles de atención y concentración, es necesario que el niño permanezca sentado cerca del pizarrón, en las primeras filas, lo más lejos posible de distractores.
- Al comenzar la lección, es importante que el docente se asegure de que el niño esté prestando atención, así como también mantener contacto visual con él al dar las instrucciones.
- Promover dentro del aula de clases, el cumplimiento de metas que el niño pueda alcanzar a corto, mediano y largo plazo, respetando sus tiempos de ejecución y felicitarlo cuando éstas sean alcanzadas, a fin de que se sienta motivado y establecer vínculos afectivos con el niño.
- Reducir los llamados de atención que puedan estigmatizarlo.

Para el colegio:

- Se recomienda la presencia de un tutor que acompañe al niño y lo oriente en los contenidos académicos impartidos dentro del aula de clases.

- Conocer el caso de Jesús a profundidad, tomando en cuenta sus dificultades académicas y emocionales, a fin de comprender por qué de ciertas conductas y deficiencias.
- Desarrollar programas psico-educativos especiales para docentes, a fin de lograr conocer el manejo adecuado para el niño con dificultades tanto académicas como emocionales y sociales.

6.2 ESTUDIO DE CASO 2

A continuación se presenta la historia de vida de una niña a quien se llamará *Lía*, en compañía de sus padres sustitutos a quienes se les llamará *Brenda* y *Juan*.

6.2.1 DATOS DE IDENTIFICACIÓN

- a. Nombre: Lía
- b. Fecha de nacimiento: 30 de julio de 2009.
- c. Edad cronológica: 6 años, 2 meses y 17 días
- d. Sexo: Femenino
- e. Lateralidad: Diestra
- f. Escolaridad: Tercer nivel de preescolar
- g. Número de sesiones: 8
- h. Fecha de evaluación: Desde 2/06/15 hasta 17/10/2015
- i. Duración con la familia sustituta: 8 meses

6.2.2 ANTECEDENTES DE LA NIÑA

a. *Años anteriores al programa de colocación familiar:*

La niña, en compañía de su madre biológica, llegó a un refugio a raíz de las fuertes lluvias que se presentaron en la ciudad capital en el año 2010. Brenda (madre sustituta), debido a su profesión, se desenvolvía como abogado en el organismo de Protección Civil, prestando ayuda en los distintos refugios que se encargaban de acoger a los damnificados y fue de ese modo que conoció el caso de Lía y su familia. Al respecto comenta Vbt: “Para mí, fue trasladada a ese refugio, pero ella vivía en situación de calle y su niña era para ella la excusa para lograr entrar al refugio”.

Después de un tiempo, la madre biológica de la niña, toma la decisión de ofrecerle a su hija mayor, quien se encontraba embarazada, y a su esposo, vivir con ellas dos en el refugio.

La madre sustituta comenta que durante los años transcurridos en este sitio, la madre biológica de Lía, vbt: “salía y dejaba a la niña de dos años permanentemente encerrada en el cubículo, ella salía y cuando regresaba estaba ebria o bajo los efectos de las drogas”, luego de varias investigaciones que realizó Brenda, supo que Lía tenía nueve hermanos más, algunos de estos, en edades comprendidas entre siete u ocho años, los encontraron distribuyendo drogas en un centro comercial, enviados por su madre biológica, y por esta razón les fueron quitados. Además, tiene dos hijas adolescentes en una entidad y el hijo mayor está preso; de los demás hijos se desconoce la información. En relación al padre biológico de la niña, la Sra. Brenda comenta, vbt: “ella misma declaró en el expediente: ‘fue una noche de copas, una noche loca’, no es una pareja estable”.

Según lo reportado por los padres sustitutos de la niña, la madre biológica de Lía, se encontraba constantemente bajo los efectos de las drogas y el alcohol deambulando por la calle. Ante esto, Juan (padre sustituto) comenta, vbt: “la señora consumía alcohol, o tal vez droga o xs, lo que les dije, que una vez la apuñalearon en el estómago, otra vez la apuñalearon en la vulva”. Por su parte, Brenda refiere, vbt: “Esa señora tenía 17 puñaladas en el cuerpo y había perdido los dientes, es que la droga la tenía destruida. Yo creo que a ella la tenían en ese sitio como *mula* (persona que transporta droga)... la persona que le dio la puñalada fue su propia pareja y el hombre merodeaba por el refugio y nosotros comenzamos a sospechar que era porque esta mujer guardaba cosas”.

Cuando los padres sustitutos de Lía supieron las condiciones en las que ella vivía, decidieron realizar una denuncia en la policía debido a la conducta negligente de la madre. Brenda respecto a esto dice, vbt: “yo puse mi denuncia por escrito de lo que pasaba con esa niña tan pequeña y de que ella no estaba en condiciones de cuidar a la niña. Incluso llamé a una defensora de niños quien me dijo que mientras esa niña tuviera familia ella tendría que permanecer con ellos y no en una entidad”.

Fue en el año 2012 cuando finalmente la policía levanta un acta denunciando a la madre biológica, como consecuencia de un acontecimiento con ésta, Brenda lo explica de la siguiente manera, vbt: “se consiguen a esta mujer drogada deambulando por las calles con la niña en los brazos y se la quitaron...cuando la rescata la policía, según dice el

expediente, la rescatan porque la madre la cargaba drogada una noche en medio de la lluvia y en medio de su problema se le tiró a un carro, es por eso que la policía se la quita... entonces a la niña la llevan a la entidad y la madre se queda en el refugio y sabiendo en dónde se encontraba su hija jamás fue a recuperarla...”.

Cuando Lía ingresa a la institución, a la edad de dos años y ocho meses, es la hermana mayor quien realiza algunos esfuerzos por recuperarla, sin embargo, debido a sus propios problemas desiste. La Sra. Brenda expresa, vbt: “cuando le quitan a Lía a la señora, quien intenta recuperar a la niña fue esta hermana mayor, pero con el tema de su embarazo primero nació su bebé, el expediente dice que tuvo otro bebé y que al marido lo pusieron preso, así que ella tampoco era que tenía energía para seguir buscando a Lía”.

Durante el tiempo que permaneció internada en esta entidad, “Lía sufrió mucho” ya que según la madre sustituta, vbt: “ella no tenía mamá, porque por más que sea, mal que bien sus amiguitas tenían una mamá que las visitaba. Entonces ella fue creciendo y ella no veía a su mamá...”.

Lía se encontraba asistiendo a una escolita durante los años en los que vivió en la institución. Logrando completar sus estudios de primer y segundo nivel.

b. El primer encuentro con la niña:

Brenda conoce a Lía desde que ésta se encontraba en el refugio con su madre biológica. La primera vez que se encontraron, fue cuando Brenda iba caminando por un pasillo del refugio cuando de repente se abrió una de las puertas y salió Lía. Ante esto, Juan explica, vbt: “Brenda la conoció a ella fue en un refugio... alguien estaba tocando una puerta entonces cuando abrieron la puerta salió Lía con la señora, la que era su mamá, pero Lía lo primero que hizo fue “mamaaaaa” y se le tiró encima a Brenda, así fue la forma como ella la conoció... pero eso lo que indicaba es que si ella estaba con su mamá y va y le dice a otra mamá, eso es que no está de acuerdo con lo que tenía...”.

Luego de este primer encuentro, la madre sustituta empezó a mostrar interés por el caso de Lía, revisaba su expediente con frecuencia y trataba de buscar información sobre su familia biológica y encontrar el origen de esta niña. Brenda refiere, vbt: “a mí me

conmovió Lía cuando estaba en el refugio, cuando ella vivía con esa madre tan problemática que le tocó”.

A raíz de este suceso, Brenda expresa, vbt: “yo no tenía planteado ser familia sustituta de nadie pero las circunstancias se dieron y el caso de ella nos motivó a buscar la forma legal de apoyarla. Es entonces, cuando yo intenté visitarla en la casa donde ella se encontraba y el personal que me atendió allí me informó que para poder tener acceso a la niña y tener la posibilidad de acompañarla y hacernos cargo de ella era necesario que formalizáramos la inscripción en el programa de familia sustituta”.

Una vez inscritos en el programa de familia sustituta, esperaron algunos meses para que la audiencia se llevara a cabo, sin embargo, fue diferida en varias oportunidades y en ese período Lía cumplió años y la madre sustituta quiso acercarse hasta la institución. Vbt Brenda: “Aunque yo no la veía siempre, yo le digo a Carolina (trabajadora de la entidad), ‘mira ella va a cumplir años ahorita en Julio, ¿yo no le puedo mandar aunque sea una muñequita?... era para que sepa que alguien en el planeta la quiere’. Entonces Carolina me dijo: ‘Bueno hagamos algo, vamos a hacerle la fiesta de cumpleaños y los invitamos... y así la conoces’. Y bueno yo llegué y fue amor a primera vista, se me subió a los brazos. Yo le dije: ‘como estás, te traje este regalito’. Y ella me dijo: ‘mira... ¿Tú sabes quién es mi mamá? Tu le puedes decir que venga a buscarme porque yo estoy cansada de estar aquí’. Ella pedía a gritos una mamá”.

c. *La llegada al nuevo hogar:*

El día en que Brenda y Juan se llevaron a Lía a la casa, un 26 de septiembre de 2014, Juan estaba cumpliendo años y comenta que su regalo fue el haber recibido a esta nueva integrante de la familia, vbt Juan: “ese día... la llevé para donde la familia y cuando llegué: ‘mira lo que me acaban de regalar de cumpleaños’, eso fue una fiesta que ella vio, que por cierto ella todavía se recuerda”. Ese día, Lía pudo conocer a muchos familiares y amigos de sus nuevos padres.

Ambos padres explican que los primeros días con Lía dentro del hogar fueron difíciles de afrontar, puesto que la niña presentaba algunos temores nocturnos y se asustaba con las mascotas que tenían; vbt Brenda: “Saltaba de la cama cuando ladraba el

perro o cuando escuchaba algún ruido”. Del mismo modo, Juan afirma, vbt: “ha sido un poquito difícil, no es tan fácil, uno llega emocionado, pasa el día de la fiesta, pasa la cuestión y ahí mismo aja, empiezan las noches que no quiere dormir sola, que ella no quiere...entonces hubo que empezar a ver si... Brenda tomó esos días la decisión de irse a dormir con la niña, entonces ahí empiezan las cosas o sea, se supone que no, la niña debe dormir sola y nosotros aparte, pero como era el primer día y venía ella y empezó a llorar y a portarse de una forma diferente que nosotros no sabíamos, a decir que habían monstruos, fantasmas, cuestión, aquello y a llorar, entonces no se quería dormir”.

Ante los temores de la niña, la madre sustituta la enseñó a rezar y la tranquilizaba diciéndole, vbt Brenda: “pero si tu eres una niña santa a ti no te tienen que perseguir los monstruos, tu eres una niña de Dios, vamos a rezar, nosotros te acompañamos porque dormimos aquí al lado y *champagne* y *princesa* (mascotas) que te van a cuidar”.

Al transcurrir los días, Lía muestra un interés significativo por relacionarse con la figura materna, por lo que el vínculo entre ella y su mamá era mucho más estrecho que con el papá. Juan comenta, vbt: “ella quiere una mamá, ella no sabía que existía un papá, entonces empieza: “mamá nosotras somos niñas, él no es niña, él es varón, él no tiene nada que ver con nosotras... ella no está esperando un papá”.

Más adelante, durante las primeras semanas de Lía en el nuevo hogar, preguntaba con frecuencia por las amigas que tenía en la institución donde se encontraba y cada vez que se acordaba de ellas se ponía muy triste. Brenda comenta, vbt: “Ella me preguntaba por sus amigas... en una oportunidad la llevamos y estaban saliendo las demás niñas... pero la psicóloga nos recomendó que no lleváramos más a Lía a la entidad para que ella dejara ese apego porque cada vez que ella peleaba con nosotros ella nos decía yo me voy para mi otra casa”.

d. Consecuencias psicológicas de la infancia temprana (de 0 a 3 años):

Los padres sustitutos señalan que Lía no presentaba indicios de haber recibido maltrato físico, puesto que no presentaba cicatrices evidentes, sin embargo si hubo negligencia. La madre sustituta comenta, vbt: “ella no tiene cicatrices físicas sino emocionales... si tú la quieres ver en crisis la encierras... entra en pánico”. En relación a

lo anterior, Juan expresa, vbt: “las angustias de ella son los miedos a la oscuridad, a quedarse sola, a que la abandonemos, ella de hecho cuando uno está en un sitio con ella, está pendiente ella de nosotros... uno a ella no se le puede perder mucho tiempo”.

Brenda refiere que la niña le tiene miedo a los policías, que se puede entender como una secuela de lo vivido en su infancia temprana cuando fue separada de su madre biológica, esto se puede comprender como un hecho traumático para la niña. Debido a las situaciones emocionales a las que Lía fue expuesta, ella es capaz de asociar hechos específicos que le recuerdan lo vivido junto a su madre biológica. Ante esto Brenda refiere, vbt: “La niña le tiene terror a los policías... terror. Ella me dice: ‘mamá verdad que los policías no nos van a separar’, y yo le digo: ‘¿cómo tu sabes eso?’. O me dice ‘mamá ese señor huele a borracho’ y yo le pregunto: ‘¿Cómo sabes tú como huele un borracho?’ Y ella me dice: porque yo sé”.

Finalmente Brenda comenta que los informes psicológicos contenidos en el expediente, declaran que Lía presentó ataques de tristeza y rabia. Vbt: “ella entró en depresión porque quería una mamá... se sentaba a llorar porque no tenía una mamá, porque a ella nadie la visitaba en la entidad y ella veía como a los otros niños si los visitaban”.

6.2.3SITUACIÓN ACTUAL

a. Estructura y dinámica familiar:

Lía es una niña de 6 años, quien actualmente vive con sus padres sustitutos y su abuela materna sustituta desde septiembre del año 2014, cuando tenía 5 años, luego de haber vivido su infancia temprana, junto a su madre biológica, en un refugio y después, de ser retirada de su madre biológica es llevada a una institución del estado.

Los padres sustitutos tratan de mantener una rutina estable para que Lía logre adaptarse a este nuevo ambiente, de esta forma, durante los días de semana es la madre quien levanta a la niña para ir al colegio y es ella quien se encarga de su aseo personal, le

prepara el desayuno y la merienda y finalmente la lleva al colegio. Lía todos los días almuerza ahí y hace las tareas. Normalmente, es la abuela quien la busca alrededor de las 3 de la tarde y la lleva para la casa, sin embargo cuando ésta no puede, es el padre o la madre quienes se encargan de buscarla y llevarla a la oficina donde éstos trabajan.

En la noche cuando los padres llegan a casa, comparten con ella viendo televisión, haciendo tareas o jugando y aproximadamente a las 10 pm la mandan a dormir. Con respecto a esto Brenda comenta, vbt: “ahora se queda en su cuarto y yo le dejo la luz prendida, pero cuando ya se duerme, la apago y no se levanta hasta el día siguiente. La rutina del dormir le cuesta porque ella es muy enérgica”.

Con respecto a los fines de semana, los padres sustitutos organizan paseos o visitan a la familia, vbt Juan: “Nosotros ahorita por lo menos la llevamos para los Caobos en las tardes, en las mañanas salimos a comprar algunas cosas, a veces la hemos llevado para los parques... a veces la hemos llevado para la playa, o sea es variado, nosotros no tenemos una rutina fija”.

En relación a las rutinas del comer y bañarse, Brenda explica, vbt: “ella come, se baña y se viste sola, pero yo siento que ella en esa búsqueda de afecto, se hace la loquita y dice: ‘ay mami ayúdame...acompañame...no puedo’. Entonces yo la detecto y comencé a decirle: ‘ya va, pero es que tú estás grande, o ¿quién te vestía cuando vivías en la otra casa?’...yo le pongo la comida y ella solita agarra sus cubiertos y comienza a comer”.

Al momento de bañarse, Brenda ayuda a Lía dándole indicaciones de lo que tiene que hacer, mientras la niña lo va realizando.

b. Desarrollo conductual y emocional:

- *En el hogar:*

Sus padres sustitutos la describen como una niña de carácter fuerte e imperativo. Por un lado la madre sustituta comenta vbt: “ella es una niña muy segura, se ha calmado más, independientemente de que a veces aflora la tristeza por sus hermanitas, veo que ella ha logrado conseguir su centro y recuperar su autoestima. Nosotros trabajamos en eso, en

que ella se sienta segura, diciéndole que ella es una niña muy inteligente, buena, santa y bella”. Por otro lado, su padre sustituto refiere vbt: “es un líder, un líder dominante, eso, ‘usted hace lo que yo digo’, ese es el tipo de líder que es ella...”.

A su vez, Brenda y Juan consideran que Lía es una niña traviesa y a veces desobediente, vbt Brenda: “pienso que es una niña normal dentro de lo que cabe, si yo le hablo duro ella reacciona y hace caso, conmigo y con su papá, pero con su abuelita parece que no tanto”. De igual forma, comentan que la niña es hiperactiva y que rara vez se mantiene tranquila vbt Juan: “la única forma de que uno la vea tranquilita es que esté viendo las comiquitas... de resto, ella siempre está buscando qué hacer, o se mete con los animales, o va y busca un colchón para hacer ejercicio...o se pone a hacer alguna actividad...”

Los padres refieren que hay que tratarla con mucha sutileza para no llegar a la confrontación con ella, vbt Brenda: “eso hay que aprender a manejarlo porque cuando se pone brava dice: ‘porque mi mamá Juana (madre biológica) tal cosa...’ y yo le digo: bueno vete para donde tu mamá Juana”.

Finalmente, la madre sustituta comenta que Lía tuvo que desarrollar distintas técnicas y herramientas para poder defenderse de los niños más grandes que se encontraban con ella en la institución, por lo cual puede resultar un poco agresiva en la actualidad ante diversas situaciones.

- En la escuela:

En relación al comportamiento de Lía en el colegio, sus padres sustitutos comentan que al principio, cuando ella inicia en el colegio donde se encuentra estudiando actualmente, vbt Brenda: “le caía a cachetadas a los varones y le daba nalgadas a todo el mundo y por supuesto me llamaban la atención por eso, yo le expliqué a la maestra la situación de Lía y entonces comenzamos a trabajar en función de eso”. Actualmente Lía mantiene un comportamiento disruptivo dentro del aula de clases, debido a la relación autoritaria y demandante que mantiene con sus compañeros y profesores. Vbt Brenda: “también me llaman algunas veces y me dicen que Lía se enfrentó a la maestra”.

Con respecto a la adquisición de las competencias académicas y el proceso de aprendizaje, está presentando ciertas dificultades ante lo cual el padre sustituto señala vbt: “No quiere aprender las letras y los números, pero creo que es algo de ella misma, no es que no pueda sino que ella misma lo hace como para llamar la atención, no es que no sepa, porque ella escribe su nombre... yo veo que copia lo de la maestra... los dibujos ha mejorado bastante... no se sale de la figura”.

c. Escolaridad desde que está con los padres sustitutos:

Lo primero de lo cual se ocuparon los padres sustitutos de Lía, luego de su llegada al hogar, fue inscribirla en un colegio que estuviera cerca de donde viven para poder darle continuidad a su educación. No obstante, Brenda explica que ha sido difícil el proceso de aprendizaje de la niña, puesto que se resiste a iniciarse en algunos contenidos académicos. Vbt Brenda: “yo sé que ella es muy inteligente y déficit de atención no tiene nada, pero se trata de que a ella le interese pero cuando las cosas no le interesan no lo hace. Entonces ahorita tiene resistencia para aprender las letras y los números y no le da la gana. Yo busco estrategias, a veces cuando vamos al colegio todas las mañanas vamos aprendiendo algo, o le voy enseñando los números, le enseñé las figuras geométricas y jugamos a buscar las letras perdidas, y con tantas letras que hay en la calle comenzamos a buscar alguna, pero igualito parece que no le interesa”.

d. Recuerdos de la institución:

Cuando Lía ya tenía cierto tiempo en su hogar sustituto, en algunas ocasiones se acordaba de sus compañeros de la institución y preguntaba por ellos, un día ocurrió un hecho que a la madre sustituta le causó sorpresa, ya que Lía comenzó a sentir nostalgia y a recordar a las amigas con las que ella compartía diariamente en la institución. Para calmarla, la madre sustituta le dice, vbt: “ellas están felices porque a mí me dijeron que a ellas ya las habían dado en colocación a otra familia, pero yo te prometo que vamos a conseguir la dirección y las vamos a buscar y las vas a ver”.

La niña seguía insistiendo en querer ver a sus amigas y estar presente en el cumpleaños de una de ellas. Al día siguiente cuando su madre conversa con alguien que laboraba en la institución, le dice que efectivamente ese fin de semana cumplía años una

de las amigas. La madre asegura que la niña no tenía forma de saber la fecha exacta del cumpleaños de su amiga, puesto que no maneja aún los meses ni los días de la semana. Lo anterior muestra lo difícil que resulta lidiar con el pasado y vivencias anteriores de los niños insertados en familias y hogares sustitutos. Así como también se puede observar como Lía logró formar vínculos estrechos con las niñas que estaban en su misma condición de tristeza por no tener mamá.

6.2.4 APEGO Y ADAPTACIÓN DE LA NIÑA HACIA LOS NUEVOS PADRES

El primer día cuando Lía se encuentra con la que sería su nueva madre, sintió mucha emoción y deseó irse con ella, vbt Brenda: “el proceso de adaptación de la niña conmigo fue desde el primer día... amor a primera vista”. Por el contrario, el vínculo que se ha creado entre Lía y su padre sustituto es distinto, él refiere, vbt Juan: “la mamá para ella es lo máximo, el papá para ella es secundario, ella conmigo es chévere y todo bien, salvo aquellas ocasiones cuando ella se molesta conmigo... y trata de apartarme... ella hace un rechazo hacia los hombres...”. La explicación que le encuentra el padre a este “rechazo” de Lía hacia él, se debe a que ella vivía en la institución mayormente con niñas.

Lía pareciera acercarse a su padre sustituto, únicamente cuando de juegos se trata, vbt Juan: “cuando es para juegos ella me busca el juego porque ella sabe que yo soy el varón y entonces ella dice ‘yo juego diferente con mi papá que con mi mamá’... ella con la mamá juega de amiguitas, con la muñeca... ella sabe que conmigo ese no es el juego, conmigo juega como un varón”. Asimismo, para otros miembros de la familia, como es el caso de la abuela, el proceso de adaptación entre ambas ha sido complejo debido a que tienen discusiones frecuentemente, ante esto el padre sustituto comenta vbt: “ella con la abuela que es la que más se la pasa con ella, bueno, a veces entran en conflicto, porque es que la abuela es hiperactiva, Lía es hiperactiva, eso es de armas tomar, llegamos a verlas, que dice una, que dice la otra, pero en cierta forma, también se han llevado mejor... le empezamos a explicar cómo tratar de llevarla, entonces ha ido mejorando”.

En relación a la adaptación de la niña dentro del nuevo hogar, la madre considera que ha sido un proceso complejo debido a las situaciones que Lía ha tenido que enfrentar, vbt Brenda: “es que tiene que ser fuerte para ella el haber tenido tantos cambios en su vida con tan corta edad. Entonces ella viene de vivir con cinco niñas que ella consideraba sus hermanas... y pasa a una casa en donde ella es la única niña y en donde de hecho muchas veces me pregunta por sus amigas”.

Sin embargo a pesar de estas dificultades, los padres han intentado involucrar a la niña dentro del nuevo entorno familiar, logrando identificar a cada miembro de ésta. Vbt Brenda: “Al principio ella no sabía qué era eso, ella nada más conocía lo que era mamá... Pero poco a poco está entendiendo lo de los parentescos, porque en su cabeza eso no existía, pero ya lo está asociando”.

Actualmente, la madre sustituta refiere que observa a la niña más segura de sí misma, pero todavía pareciera mostrar cierta incertidumbre en la relación que mantiene con sus padres, vbt Brenda: “nosotros le decimos que ella es nuestra hija de corazón y que ella es igualita a nosotros, que tiene el pelo rulo como su mamá y los ojos chinos como su papá y es morenita como su papá. No obstante, frecuentemente me pregunta ‘¿mami tú me quieres?’, por lo menos unas diez veces durante el día, todos los días. Yo le digo ‘¡claro!’, y ella me pregunta ‘¿cómo cuánto’, y yo le digo ‘más allá del cielo’, y me dice ‘¿ahora pregúntame a mí, mamá’. Y le digo, ‘¿tú me quieres?’, y responde ‘si mami, hasta el cielo’, y le pregunto ‘¿y a tu papá lo quieres?’, y me dice ‘un poquito’, ‘¿y a tu abuela?’, y me dice un poquito más”.

Para concluir, comenta que esperan tratar el tema del origen y la familia biológica de Lía cuando ésta tenga la suficiente edad y madurez para comprender y afrontar su pasado.

6.2.5 HABILIDADES SOCIALES

Brenda y Juan expresan que Lía posee ciertos atributos que la ayudan en sus relaciones interpersonales y para desenvolverse en su ambiente, de este modo, la madre

comenta vbt señala: “Ella tiene además de su capacidad de liderazgo, una capacidad infinita de resolver y de buscarle la vuelta a las cosas. Para ella todo tiene solución... mira, el primer día que fuimos a un parque ella andaba de vestido y se quería lanzar de un tobogán y mira lo que inventó, ¡se tiró de cabeza!. Ella vio que estaba complicado lanzarse sentada... a mí me parece que esa es una gran fortaleza para ella. Ella es una niña muy especial y genial”.

Además, Lía es una niña a la que se le facilita relacionarse con niños y niñas, desenvolverse en diferentes ambientes y junto con esto ejercer control y dominio en determinadas situaciones. Vbt Juan: “ella juega con todos los niños, tanto hembras como varones y siempre termina siendo la líder y con aquellos niños que ella dice “No les voy a hablar más” es porque no quieren hacer lo que ella quiere...donde ella llegue va a hacer amigos, tiene esa facilidad... cuando quiere dominar domina a todo el mundo”.

6.2.6 TÉCNICAS E INSTRUMENTOS APLICADOS A LA NIÑA

- Entrevista a profundidad con ambos padres sustitutos.
- Revisión de materiales escolares. (Específicamente cuadernos).
- Observación clínica en el aula de clases y recreo.
- Observación clínica en actividad extra curricular.
- Observación clínica en el hogar.
- Dibujo de la Familia (aplicado y corregido según el manual de figura humana de Koppitz, 1991 y Corman 1967).
- Test de Pata Negra (aplicado y corregido según el manual Louis Corman, 2001).

- Instrumento de evaluación de estilos de apego: Tareas de Completación de Historias de Apego (Bretherton 1990, c.p. Alvarez, Henríquez. y Riquelme 2001).
- Cuestionario de habilidades sociales (Angrehs, Crespí y Muñoz, (2011) y Aguilar, Peter y Aragón (2014). Adaptado para fines académicos por Fajardo y Rodríguez, 2015).
- Sesiones de juego.

6.2.7 CONDUCTA DE LA NIÑA DURANTE LA EVALUACIÓN

Al momento de la evaluación, Lía se mostró colaboradora y dispuesta a realizar las actividades que se le proponían, presentando mayor interés por aquellas tareas lúdicas, expresando agrado hacia los juguetes que las evaluadoras le ofrecían. Por el contrario, mostró una actitud de menor interés en las actividades gráficas y verbales. La niña fue capaz de acatar y seguir las instrucciones proporcionadas en la mayoría de los instrumentos aplicados.

6.2.8 RESULTADOS DE LA EVALUACION DE LA NIÑA

En el siguiente apartado se presentan los resultados obtenidos en cada una de las pruebas aplicadas en el transcurso del estudio de caso.

- **Dibujo de la familia:**

Se le pidió a la niña que dibujara una familia, ante lo cual se mostró vacilante, no la quería dibujar alegando que: “yo puedo hacer algo mejor que eso”. Las evaluadoras para incentivar a Lía a realizar la actividad, le propusieron que todas iban a realizar un dibujo de la familia, ante lo que contestó: “yo puedo hacer algo mejor que eso, voy a dibujar otra cosa, un castillo”. Al terminar, explica su dibujo y cuenta la siguiente historia: “Hice un castillo, aquí está todo mi espacio para jugar. La familia se murió. Se fueron para el cielo

porque los malandros mataron a mi mamá y yo me quedé sola”. Y señalando el espacio en blanco y restante de la hoja, dijo que ahí estaban todos sus juguetes.



Figura 3. Dibujo de la familia (Caso 2)

Análisis del dibujo de la familia:

Lía dibuja en la zona central de la hoja una persona rodeada por un rectángulo, con inclinación hacia el lado superior del papel. Esta ubicación se puede interpretar según Koppitz, (1991) que la niña posee un criterio ajustado a la realidad, ya que dibuja a una persona con todas sus partes corporales, y del mismo género que ella, lo que puede significar que posee una representación de su esquema corporal acorde a lo esperado para su edad cronológica. Asimismo, se observa una tendencia a abarcar todo el espacio de la hoja, haciendo referencia a que el área sobrante del papel es para sus juguetes y ella poder jugar, entendiéndose esto como una forma de acaparamiento, la cual puede ser comprendida, posiblemente, como una manera de compensar y negar las carencias vividas en su pasado.

En relación al plano gráfico, se puede apreciar, en su mayoría, líneas curvas y un trazado medianamente marcado, lo que puede indicar cierta presencia de agresividad e

impulsividad que aún no ha sido manifestada en su totalidad. En el dibujo, Lía utilizó para el vestido los colores morado y rosado, representando su identificación hacia lo femenino, así como también, empleó adecuadamente el color carne para las partes corporales de la figura que algunas son unidimensionales y otras bidimensionales, lo que indica estar en tránsito de unas a otras.

Con respecto a lo emocional, se observa que Lía dibuja manos de gran tamaño con dedos en forma de líneas rectas, indicando presencia de algunos aspectos agresivos y voraces presentes en ella. La niña se identifica directamente con lo plasmado en el dibujo y en la historia contada, proyectando elementos angustiantes de su pasado como el ser abandonada por su familia biológica, y creando en consecuencia un espacio propio (castillo) que también indica una fortaleza defensiva de carácter egocentrada o narcisista, dónde logra sentirse protegida, segura y acompañada de todos sus juguetes, los cuales parecieran calmarla ante toda la ansiedad que le genera el concebirse sola. Además el refugiarse en la fantasía, pareciera ser una defensa para tolerar la situación tan traumática y dolorosa que puede llegar a ser la muerte simbólica de la figura materna. Pareciera que la niña se reconoce huérfana porque su familia ha muerto. En lo representativo, también puede indicar el abandono como la rabia hacia ellos.

Luego de terminar el dibujo, Lía les pidió a las evaluadoras varias hojas de papel para realizar algunas figuras con éstas. La niña realizó un abanico y cuando lo termina comenta vbt: “esto me lo enseñaron mis hermanas, las que estaban en donde yo vivía antes. Ellas me enseñaron muchas cosas”. Al decirlo, se notó en ella cierto tono nostálgico. Ante esto, se puede decir que la realización del dibujo de la familia, pareciera haber despertado en Lía recuerdos de cuando ella se encontraba en la institución con las demás niñas que compartían su misma situación de abandono y a quienes ella consideraba su familia.

- **Test de pata negra:**

A continuación se presentan en orden, los relatos realizados por Lía de las láminas seleccionadas.

En primer lugar se le presentó la lámina de portada de la siguiente forma vbt evaluadora: “esta es la historia del cerdito Pata Negra. ¿Quién crees tú que pueda ser Pata Negra?”, Lía observa el dibujo y con su dedo indica vbt: “éste” (señalando al cochinito más pequeño y con la mancha en la pata”. La evaluadora continua preguntándole vbt: “y Pata Negra ¿es niño o niña?, a lo que ella responde que es niño. Tal vez esta elección se deba a una forma de no identificarse con el relato, invierte defensivamente su género. Ahora prosigue la evaluadora preguntándole vbt: “¿qué edad tiene Pata Negra?” y Lía responde que tiene 2 años. La niña identifica al cerdito con un bebé colocándole la misma edad que ella tenía cuando estaba con su madre biológica.

Seguidamente la evaluadora exhibe todas las tarjetas sobre la mesa y le dice vbt: “ahora te voy a mostrar unas tarjetas del cerdito Pata Negra. Las vas a ver todas primero y vas a escoger las que te gusten y vas a dejar a un lado todas las que no te gusten”. Lía comienza a ver todas las láminas y cuando observa la número 10 (noche) comenta vbt: “¿y se hizo de noche? ¿y tenía miedo?”. Pareciera que esta lámina le evoca de inmediato una sensación de temor, la experiencia de noche le resulta terrorífica.

1) Lámina 4: Carreta

“El cerdito negro está durmiendo tranquilito y la mamá y los niños se despertaron y después el señor estaba arreando los cerditos y después lo puso en la camioneta”.

Análisis:

Lía describe en esta lámina la tranquilidad que puede sentir el cerdito bebé mientras se encuentra con la mamá presente, hasta que un “señor” es quien rompe con este vínculo entre madre e hijo separándolos finalmente. Esto podría estar representando lo vivido por Lía en su infancia temprana cuando los policías se la quitan de los brazos de su madre y la llevan a una institución donde la niña se sintió abandonada ya que la madre nunca la fue a visitar. También podría indicar que la mamá y los hijos son dependientes de otro.

2) Lámina 3: Pelea

“Están corriendo” *¿y por qué será?* “Y por eso ellos están peleando y están corriendo”, *¿y por qué crees que están peleando?*, “Porque está corriendo.”

Análisis:

A la niña parece llamarle la atención el hecho de que existan cerditos peleando, ya que puede estar vinculado con dos de sus experiencias pasadas. Por un lado cuando se encontraba junto a su madre biológica y ésta probablemente estuvo involucrada en situaciones delictivas en presencia de Lía. Por otro lado, una vez dentro de la institución, posiblemente haya tenido que salir corriendo para defenderse de una pelea entre los niños que allí se encontraban. Asimismo, actualmente, la niña parece afrontar las cosas o peleando o huyendo de los otros.

3) Lámina 15: Lactancia 2

“El niño está tomando teta y después vienen éstos dos a tomar teta y están corriendo y... listo.”

Análisis:

Con el relato de esta historia se muestran aspectos orales presentes en su personalidad y lo difícil que le resulta a Lía el compartir, manifestando rivalidad y egoísmo ante lo que considera que le pertenece. Por su parte, el correr es una forma defensiva de no querer saber nada de lo que la está afectando.

4) Lámina 16: Agujero

“El cerdito cuando se hizo de noche, el cerdito estaba corriendo y se metió en el agua” *¿Y por qué crees tú que se metió en el agua?* “Porque tenía miedo. Tenía miedo porque había un lobo.”

Análisis:

En esta historia aparece una vez más el temor a la oscuridad, la noche le genera mucho miedo y angustia, además la presencia de un lobo podría simbolizar una figura

masculina violenta que la amenaza y trata de refugiarse en el agua (madre) para escapar de lo que le atemoriza.

5) Lámina 18: La escalera

“¿Ese es el papá?” *¿Qué crees tú?*, “si, el papá”... “El papá está agarrando la... ehh ¿cómo se llama?”... *¿Pata negra?* “Pata negra y lo está cargando”. *¿Y por qué lo está cargando? Vamos a contar un cuento más largo.* “No, listo, listo, listo.”

Análisis:

En esta lámina se observa que la niña evade el tema del padre, no logra elaborar una historia, más allá de decir que el papá está cargando a Pata Negra, sin saber con qué fin lo hace. Pareciera que la figura masculina no está bien vista por Lía, tal vez a causa de experiencias pasadas y es algo que coloca en la actualidad en su padre sustituto donde tiende a rechazarlo en algunas ocasiones, manteniendo una afectividad ansiosa con éste. Ante lo cual devuelve la lámina rápidamente sin querer entrar en contacto con la experiencia.

6) Lámina 8: Ganso

“Un pájaro está agarrando a un cerdito porque está llorando y el otro cerdito está viéndolo. El pájaro se lo quiere llevar.”

Análisis:

En esta escena se pueden percibir aspectos agresivos de Lía puestos en el pájaro, quien es visto como malo, violento que separa al cerdito de su familia. Asimismo, el cerdito atrapado representa la angustia que le genera el haber sido separada, mientras que el cerdito que observa puede significar una forma de mantenerse protegida de la situación causante de ansiedad a través de la distancia afectiva.

7) Lámina 2: Abrazo

“El niño está viendo que se están abrazando y por eso se están abrazando y el niño lo está viendo.”

Análisis:

Como lo indica Corman, (2001) esta lámina despierta la aparición de temas relacionados con la sexualidad. A Lía le resulta atractiva esta escena y el ver como dos cerditos se abrazan, desconociendo el motivo, si es sexual, amoroso o de pelea. Puede aludir a espiar a los padres, sus expresiones de cariño.

8) Lámina 7: Vacilaciones

“Por eso los señores... eh... los señores le están poniendo comida y el otro está lavándose las manos y por eso... por eso habían unos niñitos pequeños, unos niñitos pequeños y están tomando teta.”

Análisis:

Aquí Lía describe a unas personas que parecen ocuparse de las necesidades básicas de los animales (niñitos pequeños), alimentándolos, lavándolos y cuidándolos, se puede decir que esto es algo similar a lo vivido por ella en la institución en sus años anteriores, teniendo personas que se ocupaban de ella y actualmente ocurre lo mismo con los padres sustitutos. Además hace énfasis en la lactancia materna, tema que le llama la atención, quizás por la importancia que le da a la relación materno-filial.

9) Lámina 13: Sueño P

“El papá está viendo a pata negra y la niña durmiendo.”

Análisis:

En esta historia se aprecia a un padre que observa al niño (masculino, pata negra) y a la niña (femenino) mientras duerme, pareciera no ser amenazante para ella. Posiblemente se trate de este nuevo padre quien cuida de la niña.

Pareciera asemejarse a lo que dice el padre sustituto que Lía juega distinto con él que con la mamá, cuando es con el papá, lo femenino está dormido.

10) Lámina 1: Comedero

“Los cerditos están despiertos y pata negra... ehh... está corriendo.”

Análisis:

En esta ocasión, únicamente se dedica a describir lo que observa en la lámina, por lo tanto no se sabe si Pata Negra corre por placer o para huir de algo.

11) Lámina 11: Camada

“Ehhh pata negra no puede hacer nada y por eso el papá están tomando agua y la mamá iba a tomar, el niño y la niña, el niño está tomando teta”.

Análisis:

El tema propuesto por la autora se relaciona con el nacimiento, Lía por su parte plantea su necesidad de dependencia afectiva y ser alimentada por la madre proyectada en el cerdito de otro género distinto al de ella.

Asimismo, el hecho de que Pata Negra no pueda hacer nada, quizás se deba a una proyección de Lía de encontrarse inhabilitada ante el trauma vivido, el abandono sufrido por parte de su madre biológica, o el de querer regresar a esa edad de extrema dependencia; dos años de edad.

Lámina 19: Hada

“Un deseo de muñeca de Barbie que tiene una casita y todo y una casita de Pepa y listo.” *Falta un tercer deseo*, “no, listo”. *Pero puede pedir tres deseos. Si pudiera pedir tres ¿Cuál sería el tercero?* “Le está pidiendo una muñeca de Barbie y un niño Jesús. Listo.”

Análisis:

Lía pareciera expresar los deseos de lo que quiere actualmente, juguetes que corresponden a lo esperado para su edad y género. Además, es capaz de pedir aquello que

más desea ahora, sin resultar voraz. No le importa la cantidad numérica, (tampoco se sabe si ella sabe cuánto es 3) sino lo que desea.

Análisis de las láminas rechazadas:

Las láminas rechazadas por Lía fueron las siguientes: Cabra (5), Salida (6), Juegos Sucios (9), Noche (10), Sueño M (12) y Lactancia 1 (14). Los temas principales de estas tarjetas según Corman (2001), tratan sobre madre adoptiva, abandono, anidad agresiva especialmente contra el padre, temores nocturnos y la lactancia materna en un entorno aislado, de los cuales posiblemente se defiende rechazándolas.

Estos contenidos representan distintos elementos que conforman la vida pasada y actual de Lía, donde se puede ver la ansiedad y frustración resultante de haber sido separada de su familia biológica y el temor de ser nuevamente abandonada y encontrarse sola. Asimismo, se observa el rechazo a la oscuridad y a la noche que le genera terror. Por último, es posible decir que para Lía puede resultar muy difícil el tener que afrontar sus carencias con respecto a la figura materna durante los primeros años de su vida, cuando todavía se recuerda de su mamá Juana.

Análisis general en función de apego:

Según los relatos elaborados por Lía en el test de Pata Negra, se puede decir a manera de síntesis que uno de los temas más relevantes con respecto al apego, es la relación de exclusividad que busca tener con la figura materna excluyendo a la figura paterna. Asimismo, se pudo apreciar el temor a ser abandonada o separada de su familia. La desconfianza y ansiedad vincular que siente Lía, por las experiencias pasadas la lleva a actuar con posesividad y cuando las cosas no son como ella quiere tiende al distanciamiento afectivo o desapego como una defensa. Siente nostalgia de la “teta” y se proyecta en un niño de 2 años.

En base a lo anterior, se podría decir que la niña presenta un apego ansioso o inseguro, donde según lo expuesto por Bowlby (1993), los individuos que han sufrido de alguna separación parental principalmente materna a temprana edad, desarrollan cierta angustia de separación con las nuevas figuras de apego, ya que el haber pasado por

situaciones de abandono real amenaza a las nuevas figuras de apego con regresarse a su hogar anterior si no hacen lo que ella quiere. Esto corrobora el contenido proyectado por la niña en las historias, prevaleciendo lo defensivo y evitando entrar en contacto con sus experiencias vividas.

- **Cuestionario de Habilidades Sociales:**

El cuestionario comprende las categorías de liderazgo, trabajo en equipo, empatía, comunicación, gestión de conflictos y toma de decisiones. Fue respondido por dos maestras de la institución encargadas del grupo de tercer nivel de preescolar.

A continuación se muestran las tablas con la frecuencia de aparición de las conductas que engloban cada componente de habilidades sociales, calificadas por la maestra 1 (maestra guía) y maestra 2 (maestra auxiliar).

Tabla 5. Primer componente de habilidades sociales: Liderazgo

COMPONENTE: <i>Liderazgo</i>	Nunca	A veces	Casi siempre	Siempre
1. Es capaz de motivar al grupo para hacer algo				X
2. Es capaz de dirigir al grupo				X
3. Tiene aptitudes para ser líder				X
4. Es la protagonista de los juegos que ejecuta con sus compañeros				X
5. Es protagonista en las conversaciones que entabla con sus compañeros				X
6. Demuestra confianza en sí misma y en sus capacidades				X
7. Asume responsabilidades			X	
8. Tiene aptitudes para detener una pelea entre sus compañeras		X		
9. Opina sobre una situación problema				X
10. Logra convencer a otros de manera acertada (por ejemplo, cambia de juego cuando ella lo desee, sin causar descontento en los demás)				X
11. Propone normas de convivencia para solucionar problemas o para trabajar en grupo				X
12. Reacciona de forma inapropiada ante situaciones conflictivas (por ejemplo, pelea con sus compañeros cuando éstos quieren algún juguete que ella está usando)				X
13. No toma en cuenta las opiniones de los demás		X		
14. Se molesta si los demás no hacen lo que ella propone				X

Tabla5. Respuestas de la maestra 1 y 2.Liderazgo (Caso 2)

En relación al componente de *liderazgo*, se puede observar que ambas maestras señalaron que siempre Lía muestra ser capaz de motivar al grupo para hacer algo, así como dirigirlo; tiene aptitudes para ser líder, muestra confianza en sí misma y en sus capacidades y logra convencer a otros de manera acertada (ítems 1, 2, 3, 6 y 10). Asimismo, la niña siempre reacciona de forma inapropiada ante situaciones conflictivas, molestándose si los demás no hacen lo que ella propone (ítems 12 y 14). Casi siempre asume responsabilidades (ítem 7) y a veces, presenta la capacidad para de detener una pelea entre compañeros, sin embargo, no toma en cuenta las opiniones de los demás (ítems 8 y 13).

Es llamativo que las maestras reportan que Lía muestra tener la capacidad de ejercer liderazgo autoritario sobre el grupo ante determinadas situaciones, y si no lo logra se comporta como una niña que hace berrinches y que no toma en cuenta lo que los demás compañeros dicen o quieren y se enfada si no se hace lo que ella plantea.

Tabla 6. Segundo componente de habilidades sociales: Trabajo en Equipo

COMPONENTE: <i>Trabajo en equipo</i>	Nunca	A veces	Casi siempre	Siempre
15. Ayuda a sus compañeros				X
16. Busca el cariño del grupo			X	
17. Le gusta jugar en grupo				X
18. Disfruta relacionarse con sus compañeros				X
19. Participa y hace contribuciones a las actividades grupales				X
20. Muestra compañerismo			X	
21. Establece relación con uno o más compañeros				X
22. Comparte materiales con los compañeros			X	
23. Acepta ayuda de sus compañeros cuando la necesita			X	
24. Se relaciona con la mayoría de sus compañeros			X	
25. Exhibe comportamiento agresivo dentro del grupo				X
26. Participa en actividades grupales				X
27. Ante alguna actividad se retira del grupo (por ejemplo, si están haciendo alguna tarea en el salón que ella no quiere hacer, se aísla)				X
28. Se muestra disruptivo en las actividades grupales (conversa constantemente e interrumpe el trabajo de los demás).				X

Tabla 6. Respuestas de la maestra 1 y 2. Trabajo en Equipo (Caso 2)

En el componente de *trabajo en equipo*, tanto la maestra 1 como la maestra 2 coinciden en que Lía siempre ayuda a sus compañeros, le gusta jugar en grupo, disfruta relacionarse con sus pares, muestra un comportamiento disruptivo en el grupo, como cuando interrumpe el trabajo de los demás y conversa con sus compañeros impidiendo el llevar a cabo de manera satisfactoria las actividades realizadas en el aula, así como también ante alguna actividad que ella no quiere realizar, se aísla de la misma (ítems 15, 17, 18, 25 y 27). Casi siempre presenta interés en obtener el cariño del grupo, comparte con sus compañeros y se relaciona con la mayoría de éstos (ítems 16, 22 y 24).

Ambas maestras observan que Lía manifiesta un comportamiento de compañerismo y disfrute de juego lúdico grupal, sin embargo, también reportan que manifiesta conductas agresivas.

Tabla 7. Tercer Componente de habilidades sociales: Empatía

COMPONENTE: <i>Empatía</i>	Nunca	A veces	Casi siempre	Siempre
29. Se pone en el lugar de sus compañeros	X			
30. Muestra comportamientos empáticos (por ejemplo, si un compañero se cae en el recreo, él le pregunta si se encuentra bien)	X			
31. Ayuda a sus compañeros cuando es necesario		X		
32. Molesta o ridiculiza a sus compañeros		X		
33. Provoca físicamente a sus compañeros		X		
34. Maltrata físicamente a sus compañeros		X		
35. Es capaz de dejar sus propias necesidades en pro del grupo	X			
36. A la hora de comer comparte con sus compañeros				X
37. Ante alguna situación de conflicto entre sus compañeros, la niña se muestra interesada en saber cómo se sintieron algunos de ellos			X	
38. Se muestra protectora con los compañeros	X			
39. Se muestra extremadamente amable con el grupo		X		

Tabla 7. Respuestas de la maestra 1 y 2. Empatía (Caso 2)

En este tercer componente, las dos maestras concuerdan en que Lía siempre comparte la comida con sus compañeros (ítem 36). Casi siempre muestra interés por saber cómo se sienten éstos cuando surge algún conflicto (ítem 37). A veces ayuda y se

muestra amable con el grupo (ítems 31 y 39), de lo contrario, molesta, ridiculiza, provoca y maltrata físicamente a sus compañeros (ítems 32, 33 y 34). Lía nunca es capaz de dejar sus propias necesidades en beneficio del grupo ni de mostrarse protectora con los demás niños, aspectos que corresponden con su edad cronológica (ítems 35 y 38).

En este componente se puede apreciar que ambas maestras señalan que la niña a veces muestra empatía hacia sus compañeros y luego reportan que en otras oportunidades nunca se pone en el lugar de ellos, molestándolos y agrediéndolos.

Tabla 8. Cuarto componente de habilidades sociales: Comunicación

COMPONENTE: <i>Comunicación:</i>	Nunca	A veces	Casi siempre	Siempre
40. Utiliza un vocabulario pobre o restringido	X			
41. Utiliza un lenguaje inadecuado (por ejemplo, decir groserías)	X			
42. Presenta fallas en la comunicación (Por ejemplo, grita cuando se molesta, les pega a sus compañeros en vez de solucionar el conflicto mediante la palabra)				X
43. Responde sin agresión verbal a la crítica del maestro		X		
44. Muestra comportamientos adecuados en su defensa de derechos y necesidades (por ejemplo, tolera el hecho de que la maestra no lo deje ir al baño cuando él/ella lo desea)		X		
45. Presenta una pronunciación acorde a su edad		X		
46. Muestra interés por la lecto-escritura y nuevas palabras		X		
47. Da explicaciones sobre la razón de sus actitudes y acciones			X	
48. Capacidad de darse a entender afectivamente, con fluidez y coherencia (por ejemplo, expresa verbalmente cuando se siente triste, feliz, bravo, etc)				X
49. Capaz de entablar y mantener conversaciones exitosas con sus iguales y adultos				X
50. Es coherente el lenguaje verbal y corporal. (por ejemplo, que sus actos corresponden con lo que dice)				X
51. Se muestra tímido		X		
52. Responde a la indicación del maestro sin intentar negociar			X	
53. Interacciona con el maestro de manera demandante				X
54. Presenta fallas en la pronunciación de palabras			X	
55. Es capaz de comprender lo que se le pregunta y responder ante esto de manera coherente			X	

Tabla 8. Respuestas de la maestra 1 y 2. Comunicación (Caso 2)

En el componente de comunicación, la maestra 1 y 2 respondieron de igual forma, indicando que Lía siempre manifiesta conductas de molestarse, gritar y pegarle a sus compañeros en lugar de solucionar los problemas a través de la palabra, sin embargo, siempre es capaz de expresar verbalmente cuando se siente triste, feliz, brava, etc. Logra entablar y mantener una conversación con iguales y adultos y es coherente en su lenguaje verbal y corporal. (Ítems 42, 48, 49 y 50). Casi siempre presenta fallas en la pronunciación de palabras y alcanza a dar explicaciones sobre la razón de sus actitudes y acciones (ítems 46 y 54). A veces responde sin agresión verbal a la crítica del maestro, además de presentar una pronunciación acorde a su edad, mostrando interés por la lecto-escritura (ítems 43, 45 y 46). Por último, Lía nunca utiliza un vocabulario pobre o restringido ni inadecuado (ítems 40 y 41).

Tabla 9. Quinto componente de habilidades sociales: Gestión de conflictos y toma de decisiones.

COMPONENTE: <i>Gestión de conflictos y toma de decisiones:</i>	Nunca	A veces	Casi siempre	Siempre
30. Muestra indicios de capacidad para decidir				X
31. Maneja los conflictos y contratiempos de forma tranquila		X		
32. Comienza a plantearse nuevas soluciones a partir del error		X		
33. Muestra capacidad de resolución de conflictos propios				X
34. Es capaz de responder ante la adversidad				X
35. Es capaz de ser mediadora cuando presencia alguna pelea entre sus compañeros			X	
36. Es capaz de crear y evaluar las posibles opciones ante una situación			X	
37. Es capaz de dar respuesta ante la presión			X	
38. Propone nuevas formas de hacer las cosas y solucionar conflictos				X
39. Reacciona de manera impulsiva ante un conflicto				X
40. Presenta conflictos por una actividad que la maestra le manda y ella no quiere realizar (por ejemplo, la maestra ordena que debe realizar una tarea, pero él/ella prefiere seguir jugando)				X

Tabla 9. Respuestas de la maestra 1 y 2. Gestión de conflictos y toma de decisiones. (Caso 2)

Se observa que ambas maestras coinciden en las respuestas de este componente, donde la niña siempre muestra indicios de capacidad para decidir, así como la habilidad para la resolución de conflictos propios, respondiendo ante la adversidad. Propone nuevas formas de hacer las cosas, reaccionando de manera impulsiva ante un problema y se conflictúa cuando no quiere cumplir con las actividades que le manda la maestra, (ítems 56, 59,60, 64, 65 y 66). Casi siempre es capaz de comprender lo que se le pregunta y responder ante esto de manera coherente; logra crear y evaluar las posibles opciones antes una situación determinada (ítems 55 y 62). A veces maneja los conflictos y contratiempos de forma tranquila, cuando le interesa, y comienza a plantearse nuevas soluciones a partir del error (ítems 57 y 58).

Análisis del cuestionario de Habilidades Sociales:

En relación a lo reportado por las maestras en el cuestionario de habilidades sociales, se puede apreciar que Lía pareciera presentar los componentes de liderazgo, comunicación, gestión de conflictos y toma de decisiones según lo esperado para su edad cronológica. A pesar de que la niña pareciera tener estas habilidades en desarrollo, se puede considerar que presenta ciertas contradicciones en ciertos componentes. De este modo, se observa que el liderazgo que Lía ejerce es autoritario y dominante, puesto que manifiesta conductas en donde es capaz de liderar al grupo, considerando únicamente sus propios intereses, sin tener en cuenta las opiniones y sentimientos del resto del grupo, lo cual muestra un déficit en el componente de empatía. Sin embargo, lo mencionado anteriormente, en relación a querer satisfacer siempre sus propios deseos y no colocarse en el lugar del otro, es un aspecto que puede ser esperado para su edad, donde esta etapa es caracterizada por el egocentrismo.

Asimismo, en cuanto al desarrollo de la comunicación, se aprecia que existe una comunicación verbal con deficiencias de pronunciación, pero a pesar de esto, posee un vocabulario amplio, logrando expresar y dar a conocer sus sentimientos y necesidades. A su vez, presenta la habilidad de encontrar soluciones a los problemas que se le presenten, sin embargo, en varias oportunidades la manera que tiene para hacer esto es mediante lo agresivo e impulsivo. Lo anterior hace que el trabajo en equipo se vea afectado, debido a su egoísmo y demanda ante el cumplimiento de sus propios deseos. De igual forma, la

dinámica que maneja Lía con sus maestras, se puede describir como opositorista ante las instrucciones que éstas le proporcionan, presentando en ocasiones problemas con la autoridad. A pesar de esto, se puede decir que la niña busca relacionarse y compartir con los demás niños del salón de clases.

- **Registros observacionales:**

- ***Aula de clases y recreo:***

Al llegar al colegio, hablamos con la directora y ella le indicó a las evaluadoras dónde se encontraba el salón de 3er nivel de preescolar. Al cabo de un rato pasó una fila de niños guiados por la maestra y las evaluadoras ven que Lía se sale de la fila y con mucha emoción las señala diciendo en voz alta “¡Mira! ¡Mira!”, sonriendo se acerca hacia dónde están las evaluadoras, quienes también se acercan a la niña.

Las evaluadoras se dirigen junto al resto de los niños hasta el patio y la maestra les explica que están en educación física, se sentaron en el piso y comenzaron la observación. Todos los niños estaban sentados uno al lado del otro formando un círculo y dos compañeros que estaban corriendo alrededor de éste, el juego se llamaba “el gato y el ratón”. Una niña exclama “¡Lía cierra la puerta!”, refiriéndose al juego. Ella se muestra muy entusiasmada y con ganas de participar en el juego. En eso, Lía se percata de que las evaluadoras están sentadas detrás de ella y gritando les pregunta “¡mira!, ¿ya trajiste las muñecas?”, a lo que la evaluadora 1 le responde “pasado mañana”, y ella le dice “maluca” con cara de molestia.

Al finalizar el juego, todos se levantan y la maestra indica que se formen para repartir caramelos a aquellos que habían bailado para alguna actividad. Sin embargo, Lía sale corriendo para abrazar a la evaluadora 1. Un compañero le dice “¡Lía ven!”, llamándola para que entrara al salón. Mientras estaban paradas hablando con Lía, se le acercan a las evaluadoras otros compañeros y una niña abraza a la evaluadora 1, pero de inmediato Lía con voz de reclamo grita “¡noo, ella no te conoce!, ¡suéltala!”. Poniendo su cuerpo frente a la niña, apartándola con un leve empujón de la evaluadora 1.

Todos los compañeros se ubican en una fila, la maestra pasa al lado de cada uno repartiéndoles un caramelo, cuando Lía recibe el suyo, se empina y les dice a las evaluadoras “¡mira!”, extendiendo su mano y enseñándoles el caramelo. La maestra se pone en frente de Lía diciendo que ahora todos iban a entrar al salón y ésta se levanta preguntando con emoción “¿y las chicas pueden entrar?”. La maestra se agacha un poco y le dice algo con respecto a eso.

Todos entran, incluyendo a las evaluadoras, y lo primero que observaron fue que el salón estaba dividido en 4 espacios separados por pequeños estantes. A mano derecha estaba el área de hacer actividades académicas, conformada por dos grandes mesas con sillas, en donde cada niño tenía su cuaderno de tareas. El segundo espacio llamado “representar e imitar”, tenía títeres, disfraces, una computadora, carteras, bolsos, entre otras cosas. El tercer espacio llamado “armar y construir”, constaba de unas repisas con cubos de madera de diferentes tamaños, una mesa en el medio con sillas y del otro lado, un pequeño armario con juegos de mesa como ajedrez, rompecabezas, memoria y juegos interactivos para aprender letras y números. Finalmente, el último espacio se llamaba “experimentar y descubrir”, aquí se podían encontrar unos cajones con diversos animales de plástico, embudos, un colador y una batea con arena, palas y rastrillos.

Al entrar al salón, Lía se va corriendo al área de “representar e imitar” junto con dos compañeras. Lo primero que hace es sentarse en frente de la computadora que no servía y juega con el teclado. Al poco tiempo, se levanta y toma dos títeres de mujer, los coloca uno en cada mano y se pone detrás del escenario especial para los títeres diciendo a las demás “síentense que la función va a comenzar”. En este momento, Lía era quien iba a realizar la obra, mientras las demás niñas se sentaban como espectadoras del show. Este juego no duró mucho porque pronto soltó todos los títeres que tenía y decidió jugar a la mamá y a la hija con otra compañera. Lía en esta ocasión es la hija y le dice a la “mamá”, “mío mamá”, refiriéndose al teclado de la computadora”. Caminando por el salón, la “mamá” (Lía) sienta a la “hija”, a quien le dice: “¡te quedas ahí!”. Se devuelve hacia donde están los juguetes, toma un peluche y camina hacia las evaluadoras, la maestra la frena y le dice “Lía tu sabes que eso no se puede hacer”, entonces ella sin decir nada se devuelve.

Ahora se dirige al área de “experimentar y descubrir”, pero antes de irse, la maestra le reclama “¿y dejamos todo tirado?, ordena”, para que Lía recogiera lo que utilizó en el primer espacio. Ella viene otra vez hacia las evaluadoras y la maestra le vuelve a decir “¿Lía otra vez?”, la niña sigue caminando y la maestra la llama por su nombre dos veces y ésta no responde, a lo que la maestra exclama “Lía a la tercera te saco, ¿sabes?”. Agarra dos animales una jirafa y una cebra, se los muestra a las evaluadoras e invita a una compañera diciéndole “oye, ¿quieres jugar?”, la niña acepta.

Sacan más animales, un dinosaurio que lo agarra la amiga mientras Lía es la cebra quien golpea al dinosaurio, ambos animales están batallando. Ella comenta “no, yo era la buena”. Encierran a los animales, Lía en un colador y la otra niña los coloca en una caja. De repente, la amiga ve en la casa un gusano y le dice a Lía “mira un gusano”, ella entonces grita muy alto “¡un gusanooo!”, tumbándolo de la mesa una caja.

Juega con dos embudos y se acerca otro niño el cual se sienta en el puesto de Lía ya que ella se encontraba parada, entonces le dice “¡no, quítate, no vas a jugar con nosotras, vas a jugar solo! Ahora éste intenta quitarle el juguete y ella reclama “¡no! ¡Deja! ¡Dame!”. La maestra le dice a Lía que tenga cuidado con ese compañero porque es especial. Después la profesora revisa el libro de actividades de Lía y la llama, pero ella con actitud brava no hace caso al principio, pero luego accede y se acerca, la maestra entonces le dice “primero se juega y luego se trabaja y cuando yo te llame te vienes a trabajar sin berrinche”. Ella le exigía a Lía que la mirara a los ojos mientras hablaba y ésta la mira con mala cara.

Se devuelve a la mesa donde se encontraba y le dice al compañero de antes “¡fastidioso, tu siempre quieres jugar conmigo!”. Se acerca a la evaluadora 1 y se muestra muy cariñosa; camina hasta el otro espacio que era el área de “armar y construir” y la otra compañerita la sigue. Se sienta en la mesa y junto con la otra niña sacan dos juegos. La maestra les pregunta “¿con cuántos juegos se puede jugar?” ella responde “con uno”, y es ella quien toma la decisión de con cuál juego se quedarán. La amiga se levanta de la mesa, se sienta en el piso y toma un tablero de ajedrez, mientras iba colocando las fichas Lía se acerca a ella y le pregunta “¿te ayudo?”, y comienza a colocar las piezas.

Juegan ajedrez y discuten por quién comienza primero; Lía dice que ella es quien debe comenzar. Al final del juego le dice a la amiga “gane yo”. Justo en este momento, la maestra se encontraba rodeada de niños porque ella tenía en sus manos una concha de caracol. La maestra afirmaba que al ponérsela en el oído se podía escuchar el viento y todos emocionados querían oírlo. Lía se percata de esto, sale corriendo, aparta a todos los niños y se pone de primera para que la maestra le muestre el caracol, mientras ella acerca la concha a su oído, una compañera le toca el cabello y le hace cariño en las clinejas de forma tierna.

Vuelve al mismo lugar en donde se encontraba y se cae una cesta que tiene figuras geométricas, Lía las recoge todas y coloca la cesta en su lugar. Ahora juega a lanzarse las fichas de ajedrez por debajo de un estante junto con otro compañero. A lo largo de la mañana se pudo ver que Lía repite constantemente la frase de “¡mío! ¡Dámelo!”.

La maestra manda a Lía a sentarse para que comience a hacer la tarea, efectivamente como habían acordado, ella acepta sin “berrinches”, toma el lápiz y escribe, al poco tiempo se detiene y le pregunta a la maestra “¿así maestra?”, buscando tal vez un gesto de aprobación. Lía comenta “¡maestra mire a Stefany!”, ya que ésta la estaba molestando. Por momentos se muestra concentrada en la actividad pero a veces se dispersa con lo que hacen los demás. Una compañera que se encontraba a su lado le pregunta “¿cuándo termines puedes jugar conmigo?” y ella responde que no porque ya iba a jugar con otra niña, pero luego cambia de opinión y acepta. Ambas siguen trabajando. Otra niña se acerca a Lía y le acaricia la cabeza y la abraza.

Ahora, la maestra manda a todos a sentarse en un círculo en medio del salón porque van a salir al patio para esperar que sea la hora de almuerzo. Todos se sientan pero Lía aun está trabajando en la actividad, una niña le agarra el lápiz con fuerza, Lía forcejea con ésta y la niña le dice “¡dame Lía! ¡Para terminarte la tarea!”, ésta no lo permite, se sienta y con tranquilidad continúa con lo que estaba haciendo. A pesar de que todos los niños salen al patio, Lía se queda sin necesidad de que la maestra le diga que tiene que terminar la actividad.

Cuando todos salen, se sientan dos compañeras para acompañarla. Mientras ella se queda recortando algunas figuras como un Koala, una jirafa y unas uvas. Las evaluadoras notaron que recorta muy bien, respetando el borde de cada figura y al terminar, una niña le pide que le dé el cuaderno para ella guardárselo. Lía sale al patio y lo primero que dice es "permiso" con voz de reclamo, a dos niños que estaban jugando por donde ella quería pasar, preguntándoles "¿puedo jugar?" quedándose con éstos muy poco tiempo.

Juega a dar vueltas con otras niñas y pelea con otro compañero, empujándolo. Lía le dice a la niña con la que iba a jugar, "te estoy esperando", pero ésta no se levanta y Lía responde "bueno... si no, juego sola", en tono de indiferencia, marchándose.

Ella junto con otra niña se acerca a una alcantarilla que se encuentra en el medio del patio. La niña mete los dedos entre las ranuras y Lía la frena, diciéndole "noo", la lleva contra la pared y le explica casi en tono de "sermón", "no ves que si metes los dedos ahí te puedes lastimar". Entonces se levanta y se va del lugar. Durante todo el tiempo en el patio, Lía parece ser quien lidera y propone todos los juegos, participando de forma activa en todos ellos.

Cuando se hacen las 12pm, las maestras ordenan que se laven las manos y que todos se formen para ir al comedor, Lía en todo momento obedece y todos juntos caminan.

Habla con la boca abierta, hurga la comida con la mano y aparta lo que observa que no le gusta. El niño que estaba sentado a su lado le comienza a hablar y ella dice "cállate, cállate, cállate, no escucho", el pequeño se voltea hacia donde están las evaluadoras y les dice "ella siempre es así, peleona".

Análisis:

En la visita escolar, se pudo apreciar que Lía es una niña que acata las normas después que la maestra le insiste varias veces, siendo capaz de ordenar y dejar todos los juguetes en su puesto cuando éstas lo indican. Asimismo, se observó que la niña logra relacionarse con la mayoría de sus compañeros del salón, en mayor medida con las niñas,

invitándolas a jugar y en algunas ocasiones se adapta al juego de los demás. No obstante, Lía se muestra como una líder autoritaria y demandante con sus compañeros a quienes dirige y decide quien juega y quien no, además tiene seguidores que acuden a su llamado y cumplen sus deseos, resultando ser una niña querida por el resto del salón. Sin embargo, cuando éstos no acatan sus órdenes, reacciona con molestia o indiferencia buscando una nueva alternativa. Esto se puede ver cuando Lía se acerca a una de las niñas con la que iba a jugar y al ver que ésta no responde a su demanda, Lía se marcha sin darle importancia y se incorpora a otro juego.

Otro aspecto relevante es el que la niña dentro del salón mantiene una actitud egocéntrica, puesto que a veces se le dificulta escuchar a los otros y pareciera que ella es siempre la que tiene que hablar, dar órdenes o hacer las cosas. Además, busca ser siempre la primera en participar en las actividades dentro del aula de clases, como por ejemplo cuando la maestra estaba mostrándoles a los niños del salón el sonido de una concha de caracol y cuando Lía llegó, apartó a todos para escuchar de primera lo que la profesora estaba enseñando. Por último, se puede decir que la niña presenta un desarrollo y coordinación oculomanual acorde a lo esperado para su edad.

- ***Boys Scouts:***

Junto con la mamá sustituta de Lía se acordó unos días antes este encuentro, el cual consistía en observar a Lía durante su día de actividades en los Boys Scouts. Cabe destacar que la mamá le informó a las evaluadoras que iba a ser un día muy especial para su hija porque la iban a promesar (otorgarle el uniforme oficial de los Boys Scouts), mostrando mucho entusiasmo con la idea de que las evaluadoras asistieran a ese día tan significativo para Lía.

Luego llegó la hora en la que Lía se tenía que integrar al grupo, pero se mostraba tímida y alejada de los demás niños, quienes aparentaban ser mayores que ella, a excepción de tres niñas más que parecían físicamente de su misma edad. Lía estaba escondida detrás de una pared y de vez en cuando se asomaba para mirar lo que los demás niños hacían, pero de todas maneras, se fue a donde estaba su mamá mientras la guía la

llamaba invitándola a participar en la actividad. Finalmente Lía decide acercarse al resto de sus compañeros y una niña la empuja levemente para que se una al círculo que están formando.

La guía manda a los niños a que se acuesten boca abajo en el piso para realizar un juego y Lía trata de buscar sitio para acostarse pero no encuentra, por lo que se le acerca a la guía y le dice algo en voz baja y ésta la acompaña para que se acueste junto con los demás niños.

Esta actividad consistía en que todos los niños, una vez acostados boca abajo uno al lado del otro, debían desplazarse rodando por la espalda de los demás compañeros hasta llegar al final de la fila, acostándose nuevamente y así sucesivamente con todos los demás niños. Mientras todos los participantes gritaban y se reían emocionados y disfrutando del juego, Lía se notaba callada y observando lo que los demás hacían. En medio de la actividad, la Sra. Brenda llama a las evaluadoras y les dice que no van a poder promesar a Lía ese día porque no trajo el uniforme completo.

Llegó el turno de Lía de pasar por encima de sus compañeros, pero cuando comienza se muestra apenada y le dice a la guía que no quiere hacerlo, pero ésta insiste y cuando entonces se dispone a rodar, el zapato se le cae, se detiene por un momento para volvérselo a poner y comienza a rodar muy despacio, hasta que llegó al final y la guía le choca la mano para felicitarla por haber cumplido el objetivo.

Comienzan una nueva actividad y les piden a todos que se pongan en fila y Lía queda de última, caminan hacia otro lugar y la guía la toma de modelo para enseñar cómo vendar un tobillo roto, pero Lía se sonríe y dice que no quiere que le quiten el zapato, por lo que la guía escogió a otra niña de modelo, mientras Lía permaneció sentada escuchando y viendo atentamente como hacían el vendaje.

La guía ordenó que hicieran nuevamente una fila para regresar al lugar donde se encontraban anteriormente, en eso Lía se pone de última en la fila y antes de partir abraza a la evaluadora 1 y se va. Ahora explican una tercera actividad, que consistía en formar varios grupos, en donde los primeros de cada uno tenían que correr al otro extremo del patio y realizar entre ellos mismos alguno de los diferentes vendajes aprendidos.

Mientras los niños se organizaban, Lía se les acercó a las evaluadoras para decirles que tenía unas maticas pegadas en las medias y que la ayudaran a quitárselas; mientras ellas se las quitaban, el guía explicaba la actividad y unas niñas la llamaron para que formara parte de su grupo, al cabo de unos minutos decide integrarse a éste y a la actividad. Cuando llegó su turno de salir corriendo, parecía entusiasmada, llegó rápidamente a la meta y esta vez permitió que su compañera le vendara el tobillo.

Una vez finalizada la actividad, los mandan a todos a sentarse en círculo en el piso, la guía empieza a nombrarlos uno por uno y éstos responden “presente”, pero cuando mencionan a Lía, ésta no contesta y la guía le dice “no escucho Lía”, ella sigue sin contestar, la guía entonces le dice “Lía ¿y entonces?, no escucho” y la niña responde con fastidio “presente”.

Se podía percibir en Lía una actitud de aburrimiento y poco ánimo para integrarse a las actividades. Esto se pudo corroborar cuando al finalizar la asistencia, la niña se levanta y con expresión de desánimo se acerca a la guía y le dice que tiene hambre y ésta le responde que en un rato van a tomar agua y comer. Al escuchar esto se regresa y se mantiene alejada de los demás niños.

Los guías dan comienzo a una nueva actividad, en donde los niños debían formar parejas y hacerle un vendaje de cualquier tipo al compañero. Lía no mostró interés en buscar alguna persona con quien realizar el juego, por el contrario, buscó a una de las guías, la abrazó y se mantuvo a su lado durante toda la actividad, colaborando con ellas en lo que necesitaran, por ejemplo, sostenía las vendas mientras las cortaban y las repartía. Más tarde, Lía se sentó junto con la guía quien le realizó un vendaje en la muñeca para concluir con la actividad.

Al finalizar, las evaluadoras decidieron acercarse a la guía principal y preguntarle sobre el desempeño de Lía desde que inició en los Boys Scouts a lo que ella comentó que: “Lía asiste desde hace tres meses y siempre se mantiene alejada del resto de los compañeros, le cuesta mucho realizar las actividades que hacemos, yo creo que esto puede ser porque sus papás no la traen con tanta frecuencia. A veces viene un sábado y falta dos sábados seguidos. Un día hicimos un paseo y Lía pedía a cada rato que su mamá

viniera. No aceptaba que nadie le diera órdenes, hasta que poco a poco fue aceptando que yo le pidiera que hiciera las actividades.”

Análisis:

Lía en un primer momento, se muestra tímida ante un nuevo ambiente, aislándose y escondiéndose, buscando apoyo en la figura materna. Sin embargo, la guía de los Scouts refiere que la niña asiste a la actividad desde hace tres meses y siempre tiene el mismo comportamiento. No muestra interés en participar en las actividades planteadas y para hacerlo, necesita del incentivo de otros niños y de la guía. De igual forma, se observó que ante la dificultad de alguna tarea, es capaz de acercarse a la guía/líder para pedir ayuda. Además, se pudo apreciar que la niña prefiere mantenerse como observadora distante en todas las actividades, por ejemplo, al ser escogida como modelo para explicar cómo aplicar un vendaje, Lía se resiste. La impresión que da es de no querer ser el centro de atención en este grupo, mostrándose ansiosa ante el mismo. No obstante, es capaz de lograr el objetivo de las actividades planteadas.

Lía pareciera no sentirse cómoda, a causa de las instrucciones que le toca seguir. Por esta razón, la niña se comporta de manera disruptiva, se aísla de las actividades y muestra aburrimiento y desánimo. Lo anterior se podría deber a que estos compañeros, de diferentes edades, no la siguen en su deseo de ser líder y dar órdenes. Por el contrario, es ella quien tiene que seguirlas y por lo tanto se alía con las guías y se vuelve su asistente, por ejemplo ayudándolas a cortar las vendas y repartírselas a los niños, en vez de participar en la actividad.

En el transcurso de la observación, se pudo notar que la niña poco a poco fue aceptando y acatando las órdenes de la guía principal con quien se relacionaba mayormente. Sin embargo, mostró cierto recelo ante la demanda del otro. A pesar de que Lía asiste a este grupo desde hace aproximadamente tres meses, se aprecia poco adaptada a este entorno.

- *Visita al Hogar:*

Al momento de pautar la última observación que se llevaría a cabo con Lía, la mamá de la niña les pidió a las evaluadoras con insistencia que hicieran la actividad en su casa para que observaran la relación de la niña con su abuela, debido a que la mamá de Lía comentó que desde hace un tiempo, la niña no le quiere hacer caso a la abuela y le contesta de mala manera a todo lo que la abuela le dice.

Se pudo notar que para entrar a la casa hay que atravesar primero un estacionamiento oscuro, con algunos escombros. Lía era quien guiaba por dónde se tenía que subir o cruzar y comentó que tenía dos perros que se llamaban *Champañay Princesa* los cuales iban acompañando a la niña en el trayecto.

La abuela invita a las evaluadoras a pasar a la casa y a sentarse en un sofá mientras que ella se sienta en el mueble de al lado. Es importante señalar que el ambiente dentro de la vivienda estaba sucio, desordenado, lleno de polvo, tierra y pelos de perro en el piso y muebles rotos y viejos.

Lía se sale de la casa y les habla a las evaluadoras a través de la ventana. La abuela entonces le dice “Lía muéstrale el cuaderno a las muchachas” y Lía responde “Ya yo cumplí” y una de las evaluadoras le pregunta “¿tú cumpliste qué?” a lo que ella responde “ya yo cumplí años”.

La abuela manda a Lía a entrar a la casa y ella accede, se sienta en un *puff* que había en el piso de la sala y la abuela comienza a decirle “Lía vamos a limpiar la casa” y ella gritaba “¡NO!”, “Lía vamos a regar las matas” y nuevamente ésta responde “¡NO!”, ahora le dice “Tráele el cuaderno a las muchachas” y una vez más responde con un “¡NO!”. La niña parece aburrida, por lo que se para arrastrando sus pies descalzos por el piso polvoriento de la casa y se dirige a la mesa del comedor, se agacha como si se estuviese escondiendo y se mete debajo de la mesa sin decir ni hacer nada, permanece ahí un rato, mientras que la abuela les contaba a las evaluadoras: “Lía no hace nada de caso, hoy no quiso comer, le pedí que fregara su plato y no quiso hacerlo, entonces me pidió piña y yo le dije que no se lo iba a dar hasta que fregara su plato, entonces se molestó mucho y tiró el plato contra el piso”.

Finalmente sale de la mesa y busca un cuaderno en su cuarto y se lo da a la abuela, luego saca de su bolso del colegio un cuaderno el cual le lanza a la abuela en el sofá. Luego de que la abuela le dijera a Lía que se pusiera a hacer la tarea para que le diera una sorpresa a su mamá cuando llegara del trabajo, la niña acepta. Ahora la abuela le pide que busque un trapo para que limpie la mesa donde se va a sentar, Lía lo hace con actitud de fastidio, luego se sienta, pasa las páginas de su cuaderno y se vuelve a parar a preguntarle a la abuela “¿Qué dice aquí?”, señalándole una parte de su cuaderno. La abuela le contesta: “Bueno, ¿Qué letra es ésta?” y Lía dice: “Ay tía, ¡léemelo!”, entonces la abuela le lee la frase y la niña se vuelve a sentar en su mesa.

Mientras la niña hace la tarea, la abuela ve televisión. Lía se levanta nuevamente a preguntarle a la abuela si está bien lo que hace y la abuela le responde que lo haga mejor, a lo que Lía le contesta con un gesto de fastidio. Ahora la abuela se para y se dirige a la cocina y sale con tres vasos de jugo y Lía aprovecha que ella llegó para preguntarle “¿Así tía?” mostrándole el cuaderno donde realizaba la tarea; la abuela nuevamente le dice que tiene que hacerlo mejor. Se pudo observar que el cuaderno de Lía estaba sucio y las hojas arrugadas.

La niña permanece tranquila y pareciera que concentrada, la abuela sigue viendo la televisión y le pregunta “Lía ¿Cómo vas?”, ella se voltea con el cuaderno en la mano, se lo muestra a la abuela a lo lejos, se lo muestra a una de las evaluadoras y haciendo un pequeño gruñido, con cara de fastidio y muy seria, voltea los ojos y se dispone nuevamente a continuar su actividad.

Al poco tiempo Lía exclama “¡listo!”, se dirige a donde la abuela y le entrega el cuaderno, quien se lo revisa letra por letra preguntándole “¿Qué letra es ésta, y ésta?”. La niña acierta unas y otras no y la abuela una vez más le dice que tiene que tratar de hacer algo mejor. Guarda todos los cuadernos y saca otro libro (de tercer nivel) y se pone a repasar unas letras.

Lía se voltea y le pregunta a la evaluadora 1: “¿Tu jugabas con Brenda cuando era chiquita?” y ella le pregunta: “¿Quién es Brenda?” y ella responde: “mi mamá” y la evaluadora le dice “no, yo no jugaba con ella cuando era chiquita porque no la conocía” y

Lía dice: “¿Por qué no la esperas a que llegue del trabajo para jugar con ella?”, se volteó y continuó con su actividad.

Pareciera que la abuela al ver que la niña estaba concentrada haciendo su tarea, aprovechó el momento para contarles a las evaluadoras cosas acerca de Lía, pero como estaba hablando tan bajito, casi como un secreto, la evaluadora 2 se sentó a su lado y la Sra. le comentó: “Yo la mandé a hacer la cama y Lía se molestó mucho y me dijo: ‘cuando yo sea grande te voy a dar con un cuchillo, tú no eres mi familia, yo no te hago caso porque tú no eres nada mío’. Cuando se mete en el baño se encierra y no hay quien la saque y me dice ‘déjame que estoy jugando’. Otra cosa es que cuando la mandan a acostarse, a veces son las 12 am y yo veo que esa niña sigue en su cuarto jugando, ella no se acuesta espontáneamente hay que mandarla y mandarla, en la mañana cuesta mucho que se levante. Lía a veces, de repente, se sienta a mi lado y me dice: ‘tú sabes que yo antes vivía en una casa en donde tenía muchos hermanos y hermanas’. El otro día le dijo a Brenda, no me acuerdo bien cuál era la pelea que había, ‘¿para qué me trajiste?, me hubieses dejado’.

La abuela le dice: “Lía, estás en primer grado, tienes que saber escribir” y la niña obstinada le contesta: “¡Ay tía, deja, ya sé que estoy en primer grado!”. Luego ante cada comentario que la abuela le decía, Lía no la dejaba terminar la frase porque rápidamente gritaba: “¡Cállate cállate que me desesperas!” (Imitando al chavo del 8) y así lo hizo como cuatro veces más y la abuela le comenta a las evaluadoras: “eso lo dice porque se la pasa viendo televisión”. Lía mientras tanto continúa haciendo la actividad del libro del año pasado, parece concentrada y tararea una canción. Posteriormente, Lía le enseña a la evaluadora su libro y dice: “mira un tiburón, se va a comer al delfín”.

Se levanta y se sienta en el piso junto a la perra y de repente se voltea exclamando y mirando a la abuela: ¡Mira le estoy sacando las pestañas a champaña! Y la abuela inmediatamente responde: “¡No Lía! Deja a ese animal quieto, anda a lavarte las manos”. Y Lía dice: “¡Ay tía déjame, a mi me gustan los perros!”.

La niña se para y comenta: “ya no voy a hacer mas tarea, estoy cansada” la abuela entonces le dice: “Hoy casi no trabajaste” y la niña le responde: “déjame descansar, mira todo lo que hice. ¿No puedo descansar?” (Acostándose en el puff).

Análisis:

En esta visita al hogar se pudo ver principalmente la relación que Lía mantiene con su abuela, prevaleciendo la desobediencia, el enfrentamiento, la agresividad y malos tratos de la niña hacia ésta. Por ejemplo cuando la abuela le pide a Lía que friegue su plato y ella no acepta tirando el plato contra el piso.

Se muestra como una niña intransigente con los adultos, sometiéndolos a su voluntad y hasta puede llegar a desestabilizarlos con maldades, como cuando le arrancó las pestañas a uno de los perros, mientras mostraba este acto a su abuela. Ante alguna situación que haga incomodar a la niña, ésta puede tornarse amenazadora tanto con la abuela como con los padres sustitutos, distinguiendo su familia biológica de la que tiene ahora y puede utilizar los recuerdos de sus experiencias pasadas para idealizarlos y aprovecharlos, generando ansiedad en la nueva familia. Esto se puede ver cada vez que Lía tiene un enfrentamiento con algunos de ellos, diciendo frases que pueden resultar hirientes como vbt: “cuando yo sea grande te voy a dar con un cuchillo, tú no eres nada mío” “¿para qué me trajiste?, me hubieses dejado”.

Finalmente, con respecto a lo que la abuela comenta acerca de los encierros de Lía por largo rato en el baño, se pueden entender como una forma de separarse de las demandas de los adultos y mantenerse “resguardada” en su mundo, como con una especie de coraza o de defensa ante lo que le genera angustia o porque la madre biológica también la encerraba.

Análisis de los registros observacionales:

Lía es una niña que en diferentes entornos muestra distintos aspectos de su personalidad. Pudiéndose observar que lo que prevalece en ella es su habilidad de liderazgo autoritario. En los momentos en los que no le es posible practicar su dominio,

pareciera frustrarse y buscar la manera de ejercerlo, como cuando defensivamente se unió a las guías y les sirvió de asistente.

Asimismo, se pudo observar que en los ambientes en los que Lía no siente comodidad, por no poder llevar a cabo su voluntad, se aísla, se muestra tímida y disruptiva. Esto se puede ver claramente en el colegio y en los BoysScouts, donde en el primer sitio se encontró autoritaria y capaz de satisfacer sus propios deseos a través de las demandas hacia sus compañeros, de lo contrario, en el segundo sitio se mostró reservada y desanimada de participar en las actividades.

El uso que Lía le da a sus habilidades sociales, en ciertas circunstancias, le permiten adaptarse de manera adecuada al ambiente, sin embargo, esto no ocurre en todo momento, ya que se percibe que no siempre es capaz de adaptarse al entorno o a un grupo de personas que incluye tanto familiares como grupo de pares o mayores.

- **Instrumento de apego: Tareas de Completación de Historias de Apego**

Historia N° 1: Historia de cumpleaños.

Se le explicó a Lía en qué consistía la actividad: “Lía mira lo que tenemos aquí”, colocando los personajes de la familia sobre la mesa. De inmediato la niña tomó a la mamá y exclamó con emoción: “¡siii!”. Continúa la evaluadora 2: “mira, acá tenemos una familia, está la abuela, está el papá, la mamá, está esta niñita que la vamos a llamar María y está Pedrito. Para hoy tenemos una nueva idea, vamos a hacer historias con esta familia, que te parece si yo comienzo primero a contar la historia y luego tú me dices como termina”. Lía continúa con la mamá en su mano, mientras la evaluadora preparaba el escenario.

La evaluadora 2 coloca la familia a un lado y saca la mesa de la historia, sobre ella pone el pastel y pregunta: “Acá tenemos una mesa y ¿esto qué es?” haciendo referencia a la torta de cumpleaños, Lía responde: “una fiesta”, la evaluadora le vuelve a preguntar: “¿esto es una...? Y Lía contesta: “fiesta” y la evaluadora le dice: “una torta” y Lía lo repite: “una torta”. La evaluadora continúa explicando: “vamos a imaginar que la torta

tiene una vela arriba. Si tiene una vela arriba ¿de qué sería la torta?”, Lía entonces responde: “de *fiesa* (fresa)”, la evaluadora 2 le pregunta: “¿y la fiesta de que podría ser?”, a lo que Lía responde: “de *Fiesita* (fresita, personaje de caricatura)”. Entonces la evaluadora 2 pregunta de nuevo: “pero una vela arriba de una torta ¿para qué puede ser entonces esa torta?” y Lía contesta: “puesss, para una piñata” y la evaluadora 2 dice: “para cantar cumpleaños”. Seguidamente, Lía, quien permanecía con la mamá en la mano, dice: “¡cumpleaños ñam, ñam ñam!” inclinando a la mamá sobre el pastel como si se lo estuviera comiendo.

La evaluadora 2 dice que le preste a la mamá y la niña se la da, pero Lía agarra rápidamente a la abuela diciendo: “yo soy la abuela”. La evaluadora comienza a relatar la historia: “la mamá estuvo toda la tarde preparando esta rica torta y cuando terminó los llamó a todos: abuelita vengan, papá vengan, ven Pedrito y María que vamos a hacer una fiesta de cumpleaños”. Lía le arrebató a la evaluadora de las manos a la mamá y le da a la abuela diciendo: “Yo soy la mamá y tú eres la abuela” y la evaluadora comenta: “Dime que va a pasar ahora”. Seguidamente Lía pregunta: “¿y la casita? y la evaluadora le contesta: “no, ahorita vamos a trabajar solo con esto, la casita viene en otra historia diferente”.

Lía prosigue con la representación de la historia, le sube los brazos a la mamá y agarra la torta, la aparta y la vuelve a poner sobre la mesa. Ahora la mamá (Lía) dice: “todos vengan a comer, hoy es la fiesta con la abuela” aproximando a la mamá hacia ésta. Luego arrima la torta hacia el puesto donde está la abuela y dice: “son de las dos” poniendo a la mamá y a la abuela juntas en frente del pastel y le dice a la evaluadora: “empiezas tú” y la evaluadora le pregunta: “¿a cantar cumpleaños?” y Lía responde: “sí”. La evaluadora comienza a cantar y la niña la sigue, la evaluadora entonces le dice: “pero ayúdame a cantar tú” y Lía le responde: “yo estoy cantando contigo” y continúan hasta la parte de la canción en donde se tiene que decir el nombre del cumpleañosero, entonces Lía dice: “a la abuelita y yo (cantando)” señalando a la mamá. Finalizan la canción y soplan las velas.

Análisis:

En esta historia se puede ver desde un comienzo cómo Lía se identifica con la figura materna a quien pone de protagonista a lo largo del relato. Además se mantiene con la muñeca que la representa en todo momento, pareciendo no quererse separar de ésta y mostrando una madre que se esmera por preparar una torta y celebrar el cumpleaños de una mamá y su hija con la familia. Llama la atención el hecho de que Lía no reconozca que la torta sea de cumpleaños sino que el pastel lo asocia a una piñata. Aquí señala a la abuelita con cariño; a diferencia de su relación con la abuela real. De la misma forma, pregunta por cosas que no tienen que ver con el relato.

Historia N° 2: La bebida derramada.

Esta historia comienza con la evaluadora diciendo: “ahora te voy a dar estas sillitas” y Lía quien continuaba con la mamá en la mano, en seguida tomó una silla azul y sentó a la mamá, pero luego de darse cuenta de que también habían asientos morados, soltó a ésta y dijo: “yo quiero la morada” sentando a la mamá ahí.

La evaluadora le indica a Lía que la ayude a poner las sillas alrededor de la mesa y ésta pone de pie a la mamá y hace como si moviera las sillas, colocando cada puesto alrededor de la mesa y mientras tanto tararea una canción. La evaluadora le da una bolsita de tela y le dice: “y acá están todas las cosas que van sobre la mesa” y Lía pregunta: “¿esto son plastilinas?, toma la bandeja de comida y dice: “¿Esto se quita?”. Agarra a la mamá y tarareando nuevamente una canción hace como que si ésta pusiera cada cosa en la mesa, bandeja de comida, jarra, vasos, platos y cucharas. A medida que pone los platos sobre la mesa va nombrando a cada miembro de la familia: “aquí va la mamá, aquí va el papá” y luego dice: “falta una cucharilla, bueno aquí come el perro” señalando el plato que no tiene cuchara el cual pone en el suelo al lado de la mesa. Continúa colocando los platos y ahora dice: “aquí come mi niña, digo aquí come el varón y aquí come la niña”.

La evaluadora dice que ponga a la familia en los puestos de la mesa y Lía dice: “el papá se sienta acá, ponlo allá” y se lo da a la evaluadora para que ésta lo ponga. Continúa diciendo: “la niña va aquí” y la coloca del lado izquierdo del papá, agarra ahora al niño y lo sienta del lado izquierdo de la niña, por último agarra a la mamá y dice: “y falta mamá,

aquí está mamá” y después pregunta: “¿y la abuelita?” y la evaluadora le contesta: “la abuelita sale en la próxima historia”, se queda pensativa por unos segundos y dice sonriendo: “pero aquí está el de la abuelita” señalando el puesto vacío que queda en la mesa. Al darle la figura de la abuela, Lía acerca a la mamá a ésta diciéndole: “ven a comer abuelita” y la mamá dice: “yo me voy a sentar, ¿no te sientas abuela?”, sienta a la mamá en la silla morada, quedando un puesto vacío con una silla azul entre ella y Pedrito y le ordena a la evaluadora que sienta a la abuela en la silla que le corresponde, del lado izquierdo de la mamá.

Ahora Lía pregunta por el perro y la evaluadora le dice que sale en la próxima historia, pero Lía le dice: “ya le serví” haciendo referencia a la comida. La evaluadora finalmente empieza a contar la historia: “fíjate lo que pasa ahora, nuestra familia está almorzando y María se levanta un momentico, agarra su vaso de agua, se levanta y de repente se le cae el vaso de agua y en eso se levanta la mamá y le dice: ¡María derramaste tu vaso de agua!. ¿Qué crees tú que va a pasar ahora?”, mientras la evaluadora va narrando la historia, la va dramatizando con los personajes. Lía responde: “Limpiar el colete”, agarra a María y dice: “María va a limpiar”, la aleja de la mesa y toma la bolsa de tela donde se encontraba todo lo que iba sobre la mesa y dice: “aquí está el colete”, con una mano sostiene tanto a María como el “colete” y hace como que si limpiara todo lo que se mojó y cuando termina dice: “listo”, deja el “colete” donde estaba y señala: “y María otra vez sirvió el jugo y lo puso en la mesa” colocando el vaso donde estaba. Lía agarró a la mamá y a la hija y dijo: “entonces la llevó para allá y la sienta” haciendo como si la mamá acompañara a la hija a la mesa y la sentara nuevamente en su puesto y finalmente se sentó la madre.

Lía observa el plato que está en el suelo y dice: “pero el perro tiene hambre”, entonces la evaluadora decidió darle el animal. Lía agarra al perro y lo inclina como si tomara agua en su plato, imitando el sonido, luego dice: “el perro se sienta aquí” mientras sube su plato en la mesa y ubica la silla sobrante entre la mamá y la abuela. Ahora dice: “el perro va a comer aquí en la silla”, lo monta sobre la mesa y comenta: “se montó” y lo coloca sobre la mesa y hace como si éste estuviera comiendo del plato que le corresponde, lo baja le da unas vueltas y lo mete debajo de la mesa señalando que se tiene

que ir para su casita. Levanta a la mamá de la mesa y camina, haciendo como si el perro la siguiera, quedando la mamá levantada de la mesa y el perro debajo de ella.

Análisis:

Nuevamente Lía se adueña del rol de madre en el juego mandando a la hija, y mostrando a una mamá que cría, coloca normas y acompaña. De igual forma, se observó que incluye en la historia a otros personajes que no aparecen originalmente, esto se puede entender como que éstos resultan ser significativos en la vida de la niña y los tiene presentes. A pesar de que la niña tiene desencuentros con la abuela actualmente en su vida, se puede ver como la involucra como parte de la familia tanto del juego como en su realidad, encontrándole un espacio en la mesa del comedor.

En relación a la presencia del perro y la preocupación de la niña porque éste se alimente, puede tratarse de una proyección de sus propias necesidades o carencias colocadas en el animal, así como también cuando sube y baja a la mascota de la mesa, podría representar el obedecer y desobedecer de la niña nuevamente proyectados.

Historia N° 3: Herida en la rodilla.

Esta historia comienza con la evaluadora preguntándole a Lía: ¿“Tú has ido alguna vez a una plaza?” y Lía contesta: “no”. La evaluadora le describe como es ésta y continúa: “esto es una plaza (señalando la cartulina con la grama que simulaba ser una de éstas) y María fue en compañía de toda su familia a pasear a la plaza”, mientras tanto, Lía nuevamente tenía sujeta a la mamá y cuando la evaluadora mueve a todos los personajes como si éstos caminaran hacia la plaza, Lía pone a la mamá al lado de ellos diciendo: “yo también” la evaluadora dice: “y María les dijo a sus papás: mami, papi vean como me subo a esta piedra y de repente se resbala y se cae”, en eso, Lía interrumpe acercando a la mamá hacia donde está la niña caída, diciéndole: “¡ten cuidado María!”, la evaluadora continúa diciendo en el papel de la hija: “y María comienza a llorar: ¡ay me rompí la rodilla, me duele!” y la evaluadora pregunta: “¿qué crees tú que va a pasar ahora?”. Entonces Lía toma a la mamá, la acerca a donde está María y la agacha para levantarla del suelo y dice: “Te puse una curita y yo subí y me monté” haciendo que la mamá suba la piedra que María subió anteriormente.

Lía deja a María con el resto de los familiares, quienes permanecen de pie sin participar aún en la historia, mueve a la mamá y al perro siguiéndola y dice: “y ella se fue a la *plaza* (plaza) con el perrito”, sienta a la mamá en la grama y dice: “listo ya llegue a la *plaza*” y acuesta al perro al lado de la mamá. Estando la mamá en la plaza, Lía le dice a la evaluadora: “yo te llame” imitando el sonido de un celular, la evaluadora le pregunta: ¿a quién llamaste?” y Lía responde: “a la abuela”, la evaluadora agarra a la abuela y la acerca a la mamá y cuando ésta llega a la plaza, Lía en el papel de la mamá dice: “hola abuelita”, Lía se queda pensativa y le pregunta a la evaluadora: “¿y por qué no vienen los niños?” y Lía dice: “está bien, los voy a buscar” agarra a la mamá y hace como si ésta los buscara. Agarra a la niña y comenta: “voy a llevar a la niña cargada” y la sienta al lado de la abuela en la plaza.

Agarra la piedra y sienta a la mamá sobre ella, luego la deja otra vez en su sitio y sienta a la mamá junto a la abuela y a la niña y pregunta: “¿y el papá no va a venir con el niño?”, la evaluadora le pregunta: “¿Qué crees tú?” y ella responde: “que pase por la Iglesia”, señalando la piedra. Cuando la evaluadora mueve al hijo, ordenado por Lía, y este está llegando a la plaza, Lía comenta: “te caíste” haciendo referencia al niño, levanta a la abuela del piso y se la da a la evaluadora diciéndole: “tú eres la abuela... dile: ¿por qué te lanzas?” a lo que Pedrito (Lía) responde: “¿Por qué estaba corriendo?”, sentando al niño al lado del resto de la familia. Ahora Lía comenta: “falta el papá que está afuera”, ella lo toma, hace que camine por encima de la piedra y cuando ya está llegando a la plaza lo tumba diciendo: “¡ay otra vez, ya me caí!”, lo levanta y lo vuelve a pasar por donde está la piedra, hasta que por último llega a donde está la familia y los sienta entre la madre y la hija.

Análisis:

En este relato, Lía no se apersona como niña, pareciera estar representando a una madre que protege y sana, poniéndole una curita en la rodilla herida de la hija. Es importante destacar que Lía escenifica a dos personajes (madre e hija) en una relación que impresiona estar fusionada en una sola, donde la madre pareciera tener la necesidad de asegurarse de pasar por la misma situación por la que pasó la hija, con la diferencia de que a ella no le pasa nada malo (no se cae de la piedra).

Llama la atención que al final de la historia, la mayoría de los personajes se caen con la misma piedra. Esto es algo que pareciera ser traumático para Lía por el hecho de que la escena se repite una y otra vez, sin embargo es capaz de corregir la escena, es decir, de reparar. También significa que a todos les pasa lo mismo, no sólo a ella. Esa dificultad para ser niña y aceptar la dependencia.

Historia N° 4: El monstruo en el dormitorio.

Esta historia se desarrolla en la casa, la evaluadora le explica a Lía, quien presta mucha atención al relato: “Ya se hizo de noche y los papás le dicen a María: María anda a tu cuarto y ésta sube hasta su habitación, se acuesta en la cama y de repente María se levanta y grita: ¡hay un monstruo en mi cuarto, hay un monstruo en mi cuarto! ¿Qué crees tú que va a pasar ahora?”, mientras la evaluadora iba relatando, Lía iba escenificando la narración. Rápidamente, Lía busca a la mamá y la sube al cuarto donde se encuentra la hija y le pregunta: “hija, ¿qué dijiste?”, la evaluadora entonces repite que hay un monstruo. Asoma a la mamá por la ventana y comenta: “no hay nada” y se va diciendo: “me voy a acostar a dormir” y acuesta a la mamá en el baño. Lía dice: “es mentira” y acuesta a la niña nuevamente en su cama.

Toma al perro y mientras éste sube las escaleras, dice: “el perro la persigue”. Toma al papá y expresa: “y el papá duerme.... No, aquí es el colegio” señalando la parte baja de la casa, finalmente coloca al papá acostado en el piso de arriba. Lía ahora pone su atención en el perro a quien sube y baja por las escaleras. La evaluadora vuelve a preguntarle: “¿qué pasó con María en el cuarto?” y Lía responde: “le salió otra vez el monstruo, gritó otra vez y vino el papá” agarrándolo del cuarto donde lo había dejado anteriormente. Lo dirige al cuarto de María y pregunta: “¿qué te pasó, María?” y ésta responde: “que tengo miedo” y hace que el papá se asome por una ventana del cuarto diciendo: “no hay nada” y lo vuelve a colocar donde estaba antes.

Ahora levanta a María de cama, la asoma por el balcón del cuarto y pega un grito, la lleva a la habitación (baño) donde se encuentra la mamá exclamando con susto: “¡mamá, mamá, mamá!, me voy a acostar aquí contigo” y la acuesta en el piso del baño al lado de ella y del perro. Agarra al papá, lo lleva al cuarto de María y pregunta: “¿y María

donde estaba?”, entonces Lía dice: “no estaba, estaba donde la mamá” y lleva al papá al baño donde se encontraban mamá e hija. El papá le dice: “María, anda a tu cuarto” y ésta responde con un rotundo: “no”, ante lo cual el padre sube a su cuarto de nuevo y lo acuesta. Seguidamente Lía pregunta: “¿y la abuelita?” y ella misma responde: “se quedó en la calle durmiendo”.

Lía dice: “ahh está lloviendo”, toma al niño y señala: “voy para mi cuarto” y lo acuesta en la cama de María. Y pregunta: “¿y la abuela?, está lloviendo, se va a mojar”, la agarra y le dice a la evaluadora: “tú eres la abuelita”, la evaluadora pregunta: “¿y dónde la pongo?” y Lía contesta: “¿en dónde puede dormir?” y finalmente dice: “la abuela duerme aquí” y la coloca en el piso del cuarto al lado de la cama donde se encuentra Pedrito.

Análisis:

En principio, Lía muestra negación hacia lo terrorífico (el monstruo que aparece en la noche), pero la defensa no es efectiva, ocultándose en la figura de apego concretamente, la madre, quien la protege. La voz de la figura materna le resulta significativa porque si ella dice que no hay monstruos, no los hay. Esta historia despertó ansiedad en la niña, donde se observa al perro que sube y baja las escaleras constantemente como en un intento por controlar dicha ansiedad, sin embargo el miedo emerge al decir que el monstruo aparece de nuevo. Por lo tanto, el miedo es más grande que los controles defensivos empleados y busca a la figura para sentirse resguardada en ésta.

El hecho de que Lía introduzca el tema de la lluvia y deje a su abuela afuera de la casa durmiendo, podría comprenderse como aspectos proyectados, detonantes de su situación pasada. El estar abandonado aun está presente en ella y le angustia. Llama la atención que duermen en el piso del baño.

Historia N° 5: La separación.

La evaluadora toma al papá y comienza a narrar la historia: “Los papás se acercan a los niños y les dicen: niños mamá y yo nos vamos a ir a la playa por unos días y regresamos mañana, se van a quedar al cuidado de su abuela. Se montaron en el carro y

¿qué crees tú que va a pasar ahora?”. La evaluadora monta a los papás en el carro y lo rueda, mientras Lía voltea la casa y dice: “aquí estaba la playa, aquí era”.

Toma a la mamá, la baja del carro y dice: “ya me puse el traje de baño, ya me cambié y ya me fui para la playa” y mueve a la mamá en el aire como si se sumergiera al agua. Ahora pregunta: “¿y el papá se va a quedar ahí?” y ella misma responde: “va a detener el carro”, simulando que el padre se encuentra estacionando el vehículo. Lía continúa con la mamá, quien dice: “esto pica” (haciendo referencia a la cara de la muñeca) y seguidamente la coloca en el carro diciéndole al papá: “vamos” y los monta a ambos dentro del auto y comenta moviéndolo: “y nos vamos para otra *piaya* (playa)”, a continuación, Lía cambia de puesto a los muñecos colocando a la madre adelante y al padre atrás diciendo en el papel de la mamá: “yo soy la que más maneja y el papá se queda atrás”. Mientras Lía jugaba con los papás y el carro, moviéndolo de un lado para otro, los niños permanecían apartados, sin ser manipulados.

Hace sonidos de que el carro está andando y finalmente comenta: “llegamos a la casa”, volteando la casa de manera que quedara la parte interior en frente de ellos.

Análisis:

Una vez más se puede ver como Lía se posiciona en el rol de la madre quien olvida a los hijos para irse con el padre. En esta relación quien manda es la madre, además de dirigir, ordenar y ser la más importante. Esto explica que es posible que Lía representando a la hija se sienta indefensa y le cause mucha ansiedad, prefiriendo ocultarse y defenderse en el rol materno.

Historia N° 6: La reunión.

Esta historia es la continuación de la anterior, en donde los padres regresan a la casa, luego de su viaje: “La abuela estaba mirando por la ventana y de repente gritó: ¡miren niños, María, Pedrito, mamá y papá han llegado! ¿Qué crees tú que va a pasar ahora?”. Lía agarra a la mamá y dice: “ya han llegado y tocaron el timbre y la niña estaba en el colegio, la dejé en el colegio y el perro estaba en la casita”. Lía continúa: “la mamá

llegó aquí, tocó el timbre (hace que la muñeca toque el timbre con la mano) y el papá estaba trabajando” apartando al padre de la escena.

Lía saca una cama de juguete, la ubica fuera de la casa y dice: “aquí dormía la mamá”, pero rápidamente la vuelve a colocar en la bolsa y saca el clóset, lo abre y dice: “vamos a ver que hay aquí”, saca una prenda de vestir y pregunta: “¿esto es para la niña?”. En eso la evaluadora le pregunta: “Lía, pero ¿qué crees tú que pasó cuando mamá y papá llegaron y los niños los vieron?”, Lía se mantiene pensativa un rato sin decir nada, toma a la mamá, luego voltea la casa y empieza a ubicar dentro de ella el clóset y al perro y dice: “la niña estaba en el colegio, la abuela la buscó”, agarra a la abuela y la lleva hacia donde está la niña. Lía se quedó con la mamá en la mano diciendo: “bajé, abrí la puerta”, agarró el clóset, lo abrió y dijo: “ahora voy a sacar todas mis cosas”, saca una mochila y dice: “¿qué es esto? El bolso de mi hijo” y lo tira a un lado. Se queda un rato más explorando lo que hay dentro del clóset.

Abre una gaveta, registra su contenido y le pregunta a la evaluadora: “¿no hay pintura de boca aquí?”. La evaluadora le pregunta de nuevo qué pasó cuando los papás llegaron a la casa y Lía contesta: “ya va, que estoy buscando mis cosas”, en eso saca un juguete del clóset y dice: “este es mi teléfono”. Toma ahora la pintura de labio y a la mamá y dice: “para pintarte la boca” haciendo el gesto de que le pintó los labios y prosigue diciendo: “ahora voy a guardar mis cosas” metiéndolas dentro de las gavetas del armario una por una.

Coloca el clóset dentro del cuarto, toma a la mamá, voltea la casa y dice: “y yo llegué de la playa”, Lía le pide a la evaluadora que agarre a la abuela, que la ponga en el balcón y que diga: “ya llegaron papá y mamá”, en eso Lía comenta: “el papá no estaba, estaba trabajando”. Seguidamente la mamá (Lía) le dice a la abuela (evaluadora): “¡hola!, ¿qué vas a hacer?” y la abuela pregunta: “¿y María?” y Lía responde: “María estaba en el colegio”. Entonces Lía agarra a la niña y la pone en el último piso mientras decía: “estaba en el colegio”. Toma a la mamá y le dice a la abuela: “está en el colegio, abuelita”.

Pone a la mamá en la cocina, donde se encuentra el clóset y dice: “este es el cuarto de mi niña”. La evaluadora le pregunta a Lía: “¿y qué hizo María cuando vio a la

mamá?”, Lía toma a la niña, la acerca a donde está la madre y dice: “vino a la mamá y la saludó”, haciendo un gesto como si la abrazara. Luego de eso, pone a la niña en el cuarto que está justo arriba de la cocina y la acuesta en una cama que había allí. Ahora toma al perro, hace como si bajara las escaleras de la casa, mueve a la abuela y ésta se cae y Lía comenta: “abuelita te caíste”. Toma a la mamá la sube al baño diciendo: “y el perro me seguía” moviéndolo detrás de la madre a quien acuesta en el baño. Por último, agarra al perro, lo mueve y dice: “saliendo a pasear”.

Análisis:

En un comienzo, Lía cambia la escena y ahora es un día de escuela, donde la niña no presencia la ida ni el regreso de la madre, niega que el padre estaba con la madre diciendo que éste se encontraba trabajando. Esta escena puede ser entendida como una evasión de la separación, donde dilata la respuesta dispersándose con otros detalles de la casa sin poder dar respuesta a la pregunta de la evaluadora. Asimismo, se observa a Lía simbolizando a una madre donde solo existe ella en sus quehaceres y su acicalamiento.

Análisis del instrumento de apego:

Según el contenido simbólico de cada una de las historias representadas por Lía, se puede observar que la niña muestra en todo momento una madre que se caracteriza por cuidar, proteger, sanar y alimentar aparentando mostrar con esto un apego seguro, donde la relación entre madre e hija pareciera ser estable y la niña se muestra confiada de que la madre le va a responder y va a estar para ella en todo momento.

Lo anterior representa la ideación fantasiosa de sus deseos de poseer una relación entre madre e hija que se asemeje a lo manifestado a lo largo de las historias del instrumento, sin embargo, es preciso hacer una diferenciación entre el “apego seguro” y los deseos proyectados de Lía. Siendo así, se puede decir que en la niña prevalece un apego de tipo ansioso o ambivalente, evadiendo temas como la separación, el sentirse frágil o indefensa sin la madre, necesitando tener a la figura de apego cerca o incluso siendo representada por sí misma. Finalmente, se puede ver como Lía excluye al padre de

la mayoría de las historias, quedándose con la abuela y la madre con quienes se identifica además por lo que representa ser una figura de autoridad, que puede dar órdenes, y ser líder.

- **Sesiones de juego:**

- **Primera sesión de juego:**

Los diferentes juguetes se colocaron en varias cestas alrededor de la casa y estaban agrupados por categorías: la primera conformada por los muñecos de la familia (padre, madre, abuela, hijo e hija), en la otra cesta estaban los diferentes animales (depredadores como el león, serpiente, tigre y lobo; salvajes como el gorila y la cebrá, domésticos como el perro; insectos como la araña y nutricos como la vaca, el cochino y la oveja), otra cesta para la comida (pollo, carnes, verduras y dulces) y otra para los enseres del hogar (cocina, camas, closets, mesas y sillas).

Al dar inicio a la sesión de juego, la primera reacción de Lía fue algo parecido a la sorpresa, se notaba emocionada por acercarse y querer explorar cada juguete, se aproxima finalmente a la cesta que contiene los muñecos de la familia, sacando específicamente a la mamá, la observa y pregunta: “¿Y no tienen perro?”.

Agarra nuevamente a la mamá y ahora saca de la cesta a la abuela, las deja a un lado y toma la cocina, la observa y la vuelve a colocar en la cesta. Ahora se dirige a donde están los animales, agarra la vaca y le pregunta a las evaluadoras: “¿Este es el perro?”. Ahora si agarra al perro y decide ponerlo afuera de la casa, en donde se encuentra el hogar de la mascota y se pone a jugar un rato con el animal.

Lía se pone de pie y dice: “no, esta es la casa” y se va directo a la cesta de los animales exclamando: “la *sirpiente*”, la agarra, la desenrolla y la enrolla y se la da a la evaluadora 2 diciéndole: “esta eres tú”, se dirige nuevamente a la cesta de los animales, agarra el león y le dice a la evaluadora 1: “y esta eres tú” y se lo entrega y dice: “ustedes son las que asustan”. Toma a la niña y la ubica en el balcón del cuarto en donde previamente había colocado la cama, diciendo: “aquí duerme ella”, de inmediato retira a la niña del cuarto, agarra al niño, lo pone en el mismo sitio de la niña y quitándolo a él

también dice: “¿este no cabe adónde?”, devuelve al niño a la cesta y agarra al bebé diciendo: “¿y éste?”, lo coloca por un momento en el balcón y después lo acuesta en la cama y comenta: “aquí duerme ella”, lo deja ahí y toma a la niña y dice: “¿y en donde duerme ella? ¿Aquí con ella?” y la acuesta en la cama junto con el bebé.

Agarra a la mamá, las sube al cuarto donde están la niña y el bebé durmiendo y la levanta como si ésta estuviera observándolas en la cama. Le dobla las piernas a la mamá como para sentarse y exclama: “tengo ganas de hacer pipí” y hace como si la mamá subiera las escaleras hacia el baño y enseguida la vuelve a bajar sin siquiera sentarse en la poceta.

Ahora coloca a la mamá en el cuarto del último piso diciendo: “la voy a poner aquí”, toma a la abuela y haciendo referencia a ella dice: “aquí también va ella, en su cuarto”, pero no la pone. Lo que hace es mover a la mamá de lugar colocándola ahora en el baño acostada sobre la bañera y la poceta y a la abuela la acuesta en el piso de arriba en donde estaba anteriormente la mamá. Seguidamente agarra al papá y dice: “y el papá... y el papá... ¿duerme dónde?, con su hijo ¿duerme donde?” y coloca al papá en el baño junto a la mamá y al niño intentó acostarlo al lado de ellos, pero como no cabía no lo puso.

Lía voltea la casa quedando ella enfrente del lado externo de ésta, les da a las evaluadoras la culebra y el león y les dice: “ustedes pasaron por aquí” señalando la puerta de entrada de la casa. Ahora Lía dice: “y la *sirpiente* estaba aquí, pasó”, mientras la mueve como si ésta se deslizara subiendo por la casa hasta ingresar por el balcón a la habitación donde se encontraban la niña, el niño y el bebé. Sienta a la niña y al bebé en la cama y hace como que si ellos gritaran del susto, agarrando la serpiente mientras ésta sigue entrando por el balcón.

Fue a buscar a la mamá y la llevó al cuarto donde estaban las niñas y la serpiente, la mamá observa al animal y también grita. La evaluadora 2 movía la serpiente hacia la mamá, quien era manipulada por Lía y mientras gritaba, se alejaba y decía con voz de susto: “y esa serpiente de dónde salió”. Hace que la mamá suba hacia el cuarto donde se encuentra la abuela, la cual estaba durmiendo y la despierta y enseguida Lía hace una

escena en donde ambas conversan. Mientras se acercaba la serpiente a la abuela, Lía movía a la muñeca como si ésta le pegara patadas al animal hasta ahuyentarlo. De igual forma buscó al león y repitió el mismo procedimiento, resultando espantados por la abuela.

Comienza a remover la cesta de los enseres y saca la mesa con comida colocándola en la cocina, ahora pone las sillas alrededor de ésta y pregunta: “¿y en dónde pongo esto?” señalando una de las sillas de playa y diciendo: “¿esto es para la *piaya*(playa)?” y las coloca en el suelo y pregunta: “¿ésta es la *piaya*?”, se queda pensativa un rato y se dirige hacia una de las cestas comentando: “vamos a buscar la *piaya* por aquí” y hurgando la cesta de la comida saca algunas cosas, encontrándose con una dona y preguntándole a la evaluadora 2: “¿qué es esto?” y ella le responde: “¿Qué crees tú que pueda ser eso?”. Lía obvia la pregunta y continúa explorando la cesta, saca todo y lo vuelve a guardar y dice: “bueno ya”.

Mueve a la mamá hacia la cocina y dice: “yo estaba cocinando algo y ya estaba listo, y yo dije: a comeeeeeer”. Toma al bebé que estaba en su cuna en el cuarto y lo baja al suelo y la mamá se le acerca, lo carga y lo sienta en una de las sillas que se encontraban alrededor de la mesa del comedor y mientras la mamá lo está acomodando en el asiento, le dice: “te viniste a comer”. Ahora agarra a la niña quien también se encontraba en el cuarto y pregunta: “¿y ésta dónde va?” y la sienta en otra de las sillas del comedor en frente del bebé y dice: “ya me senté, ¡ya listo!”, hace que la niña llame a la mamá exclamando: “mamaaaaá”. Agarra a la mamá y llevándola hacia la mesa ésta le responde: “¿qué hijita?”.

Lía dice: “El bebé tenía *fueño* (sueño)”, lo sube al cuarto de la casa y lo acuesta en la cama, la mamá se acerca a la mesa del comedor y dice dirigiéndose a la niña: “¡hija ahí voy yo!”, así que levanta a la niña de la silla y la cambia a otro puesto. Posteriormente, pregunta: “¿y dónde va la abuelita?”. Lía toma a la mamá y dice: “yo me tenía que ir para el trabajo”, agarra al papá y luego le dice a la evaluadora: “mira, tú te quedaste con la abuela, tú te quedaste con los chiquiticos”.

Lía toma a la mamá y dice: “ya terminó de trabajar” y la lleva a la casa, cuando entra comenta: “holaaa, holaaa” y le dice a la evaluadora 2: “y tu bajaste a abrirme la puerta” entregándole a la abuela. Lía voltea la casa para jugar con la parte exterior y le enseña a la evaluadora 2 la puerta que tiene que abrir para cuando la mamá llegara del trabajo. Lía dice con la mamá en la mano: “voy a tocar el timbre”, en eso la evaluadora 2 pregunta: “¿quién es?” y ésta responde: “yo, la mamá”, la abuela dice: “hola, ¿Cómo te fue en el trabajo?” y la mamá contesta: “bien, vamos a pasar” y voltea la casa nuevamente hacia el interior.

En medio de la sesión, se percata que la evaluadora 1 está grabando y se acerca diciendo: “a ver, a ver” y ella dice: “estamos grabando la casita, ¿viste?”. Juega con la niña y el bebé en el cuarto, acomodando las camas y cambiándolos de posición, en eso toma a la niña y dice: “estaba lloviendo” a la vez que la ponía en la ventana mirando hacia afuera, vuelve a repetir: “está lloviendo shhhhhh (simulando el sonido de la lluvia)” y acuesta a la niña en la cama. Agarra a la mamá y va hacia el cuarto de la abuela y le dice: “está lloviendo” y la abuela (evaluadora 2) le responde: “¿y qué podemos hacer?” y la mamá contesta: “nada, nos quedamos aquí tranquilas”. La mamá baja las escaleras y dice: “voy a ver tele”.

Se dirigió a la cesta de los animales y sacó la araña y le preguntó a la evaluadora 2: “¿qué es esto?” y ésta le responde: “¿qué podrá ser eso?, ¿a qué se parece?” y Lía responde: “no sé, dímelo, ¿qué es eso?” y la evaluadora 2 le contesta: “es una araña” y Lía le vuelve a preguntar: “¿y muerde?” a lo que ésta le indica: “esa sí”. De inmediato Lía toma la araña y la introduce en el cuarto donde está la niña y el bebé y dice: “ella estaba allí, en la casa, en la ventana”, sube a la niña a la cama y hace como si ésta saltara gritando: “aaaahhhhhh”. Lía busca a la mamá y la acerca al cuarto diciendo: “¿qué pasa?” y la niña le dice: “una araña”, la mamá la agarra, la lanza para atrás, fuera de la casa y dice: “la maté ya”. En eso la niña imita el sonido como de un suspiro y la acuesta nuevamente en la cama.

La mamá grita desde la planta baja de la casa: “abuelitaaa”, Lía le entrega la abuela a la evaluadora 2 diciéndole: “toma, tú bajaste”. En eso la mamá le dice a la abuela: “la niña está tumbando la cuna que tu *compiaste* (compraste), quiere partir la cuna, la hija” y

la abuela (evaluadora 2) le responde: “¿quiere partir la cuna? Y ¿por qué?” la mamá dice: “porque ella siempre la tumba, la va a dañar”. La abuela le dice a la niña: “tú mamá me dijo que tú estabas dañando la cuna” y la mamá responde: “la lanzaba por el piso” a lo que la abuela contesta: “¿y por qué la lanzabas por el piso?”, dirigiéndose a la niña y la madre señala: “la lanzó hasta aquí y se rió” mostrando que la tiró desde el cuarto de arriba hasta el suelo. La abuela pregunta: “¿y se rió?” y la mamá responde: “sí”, la abuela nuevamente interroga: ¿por qué se rió? Y ella responde: “porque esa era la cuna que tú le *compiaste* (compraste)”. La abuela le dice: “nietecita esa es la cuna que yo compré, vamos a cuidarla” y Lía en el rol de la niña exclama rotundamente: “¡NO!”, mientras le da la espalda a la abuela a quien tenía enfrente. La abuela entonces le pregunta a la mamá: “¿qué hacemos?” y la mamá toma a la niña la sube a su cuarto diciéndole: “si vuelves a hacer eso, te voy a regañar”, deja a la niña en el cuarto y baja a la mamá a hablar con la abuela y le dice:” ya hablé con ella, pero se puso a llorar” la abuela le pregunta: “¿por qué crees que se puso a llorar?” y la mamá responde: “porque le tumbó la cuna”.

Mientras la hija se quedaba en el cuarto, la mamá y la abuela tuvieron una conversación a escondidas en uno de los cuartos, en donde la mamá le dijo a la abuela: “abuelita, sabes que cuando tú te fuiste para *piaya* (playa) ella tumbó la cuna, la que tu *compiaste* (compraste) con tu *piata* (plata)”. La abuela (evaluadora 2) le responde: “¿y por qué crees que ella tumbó la cuna que yo compré con mi plata?”, la mamá le contesta: “porque tú tienes mucha *piata* (plata)” y la abuela dijo con asombro: “¿yo tengo mucha plata?” y la mamá responde: “sí, tú tienes mucha plata y te la acabaste y por eso ella lanzó la cuna” la abuela entonces dice: “¿te parece si hablamos con ella para que cuide un poco más las cosas?” y la mamá responde: “es que ella no quiere” y la abuela le pregunta: “¿y por qué no querrá?” y la mamá responde: “porque no quiere”.

Ahora Lía agarra al niño y hace como si éste dijera: “voy a buscar a mi hermana, mamá” y lo sube al cuarto donde está la niña acostada en la cama y le dice: “Hola hermana” y ésta le responde: “hoolaaa”, levanta a la niña de la cama y el niño le pregunta: “¿Qué te pasa?” y ella responde: “mi mamá me puso en esta cama y ahora no puedo salir”. A continuación, Lía agarra al niño y lo baja del cuarto y se dirige a donde

está la abuela a quien le pregunta: “abuela, ¿puedo saltar los charcos? y la abuela (evaluadora 2) responde por orden de Lía: “no” entonces el niño le pregunta: “¿por qué no?” a lo que la abuela responde: “vamos a preguntarle a tú mamá a ver si ella te deja”, el niño se dirige a donde está la mamá y le pregunta: “mamá, ¿puedo jugar con los charcos?” y la mamá responde: “no hijito” y el niño dice con lamento: “aaayyyy”, Lía mueve el muñeco mientras hace un gesto de gruñido, expresando molestia y dice: “sí, como tú quieras mamá” y lo sube al cuarto como si estuviera furioso. Ahora la mamá llama al hijo diciéndole: “hijo” y él responde, bajando del cuarto: “¿queeee?”, pero al acercarse a la mamá, sin querer tropieza a la abuela y ésta se cae y el niño le dice: “te tumbaste” y la abuela (evaluadora 2) le responde: “sí, me caí” y el niño le dice: “perdón abuelita”.

El niño se dirige a donde está la mamá y le dice nuevamente: “que” y la mamá le dice: “un poquito vas a jugar, pero si te dan ganas de *gomitar* (vomitar), no” y Lía mueve al muñeco como si jugara y saltara, pero al poco tiempo de hacer esto, Lía dice: “pero le dieron ganas de *gomitar*”, por lo que dirige al muñeco a la mamá diciendo: “mami ya tengo ganas de *gomitar*”, entonces ésta le dice con tono de fastidio: “ya te dije” y Lía mueve el muñeco al baño y tropieza nuevamente a la abuela, pero de inmediato baja del baño y le dice: “perdón abuelita”. Se va nuevamente al baño, levanta la tapa de la poceta y simula como si estuviera vomitando, luego la cierra y baja nuevamente diciendo: “listo”.

La mamá le dice a la abuela: “¿y cómo va la fiesta de la niña?” y la abuela (evaluadora 2) responde: “va muy chévere”. Lía le entrega la muñeca de la abuela a la evaluadora y le dice: “ten tú, que yo no soy la abuela”. Nuevamente la mamá le pregunta a la abuela: “¿y cómo está la niña, la de la fiesta? Y la abuela (evaluadora 2) le responde: “está muy bien, estamos preparando una gran fiesta”. Y le dice a la abuela (evaluadora 2): “dile a los niños que se vistan”, en eso Lía agarra a la muñeca de la niña quien pregunta: “oye ¿y por qué?” y Lía contesta: “porque vamos a tener una fiesta para el bebé”, al cabo de unos segundos, baja la niña del cuarto diciendo “ya yo me vestí”.

Lía toma a la mamá y al bebé y dice: “vamos a llevarte a donde la abuelita para que te meza”, acerca al niño en su coche a donde la abuela y le dice: “abuela ¿la puedes

mecer?, la evaluadora 2 agarra a la abuela y al bebé y lo empieza a mecer y Lía dice: “y ella se ríe contigo (imitando la risa del bebé)”. La mamá es tomada por Lía quien sube las escaleras y dice: “estoy esperando que el papá se vista”, ahora se dirige hacia donde está él y le pregunta: “¿estás listo?” y éste responde: “sí, estoy listo”. Ahora la mamá se acerca a la abuela y le dice: “abuela te falta vestir”, entonces la abuela le dice: “¿puedes cuidar al bebé mientras me visto?” y la mamá responde: “sí, me voy a sentar aquí (al lado del bebé)”. Mientras lo mece tararea una canción y comenta: “él es mi bebé” y continúa meciéndolo y tarareando la canción.

Al rato la abuela dice: “ya estoy lista” y baja las escaleras. La mamá se le acerca, se pone en frente, la ve y le dice: “ohh estás linda” y le agarra las manos y seguidamente comenta: “ven para hacerte un peinado, siéntate aquí” y le busca una silla para que la abuela se siente. En eso la mamá le pregunta a la abuela: “¿qué peinado quieres?” y la abuela (evaluadora) le responde: “quisiera un moño”.

Luego de que la familia se arreglara, la abuela le pregunta a la mamá a quiénes van a invitar a la fiesta y la abuela propone que sea a los niños de la escuela, a lo que la mamá responde: “ay no, a esos todavía no, mejor vamos a invitar a otros niños”, se aproxima a la cesta de los animales y los va sacando a uno por uno. En primer lugar toma al cochino, lo saca de la cesta y le dice: “anda para la fiesta”, de segundo al alacrán, luego a la jirafa, después al gorila, seguidamente al camello, a la oveja y al pony.

La mamá se dirige al bebé quien estaba al lado de la abuela y dice: “ven, yo lo cargo”, le pide a la evaluadora que le busque una torta en la cesta, ésta se la pasa y Lía le ordena que la ponga donde ella quiere. A continuación la mamá dice: “vamos a cantarle cumpleaños al bebé”, mientras lo tiene cargado. Entre las evaluadoras y Lía le cantaron cumpleaños y en la parte de (cumpleaños a...), Lía dice: “se llama Gabriel”, luego de terminar el canto la mamá le dice al bebé mientras continúa cargado: “sopla las velas, yo la soplo contigo”, se inclinan sobre la torta y madre e hijo soplan las velas juntos.

Luego de cantar cumpleaños, Lía le pide a la evaluadora que le pase la cuna para poner al bebé y además le dice a la abuela (evaluadora): “¿tu lo llevas para el cuarto? por favor, tiene el pañal sucio, tiene pupú”. Luego dice: “ya está listo”, la mamá carga al bebé

y Lía comenta refiriéndose a éste: “porque yo tenía *fueño* (sueño)” colocándolo nuevamente en la cuna dentro del cuarto. La mamá se retira dejando solo al bebé, sin embargo Lía dice: “no lo podemos dejar solo porque le sale la *sirpiente*, mírala allá”. Baja al bebé del cuarto con la cuna y lo pone al lado de la abuela (evaluadora), quien sin querer lo tumba de la cuna y Lía expresa con preocupación: “se va a despertar, shhh”.

Agarra a la niña, la acerca a la reunión donde están los animales, la abuela, el bebé y la mamá y dice con voz de desaprobación: “ya esta fiesta no me gusta”, se voltea y se va para su cuarto, se acuesta en su cama y Lía comenta: “y se puso a llorar” y le dice a la abuela: “y tú subiste con ella”. La evaluadora 2 dirige a la abuela al cuarto, mientras Lía agarra a la mamá y dice: “yo cuido a la niña (refiriéndose al bebé, quien anteriormente hizo referencia a que se llamaba Gabriel)”. Sienta la mamá al lado del bebé, mientras que Lía le dice a la evaluadora que haga que la abuela le pregunte a la niña: “¿qué te pasa?” y la niña responde con tristeza: “es que no me gustó esta fiesta” y la abuela pregunta nuevamente: “¿y por qué no te gustó?” a lo que la niña, quien es interpretada por Lía, responde: “porque era el *cumpiaños* de ella”, la abuela le responde: “pero pronto va a ser tu cumpleaños y también te celebraremos una fiesta” y la niña contesta con voz nostálgica: “pero ¿por qué yo vengo atrás?”, la abuela entonces le responde: “porque tu naciste un mes después” y la niña dice: “ay bueno, pero de última”.

Lía toma a la mamá y le pregunta a la bebé: “hija ¿y tu hermana?”, la mamá responde: “ay tu hermana está dormida” mientras se dirige hacia el cuarto y le dice con autoridad: “mira, hija, ven acá”, la hija le contesta a la mamá con flojera: “¿qué? fastidiosa”. La mamá le pregunta: “¿por qué tú estabas llorando ahorita?” a lo que la niña le responde: “porqueee.... porqueee.... porqueee.... (Mientras Lía buscaba la jirafa y sentaba a la mamá sobre ésta) porque no me gusta esta fiesta; me quiero ir donde mi abuela” y hace que la niña camine hacia el cuarto donde ésta se encontraba.

Las evaluadoras le preguntaron cómo terminaba la fiesta, para ir finalizando la sesión de juego. Lía dijo: “a todos los animales le gustó la fiesta y ya se acabó la torta”. Cuando le tocó el turno al alacrán de despedirse, Lía, con la mamá en la mano y alarmada gritó: “¡oyé!” mientras empujaba al alacrán separándolo del bebé. La evaluadora entonces le dice que como ya era de noche, todos se fueron a dormir, Lía de inmediato pregunta:

“¿y no hay un lobo?”, se le responde que no, entonces decide agarrar la jirafa y decir que ésta sería el lobo. Seguidamente tomó cada uno de los personajes y los ubicó en sus respectivas camas diciendo: “toda la familia ya se fue”. En eso una de las evaluadoras dice: “y colorín colorado...” respondiendo Lía: “todavía no se ha acabado”.

Agarra a la jirafa y hace que toque el timbre de la casa exclamando con furia: “¡soy el lobo!” y la familia grita: “ahhhh, no te vamos a abrir”, Lía le da la jirafa/ lobo a la evaluadora, quien la intentó meter por la ventana de la casa pero tampoco pudo, entonces la dice: “mejor se va para la selva con el resto de los animales, chaito” y Lía contesta: “chaito”.

Análisis:

Es importante destacar que debido a la gran cantidad de material que logró elaborar la niña, no se distingue qué es defensa y qué es deseo. Para el análisis, se consideraron los aspectos más relevantes, sin embargo, se transcribió toda la sesión para darle continuidad y coherencia al juego.

En esta sesión de juego, se pudo notar que Lía representa el manejo de lo interno y lo externo, además de hechos que se encuentran ajustados a su realidad. Muestra a una mamá nutricia a quien reconoce que es capaz de poner límites y la abuela, quien está muy presente en la historia, simbolizando el rol de cuidadora de los niños como actualmente hace la abuela de Lía con ella. Pareciera que para la niña la mamá y la abuela son figuras significativas, principalmente la madre a quien no suelta y le otorga cualidades como el ser poderosa y capaz de resolver o hacerse cargo de lo que amenaza como cuando el alacrán le va a dar un beso al bebé y es la madre la que rápidamente lo espanta para que no le haga daño. Esto muestra dos aspectos de la niña, el destructivo; que trata de seudoreparar con las acciones compensatorias; por ejemplo, esto se observa en el deseo de ella de eliminar al bebé (que le quita protagonismo), el deseo velado de patear a la abuela (varias veces) y el lobo que puede representar su hambre destructiva o un objeto amenazante (padre). Siempre presenta un aspecto amenazante: la serpiente, la araña (sea representando un aspecto de ella o de lo amenazante externo).

Asimismo, se aprecia que Lía coloca algunos elementos que coinciden con su realidad, como es el jugar a “no saber qué hacer” preguntándole constantemente a las evaluadoras dónde ubicar y como usar algunos juguetes; lo mismo que Lía hace con sus padres sustitutos y abuela al decir que no sabe hacer ciertas cosas.

Lía pareciera mostrar en el juego dos partes de ella misma colocadas en la niña y en el bebé. Por un lado se identifica con el bebé proyectando en él su experiencia traumática donde quizás existe la necesidad de destruir la cuna donde éste se encontraba debido a toda la rabia que le genera su situación pasada porque ya no vive con ellos. Y por otro lado, su identificación con la niña desde su aspecto vulnerable de querer ser protegida y cuidada por una madre que a su vez logre contenerla de todo lo destructiva que puede llegar a ser ella misma con su familia sustituta y el entorno que la rodea, adoptando la agresividad representada en el juego por los animales peligrosos, como un mecanismo de defensa. La niña representó una sesión de juego donde defensivamente repite escenas familiares de desagrado, más que de placer.

Por último, se observa que la niña quiere ser la única, la primera y no estar detrás de nadie y cuando no es ella la protagonista quiere huir, por ejemplo el hecho de haberse puesto brava porque la fiesta de cumpleaños no era de ella sino del bebé. Además, se enfurece cuando no la dejan hacer algo, siendo esto una situación que se repite cotidianamente en la vida actual de Lía. La niña presenta una escena donde aparece la lluvia y se mojan, lo cual puede significar una señal de tristeza o de pérdida, sin embargo, pareciera ser capaz de darle otro sentido a la historia y poner en resguardo a los personajes, distinto a como era cuando Lía era bebé. En sus relatos, siempre hay algo que estropea lo bueno, aunque encuentra temporalmente una solución.

- **Segunda sesión de juego:**

La sesión de juego con Lía y la mamá surge luego de terminar la aplicación del instrumento de apego, ya que desde que las evaluadoras llegaron a la oficina y comenzaron la actividad pautada, Lía les preguntó en varias oportunidades si su mamá podía jugar con ella también.

Lía toma la figura de la niña y la Sra. Brenda agarra la figura de la mamá y del papá y Lía le dice que no olvide a la abuela y que el niño era el primo “Adrian”. La Sra. Brenda le dice: “y a dónde vamos Lía, ¿te parece si vamos al zoológico?”, ella de inmediato busca la cesta de los animales y comienza a sacarlos uno por uno mencionando el nombre de cada animal. Luego toma el caballo y dice “mami mira, este es mi pony, mira como me subo en él. Adrian no se monta porque tiene miedo”. Le pide a la mamá que monte en el pony a la figura de la madre pero ésta le responde “no hija, yo no me puedo subir al pony porque soy muy grande y lo tumbaría, móntate tu”. De repente, Lía abre mucho las piernas de la muñeca y se rompe la pierna. La Sra. Brenda le dice que debe tratar los juguetes con cuidado y que será mejor dejar a la niña Lía acostada en la cama porque se acaba de romper una pierna. Lía entonces coloca a la muñeca sobre una cama y agarra otros juguetes.

Ahora Lía acerca la cesta que tiene la comida y le explica a la mamá todas las cosas que hay, “hay un pollo, una taza, unas papitas fritas...”. Agarra la mesa del comedor con todas las sillas y coloca a los miembros de la familia según su género en las sillas de colores. Ahora coloca todos los platos, cucharillas y la comida, diciendo que todos están cenando vegetales.

Lía toma la figura de la madre, juega a que la levanta de la mesa y la lleva hasta el cuarto, agarra el closet y le dice a la Sra. Brenda que mire todas las cosas que tiene y todas las gavetas que se abren... ella callada, observa todo lo que Lía le muestra y le dice que todo está muy bonito. Cuando termina de enseñarle el closet y lo que está en el cuarto, la Sra. Brenda le dice que ahora deben ir al comedor a recoger toda la mesa y Lía acepta. Toma la bolsa y guarda todos los platos, vasos, comida y cubiertos.

Lía comenta que como es de noche y acaban de cenar, todos deben ir a dormir, agarra la figura de la madre y el padre y los acuesta en una cama diciendo “ellos duermen juntos porque son novios”, agarra ahora a la abuela y la acuesta en una cama al lado del niño “Adrian”, en la misma habitación donde se encontraba la niña con la pierna rota.

Lía dice “ya es de mañana, todos se despertaron”, la Sra. Brenda dice “todos se saludan y piden la bendición”. Lía coloca a todos los miembros de la familia en las sillas

del comedor diciendo que todos están en la sala viendo la televisión con los perritos, y agarra a los perros y los pone con el resto de la familia.

A continuación, Lía toma la figura de la madre y dice que está preparando una torta de cumpleaños porque están cumpliendo año los dos perritos, la mamá y la abuela. Reúne a la familia en la mesa del comedor y juntas (en compañía de Adriana también) le cantan cumple años a todos ellos, pican la torta y Lía hace que coloca un pedazo en un plato y lo pone debajo de la mesa diciendo que es para los perros. Ahora dice “¡ohhh, está lloviendo!”, metiendo a todos los muñecos dentro de la casa.

Saca al bebé que estaba en el coche y dice que ya creció, poniéndolo de pie y haciendo que camine hasta una de las camas y lo acuesta ahí junto con un cochinito, diciendo que ese era su peluche. Agarra entonces el carro y en él sube a la mamá, el papá y el bebé, (la niña seguía acostada en la cama desde que se rompió la pierna). La Sra. Brenda comenta “y dejamos a los otros niños con la abuela”. Lía dice “van camino a la playa”, baja a los papás del carro y dice que ya llegaron pero al poco tiempo los vuelve a subir y hace que el carro marche de nuevo. La Sra. Brenda le dice que ahora van de regreso con los demás que se quedaron en la casa y al llegar, Lía baja a los padres y al bebé del carro.

Análisis:

Lía para esta ocasión decide incluir en el juego a la madre, aceptando las ideas que ésta propone en el juego. En un principio Lía toma la figura de la niña y acepta hacer el rol de hija, mientras que la madre toma la figura que la representa y la del padre. La niña simboliza nuevamente un juego que se ajusta a su realidad, donde pareciera tener noción de padres juntos, a pesar de esto, excluye a la figura paterna y solo se dedica a jugar con la madre y los niños; y en otros momentos hace un grupo de papá, mamá y bebé y excluye al resto. Tal vez es una forma de ir elaborando la presencia-ausencia.

En la escena en la que Lía rompe la pierna de la muñeca, se puede entender o bien sea porque se encontraba ansiosa por la presencia de la madre o porque no le gusta que la madre le diga que hay diferencias entre ellas dos. No obstante, la madre le enseña a descansar cuando se está enfermo pero ella no hace nada para repararla. Para concluir esta

sesión de juego, se puede decir que Lía reconoce el concepto de familia y de llevar una rutina familiar, mostrándose adaptada a la misma. Pero sin olvidar que tuvo una familia anterior de hermanos.

- **Discusión**

Lía es una niña de 6 años de edad quien se encuentra con una familia sustituta desde hace aproximadamente un año. Con antecedentes de negligencia por parte de su familia biológica, siendo institucionalizada desde la edad de 2 años y 8 meses. Al momento de la llegada al hogar, Lía no mostraba lesiones físicas, sin embargo, la madre sustituta refiere que presentaba “cicatrices emocionales”.

El encuentro de Lía con su madre sustituta, surgió de forma inesperada, donde la niña al ver a Brenda por primera vez, se puede decir que la escogió como madre, ya que desde el primer momento la llamó “mamá” sin conocerla aún. Este hecho conmovió mucho a la madre sustituta de la niña y decidió entonces, junto con su esposo, comenzar los trámites legales para la colocación familiar. A pesar de esto, se puede ver que Lía en la actualidad, cuando se molesta, recrimina a sus padres sustitutos el que la hayan sacado de la institución donde se encontraba antes, y los amenaza. Lo cual genera un clima de desorganización familiar, puesto que la pareja experimenta temor ante la manipulación de la niña por querer irse y le dicen que se vaya con su mamá Juana.

En base a los resultados obtenidos en los instrumentos y técnicas aplicadas, se puede evidenciar que las experiencias traumáticas pasadas vividas en la infancia temprana de la niña, tienen secuelas en la actualidad repercutiendo principalmente en el vínculo con su familia sustituta y en la adaptación dentro del hogar y del entorno escolar. Es así como se observa en la niña que prevalece un tipo de apego ansioso o ambivalente, caracterizado por un lado, por la evasión de temas como la separación y el sentirse frágil o indefensa sin la presencia de la madre o asumiendo un rol de grande (de madre), necesitando tener a la figura de apego cerca, quien además le reafirme constantemente que la quiere y por otro lado, la desconfianza y ansiedad vincular que siente Lía por las carencias pasadas, la

lleva a actuar con posesividad y cuando las cosas no son como ella quiere, tiende al distanciamiento afectivo o desapego como una defensa ante esto.

Se observó que la niña en la actualidad, tiene presente en su vida los recuerdos de la institución donde se encontraba y la relación de afecto establecida con las demás niñas con quienes se identificaba por compartir su misma condición de abandono. Lía hace uso de estos recuerdos para intimidar a su familia sustituta, viéndose amenazado el vínculo con éstos o no está claro si extraña a su madre biológica y a las hermanitas.

En relación a las habilidades sociales que Lía presenta, se aprecia que en la niña destacan los componentes de liderazgo, comunicación, gestión de conflictos y toma de decisiones según lo esperado para su edad cronológica. A pesar de que pareciera tener estas habilidades en desarrollo, manifiesta ciertas contradicciones en algunos componentes. De esta forma, se observa que el liderazgo que ésta ejerce es autoritario y dominante, donde es capaz de guiar al grupo considerando únicamente sus necesidades y deseos, y en los momentos donde no le es posible practicar su dominio, pareciera frustrarse y busca la manera de poder llevarlo a cabo, sin embargo, cuando esto falla, se aísla del grupo, mostrándose tímida y disruptiva, negándose a participar en las actividades con los demás niños si ella no es la primera. Esta actitud revela un déficit en el componente de empatía y de trabajo en equipo.

De igual modo, se aprecia que en Lía existe una comunicación verbal que le permite expresar sus pensamientos y sentimientos a los demás, manteniendo una coherencia y fluidez entre sus ideas y comportamientos. No obstante, es importante destacar que mantiene aún ciertas deficiencias en la pronunciación de palabras que puede deberse a su edad.

Para concluir, se puede decir que la niña pareciera desarrollar ciertos mecanismos de defensa que le permitan tolerar lo doloroso y angustiante que le resulta su situación pasada y actual. Por lo tanto, mediante la huída a la fantasía, Lía proyecta una relación fusionada entre madre e hija basada en sus deseos y en la idealización de una figura materna que se muestre accesible en todo momento, así como también que contenga sus aspectos agresivos, ya que la agresión en Lía se aprecia como una defensa que resulta ser

producto de la rabia de no ser tratada de forma especial, de ser una más entre otros. Posee un aspecto destructivo que estropea lo bueno que tiene, y hacia sus aspectos bebés dependientes. De igual forma, rechaza y descalifica a adultos que le ordenan hacer cosas como las tareas (abuela, maestra).

En Lía, predomina lo defensivo para evitar entrar en contacto con sus experiencias vividas, donde pareciera mostrarse adaptada, pero cuando éstas fallan, emerge el miedo, la ansiedad y la angustia que finalmente terminan alterando los indicadores de resiliencia mencionados e impidiéndole establecer vínculos seguros con sus figuras de apego, así como adaptarse y desenvolverse en diferentes ámbitos.

- **Recomendaciones:**

Para la niña:

- Se recomienda la asistencia psicoterapéutica al menos una vez por semana para la niña, donde ésta tenga un espacio personal para escenificar la situación traumática que repite. Junto a emociones que le perturban como la envidia, la rabia, la tristeza, el opositorismo y el desafío, y con esto mejorar sus relaciones familiares y sociales y trabajar esa actitud de afectar a los padres diciendo que la devuelvan al hogar anterior. Trabajar su necesidad de exclusividad demandante.
- Recibir atención psicopedagógica con una asistencia regular de al menos dos veces por semana, para reforzar los temas de lectura, escritura y reconocimiento de fechas. De igual forma, explorar las carencias presentadas en los primeros años de escolaridad, para poder adquirir los conceptos base y mejorar el aprendizaje actual.
- Asistir a terapia de lenguaje para mejorar la pronunciación de palabras.

Para los padres:

- Ingresar a terapia individual y familiar a fin de desarrollar estrategias de afrontamiento y manejo de situaciones, tanto personales como ligadas a los vínculos y dinámica familiar, con la finalidad de mejorar las relaciones de Lía con los miembros de la familia sustituta, especialmente con la abuela.

- Trabajar el hecho de que la niña les diga que quiere a su mamá biológica o a sus hermanitas de la Institución.
- Involucrarse en las actividades académicas de la niña, ayudándola a realizar sus tareas y colocándole asignaciones extra como ejercicios de lectura, escritura.
- Considerar la asistencia de la niña a diversas actividades extra curriculares, las cuales le permitan descubrir o desarrollar sus intereses y aptitudes.
- Establecer una rutina diaria donde se fije un horario de actividades para lograr mayor disciplina y crear hábitos dentro del hogar.

Para los docentes:

- Promover actividades grupales dentro del aula con el fin de promover destrezas sociales, conocer y compartir con otros niños y además, aprender a respetar los límites establecidos por el grupo, donde el liderazgo sea móvil.
- Reconocer las habilidades sociales que presenta la niña como el liderazgo autoritario que ejerce sobre el salón y orientar esta fortaleza en pro del grupo.
- Alentar a la niña a que cumpla con las normas y lineamientos establecidos dentro del salón de clases y elogiar los esfuerzos de ésta cuando esto sea logrado.

Para el colegio:

- Desarrollar programas psico-educativos especiales para docentes y padres, a fin de lograr conocer el manejo adecuado para niño con dificultades tanto académicas como emocionales y sociales.
- Conocer el caso de la niña a profundidad, tomando en cuenta sus dificultades académicas y emocionales, a fin de comprender el por qué de ciertas conductas y deficiencias.

VII CONCLUSIONES

El estudiar a niños que han sufrido de negligencia parental, ha permitido una mayor comprensión sobre las consecuencias que esto trae para el infante, es así como se puede decir que la primera acción a realizar ante una situación de maltrato infantil, es resguardar al niño, pero muchas veces esto no es suficiente, ya que a medida que pasa el tiempo, pueden aparecer fallas en éste, a pesar de encontrarse bajo cuidados sustitutos. Porque no es posible borrar las experiencias registradas con la madre biológica

En base a lo mencionado, se puede decir que para Jesús y Lía el maltrato ha dejado múltiples secuelas, donde más allá de las físicas, son las emocionales y psicológicas las que parecieran tener mayor incidencia sobre ellos.

De esta forma, en relación a los casos llevados a cabo en la presente investigación y después de haber profundizado en las experiencias vividas por estos niños y sus familias sustitutas, se pudo percibir el impacto traumático que para ellos ha tenido el haber sido víctimas de abandono por parte de sus familias biológicas. El haber estudiado el apego y las habilidades sociales como componentes fundamentales de la resiliencia, así como la adaptación de estos niños a su nuevo hogar y familias sustitutas, ha permitido formular diversas conclusiones que dan a entender la relevancia de la interrelación de estas variables y a su vez, su vinculación con el maltrato infantil desde una perspectiva de la psicología clínica dinámica. Debido a las características de la investigación, no es posible establecer puntos de comparación entre los casos, sin embargo, se determinarán algunos aspectos en común de ambos.

Para la comprensión de la situación que atraviesan los niños de este estudio, es necesario partir de la definición de Winnicott (1972) acerca del ambiente facilitador y Bowlby (1993) el desarrollo del apego, donde se puede ver que Lía y Jesús comparten situaciones similares de abandono y la carencia de los cuidados maternos así como de la formación de un vínculo afectivo con la figura de apego desde temprana edad. A pesar de que se encuentran en compañía de sus padres sustitutos, pareciera que esta situación sigue estando presente en la actualidad, por lo significativa y angustiante que fue esta

experiencia en el pasado, resultando traumática. A pesar de que estos niños quieren borrar su historia buscando signos físicos que los asemejen a estos nuevos padres, la realidad es que no pueden olvidar su pasado. A Jesús lo persigue la aparición de la madre biológica que otra vez se hace presente, y a Lía porque amenaza con querer devolverse a la institución cuando se molesta con la nueva familia. Sin embargo se espera que las figuras nuevas de apego ayuden a modificar ese patrón inicial.

El apego prevalente es el ansioso o ambivalente, percibido en ambos niños, debido a que no confían en las figuras en quienes centran su afecto (padres sustitutos) ni que éstas estén disponibles y respondan a sus necesidades de la forma que ellos esperan. De esta manera, se observa que Jesús y Lía han adoptado una manera de mantenerse cerca de la figura de apego con la finalidad de asegurar su accesibilidad, a través de controlarlo y demandarle.

Jesús manifiesta este tipo de apego bajo la presencia de un monto elevado de angustia persecutoria, desconfianza del otro, intención vengativa de hacer sentir al otro lo que él siente y cuando la angustia es elevada, el apego se torna desorganizado, imposibilitándole confiar en estas nuevos padres sustitutos a quienes por medio del control trata de mantenerlos cerca de él. En Lía, el apego se aprecia de diferente manera, evitando temas como la separación y el sentirse frágil o indefensa sin la presencia de la madre, dominándola y manipulándola con la finalidad de mantenerla cerca y accesible en todo momento. Un aspecto relevante que se observó en ambos casos es el desapego indiferente como una manera defensiva de reaccionar para evitar el sufrimiento y la angustia intolerable de pensar que la relación con estos padres llegue a su fin. Asimismo, se puede decir que al Jesús y Lía no haber presenciado a su madre biológica y al entorno primario como una fuente de tranquilidad y cuidado, sino como causante de angustia, transfieren estos miedos a sus cuidadores actuales de quienes desconfían y le impiden desarrollar vínculos de afecto sólidos y seguros.

Las habilidades sociales, son un factor muy importante ya que son las que permiten relacionarse con el entorno social y familiar, desarrollándose en el individuo desde edades muy tempranas. Sin embargo se pudo observar que en ambos casos se encuentran interferidas, debido principalmente a la falta de empatía y al pobre control de impulsos

que caracterizan a los niños que se han visto sometidos al abandono. (Bruce y Perry, 1999). De esta forma, en Jesús, todos los componentes de habilidades sociales resultaron estar alterados, presentando dificultades para relacionarse con los demás, mostrándose agresivo y disruptivo ante alguna actividad, así como también presentando deficiencias en la comunicación en relación a la expresión de ideas y sentimientos. Por su parte, Lía presenta desarrollados algunos componentes como liderazgo, comunicación y gestión de conflictos. No obstante, se aprecia que el liderazgo es autoritario y demandante utilizándolo en beneficio propio y cuando no le es posible llevarlo a cabo, se aísla del grupo y se muestra disruptiva. Además, en algunas ocasiones, la solución que le encuentra a los conflictos es mediante sus impulsos agresivos y en cuanto a la comunicación, a pesar de presentar problemas de pronunciación, logra dar a conocer sus ideas y emociones.

Considerando lo mencionado a lo largo de esta investigación y partiendo de la importancia que tiene la familia como pilar fundamental para el desarrollo saludable del niño, acompañado de una figura de apego que lo cuide, contenga, nutra y ame, proporcionándole la seguridad emocional indispensable para la sobrevivencia y un buen desarrollo de la personalidad y estructura psíquica, se puede decir que cuando el infante se ve vulnerado, poniendo en riesgo su integridad tanto física como emocional, el vínculo que une a este niño con sus figuras de apego y con el ambiente se perturba, dificultándosele establecer lazos afectivos posteriores a la situación que es vivida como trauma.

Por consiguiente, la capacidad de resiliencia del niño para enfrentarse a esta situación por medio de las habilidades sociales y el apego, se ve afectada, pareciendo impedir que estos niños logren adaptarse y sobrellevar su día a día dentro de hogares sustitutos y escuela por la carga emocional no elaborada. Aunado a esto el clima familiar puede llegar a tornarse tenso debido a que los padres se angustian por las dificultades que se le presentan en la crianza de estos hijos, afectándolos en sus ideas de ser buenos padres, lo que les genera ansiedad, viéndose afectado el niño también, generando desorganización en la vida familiar, lo que les dificulta la adaptación de ambas partes a la nueva dinámica familiar.

A pesar de los esfuerzos que realizan estos padres por brindarles un ambiente acogedor y de protección, el niño desarrolla ciertos mecanismos de defensa que le permiten, en la medida de lo posible, sobrellevar su situación pasada y actual. Además, parecieran necesitar recobrar el tiempo materno que se les arrebató en la infancia temprana, antes de querer comenzar una nueva historia con unos padres a quienes puedan considerar como familia.

El que estos niños estén en un programa de colocación de familia sustituta no favorece el clima de confianza y seguridad familiar, pues el niño o niña está como a prueba en un hogar sustituto hasta que aparece la madre biológica, lo que impide que se establezca un apego seguro.

IX LIMITACIONES Y RECOMENDACIONES

Para posteriores investigaciones se podrían tomar en cuenta las siguientes recomendaciones basadas en los puntos débiles en los estudios de caso presentados.

- Se sugiere el aumento del número de sesiones previas a la aplicación, con la finalidad de que los niños se muestren menos defensivos hacia el evaluador, facilitando el vínculo con éstos.
- Se recomienda ampliar los rangos de tiempo empleados para el estudio, puesto que se infiere que si las evaluadoras hubiesen podido hacer más visitas y compartir más tiempo con los niños, la relación transferencial posiblemente se diera de manera más fluida.
- En este estudio, los niños seleccionados, tenían edades y tiempos diferentes de estadía dentro del hogar sustituto, por lo que se infiere que los estilos de apego y la adaptación puede variar en relación a esto. Se sugiere escoger una muestra donde los niños tengan al menos dos años de inserción en el nuevo hogar para determinar de manera más precisa el estilo de apego y la adaptación a los nuevos padres y hogar sustituto.
- La muestra es de dos casos y por lo tanto no es posible generalizar los resultados de este estudio, ni siquiera para niños que hayan sufrido el mismo tipo de maltrato. Se propone ampliar la muestra y seleccionar un tipo o diferentes tipos de maltrato y realizar una comparación de cómo es el proceso de adaptación entre estos niños.
- Es necesario elaborar un consentimiento informado adaptado para niños, para contar con la aprobación para ser grabado y explicar sobre qué trata el trabajo que se pretende realizar con ellos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguilar, G., Peter, M. y Aragón, L. (2014). *Desarrollo de las habilidades sociales en niños y adolescentes*. México: Editorial Trillas.
- Alvarez, B., Henríquez, C. y Riquelme, E. (2001). *Relación entre estilos de apego y teoría de la mente*. Tesis de grado. Universidad Mayor. Temuco, Chile.
- Angrehs, R., Crespí, P. y Muñoz, C. (2011). *Habilidades sociales*. España, Madrid: Paraninfo
- Aracena, M., Castillo, R., Haz, A., Cumsille, S. y Muñoz, F. (2000). Resiliencia al maltrato físico infantil: variables que diferencian a los sujetos que maltratan y no maltratan físicamente a sus hijos en el presente y que tienen una historia de maltrato físico en la infancia. *Revista de Psicología*, 9 (1).
- Becoña, E. (2006). Resiliencia: definición, características y utilidad del concepto. *Revista de psicopatología y psicología clínica*, 11(3).
- Bokanowski, T. (2005). Variaciones sobre el concepto de “traumatismo”: traumatismo, traumático, trauma. *Psicoanálisis AP de BA*, 27(1), 2.
- Bowlby, J. (1993). *La separación afectiva*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Bruce, D. y Perry, M. (1999). Formación de vínculos y el desarrollo de apego en niños maltratados consecuencia de la negligencia emocional en la niñez. *Child trauma Academia serie educativa para cuidadores*, 1(4).
- Caballo, V. (2002). *Manual de evaluación y entrenamiento de las habilidades sociales*. Madrid, España: Siglo XXI.
- Castañeda, C. y Guevara, B. (2005). *Estudio de caso sobre factores resilientes en menores ubicados en hogares sustitutos*. Trabajo de grado no publicado. Bogotá, Colombia.

- CECODAP, (2013). Recuperado el 3 de marzo de 2015 del sitio web: <http://www.conflictove.org.ve/derechos-humanos/cecodap-casos-de-violencia-infantil-aumentaron-11-con-respecto-al-ano-pasado.html>.
- Corman, L. (1967). *El test del dibujo de la familia. En la práctica médico-pedagógica*. Buenos Aires, Argentina: Kapelusz.
- Corman, L. (2001). *Test de pata negra. Manual*. Madrid, España: TEA.
- Enríquez, S. (2004). *Análisis del maltrato infantil familiar en el proceso de adaptación de los niños del primer año de educación básica de las escuelas fiscales de la ciudad de Tulcán durante el año electivo 2003-2004*. Tesis de grado no publicada. Universidad tecnológica Equinoccial. Quito, Ecuador.
- Francisco, J. (2012). Maltrato de niños en Venezuela. *Tribuna del investigador*, 13(1-2), 9-20.
- Fresno, A., Spencer, R. (2011). Efecto del Maltrato Físico en la Calidad de las Representaciones de Apego Infantil en Chile: Resultados Preliminares, 2. Recuperado el 16 de diciembre de 2014, de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=78520905006>.
- Gamboa, S. (2008). *Juego-Resiliencia. Resiliencia-Juego*. (3era ed.). Buenos Aires, Argentina: Bonum.
- García Quiroga, M. eIbáñez Fanez, M. (2007). Apego e hiperactividad: un estudio exploratorio del vinculo madre-hijo. *Terapia Psicológica*, 25(002), 123-133. [Versión digital]. Recuperado el 3 de marzo de 2015 de: <http://redalyc.UAMEX.mx/pdf/785/78525203.pdf>.
- Garelli, J. y Montuori, E. (1997). Vinculo afectivo materno-filiar en la primera infancia y teoría del attachment. *Pediatría clínica*, 95(122), 122-125.
- Gómez, E., Muñoz, M. y Santelices, M. (2008). Efectividad de las intervenciones en apego con infancia vulnerada y en riesgo social: un desafío prioritario para Chile. *Terapia psicológica*, 26(2), 241-251.

- Henderson, N. y Milstein, M. (2003). *Resiliencia en la escuela*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2006). *Metodología de la investigación* 4ta ed. México: editorial McGraw Hill.
- Herrera-Basto, E. (1999). Indicadores para la detección de maltrato en los niños. *Salud pública, 41*.
- Kerlinger, F. y Lee, H. (2002). *Investigación del comportamiento: métodos de investigación en ciencias sociales*. (4ªed.). México, D.F.: McGraw-Hill.
- Koppitz, E. (1991). *Evaluación psicológica de los dibujos de la figura humana por alumnos de educación media*. México, D.F.: Manual Moderno, S.A. De C.V.
- Lacunza, B. y Contini, N. (2011). Las habilidades sociales en niños y adolescentes. Su importancia en la prevención de trastornos psicopatológicos. *Fundamentos en humanidades, 12(23)*, 159-182.
- Laplace, J. y Pontalis, J.(1994). *Diccionario de psicoanálisis*. (2da ed.)Colombia: Editorial Labor.
- Lieberman, A. y Van Horn, P. (2011). *Psychotherapy with Infants and Young Children.Repairing the Effects of Stress and Trauma on Early Attachment*.EEUU, New York: The Guilford Press
- López, C. (2008). Las reacciones postraumáticas en la infancia y adolescencia maltratada: El trauma complejo. Asociación Española de psicología clínica y psicopatología. *Revista de psicología y psicología clínica, 13(3)*, 159-174.
- Marrone, M. (2001). *La teoría del apego: un enfoque actual*. Madrid, España: Psimática.
- McNichol, T. y Tash, C. (2001). Parental substance and the development of children in family foster care. *Child Welfare, 80(2)*, 239-56.
- Morelato, G. (2011). Maltrato infantil y desarrollo: hacia una revisión de los factores de resiliencia. *Pensamiento psicológico, 9(17)*, 83-96.

- Moneta, M. (2014). Apego y pérdida: redescubriendo a John Bowlby. *Revista Chilena Pediatría*, 85(2), 265-268.
- Muñoz, C., Crespí, P. y Angrehs, R. (2011). *Habilidades sociales*. Madrid, España: Paraninfos.
- Muzzio, E., Muñoz, M. y Santelices, M. (2008). Efectividad de las intervenciones en apego con infancia vulnerada y riesgo social: un desafío prioritario para Chile. *Terapia Psicológica*, 26(2), 241-251.
- Ogden, T. (1986). *La matriz de la mente. Las relaciones de objeto y el diálogo psicoanalítico*. Madrid, España: Tecnipublicaciones. S.A.
- Organización Mundial de la Salud, (2014). Recuperado el 3 de marzo de 2015 del sitio [wehttp://www.who.int/mediacentre/factsheets/fs150/es/](http://www.who.int/mediacentre/factsheets/fs150/es/)
- Perfetti, E. (2007). *Situación de niños, niñas y adolescentes que se encuentran en colocación familiar o en entidad de atención (2004-2005)*. Trabajo especial de grado, Universidad Católica Andrés Bello, Caracas.
- Phillips, J. (1977). *Los orígenes del intelecto según Piaget*. Barcelona, España: Fontanella.
- Quintanilla, R., Rivera, M. y Vega, M. (2011). Recursos psicológicos y resiliencia en niños de 6, 8 y 10 años de edad. *Revista de educación y desarrollo*.
- Román, M. (2010). *El apego en niños y niñas adoptados. Modelos internos, conductas y trastornos de apego*. Tesis doctoral publicada, Universidad de Sevilla.
- Segal, H. (1987). *Introducción a la obra de Melanie Klein*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Soares, I. yDías, P. (2007). Apego y psicopatología en jóvenes y adultos: contribuciones recientes de la investigación. En *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 7(1), 177-195.

Suárez, J. (2012). *Análisis de las disposiciones legales de la familia sustituta (colocación familiar) a la luz de la ley orgánica para la protección de los niños, niñas y adolescentes*. Trabajo de grado no publicado. Universidad José Antonio Páez, Carabobo.

Winnicott, D. (1972). *Realidad y juego*. Argentina: Granica.

Zárate, Y. (2013). *Trauma y recuperación psíquica. Una visión del trauma psicógeno y su abordaje con base en el trabajo de C. Carrillo*. [Presentación de Power Point]. Caracas, Venezuela.

ANEXOS

Anexo 1: Solicitud a la Institución

UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA
 FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN
 ESCUELA DE PSICOLOGÍA



Caracas, abril de 2015.

Ciudadana

PRESIDENTA DEL CONCEJO MUNICIPAL DE DERECHOS DE NIÑOS NIÑAS Y ADOLESCENTES DEL MUNICIPIO LIBERTADOR.

Presente.-

Cordialmente nos dirigimos a usted con la finalidad de solicitar su colaboración en cuanto a la realización de este proyecto de investigación, llevado a cabo por las Bachilleres Andreína Fajardo C.I 20.674.984 y Adriana Rodríguez C.I 21.615.112 y la profesora Yubiza Zárate, como requisito para optar al título de licenciadas en Psicología.

La presente es para informarle respecto a la investigación titulada: **“ESTUDIO DE LA ADAPTACIÓN DE NIÑOS INSERTADOS EN FAMILIAS SUSTITUTAS POR MEDIO DE INDICADORES DE RESILIENCIA”**.

La investigación tiene como objetivos:

- Conocer cómo es el proceso de adaptación a través del estilo de apego y las habilidades sociales, de niños maltratados que han sido colocados en hogares sustitutos del “Concejo Municipal de derechos de los niños, niñas y adolescentes del Municipio Libertador”.
- Describir las relaciones de apego de niños que han sufrido de maltrato y han sido insertados en hogares sustitutos.

- Identificar las habilidades sociales que poseen los niños que han sufrido de maltrato y han sido insertados en hogares sustitutos.
- Describir cómo ha sido el proceso de adaptación de niños maltratados y han sido insertados en hogares sustitutos.
- Comprender la realidad y la vivencia del niño maltratado a través del enfoque de la psicología clínica dinámica.

Se trata de un estudio que procura aportar una comprensión acerca de los estilos de apego y las habilidades sociales, como indicadores de resiliencia, en el proceso de adaptación de niños que han sufrido diversos tipos de maltrato dentro de sus hogares y que han sido postulados para el programa de colocación familiar. De esta forma se realizarán dos estudios de caso a profundidad donde se utilizarán pruebas proyectivas, sesiones de juego y entrevistas, con la finalidad de conocer la realidad de estos niños y el comportamiento de las dimensiones en estudio.

Para la consecución del propósito del trabajo es necesaria la disponibilidad de 2 familias que tengan un niño o niña entre 5 y 7 años de edad del programa de colocación familiar, así como también la disposición para acceder a sus hogares y que presenten las siguientes características:

- Que hayan sufrido cualquier tipo de maltrato, bien sea de tipo físico o psicológico.
- Que se encuentren en el programa de colocación familiar.
- Que estén inmersos en hogares sustitutos en un período mínimo de 6 meses.

Es importante resaltar que los resultados de la investigación serán abordados con fines científicos y académicos, cumpliendo con lo establecido en los artículos 55, 57, 60, 61, 66 y 91 del Código de ética Profesional de Psicólogo Venezolano acerca de: a) La supervisión de esta investigación por medio del personal calificado; b) La preservación de la integridad física y mental de los participantes; c) El anonimato de las respuestas individuales y d) La utilización responsable tanto de los materiales como de los resultados.

Finalmente, queremos expresar la importancia de la realización de dicha investigación, tanto para nuestra universidad, como para profundizar en el beneficio que ofrece el programa de colocación familiar en relación a los aspectos psicológicos que incluyen tanto a padres sustitutos como a hijos, ofreciendo diversas recomendaciones que sean de utilidad para la crianza y vinculación de estas familias con los niños, así como también, ofrecer una visión sobre lo anterior al Concejo Municipal de Niños, Niñas y Adolescentes del Municipio Libertador. Esperando que nos puedan brindar su aporte y colaboración. Sin otro particular a que hacer referencia, se despide de Usted.

Atentamente,

Profa. Yubiza Zárate

Tutora

Br. Fajardo, Andreína

Br. Rodríguez, Adriana

Anexo 2: Solicitud al Colegio

UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA
 FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN
 ESCUELA DE PSICOLOGÍA



Caracas, Mayo 2015.

Ciudadano:

DIRECTOR DEL COLEGIO

Presente.-

Cordialmente nos dirigimos a usted con la finalidad de solicitar su colaboración en cuanto a la realización de este proyecto de investigación, llevado a cabo por las Bachilleres Andreína Fajardo C.I 20.674.984 y Adriana Rodríguez C.I 21.615.112, siendo la tutora del mismo la Lic. Yubiza Zárate, como requisito para optar al título de licenciadas en Psicología.

La presente es para informarle respecto a la investigación titulada: **“ESTUDIO DE LA ADAPTACIÓN DE NIÑOS INSERTADOS EN FAMILIAS SUSTITUTAS POR MEDIO DE INDICADORES DE RESILIENCIA”**.

La investigación tiene como objetivos:

- Conocer cómo es el proceso de adaptación a través del estilo de apego y las habilidades sociales, de niños maltratados que han sido colocados en hogares sustitutos del “Concejo Municipal de derechos de los niños, niñas y adolescentes del Municipio Libertador”.
- Describir las relaciones de apego de niños que han sufrido de maltrato y han sido insertados en hogares sustitutos.

- Identificar las habilidades sociales que poseen los niños que han sufrido de maltrato y han sido insertados en hogares sustitutos.
- Describir cómo ha sido el proceso de adaptación de niños maltratados y han sido insertados en hogares sustitutos.
- Comprender la realidad y la vivencia tanto del niño maltratado como de los padres sustitutos.

Se trata de un estudio que procura aportar una comprensión acerca de los estilos de apego y las habilidades sociales, como indicadores de resiliencia, en el proceso de adaptación de niños que han sufrido diversos tipos de maltrato dentro de sus hogares y que han sido postulados para el programa de colocación familiar. De esta forma se realizarán dos estudios de caso a profundidad donde se utilizarán pruebas proyectivas, sesiones de juego, registros observacionales y entrevistas, con la finalidad de conocer la realidad de estos niños y el comportamiento de las variables en estudio, incluyendo de igual forma la perspectiva de los padres sustitutos y docentes.

Para la consecución del propósito del trabajo es necesario hacerle una entrevista a la docente del aula de clases en la que se encuentra el alumno(a) sobre la relación que éste mantiene con sus compañeros, de igual forma queremos solicitar la posibilidad de hacer dos observaciones al alumno(a), una dentro del aula de clases y otra a la hora del receso, con la finalidad de poder conocer más a profundidad las habilidades relacionales que el alumno posee dentro y fuera del aula de clases.

Es importante resaltar que los resultados de la investigación serán abordados con fines científicos y académicos, cumpliendo con lo establecido en los artículos 55, 57, 60, 61, 66 y 91 del Código de ética Profesional de Psicólogo Venezolano acerca de: a) La supervisión de esta investigación por medio del personal calificado; b) La preservación de la integridad física y mental de los participantes; c) El anonimato de las respuestas individuales y d) La utilización responsable tanto de los materiales como de los resultados.

Finalmente, queremos expresarle a Usted la importancia de la realización de dicha investigación, tanto para nuestra institución, como para profundizar en el beneficio que

ofrece el programa de colocación familiar en relación a los aspectos psicológicos que incluyen a padres sustitutos e hijos, así como con respecto a las conductas y relación que presenta el alumno con sus compañeros y docentes, ofreciendo diversas recomendaciones que sean de utilidad para la crianza, educación y vinculación de estas familias y de los docentes con los niños. Esperando que nos puedan brindar su aporte y colaboración. Sin otro particular a que hacer referencia, se despide de Usted.

Atentamente.

Profa. Yubiza Zárate

Tutora

Br. Fajardo, Andreína

Br. Rodríguez, Adriana

Anexo 3: Consentimiento Informado a los Padres

Por medio de la presente, yo _____, C.I. _____, responsable de, _____, hago constar que las estudiantes Andreína Fajardo C.I. 20.674.984 y Adriana Rodríguez, C.I. 21.615.112, me han informado y comunicado de manera amplia y suficiente sobre el proyecto de investigación denominado: **“ESTUDIO DE LA ADAPTACIÓN DE NIÑOS INSERTADOS EN FAMILIAS SUSTITUTAS POR MEDIO DE INDICADORES DE RESILIENCIA”**.

Así mismo, conozco que los resultados de las evaluaciones aplicadas serán procesados con la confidencialidad pertinente que dicta el código de ética del ejercicio de la psicología y serán utilizados únicamente para fines académicos a nivel estadístico, conservando el anonimato de los participantes. Del mismo modo, autorizo a que las sesiones de trabajo sean filmadas o grabadas con la finalidad de recaudar mejor la información, sin que esto altere el grado de anonimato de los participantes.

Respecto a los beneficios de participar en el estudio contemplan el recibir un análisis acerca del proceso de adaptación, estilo de apego y habilidades sociales que posee el niño o niña que ha sufrido de maltrato y se encuentra en el programa de colocación familiar, además de contribuir en la formación de las estudiantes para su aplicación como profesional.

Conociendo los beneficios del estudio propuesto y sabiendo que tengo la libertad de retirarme en el momento que lo desee, declaro mediante este documento que acepto participar de forma libre y voluntaria en el estudio y realizar las actividades contempladas en el mismo.

Firma del representante

Anexo 4: Guión de entrevista exploratoria para los padres sustitutos

- **Sentimientos de los padres al momento del encuentro con el niño/a:**
 - ¿Cómo llegó al programa de colocación familiar?
 - ¿Hace cuánto tiempo llegó al programa de colocación familiar?
 - ¿Por qué quiso elegir a un niño/a del programa de colocación familiar?
 - ¿Por qué escogió a un niño y no a una niña?
 - ¿Por qué escogió a este niño/a en particular?
 - ¿Cómo se sintió al llegar al centro y escoger al niño?
 - ¿Estuvieron de acuerdo su esposo/pareja y usted en elegir al niño(a)?
 - ¿Considera que usted eligió al niño(a) o el niño(a) los eligió a ustedes?
 - ¿Cómo fueron las primeras aproximaciones con el niño(a)?
 - ¿Cómo fue el proceso de llevárselo a la casa? ¿Fue gradual?
 - ¿Cómo se sintió con la llegada del nuevo integrante al hogar?

- **Proceso de inclusión del niño(a) al hogar sustituto:**
 - ¿Cómo fue el proceso de llegada del niño(a) al nuevo hogar?
 - ¿Desde hace cuánto vive el niño(a) con ustedes?
 - ¿Cómo fueron los primeros días del niño(a) en el hogar?
 - ¿Cómo percibió al niño(a) los primeros días dentro del hogar?
 - ¿Le costó acostumbrarse o estuvo involucrado desde el primer momento?
 - ¿Cómo describiría usted al niño(a) desde que llegó a su casa hasta ahora? Tímido, resistente, extrovertido.

- **Dinámica familiar en el hogar sustituto:**
 - ¿Se ha incluido bien a la dinámica familiar?
 - ¿Cómo usted considera que el niño(a) se comporta dentro del hogar?
 - ¿Podría describir un día común en su hogar?
 - ¿Cómo el niño(a) asume las rutinas dentro del hogar?
 - ¿Cómo es su plan de crianza con respecto al niño(a), existe un proyecto de crianza?
 - ¿Quién se encarga de llevarlo y traerlo al colegio?
 - ¿Quién es el que más se encarga de su cuidado?
 - ¿Le ha sido fácil su educación?
 - ¿Cómo asume la rutina del dormir?
 - ¿Cómo asume la rutina del bañarse?
 - ¿Cómo asume la rutina del comer?
 - ¿Cómo es la relación del niño(a) con los demás familiares? Tíos, abuelos, etc.
 - ¿Tiene hermanos? ¿Cómo se lleva con éstos?
 - ¿Qué hacen los fines de semana?

- ¿Cómo celebran sus cumpleaños?

- **Antecedentes de la familia biológica del niño(a):**
 - ¿Cómo fue la historia antes de llegar al nuevo hogar?
 - ¿Cómo era la relación entre los padres y el hijo(a) en el hogar de origen?
 - ¿Conoce a la familia biológica del niño(a)?
 - ¿Conoce cómo era la dinámica familiar en el hogar de origen?
 - ¿Cómo se lleva usted con la familia de origen?

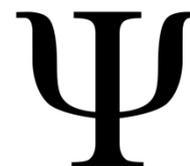
- **Expectativas de los padres hacia el niño(a):**
 - ¿Ha querido/podido tener hijos anteriormente?
 - ¿Desde hace cuánto tiempo ha querido/intentado tener hijos?
 - ¿Cuáles son las expectativas de hijo que usted tiene?
 - ¿Actualmente el niño cumple con las expectativas mencionadas anteriormente?
 - ¿Qué cosas percibe usted que le gustan del niño?
 - ¿Qué cosas cree o siente usted que se le ha dificultado más al niño desde que está con ustedes? ¿Cómo usted ha manejado esto?
 - ¿Cuáles son las angustias que usted percibe en el niño?

Anexo 5: Cuestionario de Habilidades Sociales (Caso 1)

UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA
FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN

ESCUELA DE PSICOLOGÍA

CLÍNICA DINÁMICA

**CUESTIONARIO DE HABILIDADES SOCIALES (Caso 1)**

Iniciales del nombre y apellido del alumno: _____

Edad: _____

Nivel o grado que cursa actualmente: _____

Instrucciones para la aplicación:

A continuación se presentan 51 preguntas que deben ser contestadas por el docente y que corresponden al comportamiento que presenta el alumno con respecto a sus compañeros dentro del entorno escolar. Usted deberá marcar con una "X" la opción que mejor se ajuste a su respuesta.

PREGUNTAS	Nunca	A veces	Casi siempre	Siempre
Considera usted que la alumno:				
1. Ayuda a sus compañeros				
2. Busca el cariño del grupo				
3. Le gusta jugar en grupo				
4. Disfruta relacionarse con sus compañeros				
5. Participa y hace contribuciones a las actividades grupales				
6. Demuestra compañerismo				
7. Establece relación con uno o más compañeros				
8. Comparte materiales con los compañeros				
9. Acepta ayuda de sus compañeros cuando la necesita				
10. Se relaciona con la mayoría de sus compañeros				

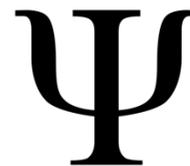
11. Exhibe comportamiento agresivo dentro del grupo				
12. Participa en actividades grupales				
13. Ante alguna actividad se retira del grupo (por ejemplo, si están haciendo una tarea, se aísla)				
14. Se muestra disruptivo en las actividades grupales (conversa constantemente e interrumpe el trabajo de los demás)				
15. Se pone en el lugar de sus compañeros				
16. Muestra comportamientos empáticos (por ejemplo, si un compañero se cae en el recreo, él le pregunta si se encuentra bien)				
17. Ayuda a sus compañeros cuando es necesario				
18. Molesta o ridiculiza a sus compañeros				
19. Provoca físicamente a sus compañeros				
20. Maltrata físicamente a sus compañeros				
21. Es capaz de dejar sus propias necesidades en pro del grupo				
22. A la hora de comer comparte con sus compañeros				
23. Ante alguna situación de conflicto entre sus compañeros, el niño se muestra interesado en saber cómo se sintieron algunos de ellos				
24. Se muestra protector con los compañeros				
25. Se muestra extremadamente amable con el grupo				
26. Utiliza un vocabulario pobre o restringido				
27. Utiliza un lenguaje inadecuado (por ejemplo, decir groserías)				
28. Presenta fallas en la comunicación (Por ejemplo, grita cuando se molesta, les pega a sus compañeros en vez de solucionar el conflicto mediante la palabra)				
29. Responde sin agresión verbal a la crítica del maestro				
30. Muestra comportamientos adecuados en su defensa de derechos y necesidades (por ejemplo, tolera el hecho de que la maestra no lo deje ir al baño cuando él lo desea)				
31. Presenta una pronunciación acorde a su edad				
32. Muestra interés por la lecto-escritura y nuevas palabras				
33. Da explicaciones sobre la razón de sus actitudes y acciones				
34. Capacidad de darse a entender afectivamente, con fluidez y coherencia (por ejemplo, expresa verbalmente cuando se siente triste, feliz, bravo, etc).				
35. Capaz de entablar y mantener conversaciones exitosas con sus iguales y adultos				
36. Es coherente el lenguaje verbal y corporal, (por ejemplo, que sus actos corresponden con lo que dice)				
37. Se muestra tímido				
38. Responde a la indicación del maestro sin intentar negociar				
39. Interacciona con el maestro de manera demandante				
40. Presenta fallas en la pronunciación de palabras				
41. Es capaz de comprender lo que se le pregunta y responder ante esto de manera coherente				
42. Muestra indicios de capacidad para decidir				
43. Maneja los conflictos y contratiempos de forma tranquila				
44. Comienza a plantearse nuevas soluciones a partir del error				
45. Muestra capacidad de resolución de conflictos propios				

46. Es capaz de responder ante la adversidad				
47. Es capaz de ser mediador cuando presencia alguna pelea entre sus compañeros				
48. Es capaz de dar respuesta ante la presión				
49. Propone nuevas formas de hacer las cosas y solucionar conflictos				
50. Reacciona de manera impulsiva ante un conflicto				
51. Presenta conflictos por una actividad que la maestra le manda y él no quiere realizar (por ejemplo, la maestra ordena que debe realizar una tarea, pero él/ella prefiere seguir jugando)				

*Los ítems anteriormente listados fueron tomados de los autores Angrehs, Crespí y Muñoz (2011) y Aguilar, Peter y Aragón (2014). Y adaptados para fines académicos por Fajardo y Rodríguez (2015).

Anexo 6: Cuestionario de Habilidades Sociales (Caso 2)

UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA
FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN
ESCUELA DE PSICOLOGÍA
CLÍNICA DINÁMICA



CUESTIONARIO DE HABILIDADES SOCIALES

Iniciales del nombre y apellido del alumno: _____

Sexo: _____

Edad: _____

Nivel o grado que cursa actualmente: _____

Instrucciones para la aplicación:

A continuación se presentan 66 preguntas que deben ser contestadas por el docente y que corresponden al comportamiento que presenta el alumno con respecto a sus compañeros dentro del entorno escolar. Usted deberá marcar con una “X” la opción que mejor se ajuste a su respuesta.

PREGUNTAS	Nunca	A veces	Casi siempre	Siempre
Considera usted que la alumna:				
1. Es capaz de motivar al grupo para hacer algo				
2. Es capaz de dirigir al grupo				
3. Tiene aptitudes para ser líder				
4. Es la protagonista de los juegos que ejecuta con sus compañeros				
5. Es protagonista en las conversaciones que entabla con sus compañeros				
6. Demuestra confianza en sí misma y en sus capacidades				
7. Asume responsabilidades				
8. Tiene aptitudes para detener una pelea entre compañeros				
9. Opina sobre una situación problema				

10. Logra convencer a otros de manera acertada (por ejemplo, cambiar de juego cuando ella lo desee, sin causar descontento en los demás)				
11. Propone normas de convivencia para solucionar problemas o para trabajar e grupo				
12. Reacciona de forma inapropiada ante situaciones conflictivas (por ejemplo, pelea con sus compañeros cuando éstos quieren algún juguete que ella está usando)				
13. No toma en cuenta las opiniones de los demás				
14. Se molesta si los demás no hacen lo que ella propone				
15. Ayuda a sus compañeros				
16. Busca el cariño del grupo				
17. Le gusta jugar en grupo				
18. Disfruta relacionarse con sus compañeros				
19. Participa y hace contribuciones a las actividades grupales				
20. Muestra compañerismo				
21. Establece relación con uno o más compañeros				
22. Comparte materiales con los compañeros				
23. Acepta ayuda de sus compañeros cuando la necesita				
24. Se relaciona con la mayoría de sus compañeros				
25. Exhibe comportamiento agresivo dentro del grupo				
26. Participa en actividades grupales				
27. Ante alguna actividad se retira del grupo (por ejemplo, si están haciendo alguna tarea en el salón que ella no quiere hacer, se aísla)				
28. Se muestra disruptiva en las actividades grupales (conversa constantemente e interrumpe el trabajo de los demás).				
29. Se pone en el lugar de sus compañeros				
30. Muestra comportamientos empáticos (por ejemplo, si un compañero se cae en el recreo, ella le pregunta si se encuentra bien)				
31. Ayuda a sus compañeros cuando es necesario				
32. Molesta o ridiculiza a sus compañeros				
33. Provoca físicamente a sus compañeros				
34. Maltrata físicamente a sus compañeros				
35. Es capaz de dejar sus propias necesidades en pro del grupo				
36. A la hora de comer comparte con sus compañeros				
37. Ante alguna situación de conflicto entre sus compañeros, la niña se muestra interesado en saber cómo se sintieron algunos de ellos				
38. Se muestra protectora con los compañeros				
39. Se muestra extremadamente amable con el grupo				
40. Utiliza un vocabulario pobre o restringido				
41. Utiliza un lenguaje inadecuado (por ejemplo, decir groserías)				
42. Presenta fallas en la comunicación (Por ejemplo, grita cuando se molesta, les pega a sus compañeros en vez de solucionar el conflicto mediante la palabra)				
43. Responde sin agresión verbal a la crítica del maestro				
44. Muestra comportamientos adecuados en su defensa de derechos y necesidades (por ejemplo, tolera el hecho de que la maestra no lo deje ir al baño cuando ella lo desea)				
45. Presenta una pronunciación acorde a su edad				

46. Muestra interés por la lecto-escritura y nuevas palabras				
47. Es capaz de dar explicaciones sobre la razón de sus actitudes y acciones				
48. Capacidad de darse a entender afectivamente, con fluidez y coherencia (por ejemplo, expresa verbalmente cuando se siente triste, feliz, brava, etc).				
49. Es capaz de entablar y mantener conversaciones con sus iguales y adultos				
50. Es coherente el lenguaje verbal y corporal. (por ejemplo, que sus actos corresponden con lo que dice)				
51. Se muestra tímida				
52. Responde a la indicación del maestro sin intentar negociar				
53. Interacciona con el maestro de manera demandante				
54. Presenta fallas en la pronunciación de palabras				
55. Es capaz de comprender lo que se le pregunta y responder ante esto de manera coherente				
56. Muestra indicios de capacidad para decidir				
57. Maneja los conflictos y contratiempos de forma tranquila				
58. Comienza a plantearse nuevas soluciones a partir del error				
59. Muestra capacidad de resolución de conflictos propios				
60. Es capaz de responder ante la adversidad				
61. Es capaz de ser mediadora cuando presencia alguna pelea entre sus compañeros				
62. Es capaz de crear y evaluar las posibles opciones ante una situación				
63. Es capaz de dar respuesta ante la presión				
64. Propone nuevas formas de hacer las cosas y solucionar conflictos				
65. Reacciona de manera impulsiva ante un conflicto				
66. Presenta conflictos ante una actividad que la maestra le manda y ella no quiere realizar (por ejemplo, la maestra ordena que debe realizar una tarea, pero ella prefiere seguir jugando)				

*Los ítems anteriormente listados fueron tomados de los autores Angrehs, Crespí y Muñoz (2011) y Aguilar, Peter y Aragón (2014). Y adaptados para fines académicos por Fajardo y Rodríguez (2015).